ESTUDIOS PÚBLICOS

Nº 174 OTOÑO 2024

Artículos

Juan Carlos Castillo y Kevin Carrasco Quintanilla — Brechas de género en la percepción y justificación de la desigualdad salarial en Chile 1999-2019

Isidora Pérez de la Carrera — ¿Contribuye la asignatura de filosofía al desempeño académico?

Olga Sabido Ramos — Por una sociología política de la percepción. Estilos de atención feminista en tiempos de actitud *blasé*

Simposio — *Roberto Torretti (1930-2022)*

Cristóbal Joannon — Introducción

Carlos Peña — Torretti y la conversación humana

Paola Corti Badía — Roberto Torretti y Tucídides: ecos de una profunda cultura histórica

Eduardo Carrasco — Sobre *En el cielo solo las estrellas. Conversaciones con Roberto Torretti*

Olimpia Lombardi — Roberto Torretti y la filosofía de la ciencia

Entrevista

Elena Esposito — Una cuestión de tiempo. Elena Esposito en conversación con Aldo Mascareño, Consuelo Araos y Nicole Gardella

Reseñas

Charo Sádaba — *Algorithmic Intimacy. The Digital Revolution in Personal Relationships*, de Anthony Elliott

Diana Pérez — *The Algorithmic Unconscious. How Psychoanalysis Helps in Understanding AI*, de Luca Possati

Sergio Pignuoli Ocampo — *Emerging Technologies. Life at the Edge of the Future*, de Sarah Pink

Raúl Villarroel — *The Political Economy of Organ Transplantation. Where the Organs Come From?*, de Hagai Boas

Eugenio Pérez-Álvarez — *La iniciación a la docencia narrada por sus actores*, de Beatrice Ávalos

Gonzalo Bustamante — *El último romántico. El pensamiento de Mario Góngora*, de Hugo Herrera

CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS

ESTUDIOS PÚBLICOS

Nº 174 OTOÑO 2024

ESTUDIOS PÚBLICOS

www.estudiospublicos.cl

Estudios Públicos es una revista trimestral, arbitrada, de carácter multidisciplinar y con foco en los problemas más relevantes que enfrenta el espacio público en una sociedad libre y democrática. Provee de un foro de alto nivel a intelectuales y académicos interesados en publicar investigaciones de calidad que aborden las transformaciones, debilidades y oportunidades del ámbito público contemporáneo, bajo una perspectiva técnica, histórica o conceptual. La revista promueve el intercambio de ideas, experiencias y evaluaciones críticas que tengan interés público.

La revista aparece trimestralmente en forma impresa y digital. Los trabajos publicados en *Estudios Públicos* han sido previamente evaluados por especialistas en un proceso de arbitraje ciego. Los textos publicados son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los editores ni del Centro de Estudios Públicos.

Las colaboraciones deben ceñirse a las normas para presentación de trabajos a *Estudios Públicos*. Los trabajos sometidos a consideración, así como los comentarios y correspondencia, deben ser enviados a través de www.estudiospublicos.cl.

Print and online editions of *Estudios Públicos*
The online edition of *Estudios Públicos* is published at www.estudiospublicos.cl, and includes papers in Spanish and their abstracts both in Spanish and English.

Indexación
Estudios Públicos está incorporada en los siguientes índices académicos: REDIB, Latindex Catálogo, Erihplus, Dialnet, Google Scholar, Miar, Clase, Hapi, Ebsco, OCLC y Biblat.

Suscripciones
Nicole Gardella, editora ejecutiva. Email: ngardella@cepchile.cl. También, a través de www.estudiospublicos.cl.
Teléfono: +56 2 2328 2400

ISSN 0716-1115 (edición impresa)
ISSN 0718-3089 (edición en línea)

Edición gráfica y digital: Pedro Sepúlveda V.

Publicado 1 de junio de 2024
Impreso en Andros Productora Gráfica
Hecho en Chile / Printed in Chile, 2024

Aldo Mascareño
Editor en Jefe, Centro de Estudios Públicos, Chile

Nicole Gardella
Editora Ejecutiva, Centro de Estudios Públicos, Chile

Adelaida Neira
Editora de Estilo, Centro de Estudios Públicos, Chile

Comité Editorial

Enrique Barros
Universidad de Chile, Chile

Antonio Bascuñán
Universidad Adolfo Ibáñez, Chile

José Joaquín Brunner
Universidad Diego Portales, Chile

Sofía Correa Sutil
Universidad de Chile, Chile

Sebastián Edwards
UCLA, Los Ángeles, Estados Unidos

James Heckman
Chicago University, Estados Unidos

Deirdre McCloskey
University of Illinois at Chicago,
Estados Unidos

Sonia Montecino
Universidad de Chile, Chile

Leonidas Montes
Centro de Estudios Públicos, Chile

Eric Nelson
Harvard University, Estados Unidos

Eric Schliesser
University of Amsterdam, Países Bajos

John Thompson
Cambridge University, Reino Unido

Florencia Torche
Stanford University, Estados Unidos

Sergio Urzúa
University of Maryland, Estados Unidos

PRESENTACIÓN DE TRABAJOS A *ESTUDIOS PÚBLICOS*

- *Estudios Públicos* publica trabajos que han sido previamente admitidos para revisión y luego favorablemente informados por al menos dos especialistas en un proceso de arbitraje ciego.
- Se entiende que los trabajos recibidos no han sido publicados en forma íntegra o parcial en otro medio impreso o electrónico, ni han sido sometidos simultáneamente a otros editores en su forma actual o como parte de un trabajo más extenso.
- *Estudios Públicos* concede el permiso para hacer copias físicas o digitales para uso personal, siempre y cuando estas copias no se distribuyan con provecho comercial y exhiban en su primera página la fuente original, el nombre del autor y esta misma advertencia.
- Para republicar trabajos aparecidos en *Estudios Públicos* se debe solicitar permiso escrito al editor en jefe.
- Normas de estilo de *Estudios Públicos* en https://estudiospublicos.cl/index.php/cep/informacion-revista.
- *Estudios Públicos* adhiere supletoriamente a la siguiente licencia de Creative Commons: Atribucion-NoComercial-CompartirIgual (BY-NC-SA).

Nº 174
Otoño
2024

ESTUDIOS PÚBLICOS

CONTENIDOS

Artículos

9 Brechas de género en la percepción y justificación de la desigualdad salarial en Chile 1999-2019
Juan Carlos Castillo y Kevin Carrasco Quintanilla

51 ¿Contribuye la asignatura de filosofía al desempeño académico?
Isidora Pérez de la Carrera

83 Por una sociología política de la percepción. Estilos de atención feminista en tiempos de actitud *blasé*
Olga Sabido Ramos

Simposio *Roberto Torretti (1930-2022)*

115 Introducción
Cristóbal Joannon

119 Torretti y la conversación humana
Carlos Peña

125 Roberto Torretti y Tucídides: ecos de una profunda cultura histórica
Paola Corti Badía

131 Sobre *En el cielo solo las estrellas. Conversaciones con Roberto Torretti*
Eduardo Carrasco

137 Roberto Torretti y la filosofía de la ciencia
Olimpia Lombardi

Entrevista *Elena Esposito*

147 Una cuestión de tiempo. Elena Esposito en conversación con
Aldo Mascareño, Consuelo Araos y Nicole Gardella

Reseñas

173 *Algorithmic Intimacy. The Digital Revolution in Personal Relationships*, de Anthony Elliott
Charo Sádaba

181 *The Algorithmic Unconscious. How Psychoanalysis Helps in Understanding AI*, de Luca Possati
Diana Pérez

187 *Emerging Technologies. Life at the Edge of the Future,* de Sarah Pink
Sergio Pignuoli Ocampo

195 *The Political Economy of Organ Transplantation. Where the Organs Come From?* de Hagai Boas
Raúl Villarroel

203 *La iniciación a la docencia narrada por sus actores,* de Beatrice Ávalos
Eugenio Pérez-Álvarez

209 *El último romántico. El pensamiento de Mario Góngora,* de Hugo Herrera
Gonzalo Bustamante

Artículos

Estudios Públicos 174 (2024), 9-50
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1152230428

Artículo

Brechas de género en la percepción y justificación de la desigualdad salarial en Chile 1999-2019

Juan Carlos Castillo[a, b, c] y Kevin Carrasco Quintanilla[a, b]
[a] **Universidad de Chile, Chile**
[b] **Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), Chile**
[c] **Núcleo Milenio de Desigualdades y Oportunidades Digitales (NUDOS), Chile**

Resumen: Las brechas salariales entre hombres y mujeres son una de las principales expresiones económicas de la desigualdad de género. De acuerdo a datos de la OCDE, en promedio, en Chile los salarios de los hombres son un 12% más altos que los de las mujeres, llegando incluso a casi un 25% cuando se ajusta por horas trabajadas. Si bien existe una amplia documentación de este tipo de brechas socioeconómicas, es escasa la investigación sobre si la desigualdad salarial entre hombres y mujeres es percibida y justificada en la población, y mucho menos sobre los factores asociados a la percepción y justificación de estas brechas. Utilizando datos de la encuesta del International Social Survey Programme — ISSP (módulos desigualdad económica 1999, 2009 y 2019, levantados por CEP en Chile), el presente artículo

Juan Carlos Castillo es doctor en Sociología por la Universidad de Humboldt, Berlín, y profesor asociado en el Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Es investigador principal en el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) y en el Núcleo Milenio de Desigualdades y Oportunidades Digitales (NUDOS). Dirección: Avda. Capitán Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, CP 7800284. Email: juancastillov@uchile.cl.

Kevin Carrasco es sociólogo y magíster en Ciencias Sociales por la Universidad de Chile. Actualmente se desempeña como asistente de investigación del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) y de los proyectos Fondecyt 1210847, 'Meritocracia en la escuela', y 1210338, 'El proceso de trabajo en plataformas digitales de reparto'. Dirección: Avda. Capitán Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, CP 7800284. Email: kevin.carrasco@ug.uchile.cl.

Este artículo contó con el apoyo de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) de Chile, a través del Proyecto Fondecyt 1210847, del Núcleo Milenio sobre Desigualdades y Oportunidades Digitales (NUDOS) NCS2022_046 y del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) FONDAP/COES 15130009.

se centra en un análisis descriptivo de los cambios de percepción y justificación de las brechas salariales por género en los últimos veinte años. Los resultados indican que, si bien en Chile en promedio se percibe una alta desigualdad salarial, las mujeres perciben y justifican una menor desigualdad salarial consistentemente a través del tiempo. Las implicancias de estos resultados en relación con el impulso de cambios políticos y culturales que permitan reducir la brecha de género se aborda en las conclusiones.

Palabras clave: brechas de género, brecha salarial, percepción de desigualdad, justificación de desigualdad, Chile

Recibido: abril 2023 / Aceptado: octubre 2023 / Online First: marzo 2024

Gender Gaps in the Perception and Justification of Salary Inequality in Chile 1999-2019

Abstract: Salary gaps between men and women are one of the main economic expressions of gender inequality. According to OECD data, on average, in Chile, men's salaries are 12% higher than those of women, even reaching almost 25% when adjusted for hours worked. Although there is extensive documentation of this type of socioeconomic gaps, there is little research on whether salary inequality between men and women is perceived and justified in the population, and much less on the factors associated with the perception and justification of these gaps. Using survey data from the International Social Survey Program — ISSP (economic inequality modules 1999, 2009 and 2019, collected by CEP in Chile), this article focuses on a descriptive analysis of the changes in perception and justification of gender pay gaps in the last twenty years. The results indicate that, although in Chile on average high salary inequality is perceived, women perceive and justify lower salary inequality consistently over time. The implications of these results in relation to the promotion of political and cultural changes that allow reducing the gender gap are addressed in the conclusions.

Keywords: gender gap, salary gap, perception of inequality, justification of inequality, Chile

Received: April 2023 / Accepted: October 2023 / Online First: March 2024

Las diferencias salariales por género son una realidad global que sigue afectando a mujeres en todo el mundo. A pesar de los avances significativos en los derechos de las mujeres en los últimos años, ellas todavía enfrentan un salario promedio menor que sus contrapartes masculinas en prácticamente todas las profesiones. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT 2019), la brecha de género en el ingreso promedio en todo el mundo es del 16% (lo que significa que las mujeres

ganan en promedio un 84% del ingreso de los hombres), mientras que en los países de la Unión Europea esta brecha se sitúa en el 14,1%. En América Latina, la situación es incluso más severa, ya que en esta región la brecha salarial promedio de género es del 25% (UN 2019). Según proyecciones del World Economic Forum, eliminar este tipo de brechas tomaría alrededor de 132 años (WEF 2023).

Los estudios sobre brechas salariales a nivel internacional mencionados anteriormente también han identificado algunas de las causas de la brecha salarial por género. De acuerdo a la OIT (2019), una de las principales causas es la discriminación en el lugar de trabajo, donde las mujeres son percibidas como menos capaces o menos comprometidas que los hombres y, por lo tanto, se les asignan trabajos con menor remuneración y menos oportunidades de progreso. La segregación ocupacional también aparece como un factor importante, pues las mujeres y los hombres a menudo trabajan en diferentes sectores y ocupaciones, y es usual que los trabajos ocupados principalmente por mujeres tengan una menor remuneración que aquellos ocupados por hombres. Junto con lo anterior, las mujeres suelen dedicar más tiempo a cuidar a sus hijos, familiares mayores o personas con discapacidades, lo que puede interrumpir su experiencia laboral y reducir sus ingresos a largo plazo. La falta de transparencia salarial también es un problema, ya que las mujeres pueden no tener información sobre lo que otros en el mismo trabajo están ganando y esto permite que los empleadores paguen a las mujeres menos que a los hombres por el mismo trabajo. Finalmente, la falta de medidas políticas y empresariales específicas para abordar la brecha salarial por género, sin duda, mantiene y perpetúa la desigualdad salarial.

En Chile, la brecha salarial por género sigue siendo una preocupación importante, si bien ha disminuido en los últimos años. De acuerdo al Instituto Nacional de Estadísticas (INE 2020), la brecha promedio en el año 2016 era de un 31%, mientras en el año 2020 las mujeres en Chile ganaron en promedio un 20,4% menos que los hombres. Esta brecha salarial promedio es aún mayor para las mujeres con educación técnica (25,8%) y también con educación de posgrado (24,6%). De acuerdo al informe de brechas salariales en Chile de la OCDE (2021, 25):

> aunque la educación es un factor principal que explica el empleo femenino, existen también otros factores que están más intrínsecamente relacionados con el hecho de ser mujer que son relevantes. Pero las raíces

> del problema son más profundas: la falta de calificaciones para encontrar un trabajo, problemas personales o sociales, por ejemplo, son típicamente interseccionales. En otras palabras, tienden a asociarse con otras desventajas, el hecho de ser joven, de vivir en una zona rural, de provenir de un hogar pobre o de pertenecer a un grupo originario. (OCDE 2021, 25)

Si bien las distintas disparidades de género se han manifestado a lo largo de la historia, los movimientos feministas han permitido su visibilización y también su tramitación a nivel de políticas públicas desde hace décadas. En nuestro país, el así llamado Mayo Feminista del año 2018 irrumpió con fuerza y ha posicionado en la agenda una serie de aspectos de desigualdad de género que caracterizan a nuestra sociedad en áreas como cuidados, educación, violencia, abusos y también brechas salariales. Es en este contexto que surge la pregunta sobre en qué medida las desigualdades salariales por género son percibidas (y eventualmente justificadas) en la población y también sobre cómo esto ha cambiado. Si bien se podría suponer que existe mayor visibilidad de las diferencias por género en distintas dimensiones dadas las recientes movilizaciones y demandas en este ámbito, no es claro si estas diferencias son mayormente percibidas y ni tampoco si su justificación ha disminuido a lo largo del tiempo, en base a antecedentes de la opinión pública.

El presente artículo analiza datos de opinión pública sobre percepción y justificación de brechas salariales por género en 1999, 2009 y 2019 en Chile. Para ello utiliza datos del International Social Survey Programme (ISSP), que es un proyecto internacional de encuestas sociales en alrededor de 40 países. Chile participa en este programa desde 1999, teniendo al CEP (Centro de Estudios Públicos) como su contraparte local. En los tres años mencionados anteriormente se incluyen preguntas sobre temas de desigualdad económica, a partir de las cuales es posible obtener indicadores de percepción y justificación de desigualdad salarial. En la primera sección (1) de este artículo se describen el origen y estado actual del estudio sobre percepción y justificación de la desigualdad en perspectiva internacional. Posteriormente (2) se dan antecedentes sobre el estudio de la percepción y justificación de la desigualdad en Chile y se aborda la problemática de estudiar las brechas de género (3) en la percepción y justificación de la desigualdad en Chile. El análisis llevado a cabo en las secciones siguientes (4, 5) sigue una metodología cuantitativa,

con énfasis en el análisis descriptivo y con modelos de regresión lineal múltiple. Finalmente, en las conclusiones (6) se discuten las implicancias de estos resultados en relación con el impulso de cambios políticos y culturales que permitan reducir la brecha de género.

1. Sobre el estudio de la percepción y justificación de la desigualdad

Actualmente existe un renovado interés en el estudio de la percepción de la desigualdad económica, alentado por investigaciones sobre preferencias por redistribución. A este interés subyace la teoría del votante mediano (Meltzer y Richard 1981), que señala que cuando existe desigualdad en una sociedad aumentarían las preferencias por la redistribución. La evidencia al respecto no es consistente con esta hipótesis (Hauser y Norton 2017; Norton y Ariely 2011). Una explicación alternativa es que la percepción de la desigualdad económica es más relevante que la desigualdad objetiva a la hora de evaluar preferencias redistributivas. Dicho de otro modo, si la desigualdad existente en una sociedad no es percibida, difícilmente tendrá un efecto en las preferencias por la redistribución.

La percepción de la desigualdad económica se refiere a cómo las personas captan la distribución de los recursos dentro de una sociedad (Castillo, García-Castro y Venegas 2022). La percepción de la desigualdad dista de ser un espejo de la sociedad, por lo que la investigación en este ámbito se ha dedicado a analizar una serie de factores que afectan o sesgan la desigualdad percibida. Así, se ha investigado su asociación con factores psicosociales e ideología; también, con grupos de referencia y factores contextuales como el lugar de residencia y la clase social (García-Sánchez et al. 2018; García-Castro et al. 2022). Si bien una hipótesis inicial en esta agenda ha sido que las personas de menor estatus percibirían una mayor desigualdad (ya que son más afectados por ella), la evidencia va más bien en el sentido contrario: un mayor estatus se asocia a una mayor percepción de desigualdad (Castillo 2011; Forsé y Parodi 2007; Headey, Veenhoven y Wearing 1991; Osberg y Smeeding 2006; Rodríguez 2014; Wegener 1990). Ahora bien, esta asociación se encuentra principalmente relacionada con la percepción de desigualdad salarial y depende en gran parte de cómo se mida la percepción de la desigualdad en las encuestas sociales. Junto con estos sesgos de estatus en la percepción de la des-

igualdad, la investigación señala que en general las personas tienden a subestimar la desigualdad existente en la sociedad (Norton y Ariely 2011).

Las investigaciones sobre aspectos subjetivos de la desigualdad (como su percepción), también abordan en qué medida las personas la justifican. Si bien desigualdad y justicia son conceptos aparentemente contradictorios, la investigación en el ámbito de la justificación de la desigualdad se aboca precisamente a develar esta supuesta contradicción: ¿qué niveles de desigualdad son justificables o tolerables en la sociedad? Esta justificación puede basarse en distintos argumentos que en general se asocian con el concepto de meritocracia (Young 1962; Mijs 2021; Castillo et al. 2019), como por ejemplo la idea de que la desigualdad es un resultado natural de las diferencias en habilidades, esfuerzo y elecciones individuales; o que la desigualdad es necesaria para incentivar la innovación y el progreso económico. Por ello, no es sorprendente que en general las personas de mayor estatus justifiquen más la desigualdad, probablemente como una forma de reivindicar su lugar en la sociedad (Castillo et al. 2019). Desde este punto de vista resulta relevante analizar en qué medida la percepción de la desigualdad también se asocia con la justificación de la misma, donde en general se esperaría que la percepción de una mayor desigualdad económica se asocie a su menor justificación.

Los estudios de percepción y justificación de la desigualdad corresponden en general a agendas separadas; sin embargo, existen antecedentes de investigaciones que abordan ambos conceptos. Estos estudios se basan en la teoría de evaluación de justicia de Jasso (1980), quien señala que la evaluación de lo justo tiene que considerar como base la recompensa o el salario real como base de comparación. A partir de este planteamiento, autores como Gijsberts (1999), Hadler (2005) y Schneider y Castillo (2015) han utilizado datos de encuestas en las que se pregunta sobre salarios percibidos y justos para ocupaciones de distinto estatus.

2. Percepción y justificación de la desigualdad en Chile

Para el caso chileno, las investigaciones sobre temas de percepción y justificación de la desigualdad son escasas y más aún en lo que refiere a salarios. Si bien no hay antecedentes de estudios nacionales sobre per-

cepción y justificación de la desigualdad por género, existen una serie de investigaciones relacionadas que sirven como contexto a este artículo.

El informe del PNUD (1998) titulado 'Paradojas de la modernización' para Chile, analizó la situación económica del país, revelando deficiencias percibidas en los sistemas de salud, educación, trabajo y seguridad social, a pesar del crecimiento macroeconómico y de la reducción de la pobreza. El informe destacó la tensión existente entre la modernización y las experiencias subjetivas de exclusión, que podrían llevar a una disminución de la participación ciudadana y a una crisis de legitimidad. La alta desigualdad se consideró una amenaza para la legitimidad del sistema distributivo, lo que llevó a estudios de opinión pública posteriores a considerar las percepciones y preferencias sobre la desigualdad en Chile.

El estudio sobre las percepciones culturales de la desigualdad (Cumsille y Garretón 2000; Garretón y Cumsille 2002) marcan un hito en esta agenda a nivel nacional. Su análisis se implementó en Chile en el año 2000 con el objetivo de conocer las concepciones de las personas sobre la desigualdad, sus causas y el papel atribuido al Estado en su reducción. Entre los resultados descriptivos reportados por los autores, destaca que el 76% de los encuestados afirma que el desarrollo económico solo ha beneficiado a una minoría. El 60% de los entrevistados cree que la distancia entre pobres y ricos aumentará con el tiempo y solo el 13% de la población piensa que el crecimiento económico eliminará la pobreza en veinte años. El 22% ve la desigualdad como algo positivo, en el sentido de que motiva a las personas a mejorar. El Estado es considerado principalmente responsable de las desigualdades existentes y la mejora en la distribución del ingreso es la primera preferencia de las medidas para superar la desigualdad. Cumsille y Garretón (2000) y Garretón y Cumsille (2002) concluyen que no hay predominio de una ideología individualista de mercado en el país y que las personas cuestionan la situación de la desigualdad.

Analizando la misma encuesta de percepciones culturales de la desigualdad (International Social Survey Programme), las autoras Lehman y Hizpeter (2000, 2001) plantean conclusiones opuestas. En dos publicaciones consecutivas del Centro de Estudios Públicos (CEP), tituladas 'Los pobres no pueden esperar..., la desigualdad sí', Lehmann y Hinzpeter concluyen que la igualdad y la redistribución no son una prioridad para los pobres, sino el desarrollo económico del país. De forzar a elegir entre

estas dos variables, el 43% de los pobres prefiere el desarrollo económico y el 36,3% una mayor igualdad. También afirman que para los pobres es más importante superar su situación económica (68%) que lograr una mayor igualdad en cuestiones económicas (30,6%). Los pobres confían en el trabajo responsable y en la iniciativa individual como los principales mecanismos de movilidad económica y, en consecuencia, están dispuestos a aceptar mayores diferencias de ingresos.

Utilizando datos chilenos del International Social Justice Project, Castillo (2009) analiza las diferencias de estatus en la percepción y justificación de la desigualdad. Los hallazgos indican que en general hay una tendencia a percibir una brecha salarial mayor y a considerar una brecha más grande como justa si se pertenece a un quintil de ingresos más alto. Esto es particularmente notable en los quintiles 4 y 5, que difieren de los otros grupos de ingresos, especialmente en su percepción de la brecha salarial y en la distancia entre la brecha percibida y la brecha justa. La distancia entre lo percibido y lo justo es menor en los quintiles de ingresos más bajos y se podría argumentar que, paradójicamente, en estos quintiles de ingresos más bajos la sensación de injusticia (lo justo menos lo percibido) es menor.

Otra investigación que ha abordado el tema de la percepción y justificación de la desigualdad en Chile es el estudio 'Desiguales' del PNUD (Cociña, Frei y Larrañaga 2017). En esta investigación se destaca que la brecha salarial considerada justa en países desiguales "es considerablemente mayor que en países con alta igualdad (Noruega, Suecia) o en países de tradición liberal (Gran Bretaña y Estados Unidos)" (Cociña, Frei y Larrañaga 2017, 243). De acuerdo a los datos de la encuesta ELSOC-COES analizados en esta investigación, "en Chile se considera que el directivo de una empresa debiese ganar 13,3 veces más que un obrero, mientras que en Suecia se cree que debiese ganar solo 2,3 veces más" (Cociña, Frei y Larrañaga 2017, 243). En el análisis más específico de distintas ocupaciones, en general se considera que los ingresos percibidos de ocupaciones de bajo estatus deberían subir, y a su vez los ingresos altos deberían bajar, aunque con lo reportado de salarios considerados como justos sigue existiendo una amplia brecha salarial entre ocupaciones de distinto estatus.

Tal como se mencionó al comienzo, ninguno de estos estudios aborda de manera sistemática aspectos subjetivos de la desigualdad económica según género. Las investigaciones que han abordado este ámbito a nivel internacional se presentan a continuación.

3. Brechas de género en la percepción y justificación de la desigualdad

Las investigaciones que han abordado la percepción y justificación de la desigualdad salarial según género a nivel internacional son escasas y las pocas que existen se han desarrollado recientemente. Esta situación se relaciona con que, en general, la investigación sobre aspectos subjetivos de la desigualdad económica es aún un tema emergente; solo en la última década ha concitado una mayor atención.

Comenzando con una revisión de los estudios existentes en el ámbito de la justificación de la desigualdad salarial, Auspurg, Hinz y Sauer (2017) —con datos para Alemania en 2009— dan cuenta de que hombres y mujeres son capaces de justificar estas brechas con una diferencia promedio de un 8% mayor para los hombres, que se acerca al 12% de brecha salarial real ajustada según características del mercado laboral en Alemania en ese año. Sin embargo, también dan cuenta de que los encuestados resaltan la necesidad de tener pagos equitativos tras experimentar la desigualdad en sus propias ocupaciones (Auspurg, Hinz y Sauer 2017). Siguiendo con datos de Alemania, Sauer (2020) señala que tanto hombres como mujeres muestran una justificación de brecha salarial a favor de los empleados hombres (esto es, que tanto hombres como mujeres perciben que el salario de los hombres es mayor), la que se acrecentaría en aquellos estados federales con grandes brechas salariales reales de género. Asimismo, Brüggemann y Hinz (2023) dan cuenta de que en Europa, cuando se analiza la cantidad de injusticia percibida, tanto mujeres como hombres califican su salario real como demasiado bajo, siendo ello aún más pronunciado para las mujeres, en comparación con los hombres.

La percepción de la desigualdad salarial por género varía según las experiencias y perspectivas de cada persona, lo que según Valet (2018) puede explicarse por la segregación ocupacional de hombres y mujeres en ciertos oficios. Esto se debería a que, en aquellas ocupaciones con un

número considerable de referentes femeninos, las mujeres perciben sus salarios como más bajos, pero también los perciben como justos, relación que desaparece al pasar a una ocupación dominada por hombres. En la misma línea, Davison (2014) indica que, aunque las mujeres reciben un salario más bajo, estas no se sienten necesariamente con derecho a un salario más alto, principalmente porque perciben que otros referentes femeninos están peor pagados.

Una parte importante de las investigaciones sobre justificación de la desigualdad según género, se enfoca en la satisfacción respecto de los salarios propios obtenidos. En esta línea de investigación, algunos estudios señalan que las mujeres evalúan su trabajo y su salario como más positivos que los de los hombres (Auspurg, Hinz y Sauer 2017). Crosby (1982) alude a esta situación como la 'paradoja de la trabajadora satisfecha', en que las mujeres no reportan una insatisfacción significativamente mayor respecto de su propio pago ni perciben su pago como menos justo que el de los hombres. En décadas recientes, Adriaans y Targa (2023) indican que en Europa no se encuentra evidencia en relación a que las mujeres evalúen sus propios ingresos de manera más favorable que los hombres e, incluso, en 15 de los 28 países analizados, las mujeres reportan niveles más intensos de injusticia en sus salarios recibidos.

Jasso y Webster (1997, 1999) analizan la percepción de ingresos justos para hombres y mujeres en general, centrándose en las diferencias que puede haber según años de escolaridad, edad y sexo de los encuestados. Sus investigaciones son consistentes cuando, al tomar solo en consideración el sexo de los encuestados, hombres y mujeres justifican mayores ingresos para los hombres, pero que en mujeres la diferencia entre salario justo para hombres y mujeres es menor. De manera similar, en una encuesta factorial realizada en Alemania, Lang y Groß (2020) indican que, si bien los encuestados piensan que las mujeres y los hombres deberían recibir el mismo salario, consideran justo que los hombres con hijos ganen aproximadamente un 8% más que las mujeres con hijos o las personas sin hijos.

En un intento por explicar las diferencias en la justificación de la desigualdad de ingresos según género, Connor y Fiske (2019) dan cuenta de que es la exposición al sexismo hostil (por ejemplo, creencias de que las mujeres se ofenden más rápido) la que influye positivamente en

la aceptación de la desigualdad por ingresos. Por otro lado, al evaluar las diferencias en la justificación de las desigualdades de ingresos, Hogue, Fox-Cardamone y Dubois (2011) señalan que las mujeres les dan más importancia a factores de logro alcanzado (productividad, responsabilidad o nivel educacional), mientras que los hombres les dan más importancia a características adscriptivas (edad, sexo o raza). En este sentido, Lalive y Stutzer (2010) encuentran que las mujeres empleadas están menos satisfechas con sus remuneraciones en las comunidades liberales, donde la brecha salarial de género es menor. De la misma forma, Pfeifer y Stephan (2019) dan cuenta de que las mujeres perciben su salario como más justo que los hombres al controlar por el salario por hora y la cantidad de horas trabajadas en una semana, pero destacan que la diferencia de género en la percepción de salario justo es más pronunciada para las mujeres casadas que para las solteras. Esto apuntaría al hecho de que las normas sociales, los roles de género y la identidad de género son, al menos en parte, responsables de la brecha en las percepciones de justicia y equidad (Pfeifer y Stephan 2019).

En base a lo anterior es importante destacar que, si bien existen resultados contradictorios entre la percepción de la desigualdad salarial y la justificación de la desigualdad salarial al analizar los ingresos propios y los de los demás, las investigaciones reconocen diferencias importantes según el sexo de los encuestados: en general se percibe que los hombres ganan más que las mujeres —aunque en un porcentaje menor a la brecha salarial por género real— y a su vez se tiende a justificar un salario mayor para los hombres. Asimismo, también existen diferencias importantes según otras características contextuales como el año de los estudios, el país analizado y otras características de logro como el nivel educacional o el estatus ocupacional.

4. Datos, variables y métodos

4.1 Datos

La fuente de datos utilizada en el análisis es la International Social Survey Programme (en adelante, ISSP), que es un proyecto colaborativo a nivel internacional de encuestas anuales sobre diversos temas relevantes para las ciencias sociales. Cada año se realiza una encuesta asociada a

Tabla 1. ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS DE LAS MUESTRAS 1999-2019

Variable	Tipo	1999	2009	2019
Sexo	Hombre	657	629	513
	Mujer	846	876	861
Edad	Mínimo	18	18	18
	Media	44	47	50
	Máximo	94	91	96
Educación	Media incompleta	858	716	553
	Media completa	547	450	487
	Universitaria	81	331	323
Región de Arica y Parinacota	Cantidad	-	-	14
Región de Tarapacá	Cantidad	40	40	24
Región de Antofagasta	Cantidad	44	50	46
Región de Atacama	Cantidad	30	25	18
Región de Coquimbo	Cantidad	55	60	60
Región de Valparaíso	Cantidad	155	155	148
Región Metropolitana	Cantidad	610	610	562
Región de O'Higgins	Cantidad	80	75	66
Región del Maule	Cantidad	89	90	78
Región de Ñuble	Cantidad	-	-	33
Región del Biobío	Cantidad	185	185	128
Región de la Araucanía	Cantidad	85	85	80
Región de los Ríos	Cantidad	-	-	38
Región de los Lagos	Cantidad	105	105	58
Región de Aysén	Cantidad	10	10	7
Región de Magallanes	Cantidad	15	15	14

Fuente: Elaboración propia.

un módulo diferente (por ejemplo, en 2018 se realizó sobre religión; en 2017, sobre redes y recursos sociales; en 2016, sobre el rol del gobierno), el que se repite en versiones posteriores de la encuesta. Específicamente en esta investigación se utilizará el módulo de desigualdad social, que ha sido aplicado en cinco oportunidades (1987, 1992, 1999, 2009 y 2019), donde Chile participa desde 1999, teniendo al Centro de Estudios Públicos (CEP) como su contraparte local. Por esta razón, debido a que el objetivo central de este artículo es analizar el cambio en el tiempo en

Chile en los módulos que incluyen preguntas sobre desigualdad económica, solo se analizan los datos de 1999, 2009 y 2019. Por lo tanto, para el caso chileno corresponde una encuesta transversal repetida.

El análisis se divide en dos secciones. Primero, a modo de contexto se realiza una comparación internacional en la que se utilizaron los datos de 32.178 individuos de 27 países en 1999; 56.021 individuos de 41 países en 2009 y 44.975 individuos de 29 países en 2019. Segundo, se realiza un estudio del caso chileno en el que se utilizaron los datos de 1.503 individuos en 1999; 1.505 en 2009, y 1.374 en 2019. La muestra analizada es representativa del territorio nacional, con un mayor número de mujeres que hombres (56% de mujeres en 1999, 58% de mujeres en 2009 y 63% de mujeres en 2019) y con una edad media de 44 años en 1999, 47 años 2009 y 50 años en 2019. Un mayor detalle de esta distribución se muestra en la Tabla 1.

4.2 Variables

Percepción de desigualdad de salarios

Para medir la percepción de los salarios se utilizaron una serie de preguntas de la encuesta ISSP que abordan la percepción de los salarios reales. La pregunta es *¿Cuánto cree Ud. que gana al mes...?* y se presenta la siguiente serie de ocupaciones de distinto estatus: gerente, ministro de gobierno, doctor, asistente de tienda y obrero no calificado. Los valores de cada oficio fueron ponderados según los factores de expansión de cada país y cada año. A partir de la división de la percepción de cuánto gana un gerente de una gran empresa y un obrero no calificado, se estimó la brecha salarial percibida (por ejemplo, un valor 10 implica que se percibe que un gerente gana 10 veces más que un obrero). En la Tabla 2 se muestra una distribución general del salario percibido para cada ocupación en los tres años que se poseen datos de ISSP. Además se incluyó una columna de 'Mediana ajustada' que corresponde al valor mediano del ingreso percibido, ajustado por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) para el año 2019 (88% para 1999 y 31,6% para 2009).

Tabla 2. MEDIANA DE SALARIO PERCIBIDO SEGÚN TIPO DE OCUPACIÓN

Variable	Año	Mediana	Mediana ajustada	Casos válidos
Salario percibido: doctor	1999	700.000	1.316.000	1.058
	2009	1.500.000	1.974.000	1.384
	2019	2.500.000	2.500.000	1.106
Salario percibido: gerente	1999	3.000.000	5.640.000	920
	2009	5.000.000	6.580.000	1.330
	2019	8.000.000	8.000.000	1.040
Salario percibido: asistente de tienda	1999	150.000	282.000	1.162
	2009	200.000	263.200	1.413
	2019	400.000	400.000	1.222
Salario percibido: obrero no calificado	1999	90.000	169.200	1.185
	2009	160.000	210.560	1.419
	2019	300.000	300.000	1.245
Salario percibido: ministro de gobierno	1999	2.000.000	3.760.000	901
	2009	4.000.000	5.264.000	1.362
	2019	7.000.000	7.000.000	1.105
Brecha salarial percibida	1999	33,3	33,3	891
	2009	32	32	1.291
	2019	22,7	22,7	1.016

Fuente: Elaboración propia.

Justificación de desigualdad de salarios

Para el caso de los salarios justos se utilizan preguntas equivalentes a las de percepción. La pregunta es: *¿Cuánto cree Ud. que debería ganar al mes...?*, y luego se presentan las mismas ocupaciones anteriores: gerente, ministro de gobierno, doctor, asistente de tienda y obrero no calificado. Los valores de cada ocupación fueron ponderados según el factor de expansión de cada país y cada año. A partir de la división de cuánto debería ganar un gerente de una gran empresa y un obrero no calificado, se estimó la brecha salarial justificada (por ejemplo, un valor 10 implica que se percibe que un gerente debería ganar 10 veces más que un obrero). En la Tabla 3 se muestra una distribución general del salario justo para cada ocupación en los tres años que se poseen datos de ISSP. Además se incluyó una columna de 'Mediana ajustada', que corresponde al valor mediano de ingreso justo, ajustado por el IPC para el año 2019 (88% para 1999 y 31,6% para 2009).

Tabla 3. MEDIANA DE SALARIO JUSTO SEGÚN TIPO DE OFICIO

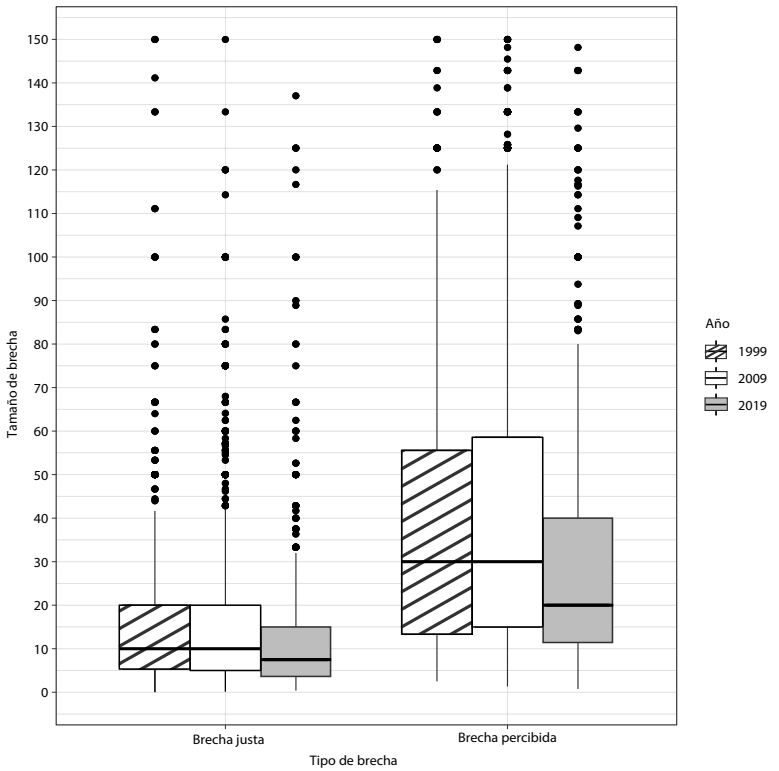
Variable	Año	Mediana	Mediana ajustada	Casos válidos
Salario justo: doctor	1999	1.000.000	1.880.000	1.016
	2009	1.500.000	1.974.000	1.364
	2019	2.350.000	2.350.000	1.084
Salario justo: gerente	1999	2.000.000	3.760.000	856
	2009	3.000.000	3.948.000	1.310
	2019	4.000.000	4.000.000	978
Salario justo: asistente de tienda	1999	250.000	470.000	1.149
	2009	350.000	460.600	1.415
	2019	600.000	600.000	1.209
Salario justo: obrero no calificado	1999	200.000	376.000	1.181
	2009	300.000	394.800	1.426
	2019	500.000	500.000	1.241
Salario justo: ministro de gobierno	1999	1.200.000	2.256.000	845
	2009	2.000.000	2.632.000	1.331
	2019	2.000.000	2.000.000	1.050
Brecha salarial justa	1999	10	10	848
	2009	10	10	1.291
	2019	7,5	7,5	961

Fuente: Elaboración propia.

Brecha salarial percibida y justificada

Para estimar la brecha salarial percibida y justificada entre ocupaciones, se siguió la propuesta de Jasso y Webster (1999), de acuerdo a la cual se dividen los montos entre la ocupación de mayor estatus (gerente) y la de menor estatus (obrero), para así obtener una magnitud de manera tal que un mayor valor indica una mayor percepción de desigualdad salarial y una mayor justificación de desigualdad salarial. El Gráfico 1 presenta una distribución de ambas brechas en los tres años de ISSP 1999, 2009, 2019. En este gráfico es posible observar que la brecha salarial justa es menor que la percibida en los tres años analizados y la mayoría de los casos se encuentra concentrada en los valores más bajos de la distribución. Asimismo, es importante señalar que existe una gran cantidad de casos atípicos en que se perciben y justifican grandes brechas salariales. Por esta razón, en los análisis posteriores se utilizará como unidad de referencia la mediana de salarios para así expresar de mejor forma un valor representativo de cada uno de los oficios.

GRÁFICO 1. BRECHA SALARIAL PERCIBIDA Y JUSTIFICADA EN CHILE



Fuente: Elaboración propia con datos de ISSP 1999, 2009, 2019.

Diferencia salarial percibida y justificada por género

La diferencia salarial percibida y justificada por género hace referencia a una magnitud que permite identificar si hombres o mujeres perciben y justifican una mayor diferencia salarial que el sexo opuesto. Este indicador se calcula restando la brecha percibida por hombres y mujeres, la que se divide por la brecha salarial percibida por hombres y multiplicada por 100. Tomando como ejemplo el caso de Chile, donde la brecha percibida por las mujeres es de 20 y la de los hombres de 23, la diferencia (3) se divide por 23, lo cual multiplicado por 100 nos da una magnitud que equivale a un 13,04. Esto se interpreta como que los hombres perciben una diferencia salarial que es un 13,04% mayor a la que perciben las mujeres. Para la diferencia salarial justificada por género se realizó el mismo ejercicio, pero con la brecha salarial justificada.

Variables independientes

La principal variable independiente de este estudio es el sexo de las personas encuestadas. Como variable de control se utilizó el nivel educacional alcanzado por los encuestados, el que se dividió en tres categorías para lograr una comparación entre las distintas versiones de la encuesta 1) educación media incompleta (incluye básica incompleta y completa), 2) educación media completa y 3) educación superior.

4.3 Métodos

La metodología propuesta para llevar a cabo este artículo es de carácter cuantitativo, con un énfasis descriptivo y exploratorio. El objetivo central es analizar los cambios ocurridos en el tiempo en Chile; sin embargo, a modo de contexto, se comienza con datos de percepción y justificación de la desigualdad a nivel internacional, aprovechando la disponibilidad de estos datos comparativos de la encuesta ISSP, con el objetivo de situar a Chile en una perspectiva internacional comparada. Seguido a esto se presentan una serie de gráficos descriptivos orientados a conocer cómo ha cambiado la percepción y justificación de los salarios para las ocupaciones de distinto estatus según género en Chile en 1999, 2009 y 2019. Se realizó un método de *bootstrap* para estimar los intervalos de confianza de la mediana presentada en estos gráficos. Finalmente, y también a modo de exploración, se estiman modelos de regresión lineal múltiple a través del método de regresión por cuantiles para analizar la relación entre género, percepción y justificación de la desigualdad de manera conjunta. Se optó por esta estimación de cuantiles en lugar de la tradicional (mínimos cuadrados ordinarios), ya que permite realizar los análisis en base a la mediana en lugar del promedio, siendo consistente con los análisis que se presentan en la sección descriptiva.

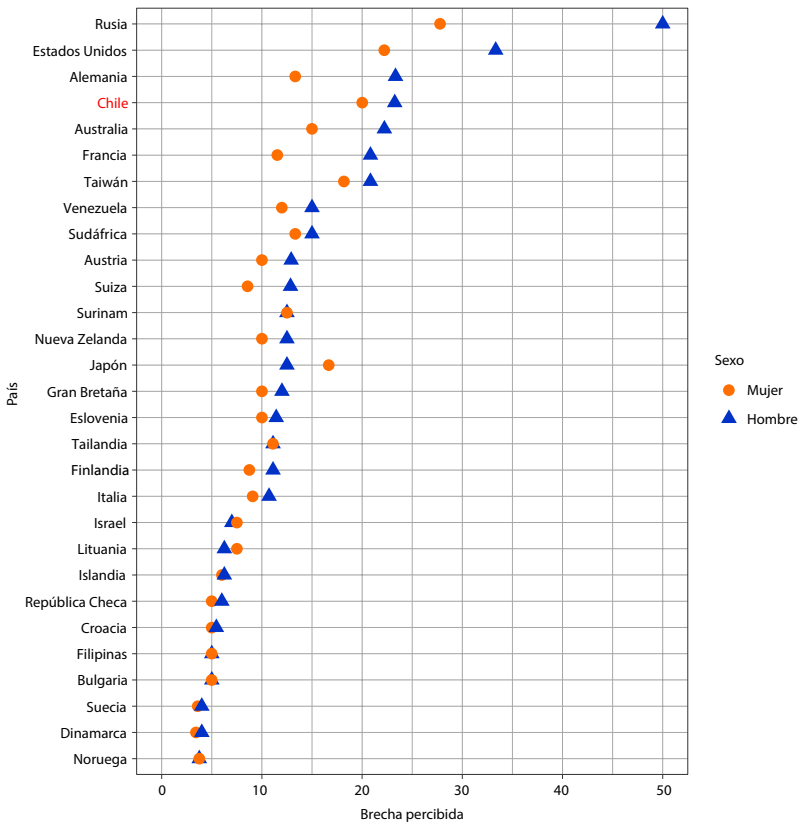
5. Resultados

5.1 Comparación internacional

A continuación se realizará un análisis comparativo de la percepción y justificación de la desigualdad salarial a nivel internacional con los datos más recientes del ISSP 2019 (2022). Comenzando con la percepción de la desigualdad, el Gráfico 2 muestra el tamaño de la brecha salarial percibi-

da, diferenciada por género. Recordemos que la brecha salarial percibida fue estimada a partir de la división de la percepción de cuánto gana un gerente de una gran empresa y un obrero no calificado (por ejemplo, un valor 10 implica que se percibe que un gerente gana 10 veces más que un obrero). El valor utilizado para realizar esta división es el ingreso mediano percibido en cada país, tanto para hombres como para mujeres. De este gráfico destaca en primer lugar que en la mayoría de los países los hombres perciben una mayor brecha salarial que las mujeres (21 de 29 países); segundo, que Chile ocupa el cuarto lugar en el ranking de mayor percepción de desigualdad en general, manteniendo la tendencia de que los hombres perciben una mayor desigualdad salarial que las mujeres.

Gráfico 2. BRECHA DE GÉNERO MEDIANA EN LA PERCEPCIÓN DE DESIGUALDAD POR PAÍS EN ISSP 2019

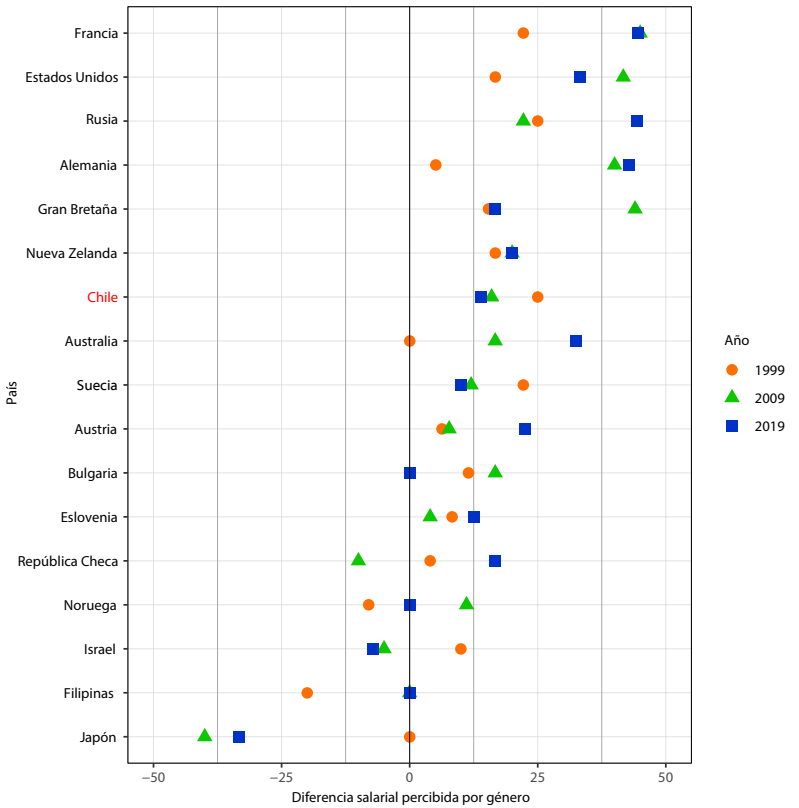


Fuente: Elaboración propia en base a datos de ISSP 2019 (2022).

En este contexto internacional resulta interesante analizar si las diferencias salariales percibidas por hombres y mujeres han cambiado en el tiempo. Para poder describir esta relación de manera parsimoniosa, se diseñó un indicador de *diferencia salarial percibida por género*.

Los resultados del cambio en las diferencias salariales percibidas por género a nivel internacional se presentan en el Gráfico 3, que incluye los países que han participado en las tres olas de ISSP 1999, 2009, 2019. Como es posible observar, mientras para la mayor parte de los países la diferencia salarial percibida muestra una tendencia al aumento (mayor en 2019), en otros países esta disminuye. Para el caso chileno, la diferencia salarial percibida por género ha disminuido entre 1999 a 2019, siendo uno de los pocos países que cuentan con una disminución en este indicador junto a Suecia, Bulgaria e Israel.

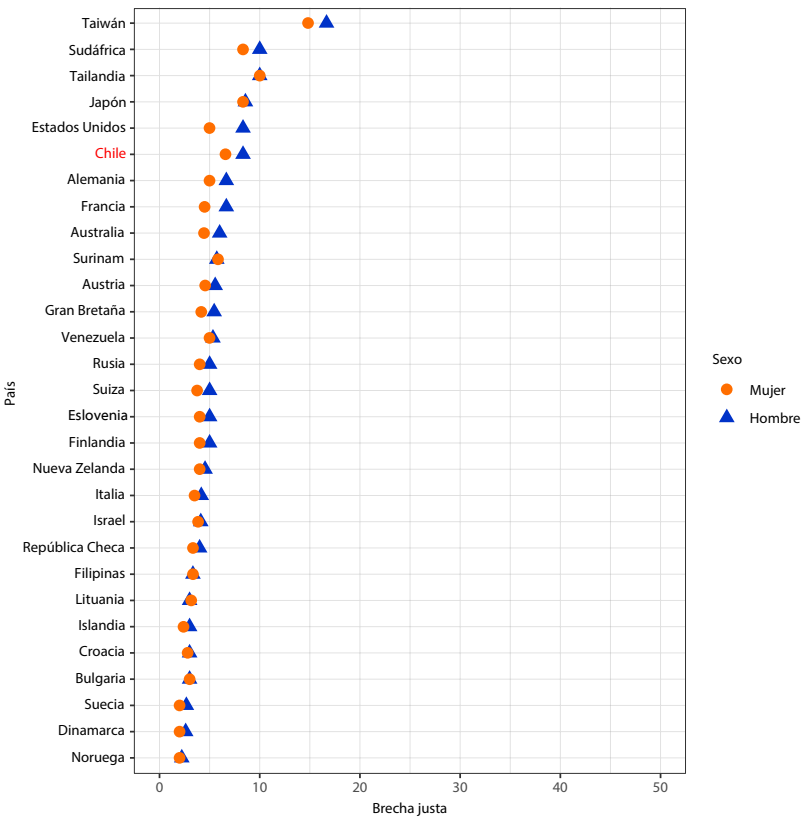
Gráfico 3. CAMBIO EN LA DIFERENCIA SALARIAL PERCIBIDA POR GÉNERO EN PAÍSES QUE PARTICIPARON EN LAS TRES OLAS DE ISSP 1999, 2009, 2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ISSP 1999, 2009, 2019.

A continuación se realizará un análisis comparativo similar al anterior, pero en lugar de centrarse en la percepción de la desigualdad nos enfocaremos en la justificación de la desigualdad a nivel internacional. El Gráfico 4 muestra el tamaño de la brecha salarial justa, diferenciado por género, utilizando como referencia datos de ISSP 2019 (2022). La brecha salarial justa fue estimada a partir de la división del monto señalado como salario justo para un gerente de una gran empresa y el monto para un obrero no calificado. El valor utilizado para realizar esta división es la

Gráfico 4. BRECHAS DE GÉNERO EN LA JUSTIFICACIÓN DE DESIGUALDAD EN ISSP 2019

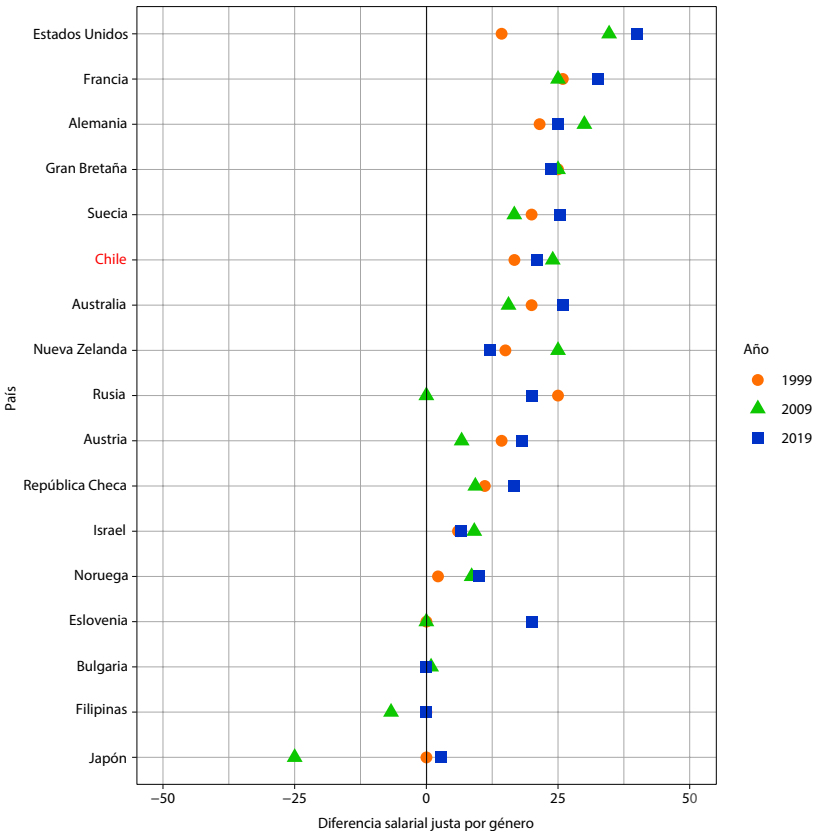


Fuente: Elaboración propia en base a datos de ISSP 2019 (2022).

mediana correspondiente a cada país, tanto para hombres como para mujeres. En este gráfico se puede observar que la brecha salarial justa es mayor en los hombres que en las mujeres para la mayoría de los países (24 de 29 países). Asimismo, destaca que Chile es el sexto país con la mayor justificación de brecha salarial a nivel internacional para hombres y el quinto, para mujeres. Cabe destacar que, al comparar con la brecha salarial percibida, en general la brecha justa es mucho menor. De otra manera, la justicia va en el sentido de acortar las brechas; sin embargo, en ningún caso la justicia corresponde a igualdad absoluta (brecha justa igual cero). Junto a lo anterior, también es posible observar que las diferencias entre hombres y mujeres son menores en la brecha justa que en la percibida, es decir, parece haber un mayor consenso en lo que refiere a los salarios justos que en relación a los percibidos.

Siguiendo con el análisis de la brecha salarial justa, a continuación se analizarán los cambios en la diferencia salarial justa por género entre los países que han participado en las tres olas de ISSP 1999, 2009, 2019. Tal como se realizó para el caso de la brecha percibida, en este caso también se generó un indicador por país que expresa el porcentaje de justificación de las brechas salariales de los hombres en relación con las mujeres. En el Gráfico 5 es posible observar que la tendencia en el cambio de la diferencia salarial justa por género no es clara. Si bien no existe un patrón definido en el cambio a través de los años, para la mayoría de los países (10 de 17) la mayor diferencia en la brecha salarial justa corresponde al año 2019. Esto se puede interpretar como que se ha aumentado la diferencia entre hombres y mujeres en lo que respecta a la justificación de brechas salariales, donde son los hombres quienes crecientemente justifican mayores desigualdades salariales. Sin embargo, para el caso chileno esta tendencia no es así de lineal, ya que en el último año de la medición (2019) esta diferencia es menor que la medición anterior (2009). Con todo, en los dos últimos años el indicador es mayor que en la primera medición (1999).

Gráfico 5. CAMBIO EN LA DIFERENCIA SALARIAL JUSTA POR GÉNERO EN PAÍSES QUE PARTICIPARON EN LAS TRES OLAS DE ISSP 1999, 2009, 2019



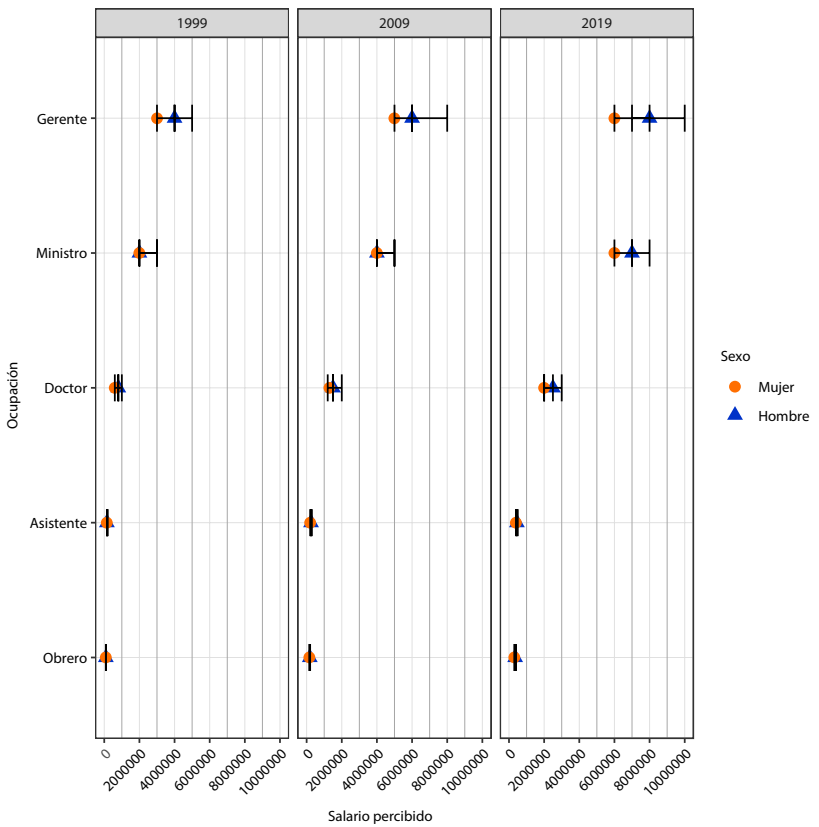
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ISSP 1999, 2009, 2019.

5.2 Brechas percibidas y justificadas por género en Chile

Esta sección comienza analizando descriptivamente las brechas de género para las distintas ocupaciones mencionadas en la encuesta ISSP. En el Gráfico 6 se muestra la mediana de la percepción de salarios en Chile para distintas ocupaciones según género y en las tres olas de ISSP de donde se tienen datos para el país. En general, la tendencia en los tres años muestra que no hay diferencias de percepción según género en ocupaciones de menor estatus (asistente de tienda y obrero no cali-

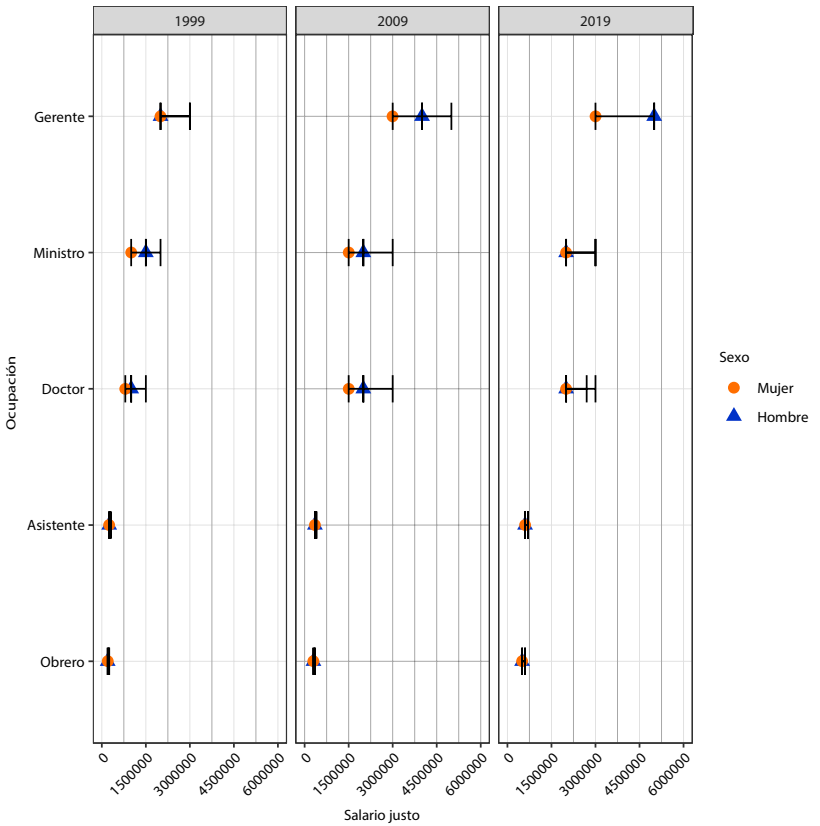
ficado), pero esta desigualdad en la percepción de ingresos recibidos sí aparece en ocupaciones de mayor estatus como gerente y ministro. Asimismo, la brecha de género en la mediana de la percepción del salario de un gerente de una gran empresa aumenta de $1 millón en 1999 y 2009 a $2 millones en 2019. Por lo tanto, esta tendencia nos muestra que las diferencias por género en percepción de desigualdad han aumentado, donde las mujeres perciben no solo menos desigualdad salarial que los hombres, sino que incluso menos en 2019 que en años anteriores.

Gráfico 6. PERCEPCIÓN DE SALARIOS POR OCUPACIÓN SEGÚN GÉNERO EN CHILE 1999, 2009, 2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ISSP 1999, 2009,2019.

Gráfico 7. JUSTIFICACIÓN DE SALARIOS POR OCUPACIÓN SEGÚN GÉNERO EN CHILE 1999, 2009, 2019

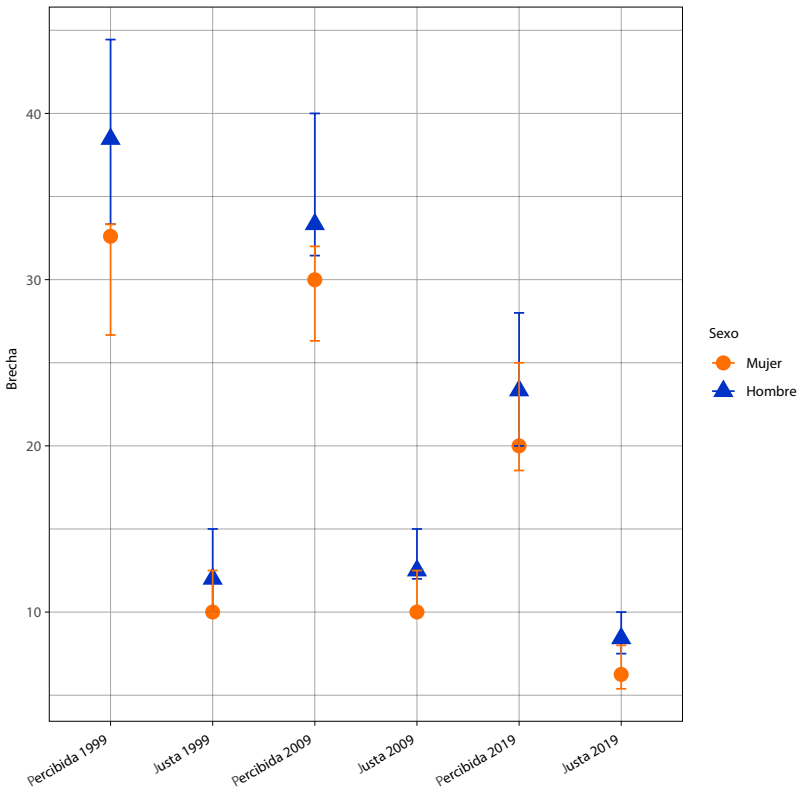


Fuente: Elaboración propia en base a datos de ISSP 1999, 2009, 2019.

El Gráfico 7 muestra la mediana de los salarios considerados justos en Chile para distintas ocupaciones según género y en las tres olas de ISSP de que se tienen datos. Tal como se observó para la brecha percibida, el gráfico muestra que no hay diferencias de salario justo según género en ocupaciones de menor estatus (asistente de tienda y obrero no calificado), pero esta diferencia sí aparece en ocupaciones de mayor estatus como gerente de una gran empresa. En comparación con el gráfico anterior, también se observa un aumento en el tiempo en la diferencia entre hombres y mujeres, donde los hombres justifican crecientemente mayores salarios para ocupaciones de alto estatus que las mujeres.

A continuación se muestran los resultados del análisis del cambio en el tiempo de las brechas salariales percibida y justa, las que son resultado de la división de los montos para gerente y para obrero según corresponda. En el Gráfico 8 se muestra la evolución de ambas brechas según género en Chile, en 1999, 2009 y 2019.

Gráfico 8. BRECHAS SALARIALES PERCIBIDA Y JUSTA SEGÚN GÉNERO EN CHILE 1999, 2009, 2019

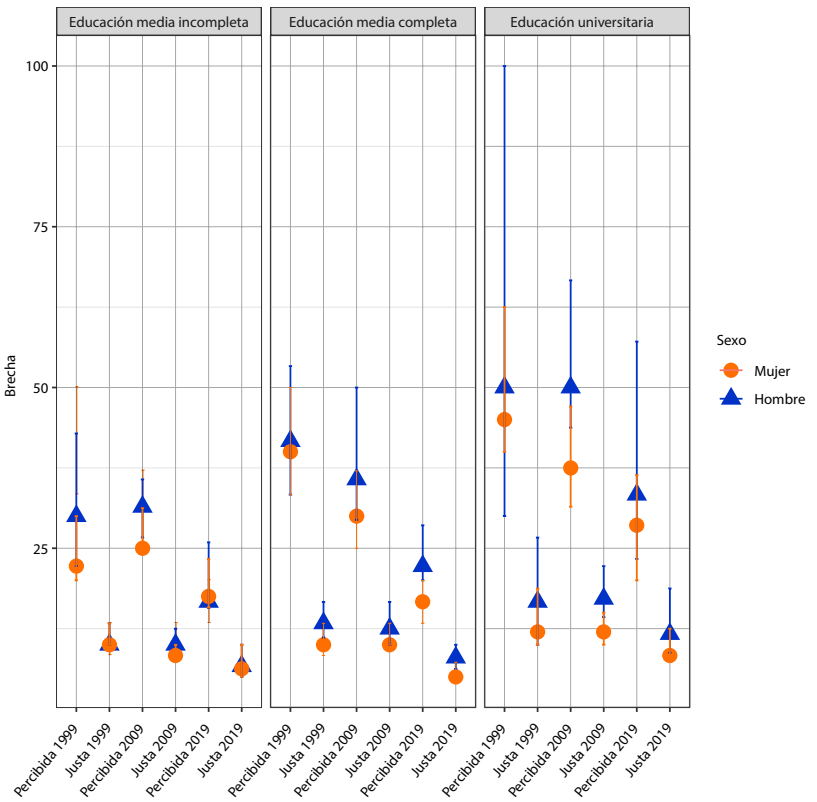


Fuente: Elaboración propia en base a datos de ISSP 1999, 2009, 2019.

En el Gráfico 8 es posible observar, en primer lugar, que en promedio los montos de la brecha percibida son siempre mayores que la brecha justa, para todos los años. Sin embargo, llama la atención que la distancia entre lo percibido y lo justo tiende a acortarse, lo que no se relaciona con que se justifiquen mayores brechas, sino con que estas se

perciben menos a lo largo del tiempo. Pasando ahora a analizar las diferencias según género, para las dos brechas en todos los años las mujeres perciben menos desigualdad salarial y también la justifican menos. No se aprecian grandes cambios en las diferencias entre hombres y mujeres en los distintos años, aun cuando la diferencia en la brecha percibida es menor en 2019 que en 1999.

Gráfico 9. BRECHAS SALARIALES PERCIBIDA Y JUSTA SEGÚN GÉNERO Y NIVEL EDUCACIONAL EN CHILE 1999, 2009, 2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ISSP 1999, 2009, 2019

La investigación sobre percepción y justificación de brechas salariales ha encontrado evidencia de asociación con el nivel educacional, donde a mayor educación se perciben y se justifican mayores brechas salariales. Para contrastar esta asociación con los datos de ISSP Chile,

el Gráfico 9 muestra las variaciones en la brecha salarial percibida y la brecha salarial justa en 1999, 2009 y 2019, diferenciado por género y por el nivel educacional alcanzado por los encuestados. De manera general, en este gráfico las diferencias de género en la percepción y justificación de la desigualdad siguen siendo consistentes: los hombres perciben y justifican una mayor desigualdad de ingresos que las mujeres para la mayoría de los casos, independientemente de su nivel educacional. Además se puede constatar que en general las personas con educación universitaria perciben una mayor desigualdad salarial, pero aun en este nivel se mantienen diferencias importantes entre hombres y mujeres. Esta información es relevante, ya que se podría asumir que la diferencia entre hombres y mujeres en percepción y justificación de desigualdad salarial se podría asociar al nivel educacional; sin embargo, los análisis muestran que las mujeres con alto nivel educativo todavía perciben menos desigualdad salarial que los hombres.

5.3 Modelos para una brecha percibida y justa según género

Finalmente, resulta relevante analizar en conjunto el rol de la percepción de la desigualdad salarial, su justificación, el género, el nivel educacional, la edad y el tiempo. Para ello, y de manera exploratoria, en esta sección se estiman una serie de modelos de regresión lineal múltiple para evaluar en qué medida el género se asocia a percepción y justificación de desigualdad, controlando por nivel educacional, edad y tiempo. Estos modelos son estimados con el método de regresión por cuantiles, ya que nos permite realizar el análisis en base a la mediana de las brechas (menos influidas por posibles valores extremos), en lugar de hacerlo en referencia al promedio.

La Tabla 3 muestra los resultados de esta estimación. Los modelos 1 a 5 tienen como variable dependiente la brecha percibida, y del 6 al 11 la variable dependiente es la brecha justa. El sentido de la presentación secuencial de los modelos es seguir en parte el orden en que fueron presentados anteriormente los análisis descriptivos, comenzando con ingresar género como variable predictora principal y luego agregando otras variables a modo de control, como son el nivel educacional, la edad y el tiempo.

Tabla 4. MODELOS DE REGRESIÓN POR CUANTILES PARA LA PERCEPCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA DESIGUALDAD SEGÚN GÉNERO

	Brecha percibida						Brecha justa				
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8	Modelo 9	Modelo 10	Modelo 11
Intercepto	33,33***	28,29***	26,67***	32,78***	22,13***	11,43***	10,53***	10,00***	10,25***	8,51***	3,99***
	(1,37)	(1,31)	(1,75)	(2,28)	(2,74)	(0,34)	(0,40)	(0,62)	(0,71)	(0,91)	(0,51)
Mujer (Ref. Hombre)	-5,56***	-4,29**	-1,67	-4,21*	-3,50*	-1,43***	-2,19***	0,00	-0,25	-1,03	-0,28
	(1,66)	(1,39)	(2,06)	(1,75)	(1,78)	(0,41)	(0,42)	(0,71)	(0,60)	(0,62)	(0,27)
Ed. media completa (Ref. Ed. media incompleta)		5,05***	6,67*	7,22**	10,25***		0,00	1,11	3,08**	2,65**	1,69***
		(1,42)	(3,03)	(2,78)	(2,54)		(0,45)	(0,89)	(0,98)	(0,85)	(0,43)
Educación universitaria		11,71***	13,33***	15,00***	17,99***		3,10***	6,00***	6,89***	7,69***	4,38***
		(1,70)	(3,78)	(2,74)	(3,46)		(0,71)	(1,36)	(1,31)	(1,19)	(0,80)
Mujer * Ed. media completa			-3,10	-2,46	-0,87			-3,11**	-3,08**	-2,04*	-1,59***
			(3,49)	(3,54)	(3,16)			(1,07)	(1,12)	(1,03)	(0,47)
Mujer * Ed. universitaria			-2,62	-1,67	-2,79			-6,00***	-4,89**	-5,04***	-3,24***
			(4,32)	(3,76)	(4,14)			(1,59)	(1,50)	(1,44)	(0,96)
2009 (Ref. Año 1999)				-1,90	-2,98				0,00	-0,87	-0,04
				(2,33)	(2,09)				(0,64)	(0,63)	(0,30)
2019				-12,78***	-14,23***				-4,00***	-4,29***	-2,19***
				(2,23)	(1,96)				(0,62)	(0,62)	(0,30)
Edad					0,21***					0,05***	0,03***
					(0,04)					(0,01)	(0,01)
Brecha percibida											0,15***
											(0,01)
R^2	0,00	0,01	0,01	0,02	0,02	0,00	0,01	0,01	0,02	0,02	0,14
Núm. obs.	2.910	2.910	2.910	2.910	2.910	2.910	2.910	2.910	2.910	2.910	2.910
Percentiles	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50

Fuente: Elaboración propia.

Comenzando con los resultados de la estimación del Modelo 1 para la brecha salarial percibida en todos los años analizados, se observa que las mujeres perciben una menor brecha salarial en comparación con los hombres en 5,56 puntos en promedio. Tomando en consideración el intercepto del modelo, entonces los hombres perciben en promedio que un gerente gana 33,3 veces lo que gana un obrero, mientras las mujeres percibirían que esta proporción es de 27,7, resultado que además es estadísticamente significativo en este modelo ($p<0,001$). En el Modelo 2 se incluye el nivel educacional de los encuestados, que indica que poseer educación media completa y educación universitaria se asocia con una mayor percepción de brechas salariales en comparación con quienes poseen educación media incompleta, resultado que es estadísticamente significativo ($p<0,001$). La inclusión de la educación afecta la magnitud del coeficiente género (por control estadístico) en poco más de un punto,

pero se mantiene la significación estadística. En el Modelo 3 se incluye una interacción entre ser mujer y el nivel educacional, dando como resultado una asociación negativa, pero que no es estadísticamente significativa. En el Modelo 4 se incluye el año de la encuesta, que indica que en el año 2019 se percibe una menor brecha salarial en comparación con el año 1999, resultado que también es estadísticamente significativo ($p<0,001$). Sin embargo, la brecha percibida en promedio en el año 2009 no es diferente en términos estadísticos de la del 1999. En el Modelo 5 se incluye la edad como variable de control, la que posee una asociación positiva y estadísticamente significativa ($p<0,001$). Llama la atención que, si bien la brecha salarial percibida disminuye notoriamente el año 2019 en relación al 1999 (en 12 puntos), aun así las diferencias promedio entre hombres y mujeres se mantienen casi intactas. Por lo tanto, el análisis de estos datos muestra consistentemente que las mujeres perciben menos desigualdad salarial que los hombres a lo largo de las mediciones efectuadas en un lapso de veinte años.

Los siguientes modelos son estimados con la brecha salarial justa como variable dependiente. Siguiendo la secuencia de los modelos anteriores para la brecha percibida, el Modelo 6 incluye el género de los encuestados, el 7 agrega educación, el 8 una interacción entre ser mujer y el nivel educacional, el 9 el año de la encuesta y el 10 la edad. Finalmente, en el Modelo 11 se suma la brecha salarial percibida para analizar en qué medida se asocia con la brecha justa, controlando por el resto de las variables. El Modelo 6 respalda lo analizado previamente de manera descriptiva, donde las mujeres justifican una menor brecha salarial en comparación con los hombres, resultado que es estadísticamente significativo ($p<0,001$). Sin embargo, se puede observar que la magnitud de esta diferencia (-1,43 para las mujeres) es menor que en el caso de la brecha percibida (-5,56). Por lo tanto, si bien hay diferencias significativas, en este aspecto hay más consenso entre hombres y mujeres que en relación a las desigualdades percibidas.

Los modelos siguientes agregan variables de control a la estimación de brecha justa según género. El Modelo 7 incluye como variable independiente el nivel educacional de los encuestados, que indica que las personas de educación universitaria justifican una mayor brecha salarial en comparación con quienes poseen educación media incompleta, resultado que es estadísticamente significativo ($p<0,001$) y que se mantiene consis-

tente en los modelos en que se incluye esta variable. Es interesante que, al agregar educación, la magnitud del coeficiente de género se incrementa (lo que se conoce como supresión en modelos de regresión). Sin entrar en aspectos técnicos de la estimación, lo que expresa este efecto es que las diferencias por género en justificación de desigualdad se expanden al considerar educación, lo que probablemente se asocia a las mayores diferencias entre hombres y mujeres con educación universitaria en la justificación de desigualdad (ver Gráfico 9). En el Modelo 8 se incluye la interacción entre ser mujer y nivel educacional, que presenta una asociación negativa y que es estadísticamente significativa ($p<0,01$), resultado que se mantiene consistente en los siguientes modelos al incluir las demás variables. Este resultado da cuenta de que las mujeres con educación universitaria justifican en promedio una menor brecha salarial. Al incluir posteriormente el año de la encuesta en el Modelo 9, se observa que en el año 2019 se justifica una menor brecha salarial en comparación con el año 1999, resultado que es estadísticamente significativo ($p<0,001$). Sin embargo, la magnitud de esta diferencia en justificación de brechas (-4,00) es claramente menor que la de la brecha percibida (-12,78). Por lo tanto, si bien se justifica menos desigualdad el año 2019 que el 1999, los cambios son menores y por lo tanto se mantienen niveles similares de justificación de desigualdad salarial en los últimos veinte años. En el Modelo 10 se incluye la edad como variable de control, que posee una asociación positiva y estadísticamente significativa, resultado que se mantiene consistente en el modelo siguiente.

Finalmente, el Modelo 11 de la Tabla 3 ingresa la percepción de brecha salarial, ahora como variable independiente en los modelos que estiman la brecha justa, donde vemos que por cada punto que aumenta la brecha percibida, la brecha salarial justa sube en 0,15 puntos en promedio ($p<0,001$). En este modelo, el coeficiente asociado a diferencias de género en justificación de desigualdad disminuye notablemente (-1,5 para las mujeres) y pierde su significación estadística. Por lo tanto, en primer lugar, se puede plantear que quienes perciben más desigualdad también la justifican mayormente, lo que ya ha sido evidenciado en investigaciones anteriores (Castillo 2009). Si bien esto puede sonar paradójico, ya que la justificación de desigualdad es en promedio menor que su percepción, al momento de justificar desigualdad salarial (proponiendo salarios justos), la justificación se asocia o se ancla a lo percibido. A modo de ejemplo,

alguien que percibe una brecha salarial de 10 podría justificar una brecha de 5, mientras que para alguien que percibe 15 es probable que justifique una brecha de 10. Por lo tanto, la asociación entre ambas brechas sigue siendo positiva, a pesar de que se justifique en promedio menos desigualdad salarial que la percibida. De todos estos modelos presentados, el Modelo 11 es el que presenta un mayor poder explicativo (R2=0,14), lo que indica que este modelo logra explicar un 14% de la varianza de la brecha salarial justa.

Estos hallazgos son consistentes con el análisis descriptivo previo: en Chile, los hombres perciben y justifican una mayor brecha salarial que las mujeres. Asimismo, las personas de un mayor nivel educacional, específicamente quienes poseen educación universitaria, también perciben y justifican una mayor brecha salarial, lo que va en línea con la literatura revisada que sostiene que las personas de mayor estatus buscan justificar las diferencias de ingresos como un intento de mantener su posición de privilegio. Finalmente, quienes perciben una mayor brecha salarial de ingresos tienden también a justificar una brecha salarial de ingresos mayor.

6. Conclusiones

Si bien las brechas salariales entre hombres y mujeres a nivel objetivo son una realidad global, existe escasa evidencia sobre en qué medida hombres y mujeres perciben diferencias de salarios y también en qué medida estas diferencias son justificadas. En este artículo ahondamos precisamente en este punto con datos que abarcan veinte años (1999-2019), lo cual permite hacer comparaciones no solo entre hombres y mujeres, sino también de su estabilidad (o cambio) en el tiempo. Los resultados indican consistentemente que las mujeres perciben menor desigualdad salarial y que justifican menores diferencias salariales que los hombres. No existen grandes cambios al respecto en el tiempo, siendo la excepción la disminución de la percepción de brecha salarial en el último año considerado (2019). El nivel educacional juega un rol relevante en la percepción de desigualdad, donde quienes poseen educación superior en general perciben más desigualdad y también la justifican más; sin embargo, el efecto de interacción da cuenta de que las mujeres con educación universitaria justifican una menor brecha salarial.

¿Qué consecuencias puede tener el estudio de brechas salariales percibidas y justas para la investigación sobre brechas salariales e igualdad de género en general? Si bien en las diferencias históricas en salarios de hombres y mujeres hay aspectos centrales de carácter económico y político, sin duda los aspectos culturales que subyacen a las instituciones son un elemento central al momento de estudiar los cambios ocurridos y los que están por ocurrir. Por ejemplo, un argumento central en estudios de percepción de desigualdad es que difícilmente es posible superar situaciones consideradas injustas si estas no son percibidas. En el caso de diferencias salariales percibidas, los estudios ya han evidenciado hallazgos en parte paradójicos, como por ejemplo que personas de menor estatus (que serían los más afectados por la desigualdad) la perciben en menor medida. En este artículo también agregamos a esta discusión el tema de género para el caso chileno, donde las mujeres —quienes sin duda son las más afectadas por las brechas salariales objetivas— perciben en menor medida la desigualdad salarial. Esto abre la pregunta sobre las posibles limitaciones en términos de agencia política para avanzar en la disminución de estas brechas.

Una de las mayores limitaciones de este artículo se relaciona con la manera en que se plantea el estudio de las brechas salariales. En las páginas precedentes no se trató de plantear directamente la percepción o justificación de las brechas salariales por género, es decir, de preguntarse sobre si se percibe que hombres y mujeres obtienen distintos salarios, o si esas diferencias se justifican. Lo que hicimos fue simplemente analizar si hay diferencias de percepción y justificación de salarios, pero no sabemos si esto hubiera sido distinto en caso de preguntar directamente temas asociados a género. Por ejemplo, preguntar si se percibe que una gerenta gana menos que un gerente, y si estas diferencias se justifican de manera diferente por parte de hombres y mujeres. Si bien una agenda de este tipo tiene serias limitaciones en estudios de encuestas por temas de deseabilidad social, sin duda es un camino posible para investigaciones que avancen en esta línea.

Otro aspecto a abordar en futuros estudios es la influencia de la información sobre los salarios mínimos, ya que parece ser un ancla cognitiva importante al momento de responder preguntas de salarios percibidos y justos (Schrenker 2009). También, futuros estudios podrían ahondar en los vínculos de diferencias por género en percepción y justificación de desigualdad con comportamientos y actitudes políticas. Por

ejemplo: ¿existe mayor participación política en quienes perciben más desigualdad? ¿En qué medida esto se encuentra afectado por género? ¿Existe un efecto diferencial por género de creencias y/o ideología política en percepción y justificación de desigualdad? ¿Ocurre esto de manera particular en Chile o es parte de una tendencia internacional? Varias de estas y otras preguntas son posibles de abordar con datos disponibles actualmente, por lo que la limitación principal es la prioridad que una agenda de este tipo pueda tener en el momento actual. Sin duda, las investigaciones en este ámbito no van a revertir las brechas actuales, pero sí cumplen el objetivo de aportar con distinciones relevantes que pueden ser consideradas al momento de pensar de manera más comprehensiva estrategias de superación de brechas de desigualdad de género.

Bibliografía

Adriaans, J. y Targa, M. 2023. Gender Differences in Fairness Evaluations of Own Earnings in 28 European Countries. *European Societies* 25(1), 107-131. DOI: https://doi.org/10.1080/14616696.2022.2083651.

Auspurg, K., Hinz, T. y Sauer, C. 2017. Why Should Women Get Less? Evidence on the Gender Pay Gap from Multifactorial Survey Experiments. *American Sociological Review* 82(1), 179-210. DOI: https://doi.org/10.1177/0003122416683393.

Brüggemann, O. y Hinz, T. 2023. Do Women Evaluate their Lower Earnings Still to Be Fair? Findings on the Contented Female Worker Paradox Examining the Role of Occupational Contexts in 27 European Countries. *European Sociological Review* 39(6), 904-911. DOI: https://doi.org/10.1093/esr/jcac073.

Castillo, J.C. 2009. ¿Cuál es la brecha salarial justa? Opinión pública y legitimación de la desigualdad económica en Chile. *Estudios Públicos* 113, 237-266. Disponible en: https://www.estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/449 [1 de marzo 2024].

Castillo, J.C. 2011. Legitimacy of Inequality in a Highly Unequal Context: Evidence from the Chilean Case. *Social Justice Research* 24(4), 314-340. DOI: https://doi.org/10.1007/s11211-011-0144-5.

Castillo, J.C., García-Castro, J.D. y Venegas, M. 2022. Perception of Economic Inequality: Concepts, Associated Factors and Prospects of a Burgeoning Research Agenda. *International Journal of Social Psychology* 37(1), 180-207. DOI: https://doi.org/10.1080/02134748.2021.2009275.

Castillo, J.C., Torres, A., Atria, J. y Maldonado, L. 2019. Meritocracia y desigualdad económica: percepciones, preferencias e implicancias. *Revista Internacional de Sociología* 77(1), e117. DOI: https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.1.17.114.

Cociña, M., Frei, R. y Larrañaga, O. (eds.) 2017. *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile.* Santiago: PNUD, Uqbar.

Connor, R.A. y Fiske, S.T. 2019. Not Minding the Gap: How Hostile Sexism Encourages Choice Explanations for the Gender Income Gap. P*sychology of Women Quarterly* 43(1), 22-36. DOI: https://doi.org/10.1177/0361684318815468.

Crosby, F.J. 1982. *Privación relativa y mujeres trabajadoras.* New York: Oxford University Press.

Cumsille, G. y Garretón Merino, M.A. 2000. *Percepciones culturales de la desigualdad*. Santiago: MIDEPLAN, Universidad de Chile.

Davison, H.K. 2014. The Paradox of the Contented Female Worker: Why Are Women Satisfied with Lower Pay? *Employee Responsibilities and Rights Journal* 26(3), 195-216. DOI: https://doi.org/10.1007/s10672-014-9238-1.

Forsé, M. y Parodi, M. 2007. Perception des inégalités économiques et sentiment de justice sociale. *Revue de l'OFCE* 102(3), 483-540. DOI: https://doi.org/10.3917/reof.102.0483.

García-Castro, J.D., García-Sánchez, E., Montoya-Lozano, M. y Rodríguez-Bailón, R. 2022. The Perception of Economic Inequality in Everyday Life: My Friends with the Most and Least Money. *Asian Journal of Social Psychology* 25(1), 20-34. DOI: https://doi.org/10.1111/ajsp.12476.

García-Sánchez, E., Willis, G.B., Rodríguez-Bailón, R., Palacio Sañudo, J., David Polo, J. y Rentería Pérez, E. 2018. Perceptions of Economic Inequality and Support for Redistribution: The Role of Existential and Utopian Standards. *Social Justice Research* 31(4), 335-354. DOI: https://doi.org/10.1007/s11211-018-0317-6.

Garretón, M.A. y Cumsille, G. 2002. Las percepciones de la desigualdad en Chile. *Proposiciones* 34, 1-9.

Gijsberts, M. 1999. *The Legitimation of Inequality in State Socialist and Market Societies, 1987-1996*. Thela Thesis.

Hadler, M. 2005. Why Do People Accept Different Income Ratios?: A Multi-Level Comparison of Thirty Countries. *Acta Sociologica* 48(2), 131-154. DOI: https://doi.org/10.1177/0001699305053768.

Hauser, O.P. y Norton, M.I. 2017. (Mis)Perceptions of Inequality. *Current Opinion in Psychology* 18, 21-25. DOI: https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2017.07.024.

Headey, B., Veenhoven, R. y Wearing, A. 1991. Top-Down Versus Bottom-Up Theories of Subjective Well-Being. *Social Indicators Research* 24(1), 81-100. DOI: https://doi.org/10.1007/BF00292652.

Hogue, M., Fox-Cardamone, L. y Dubois, C.L.Z. 2011. Justifying the Pay System Through Status: Gender Differences in Reports of What Should Be Important in Pay Decisions: Justifying the Pay System. *Journal of Applied Social Psychology* 41(4), 823-849. DOI: https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2011.00737.x.

INE 2020. Instituto Nacional de Estadísticas. Síntesis de Resultados Encuesta Suplementaria de Ingresos. Disponible en: https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/encuesta-suplementaria-de-ingresos/publicaciones-y-anuarios/s%C3%ADntesis-de-resultados/2020/s%C3%ADntesis-nacional-esi-2020.pdf [1 de marzo 2024].

ISSP Research Group 2002. *International Social Survey Programme: Social Inequality III - ISSP 1999* (1.0.0) [dataset]. GESIS Data Archive. DOI: https://doi.org/10.4232/1.3430.

ISSP Research Group 2017. *International Social Survey Programme: Social Inequality IV - ISSP 2009* (4.0.0) [dataset]. GESIS Data Archive. DOI: https://doi.org/10.4232/1.12777.

ISSP Research Group 2022. *International Social Survey Programme: Social Inequality V - ISSP 2019* (3.0.0) [dataset]. GESIS. DOI: https://doi.org/10.4232/1.14009.

Jasso, G. 1980. A New Theory of Distributive Justice. *American Sociological Review* 45(1), 3. DOI: https://doi.org/10.2307/2095239.

Jasso, G. y Webster, M. 1997. Double Standards in Just Earnings for Male and Female Workers. *Social Psychology Quarterly* 60(1), 66-78. DOI: https://doi.org/10.2307/2787012.

Jasso, G. y Webster, M. 1999. Assessing the Gender Gap in Just Earnings and Its Underlying Mechanisms. *Social Psychology Quarterly* 62(4), 367-380. DOI: https://doi.org/10.2307/2695834.

Lalive, R. y Stutzer, A. 2010. Approval of Equal Rights and Gender Differences in Well-Being. *Journal of Population Economics* 23(3), 933-962. DOI: https://doi.org/10.1007/s00148-009-0257-4.

Lang, V. y Groß, M. 2020. The Just Gender Pay Gap in Germany Revisited: The Male Breadwinner Model and Regional Differences in Gender-Specific Role Ascriptions. *Research in Social Stratification and Mobility* 65, 100473. DOI: https://doi.org/10.1016/j.rssm.2020.100473.

Lehmann, C. y Hinzpeter, X. 2000. Los pobres no pueden esperar..., la desigualdad, sí. Los que más importan tienen la palabra. *Puntos de Referencia* 233. Disponible en: https://www.cepchile.cl/investigacion/los-pobres-no-pueden-esperar-la-desigualdad-si-los-que-mas-importan-tienen-la-palabra/ [1 de marzo 2024].

Lehmann, C. y Hinzpeter, X. 2001. Los pobres no pueden esperar..., la desigualdad, sí. Los que más importan tienen la palabra. Parte 2. *Puntos de Referencia* 241. Disponible en: https://www.cepchile.cl/investigacion/los-pobres-no-pueden-esperar-la-desigualdad-si-los-que-mas-importan-tienen-la-palabra-parte-ii/ [1 de marzo 2024].

Meltzer, A.H. y Richard, S.F. 1981. A Rational Theory of the Size of Government. *Journal of Political Economy* 89(5), 914-927.

Mijs, J.J.B. 2021. The Paradox of Inequality: Income Inequality and Belief in Meritocracy Go Hand in Hand. *Socio-Economic Review* 19(1), 7-35. DOI: https://doi.org/10.1093/ser/mwy051.

Norton, M.I. y Ariely, D. 2011. Building a Better America – One Wealth Quintile at a Time. *Perspectives on Psychological Science* 6(1), 9-12. DOI: https://doi.org/10.1177/1745691610393524.

OCDE 2021. Igualdad de género en Chile: hacia una mejor distribución del trabajo remunerado y no remunerado. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE. Publishing. DOI: https://doi.org/10.1787/c7105c4d-es.

OIT 2019. Informe Mundial sobre Salarios 2018/19. ¿Qué hay detrás de la brecha salarial de género? Organización Internacional del Trabajo, OIT. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_712957.pdf [1 de marzo 2024].

Osberg, L. y Smeeding, T. 2006. 'Fair' Inequality? Attitudes toward Pay Differentials: The United States in Comparative Perspective. *American Sociological Review* 71(3), 450-473. DOI: https://doi.org/10.1177/000312240607100305.

Pfeifer, C. y Stephan, G. 2019. Why Women Do Not Ask: Gender Differences in Fairness Perceptions of Own Wages and Subsequent Wage Growth. *Cambridge Journal of Economics* 43(2), 295-310. DOI: https://doi.org/10.1093/cje/bey035.

PNUD 1998. *Informe de Desarrollo Humano en Chile. Las paradojas de la modernización.* Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. Disponible en: https://www.undp.org/es/chile/publications/las-paradojas-de-la-modernizaci%C3%B3n [1 de marzo 2024].

Rodríguez, S.A. 2014. Percepciones de desigualdad socioeconómica. Un estudio exploratorio para el caso argentino. *Revista de Ciencias Sociales* 27(34), 93-118. Disponible en: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-55382014000100006 [1 de marzo 2024].

Sauer, C. 2020. Gender Bias in Justice Evaluations of Earnings: Evidence From Three Survey Experiments. *Frontiers in Sociology* 5, 22. DOI: https://doi.org/10.3389/fsoc.2020.00022.

Schneider, S.M. y Castillo, J.C. 2015. Poverty Attributions and the Perceived Justice of Income Inequality: A Comparison of East and West Germany. *Social Psychology Quarterly* 78(3), 263-282. DOI: https://doi.org/10.1177/0190272515589298.

Schrenker, M. 2009. Warum fast alle das deutsche Rentensystem ungerecht finden, aber trotzdem nichts daran ändern möchten. *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie* 61(2), 259-282.

UN 2019. More Women in Latin America Are Working, but Gender Gap Persists. United Nations, UN. *UN News*. October 19. Disponible en: https://news.un.org/en/story/2019/10/1050121 [1 de marzo 2024].

Valet, P. 2018. Social Structure and the Paradox of the Contented Female Worker: How Occupational Gender Segregation Biases Justice Perceptions of Wages. *Work and Occupations* 45(2), 168-193. DOI: https://doi.org/10.1177/0730888417753048.

Wegener, B. 1990. Equity, Relative Deprivation, and the Value Consensus Paradox. *Social Justice Research* 4(1), 65-86. DOI: https://doi.org/10.1007/BF01048536.

WEF 2023. Women in Work: How Governments and Companies in Latin America Are Closing Gender Gaps. World Economic Forum, WEF. Disponible en: https://www.weforum.org/impact/gender-gap-accelerators-latin-america [1 de marzo 2024].

Young, M. 1962. *The Rise of the Meritocracy*. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.

Anexos

Tabla A1. MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL DE LA PERCEPCIÓN DE DESIGUALDAD DE INGRESOS EN CHILE EN 1999, 2009, 2019

Variable	Año	Mínimo	Mediana	Máximo	Casos válidos	Casos perdidos
Salario percibido: doctor	1999	120.000	700.000	20.000.000	1.058	445
	2009	200.000	1.500.000	25.000.000	1.384	121
	2019	130.000	2.500.000	25.000.000	1.106	268
Salario percibido: gerente	1999	30.000	3.000.000	100.000.000	920	583
	2009	300.000	5.000.000	100.000.000	1.330	175
	2019	300.000	8.000.000	90.000.000	1.040	334
Salario percibido: asistente de tienda	1999	55.000	150.000	1.000.000	1.162	341
	2009	60.000	200.000	5.000.000	1.413	92
	2019	60.000	400.000	5.000.000	1.222	152
Salario percibido: obrero no calificado	1999	45.000	90.000	800.000	1.185	318
	2009	50.000	160.000	800.000	1.419	86
	2019	42.000	300.000	800.000	1245	129
Salario percibido: ministro de gobierno	1999	140.000	2.000.000	70.000.000	901	602
	2009	200.000	4.000.000	60.000.000	1.362	143
	2019	200.000	7.000.000	90.000.000	1.105	269
Brecha salarial percibida	1999	2,5	33,3	1250	891	612
	2009	1,3	32	750	1.291	214
	2019	0,8	22,7	353,3	1.016	358

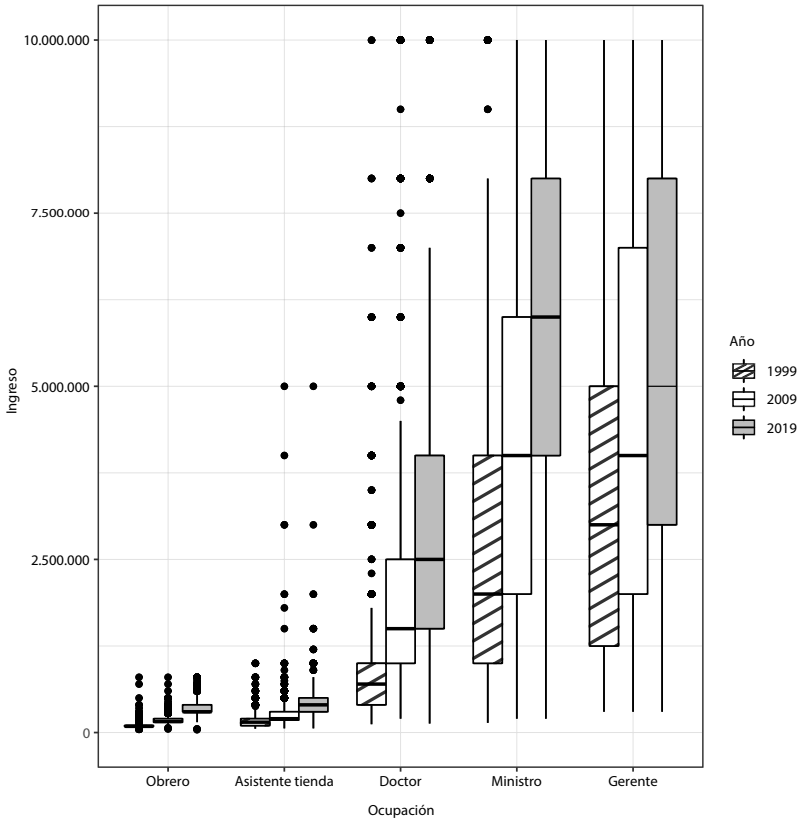
Fuente: Elaboración propia.

Tabla A2. MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL DE LA JUSTIFICACIÓN DE DESIGUALDAD DE INGRESOS EN CHILE EN 1999, 2009, 2019

Variable	Año	Mínimo	Mediana	Máximo	Casos válidos	Casos perdidos
Salario justo: doctor	1999	150.000	1.000.000	15.000.000	1.016	487
	2009	150.000	1.500.000	15.000.000	1.364	141
	2019	200.000	2.350.000	70.000.000	1.084	290
Salario justo: gerente	1999	160.000	2.000.000	60.000.000	856	647
	2009	120.000	3.000.000	400.000.000	1.310	195
	2019	200.000	4.000.000	90.000.000	978	396
Salario justo: asistente de tienda	1999	90.000	250.000	5.000.000	1.149	354
	2009	80.000	350.000	6.000.000	1.415	90
	2019	60.000	600.000	7.000.000	1.209	165
Salario justo: obrero no calificado	1999	50.000	200.000	300.000.000	1.181	322
	2009	80.000	300.000	25.000.000	1.426	79
	2019	50.000	500.000	4.000.000	1.241	133
Salario justo: ministro de gobierno	1999	120.000	1.200.000	35.000.000	845	658
	2009	122.000	2.000.000	30.000.000	1.331	174
	2019	190.000	2.000.000	40.000.000	1.050	324
Brecha salarial justa	1999	0,3	10	2000	848	655
	2009	0,2	10	1000	1.291	214
	2019	0,4	7,5	200	961	413

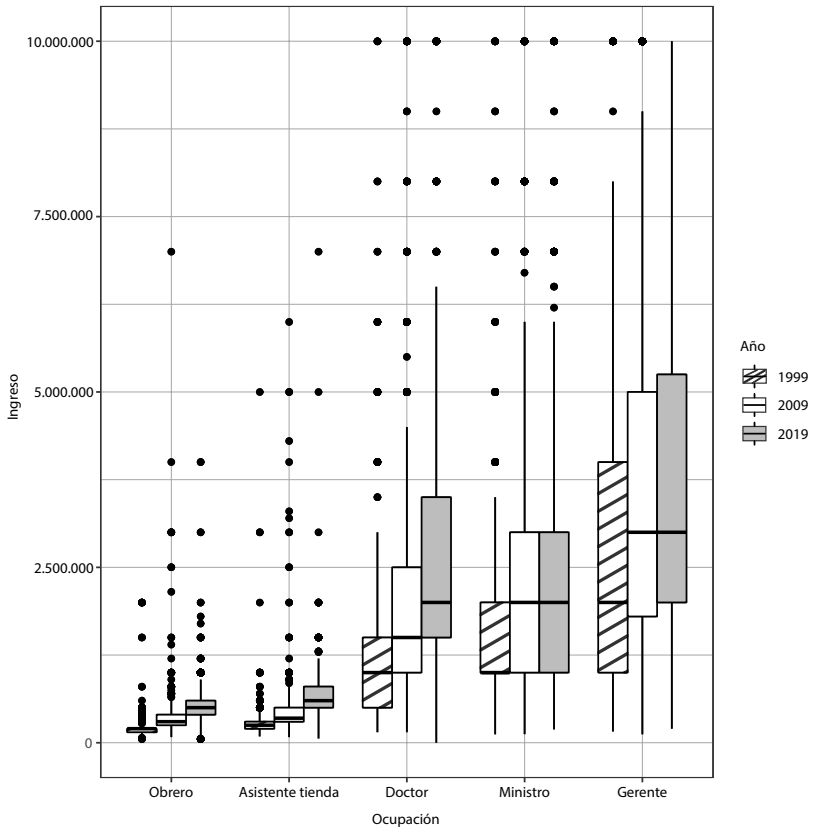
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico A1. PERCEPCIÓN DE INGRESOS PARA OCUPACIONES DE DISTINTO ESTATUS EN CHILE



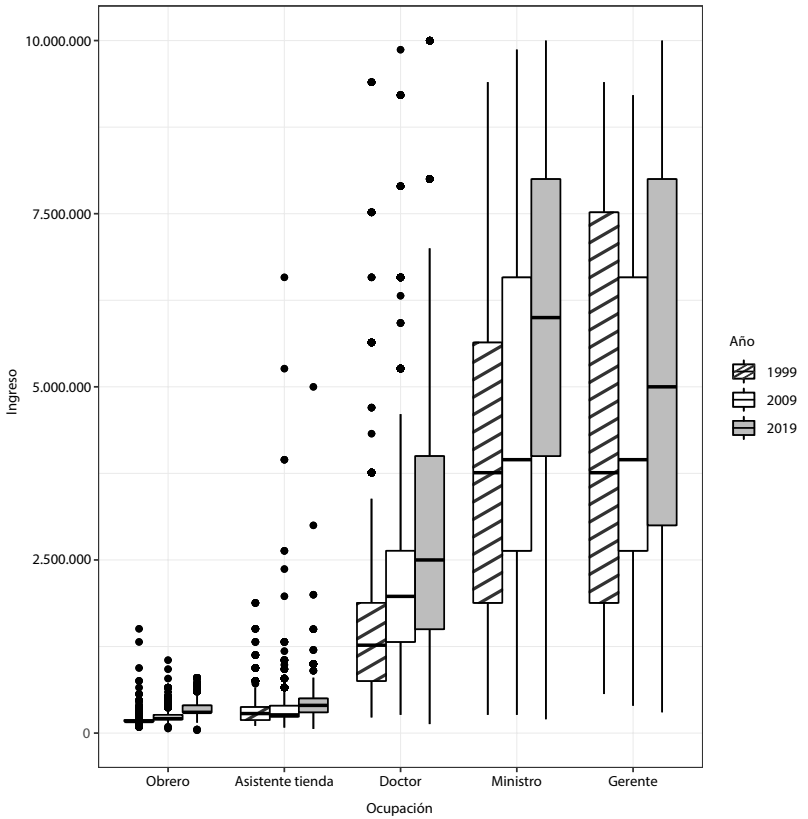
Fuente: Elaboración propia con datos de ISSP 1999, 2009, 2019.

Gráfico A2. INGRESOS JUSTOS PARA OCUPACIONES DE DISTINTO ESTATUS EN CHILE



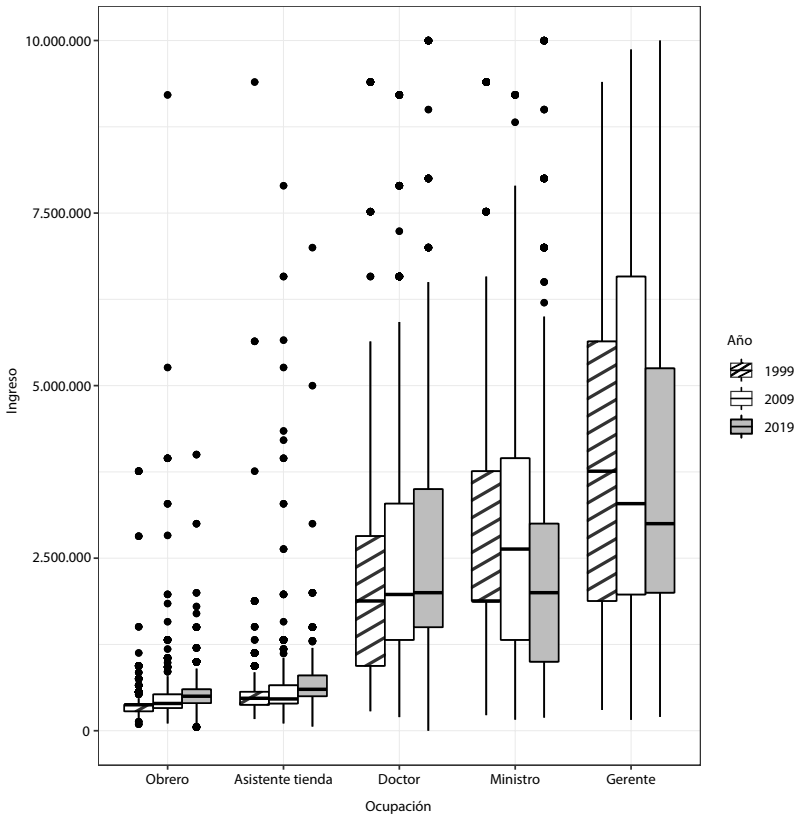
Fuente: Elaboración propia con datos de ISSP 1999, 2009, 2019.

Gráfico A3. PERCEPCIÓN DE INGRESOS PARA OFICIOS DE DISTINTO ESTATUS EN CHILE, AJUSTADO POR IPC 2019



Fuente: Elaboración propia con datos de ISSP 1999, 2009, 2019.

Gráfico A4. INGRESOS JUSTOS PARA OFICIOS DE DISTINTO ESTATUS EN CHILE, AJUSTADO POR IPC 2019



Fuente: Elaboración propia con datos de ISSP 1999, 2009, 2019. *EP*

Estudios Públicos 174 (2024), 51-81
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/0000230119

Artículo

¿Contribuye la asignatura de filosofía al desempeño académico?

Isidora Pérez de la Carrera
Universidad Adolfo Ibáñez, Chile

Resumen: Este artículo analiza si el tener un año adicional de la asignatura de filosofía durante la educación media se asocia con el rendimiento de los estudiantes en Chile, reflejado en los resultados de la Prueba de Selección Universitaria (PSU) de Lenguaje y Matemáticas. Para llevar a cabo este análisis se confecciona una única base de datos a partir de tres fuentes de información del Ministerio de Educación (Mineduc), con los puntajes PSU, las asignaturas cursadas y otras variables relevantes en el estudio. Se analiza la situación de cada estudiante de los distintos establecimientos humanístico-científicos en Chile que en 2015 cursan segundo medio, tercero medio en 2016 y que en 2017, en cuarto medio, rindieron la PSU. Se realizan dos modelos de regresión lineal por mínimos cuadrados ordinarios, cuyos resultados muestran que hay una asociación positiva entre ambas variables y que con un año adicional de filosofía mejoran los puntajes de PSU del alumnado en ese período. Así, se espera fomentar la importancia de la práctica de la filosofía y el pensamiento crítico desde la educación escolar.

Palabras clave: asignatura de filosofía, pensamiento crítico, rendimiento académico, PSU, educación

Recibido: abril 2023 / Aceptado: diciembre 2023 / Online First: marzo 2024

Isidora Pérez de la Carrera es licenciada en Ingeniería Comercial y máster en Economía y Políticas Públicas por la Universidad Adolfo Ibáñez, Chile. Dirección: Chiu Chiu 1250, Las Condes, Santiago, Chile, CP 7570791. Email: isiperez@alumnos.uai.cl.

Agradezco a mi profesora guía de tesis Alejandra Abufhele y a mis profesores correctores de la Universidad Adolfo Ibáñez, Luis Herskovic y Francisca Rengifo, por todos sus comentarios y apoyo durante el proceso de tesis y publicación. Agradezco a la Fundación Academia Kairós, a Rosario Gazmuri y a Ana María Vicuña por introducirme en el tema. También agradezco a Aldo Mascareño, a Nicole Gardella y a dos revisores anónimos cuyas sugerencias, sin duda, ayudaron a mejorar este artículo.

Does Philosophy Contribute to Academic Performance?

Abstract: This article analyzes whether an additional year of philosophy during secondary education is associated with student performance in Chile, as reflected in the results of the University Selection Test (PSU) in Language and Mathematics. To conduct this analysis, a single database is compiled from three information sources from the Ministry of Education (Mineduc), including PSU scores, courses taken, and other relevant variables for the study. The situation of each student from various humanistic-scientific schools in Chile who were in their second year of high school in 2015, third year in 2016, and took the PSU in their final year in 2017 is analyzed. Two models of ordinary least squares linear regression are performed, the results of which show a positive association between the two variables and that an additional year of philosophy improves PSU scores during that period. Thus, this study aims to promote the importance of practicing philosophy and critical thinking from school education.

Keywords: philosophy subject, critical thinking, academic performance, PSU, education

Received: April 2023 / Accepted: December 2023 / Online First: March 2024

La filosofía en la educación juega un rol fundamental en desarrollar la capacidad analítica y el pensamiento crítico de los individuos, especialmente de niños, niñas y jóvenes (Eyzaguirre 2019). Es esencial para el desarrollo de habilidades blandas y para la formación del ser humano como ciudadano pensante (Siddiqui, Gorard y Huat See 2017). Sin embargo, pese a los variados estudios internacionales que muestran empíricamente su importancia y los múltiples beneficios que puede tener esta asignatura en el aprendizaje, ha sido objeto de debate en varias ocasiones y en diversos países del mundo.

Estos cuestionamientos de la enseñanza de la filosofía en la educación escolar surgen principalmente por poner en duda la relevancia y utilidad de la asignatura en la formación de los estudiantes. En algunos países, esto ha motivado propuestas para excluirla de los planes de estudio, reducir la cantidad de horas de aprendizaje en el aula o quitarle la característica obligatoria, priorizándose otras disciplinas consideradas más relevantes. También se han dado otros debates sobre la redefinición de la filosofía, con el objeto de renovar sus contenidos y/o métodos de enseñanza. Ejemplos de esto son España y Francia que, pese a ser de los países europeos con mayor presencia de la filosofía en la enseñanza

escolar (Obiols 2008), también han presentado debates en los últimos años.

En el caso de España, en 2021 se aprobó eliminar la obligatoriedad de la asignatura en la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), volviéndose optativa y a decisión de las comunidades autónomas de España integrar la asignatura o no (Pascual 2022). Para manifestar su descontento, profesores y estudiantes convocaron a un acto de debate en la Universidad Complutense de Madrid y organizaron movimientos de protesta "en defensa de la Filosofía" (Verde 2021).

Con respecto a Francia, para el año 2018 el Ministerio de Educación presentó el proyecto de especialidad 'Humanidades, Literatura y Filosofía' para los dos últimos años de secundaria, el cual se complementó con reformas al programa y a la asignatura de filosofía, elaboradas por el Grupo de Elaboración de Proyectos de Programa (GEPP) (Schauder 2019). Esto fue bastante criticado por parte de los profesores de filosofía del país, porque implicó cambios en la cantidad de horas de la asignatura, en los contenidos y en el enfoque que, según plantearon, debilitaba la formación filosófica de los estudiantes y el 'pensamiento crítico' como principal motor (Le Monde 2019).

En el caso de Chile, la discusión más reciente en la que se cuestionó la asignatura de filosofía fue el año 2016, cuando se planteó una reforma curricular con el fin de eliminarla del plan común obligatorio y dejarla como electiva. La Red de Profesoras y Profesores de Filosofía (Reprofich) hizo entonces un llamado a reincorporar la filosofía en el plan común obligatorio y se desarrolló la campaña 'Derecho a la filosofía en la educación pública'. Al año 2019 se hizo efectiva su obligatoriedad en el plan común de tercero y cuarto medio, y el año 2021 para colegios técnico-profesionales, los cuales no contaban con la asignatura (Olivares 2020).

Con el fin de aportar a la discusión y destacar las ventajas de su enseñanza, en el presente artículo se analiza si acaso tener un año adicional de aprendizaje de la asignatura de filosofía tiene alguna relación con el rendimiento de los estudiantes en Chile, reflejado en los resultados obtenidos en las pruebas estandarizadas de PSU[1] de Lenguaje y Matemáticas durante el período entre 2015 y 2017. De esto se espera encontrar que con un año adicional de aprendizaje de la asignatura de filosofía, los estudiantes podrían tener un mejor rendimiento académico en el tiempo.

[1] Prueba de Selección Universitaria (PSU).

Se aclara que en este artículo los factores de selección universitaria, como la PSU de Lenguaje y Matemáticas, se consideran indicadores del desempeño académico de los estudiantes debido a que miden los conocimientos y habilidades cognitivas del marco curricular, que los alumnos han adquirido en el proceso de enseñanza entre primero y cuarto medio (DEMRE 2016). Así, se asume que el rendimiento escolar es análogo al desempeño en evaluaciones estandarizadas. Sin embargo, se entiende que esto es una limitación del análisis, porque el rendimiento puede verse influenciado por múltiples factores que las pruebas estandarizadas no alcanzan a cubrir, siendo insuficientes para su medición.

Para llevar a cabo este análisis, se conformó una única base de datos con una muestra de 77.467 estudiantes de entre 15 y 18 años de establecimientos humanista-científicos que tuvieron (o no) la asignatura de filosofía en segundo medio en el año 2015. Para esto se utilizaron tres fuentes de datos con información del Ministerio de Educación, integradas a través del identificador por alumno (MRUN), que permite observar a cada estudiante a nivel individual y asociar su MRUN con sus resultados e información respectiva, desde que cursan segundo medio (2015) hasta que rinden la prueba PSU en cuarto medio (2017).

El modelo ocupado para evaluar la asociación que tienen las variables explicativas[2] sobre el rendimiento de los alumnos es el de mínimos cuadrados ordinarios. Se consideraron como variables dependientes el puntaje obtenido por el estudiante en la prueba PSU Lenguaje y en la prueba PSU Matemáticas. La principal variable independiente es si el estudiante de segundo medio tuvo o no la asignatura de filosofía. Sin embargo, en cualquier caso, puede haber posibles sesgos o verse influida por otras variables que no estamos observando y/o variables omitidas que también influyen en el rendimiento del alumno en cuestión como, por ejemplo, horas que dedica al estudio, salud mental, frecuencia de actividad deportiva, estallido social (después de 2019), entre otros.

En este artículo se incorpora en el análisis toda asignatura obligatoria o electiva del plan común general de los colegios humanista-científicos en Chile, cuya área temática utiliza material filosófico (Shehadi 1984). Se hace este alcance porque la base de asignaturas del Mineduc contiene todas las asignaturas con los distintos títulos que ocupan los

[2] Variables que explican la variable dependiente, es decir, que pueden influir para explicar el rendimiento escolar de los alumnos reflejado en los resultados PSU.

establecimientos para referirse a la asignatura de filosofía y que han sido aprobados por los Departamentos Provinciales (1). También es importante aclarar que la filosofía destaca por fomentar el pensamiento crítico; sin embargo, no es la única asignatura que contribuye a su desarrollo.

Los resultados podrán aportar a la escasa investigación en Chile en este ámbito y a futuras políticas públicas que permitan darle mayor importancia a esta disciplina en la educación escolar. Además, se espera motivar para que se sigan desarrollando estudios sobre el impacto de la asignatura de filosofía, no solo desde la educación media, sino idealmente desde la educación básica y en otros centros o instancias educativas, por los potenciales beneficios que podría tener en el rendimiento de los estudiantes y en el desarrollo analítico de la persona desde temprana edad.

El presente análisis está constituido por una primera sección (1) que presenta un contexto nacional de las bases curriculares entre los años 2009 y 2021; la segunda sección (2) comprende una revisión bibliográfica para englobar los principales hallazgos de otros estudios; la tercera sección (3) muestra los datos y métodos, se explica cada base de datos, las variables utilizadas y los modelos estimados; la cuarta parte (4) presenta los resultados obtenidos de los modelos estimados, para concluir en una quinta parte (5) con los principales hallazgos y aportes de este artículo.

1. Contexto nacional

Entre los años 1990 y 2009, el sistema educativo en Chile se regía por la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE). En el año 2009, la LOCE fue reemplazada por la Ley General de Educación (LGE), la cual introdujo nuevos cambios y reformas en el currículum nacional. En esta se definen las Bases Curriculares que establecen los Planes de Estudios y los Programas de Estudios. Los primeros definen las actividades curriculares y el tiempo semanal de cada nivel escolar, y los segundos entregan una organización del año escolar que debe ir en línea con lograr los Objetivos de Aprendizaje (OA) y los Objetivos de Aprendizaje Transversales (OAT) (Mineduc 2009).

También, se definieron tres planes de formación distintos para estructurar el tiempo escolar de educación básica y media en los planes y programas de estudios. Primero, el plan de Formación General (FG), com-

puesto por un plan común obligatorio y otro común electivo, alineado con los mínimos OA que deben asegurar una "misma experiencia formativa de calidad" (Mineduc 2009). Segundo, los planes de Formación Diferenciada (FD), que segmentan los establecimientos según los enfoques humanista-científico, técnico profesional y artístico. La diferenciación se produce en los cursos tercero y cuarto medio. Tercero, el plan de horas de Libre Disposición (LD), que le da libertad a los establecimientos para que dispongan de cierto tiempo en asignaturas para profundizar el plan curricular o complementarlas, fomentando proyectos educativos propios (Mineduc 2015).

Para el caso del presente artículo, y según el plan de formación general, los estudiantes de segundo medio del año 2015 no contaban con la asignatura obligatoria ni electiva de filosofía, aunque los establecimientos podían ofrecerla a través del plan de libre disposición si así lo consideraban necesario. Los alumnos que cursaron tercero medio en el 2016 y cuarto medio en 2017 en establecimientos técnicos-profesionales, tampoco contaban con la asignatura obligatoria. En el caso de los estudiantes con planes humanístico-científico o artístico, estos sí contaban con al menos tres horas de filosofía obligatoria a la semana (Mineduc 2018).

Sin embargo, gracias al debate en 2016 de si la filosofía debía quitarse o no del marco curricular, para el año 2019 se reformuló el programa marco y las Bases Curriculares de tercero y cuarto medio para el plan común de formación general, lo que significó la incorporación obligatoria de la asignatura de filosofía con mínimo dos horas semanales para los tres planes de formación diferenciada. Esto es relevante porque podría aportar a la continuidad de este estudio y se podrían comparar los efectos en el rendimiento escolar con el 'antes y después' del cambio en la obligatoriedad de la asignatura de filosofía (Mineduc 2019a, 2021).

La diferencia sustancial del cambio en 2019 no se debió a la cantidad de horas de la asignatura, sino a la estructura y Objetivos de Aprendizaje establecidos por el Ministerio de Educación (Mineduc 2019b), los cuales se alinearon con el texto escolar oficial[3] de filosofía 3° y 4° medio de Santillana (Díaz et al. 2019). Según este texto, el objetivo de la asignatura es "entregar las herramientas para que los alumnos desarrollen los

[3] No hay certeza de que este texto se utiliza oficialmente en todos los establecimientos.

conocimientos, las habilidades y las actitudes necesarias para filosofar. Aprender filosofía es filosofar" (Díaz et al. 2019, 3).

Así, a través de las distintas unidades se analizan perspectivas filosóficas de diferentes pensadores de la historia, refiriéndose a temas tales como "las características del quehacer filosófico, la existencia del ser y de la realidad, la definición de la verdad y la posibilidad del conocimiento, y la relevancia del diálogo como medio para la construcción de conocimiento colectivo" (3° medio). Luego, para 4° medio se tratan temas tales como "la filosofía en la vida cotidiana, los fundamentos éticos de nuestras acciones, el significado de la política, las consecuencias de la desigualdad de género, la relevancia de la filosofía en nuestra comprensión del mundo y de las nuevas tecnologías" (Díaz et al. 2019, 3).

Esto, sin duda se alinea con los objetivos esperados de una asignatura de filosofía, que fomenta el pensamiento crítico y el relacionar-se con las propias experiencias e inquietudes de los jóvenes, tal como plantea la filosofía para niños de Matthew Lipman, Ann Sharp y Frederick Oscanyan (1992). Sin más, surgen otros cuestionamientos y problemas asociados, pues nos falta información de cómo se estaba (y está) implementando y enseñando la filosofía en los colegios de Chile. ¿Están efectivamente los alumnos desarrollando su pensamiento crítico? Y, si es así, ¿está esto influyendo positivamente en su rendimiento académico?

2. Revisión bibliográfica

La filosofía es una práctica que amplía nuestros pensamientos y que nos hace cuestionarnos el sentido de las cosas, mientras nos abre a una infinidad de posibilidades y respuestas (Lipman, Sharp y Oscanyan 1992). Esto nos forma como personas al permitirnos analizar críticamente y decidir nuestros propios argumentos e ideas con justificaciones.

Por esto, enseñar la práctica de la filosofía desde temprana edad se vuelve relevante, no solo porque da las herramientas necesarias para que nos desarrollemos como seres pensantes y críticos, sino también porque despierta la curiosidad y nuestro interés por el mundo (Russell 1912). Pero entonces, ¿por qué la asignatura de filosofía se imparte solo en los dos últimos años de la educación escolar? ¿Es acaso que los jóvenes menores de 16 años no son capaces de pensar críticamente o, irónicamente, se considera inadecuado para ellos?

Lipman estimaba que los niños y las niñas se comienzan a desarrollar filosóficamente cuando empiezan a preguntarse el porqué de las cosas (Kizel 2015). Por esta razón y entendiendo su importancia, alrededor de 1970, Lipman, Sharp y Oscanyan (1992) idearon el programa de formación filosófica conocido como 'Filosofía para niños' (P4C),[4] que consiste en utilizar la enseñanza dialógica en el aula a través de novelas con diálogo socrático, en los cuales los personajes principales (niños y niñas) se cuestionan experiencias de la vida e inquietudes humanas (por ejemplo, ¿qué es la felicidad? o ¿qué es la libertad?). Hay una novela diseñada para cada nivel de la educación escolar, con el fin de que niños y niñas puedan ejercitar la discusión con conceptos conocidos y de su interés, analizando el pensamiento desde lo colaborativo, lo crítico, lo creativo y el cuidado (4Cs) (Lipman 1988; Sharp 2006).

Desde entonces se han inspirado diversas investigaciones para analizar el efecto de la filosofía en la educación escolar, propiciando la implementación del programa de 'filosofía para niños' en distintas partes del mundo a través de fundaciones u organizaciones internacionales.[5] Por un lado, los estudios muestran los efectos sobre el rendimiento en las asignaturas de lenguaje y matemáticas (Gorard, Siddiqui y Huat See 2015; Williams 1993). Por otro lado, evidencia las mejoras en las habilidades de razonamiento y argumentación (Trickey 2007) e influye positivamente en la autoestima de los alumnos (Phillips 2018) y en su crecimiento socioemocional (Kizel 2015).

Gorard, Siddiqui y Huat See (2015) realizaron un estudio en 48 escuelas de Inglaterra, donde se evaluó en el lapso de un año a alumnos de cuarto y quinto básico que se dividieron aleatoriamente en grupos de tratamiento y de control. A los del grupo de tratamiento se le adicionó una hora a la semana de un programa de Sapere,[6] similar al de 'filosofía para niños', mientras que a los de control se les adicionó una hora de la asignatura de lenguaje. Los resultados mostraron un impacto positivo en

[4] P4C: *Philosophy for Children*.

[5] En 2020 surge Dialogue Works Chile, organización hermana de la organización educativa internacional Dialogue Works, que lleva más de 25 años promoviendo el programa pedagógico basado en la filosofía para niños de Lipman, Sharp y Oscanyan (1992). Además, están presentes en cerca de 13 países y trabajando con más de 500 establecimientos educacionales.

[6] Sapere es una sociedad sin fines de lucro que promueve e implementa la P4C en alrededor de 600 colegios en UK. Los cursos son para todas las edades y utilizan poemas, películas, pinturas, imágenes y otros (Gorard, Siddiqui y Huat See 2015).

los estudiantes que tuvieron el programa de filosofía, pues estos progresaron alrededor de dos meses más en lenguaje y matemáticas,[7] versus quienes, con las mismas profesoras, no estuvieron expuestos a tal asignatura. Además, profesores y alumnos manifestaron percibir que mejoraron sus habilidades auditivas y argumentativas, incrementaron su confianza para hablar y su autoestima.

Un estudio muy similar desarrolló Steve Williams (1993), pero la diferencia fue que este analizó a estudiantes un poco mayores (sexto y séptimo básico), con las novelas de Lipman (1988) y Sharp (2006) del programa P4C. A estos estudiantes se les realizó una primera prueba antes de cualquier sesión y una segunda prueba después de 27 horas del programa de filosofía, repartidas en ocho meses, para luego compararlas y analizar si había mejoras. Del estudio se concluyó que las sesiones de filosofía tuvieron un efecto significativo y positivo mayor en la capacidad lectora de alumnos de séptimo básico del grupo experimental: doce de quince estudiantes del grupo de filosofía mejoraron sus puntajes estandarizados y ocho de diecisiete del grupo de control.

Bajo la misma metodología de estos proyectos, Trickey (2007) se centró en investigar los efectos de la filosofía colaborativa en las percepciones socioemocionales y en las habilidades cognitivas de niños y niñas en escuelas primarias en Escocia, durante cuatro años. Se utilizó el programa 'Pensar a través de la filosofía' de Paul Cleghorn[8] (2002), también inspirado en P4C. Se evaluó a alumnos al inicio y al final del programa con una prueba estandarizada para evaluar su capacidad cognitiva, se analizaron las grabaciones de las discusiones en clases y las percepciones de estudiantes y profesores a través de cuestionarios para ver el desarrollo socioemocional. El estudio resultó tener un impacto significativo y mejoras en los tres tipos de evaluaciones del grupo experimental, incluso con profesores con poca experiencia en liderar un programa filosófico. No se vieron los mismos resultados positivos en el grupo de control. También se analizaron las grabaciones de clases y se evidenció que alumnos mejoraron su comportamiento, participación y confianza en la sala de clases.

---

[7] Estos fueron evaluados a través de pruebas censales equivalentes al Simce de cuarto básico.

[8] Iniciativa que desafía a los estudiantes a pensar críticamente a través de poemas y cuentos.

En otro estudio realizado en Gales por Sharon Phillips (2018), se evaluaron semanalmente las actitudes, opiniones y habilidades comunicacionales de estudiantes de primaria que estuvieron expuestos a sesiones de P4C durante un semestre. Los resultados mostraron que el programa influyó positivamente en la confianza en sí mismos, en las actitudes y en el compromiso de los estudiantes hacia la asignatura. El 94% del alumnado manifestó haber disfrutado de las clases porque los hacía pensar, podían ser ellos mismos, compartir sus opiniones y emociones, y divertirse. Esto coincidió con el feedback de los profesores, quienes mencionaron que la conducta y habilidades del estudiantado mejoraron notoriamente durante el semestre.

Por último, Kizel (2015) realizó un estudio en Israel, evaluando las transcripciones de encuentros filosóficos en los cuales niños y niñas de primaria discuten temas sociales como la pobreza. Se concluye que van entendiendo estos temas a medida que los cuestionan y dialogan con otros. Además, al escuchar a otros reconocen que se vuelven más empáticos a diferentes situaciones y se sensibilizan. Esto recalca la importancia de escuchar a niños y niñas, y de no subestimar sus capacidades para entender el mundo que los rodea. Se menciona que a veces los adultos intentan proteger a niños y niñas de conocer ciertas realidades, cuando ellos se dan cuenta y reconocen que entenderían mejor si se les permitiera abiertamente hacer preguntas sobre distintos temas.

La gran mayoría de las investigaciones que se han realizado hasta la fecha han puesto su foco en evaluar el efecto de la filosofía en niños y niñas menores de 15 años, y lo han hecho basándose en el programa de 'Filosofía para niños' de Lipman, Sharp y Oscanyan (1992). También, la gran mayoría de estos se han llevado a cabo en Reino Unido (o cercanías), el cual, como país pionero en esta materia, ha logrado analizar los beneficios de la filosofía en diferentes aristas y aspectos de la vida de niños, niñas y jóvenes.

En términos del presente artículo, se considera que los efectos positivos de la práctica de la filosofía son efectivos e independientes de la edad de niños, niñas, jóvenes o adultos, debido a que para cada grupo etario se pueden ajustar las temáticas y conceptos para filosofar y fomentar el pensamiento crítico. También, el hecho de que el programa de 'Filosofía para niños' sea el más utilizado en las investigaciones, no significa que sea la única opción. La filosofía se puede practicar de varios

modos y no solo a través de las novelas de Lipman (1988) y Sharp (2006). Por supuesto, hay maneras más efectivas que otras para generar un mayor desarrollo entre los estudiantes; sin embargo, lo que se vuelve clave es que en esta práctica se fomente el pensamiento crítico.

3. Datos y métodos

Para la elaboración de este artículo se utilizaron datos administrativos de estudiantes de las bases del Ministerio de Educación. Para evaluarlos en tres puntos temporales distintos, las bases se unieron a través del identificador único por estudiante MRUN. Se obtuvo una muestra de 77.467 estudiantes entre 15 y 18 años, con 56% de mujeres y 44% de hombres, que cursaron segundo medio en 2015, tercero medio en 2016 y cuarto medio en 2017, rindiendo la PSU a finales del mismo año.

En la muestra solo se consideró a estudiantes de establecimientos humanista-científicos, debido a que en los colegios técnico-profesionales y artísticos no existe varianza en términos de la variable de interés, es decir, prácticamente ningún estudiante de estos establecimientos tuvo asignatura de filosofía en segundo medio (o para el caso de los artísticos todos la tuvieron); por tanto, no aportan variabilidad de los datos para el análisis. Además, se excluyeron de la muestra a adolescentes de colegios humanista-científicos que no tuvieron filosofía en tercero y/o cuarto medio, porque era un dato necesario para analizar el efecto del año adicional (segundo medio) y a los que repitieron de curso entre esos años, porque no rindieron PSU en 2017.

3.1 Descripción de la base de datos

La base de datos analizada se formó mediante el empleo de distintas fuentes de datos del Mineduc con información de todos los establecimientos de Chile entre los años 2015 y 2017.

Primero, se utilizaron las bases de asignaturas que cuentan con información de cada asignatura electiva u obligatoria del plan de estudios y de los estudiantes identificados por su MRUN respectivo. Se filtró cada una por año, para contar solo con los alumnos que cursaron segundo medio en 2015, tercero medio en 2016 y cuarto medio en 2017. Algunas de las variables utilizadas son el género del alumno, el nombre de su

establecimiento, su comuna, su dependencia administrativa, el plan diferencial, el nombre de las asignaturas cursadas ese año y la obligatoriedad de estas.

Del total de asignaturas[9] de todos los establecimientos educacionales al año 2015, se seleccionaron solo 130 asignaturas con los diferentes títulos para referirse a la 'filosofía' y otros con enfoque filosófico (ver Anexo 1). Esto, con el fin de incorporar en el análisis las asignaturas de interés y de poder discriminar si el alumno contaba o no con filosofía.

En segundo lugar, se consideraron dos bases PSU de alumnos de cuarto medio que rindieron la prueba en diciembre del año 2017 y que conocieron sus puntajes a principios de 2018. La primera base contenía los puntajes de las diferentes pruebas; la segunda, información socioeconómica de los hogares de los estudiantes. Algunas de las variables utilizadas son el puntaje ranking, el puntaje de PSU Lenguaje y Matemáticas, el ingreso bruto familiar de ese año, si el alumno tenía o no trabajo remunerado y la educación de la madre.

En tercer lugar, se utilizaron tres bases Simce[10] con información de alumnos de segundo medio del año 2015. La primera base desplegaba los puntajes Simce de Lenguaje y Matemáticas de cada alumno; la segunda, información de los cuestionarios cualitativos respondidos por madres y padres de los estudiantes; y la tercera, los cuestionarios cualitativos respondidos por los mismos estudiantes.

Múltiples variables utilizadas en esta base son cualitativas, es decir, madres, padres, ados y estudiantes respondieron ciertas preguntas según su propia percepción (subjetiva). De este modo, las respuestas fueron respondidas según categorías (por ejemplo, 'muy de acuerdo', 'poco de acuerdo', 'nada de acuerdo', 'muy en desacuerdo') para poder ser analizadas. Así, algunas de estas variables son el nivel de educación más alto que el estudiante cree completar, el número de libros existentes en su hogar, si tienen o no acceso a internet en su hogar, si sus profesores organizan debates en clases, si se sienten seguros en clases y el puntaje Simce de Lenguaje y Matemáticas de cada estudiante.

---

[9] Se seleccionaron 130 de 3.943 asignaturas totales.

[10] Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (Simce) rendido por los segundos medios en 2015.

Tras unificar y filtrar las bases de asignaturas, PSU y Simce a través del identificador por alumno MRUN, se conforma una única base solo con alumnos matriculados en colegios con formación diferenciada humanístico-científico, entre segundo y cuarto medio (2015, 2016 y 2017), y que tuvieron la asignatura de filosofía al menos los dos últimos años de la enseñanza media. De esta manera, la base queda con 77.467 observaciones y 110 variables.

3.2 Descripción de variables

Para analizar con mayor detalle las características de la asignatura de filosofía de los diferentes establecimientos de Chile, se crearon las siguientes variables:

- Seis variables (dos por año): una para analizar si el alumno en tal año tuvo o no la asignatura de filosofía y otra variable con el detalle de si la asignatura era obligatoria o electiva (en caso de tener). Hay que considerar que un estudiante puede tener más de una asignatura de filosofía por año.
- Cuatro variables: una con el nombre de la asignatura de filosofía en el caso de ser obligatoria; la nota respectiva de la asignatura obligatoria; el nombre de la asignatura en caso de ser electiva y la nota respectiva de esta. De no crear estas cuatro nuevas variables se perdía información, ya que un estudiante (MRUN) podía tener varias filas con distintas asignaturas. Esto es importante debido a que cada alumno debe tener una única fila con toda su información para hacer un análisis a nivel individual.
- Una variable que indica si el alumno se cambió de colegio o se mantuvo en el mismo durante los años 2015, 2016 y 2017.

3.3 Estadísticas descriptivas

De la base trabajada, 74.544 (96,2%) estudiantes tuvieron la asignatura de filosofía solo dos años de la enseñanza media, en tercero y cuarto medio, tal como les correspondía por plan común obligatorio. Sin embargo, 2.923 (3,8%) alumnos tuvieron los tres años (desde segundo medio), pese a que el marco curricular exigía solo dos años.

Esto quiere decir que de los 2.197 establecimientos que contempla la muestra, solo 88 (4%) colegios alrededor de Chile[11] consideraron relevante ofrecer la asignatura de filosofía a sus estudiantes, por libre elección como obligatoria y/o electiva,[12] para complementar otras asignaturas o porque consideraron que ello estaba alineado con sus planes de estudios.

Adicionalmente, en el análisis de la base de datos se observa que 6.238 (8,1%) alumnos se cambiaron de establecimiento educacional entre aquellos años. De estos, 4.435 estudiantes se cambiaron de segundo medio (2015) a tercero medio (2016), 1.443 estudiantes se cambiaron de tercero medio (2016) a cuarto medio (2017), y solo 360 alumnos se cambiaron ambos años (para 2016 y 2017), es decir, estuvieron los tres años en colegios diferentes. Sin embargo, no debieron ver su plan de estudios afectado, porque se cambiaron a uno con un mismo plan diferencial humanístico-científico.

En el Gráfico 1 se analizan los puntajes[13] PSU Lenguaje de los alumnos según la cantidad de años que tuvieron filosofía. Los estudiantes que tienen puntajes entre 150 y 250 son 4.011 (5,18%), quienes tienen puntajes entre 250,1 y 450 son 13.342 (17,22%), entre 450,1 y 600 son 40.130 (51,8%), con puntajes entre 600,1 y 750 son 18.448 (23,8%) y con puntajes entre 750,1 y 850 son 1.536 (1,98%). Estos porcentajes se distribuyen según la cantidad de años que los alumnos tienen la asignatura, expuestos en el Gráfico 1.

En el Gráfico 2 se analizan los puntajes PSU Matemáticas de los alumnos según la cantidad de años que tuvieron la asignatura de filosofía. Los estudiantes con puntajes entre 150 y 250 son 2.531 (3,27%), quienes tienen puntajes entre 250,1 y 450 son 14.625 (18,88%), entre 450,1 y 600 son 37.843 (48,85%), entre 600,1 y 750 son 20.775 (26,82%) y entre 750,1 y 850 son 1.693 (2,19%). Estos porcentajes se distribuyen según la cantidad de años que los estudiantes tienen filosofía, expuestos en el Gráfico 2.

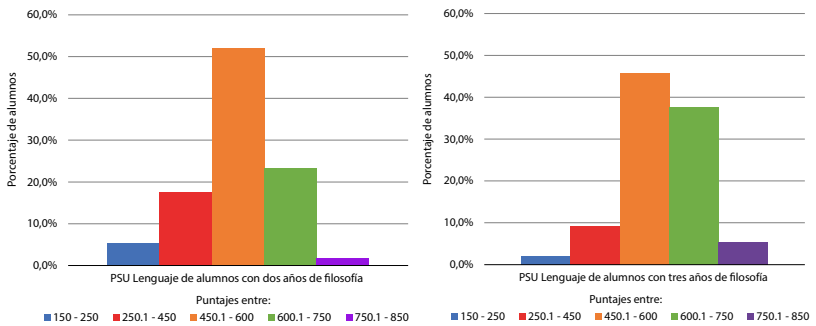
---

[11] De estos, el 61,36% están ubicados en la Región Metropolitana; el 20,45% en la Región de Valparaíso; el 4,55% en la Región del Biobío; el 3,40% en la Región del Maule; un 2,27% en la Región de Atacama y en la Región de Los Lagos; y un 1,14% en las regiones de Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, O'Higgins y Los Ríos. Ninguno está ubicado en las regiones de la Araucanía, Aysén, Magallanes, Arica y Parinacota.

[12] De estos 88 colegios, 48 incluyeron la asignatura como obligatoria, 37 como electiva y 3 establecimientos la ofrecieron en ambos formatos a la vez.

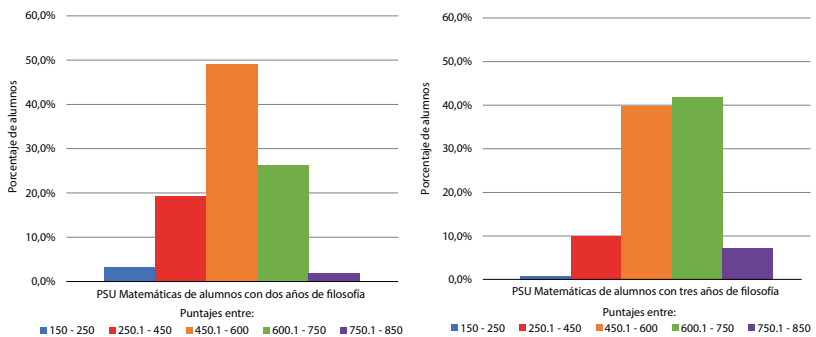
[13] El puntaje mínimo de PSU es 150 puntos y el puntaje máximo es 850 puntos.

Gráfico 1. PUNTAJES PSU LENGUAJE Y CANTIDAD DE AÑOS CON FILOSOFÍA



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2. PUNTAJES PSU MATEMÁTICAS Y CANTIDAD DE AÑOS CON FILOSOFÍA



Fuente: Elaboración propia.

En ambos gráficos se aprecia que con tres años de la asignatura de filosofía disminuye la cantidad de alumnos con puntajes entre 150 y 450 puntos y aumenta la cantidad de estudiantes con puntajes más altos en la PSU Lenguaje y Matemáticas, entre los 600 y 850 puntos, en comparación con los alumnos que solo tuvieron la asignatura dos años. Además, pese a que hay mejores puntajes en la prueba de Matemáticas, se observa la misma tendencia, encontrando una relación positiva entre la cantidad de años con la asignatura de filosofía y el rendimiento de los estudiantes, reflejado en sus puntajes PSU Lenguaje y Matemáticas.

En la Tabla 1 se resumen los porcentajes de quienes tienen o no tienen la asignatura de filosofía (obligatorio y/o electivo) para cada variable relevante de este estudio, con un total de 77.476 alumnos. Esto da mayor detalle de cuán distinto es el grupo de estudiantes que no tiene la asignatura versus quienes la tienen, respecto de su género, tipo de establecimiento, cambio de colegio, ingreso bruto familiar, educación de la madre y otras variables cualitativas del alumnado.

La variable esencial para responder la pregunta de investigación es si el alumno tiene (o no) la asignatura de filosofía en el año 2015. Esto porque, tal como se ha planteado, se busca analizar el efecto que tiene un año adicional de filosofía sobre el rendimiento del estudiante. Además, nos aporta información sobre las Bases Curriculares y/o programas de estudios de los establecimientos de Chile.

Luego, la variable del género del alumno es relevante por las brechas existentes entre hombres y mujeres, que se refleja en los promedios de enseñanza media y en los puntajes PSU, según muestran análisis del Mineduc (SIES 2019). También, el tipo de establecimiento y el cambio de colegio son relevantes porque aportan información respecto de sus programas de estudios y estructura el análisis al dividirlo por dependencia educacional.

Los puntajes Simce (no aparecen en la Tabla 1, pero se incorporan en la regresión) aportan al análisis debido a que son un control anterior de la habilidad del alumno y son el principal instrumento de monitoreo de los Objetivos de Aprendizajes del sistema escolar según el Mineduc (2009). De los mismos cuestionarios Simce del año 2015, también surgen las variables cantidad de libros en el hogar y debate en clases, las cuales resultan relevantes ya que pueden dar indicios de si sus apoderados o profesores los apoyan en su desarrollo analítico. Además, los niños y las niñas que crecen en hogares con muchos libros obtienen beneficios en su escolaridad y proceso educativo (Evans et al. 2010).

La variable de puntajes ranking (no están en la Tabla 1, pero se incorporan en la regresión) es relevante porque se asocia al promedio de enseñanza media de los alumnos, su rendimiento académico y la relación con su contexto educativo (Vianey y Jiménez 2019).

Tabla 1. ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS

Variables	No tiene filosofía	Tiene filosofía	Total
Total de estudiantes en 2015	74.544	2.923	77.467
Total de estudiantes en 2016	0	77.467 (100%)	77.467
Total de estudiantes en 2017	0	77.467 (100%)	77.467
Mujeres	41.460 (56%)	1.726 (59%)	43.186
Hombres	33.084 (44%)	1.197 (41%)	34.281
Establecimiento municipal	19.251 (26%)	237 (8,1%)	19.488
Establecimiento particular	8.831 (12%)	1.469 (50%)	10.300
Establecimiento subvencionado[14]	46.462 (62%)	1.217 (42%)	47.679
No se cambiaron de colegio	68.404 (92%)	2.825 (97%)	71.229
Se cambió una vez de colegio (a 2016)	4.368 (5,9%)	67 (2,3%)	4.435
Se cambió una vez de colegio (a 2017)	1.416 (1,9%)	27 (0,9%)	1.443
Se cambió dos veces de colegio (entre 2015 y 2017)	356 (0,5%)	4 (0,1%)	360
Ningún libro en el hogar (2015)	1.399 (1,9%)	26 (0,9%)	1.425
Tiene menos de 10 libros en el hogar	15.484 (21%)	242 (8,4%)	15.726
Tiene entre 10 y 50 libros en el hogar	29.367 (40%)	859 (30%)	30.226
Tiene entre 51 y 100 libros en el hogar	15.434 (21%)	731 (26%)	16.165
Tiene más de 100 libros en el hogar	11.441 (16%)	1.007 (35%)	12.448
Tiene acceso a internet (2015)	70.336 (95%)	2.836 (98%)	73.172
No tiene acceso a internet	3.509 (4,8%)	59 (2,0%)	3.568
Nunca tienen debates en clases (2015)	12.580 (17%)	518 (18%)	12.639
Pocas veces tienen debates en clases	30.155 (42%)	1.171 (41%)	31.326
Muchas veces tienen debates en clases	20.676 (29%)	807 (29%)	21.483
Siempre tienen debates en clases	8.556 (12%)	334 (12%)	8.890
Ingreso bruto familiar 2017 (menos de 270.000)	19.146 (26%)	354 (12%)	19.500
Ingreso bruto familiar 2017 (de 270.000 a 470.000)	19.864 (27%)	490 (17%)	20.354
Ingreso bruto familiar 2017 (de 470.001 a 722.000)	13.944 (19%)	362 (12%)	14.306
Ingreso bruto familiar 2017 (de 722.001 a 1.220.000)	10.292 (14%)	404 (14%)	10.696
Ingreso bruto familiar 2017 (más de 1.220.001)	11.298 (15%)	1.313 (45%)	12.611
No tiene trabajo remunerado (2017)	72.110 (97%)	2.847 (97%)	74.957
Trabaja ocasionalmente	1.699 (2,3%)	52 (1,8%)	1.751
Trabaja permanentemente	193 (0,3%)	9 (0,3%)	202
Madre no completó educación básica	923 (1,3%)	23 (0,8%)	946
Madre completó educación básica	9.556 (13%)	135 (4,8%)	9.691
Madre completó educación media	28.526 (40%)	649 (23%)	29.175
Madre completó media técnica-profesional o técnico superior	18.373 (26%)	701 (25%)	19.074
Madre completó carrera profesional o posgrado	13.934 (20%)	1.320 (47%)	15.254

Fuente: Elaboración propia.

[14] Los estudiantes que pertenecían a establecimientos con dependencia técnica se sumaron a los establecimientos subvencionados debido a que solo eran 83 alumnos. De este modo, aquellos en colegios subvencionados pasan de 47.596 a 47.679 estudiantes. Bajo la categoría de dependencia técnica solo hay 70 establecimientos en Chile que no dependen del Estado ni tampoco de particulares, por lo que resulta coherente sumarlos a los establecimientos subvencionados para simplificar el estudio. En 1980, el Estado autorizó al Mineduc entregar estos 70 colegios a corporaciones educacionales sin fines de lucro para su administración y dependencia (Confederación Nacional de Federaciones y Sindicatos de la Enseñanza Técnico Profesional). No confundir con los planes diferenciales de los establecimientos, pues estos 70 solo están catalogados como tipo de dependencia técnica porque dependen de otras corporaciones educacionales (es decir, no del Estado ni de particulares). En Chile, hay más de 70 establecimientos con plan diferenciado técnico profesional. De hecho, hay colegios con plan técnico-profesional que pertenecen a dependencias municipales y subvencionados (no hay particulares).

La variable acceso a internet es relevante porque el no tener podría generar una desventaja en el acceso y búsqueda de información durante la preparación educacional de los estudiantes. Si el alumno tiene trabajo (o no) es relevante porque implica que puede contar con menos tiempo para enfocarse en sus estudios y en su rendimiento educacional. El ingreso bruto familiar también aporta información indirecta con respecto a su situación familiar y económica (se asume que no varió significativamente durante 2015, 2016 y 2017). Por último, la educación de la madre resulta relevante para este estudio, ya que hay variadas investigaciones que muestran una relación positiva entre la educación de la madre y el rendimiento académico de los hijos (Vianey y Jiménez 2019).

3.4 Descripción de los modelos estimados

Se plantean dos modelos lineales con dos regresiones múltiples cada uno, para ser estimadas por mínimos cuadrados ordinarios, debido a que los resultados de las pruebas PSU se observan una sola vez y se busca controlar por las variables del alumno en el tiempo. Así, cada modelo contempla una regresión con los resultados de la PSU Lenguaje como variable dependiente y otra regresión con los de la PSU Matemáticas. El objetivo de cada modelo es estimar la relación entre los resultados de pruebas PSU Lenguaje y Matemáticas del año 2017 con las demás variables de los estudiantes, siendo la principal variable de interés si tuvieron o no la asignatura de filosofía en segundo medio (2015).

Ambos modelos se diferencian en la cantidad de variables explicativas utilizadas. En el primer modelo se utilizan las variables del género del alumno, el tipo de establecimiento, si se cambió de colegio durante esos años, el puntaje ranking, si tiene trabajo remunerado al 2017, su ingreso bruto familiar al 2017 y el nivel de educación alcanzado por la madre.

1) $Yi = \alpha + \beta_1 * TieneFilosofía2015 + \beta_2 * X + \varepsilon_i$

Donde *Yi* es el puntaje PSU de Lenguaje o Matemáticas del alumno *i*, α mide el valor promedio de *Y* cuando las betas son iguales a 0, β_1 mide el efecto sobre *Y* de un cambio en si tiene o no tiene la asignatura de

filosofía el año 2015 (cp[15]), β_2 mide el efecto sobre *Y* de un cambio en *X* (cp), *X* es el vector de controles con las características observadas del estudiante en cuestión, de su hogar y de su establecimiento, ε es el término del error que recoge las características no observadas del alumno *i*.

En el segundo modelo se incorporan las variables explicativas de si el estudiante tiene acceso a internet en su hogar, si se generan debates en clases y sus respectivos puntajes de las pruebas Simce Lenguaje y Matemáticas del año 2015.

2) $Yi = \alpha + \beta_1 * TieneFilosofía2015 + \beta_2 * X + \beta_3 * Z + \varepsilon$

Donde *Yi*, a, ε, *X* y los β_n miden los mismos efectos que en el modelo anterior, β_3 mide el efecto sobre *Y* de un cambio en *Z* (cp) y *Z* es el vector de controles con las nuevas características del alumno en cuestión.

4. Análisis de resultados

En cuanto a los resultados, en ambos modelos se observa que las variables explicativas presentan efectos marginales positivos sobre los puntajes PSU Lenguaje y Matemáticas. Esto no implica necesariamente una relación causal entre las variables. Además, las variables resultan ser significativas a cualquier nivel de significancia Alpha, exceptuando la variable 'Tiene filosofía' en 2015 para las pruebas de PSU Lenguaje, que es significativa con un 95% de confianza, y la variable de 'educación básica completa de la madre' (como máximo nivel de educación alcanzado) para los puntajes Lenguaje y Matemáticas, que no es significativa a ningún nivel de confianza. Que las variables sean significativas nos indica que hay evidencia suficiente para poder rechazar la hipótesis nula y decir que las variables son relevantes para el modelo (versión completa en Tabla A2, Anexo 2).

[15] *Ceteris paribus*: manteniendo todo lo demás constante.

Tabla 2. RESULTADOS REGRESIONES DE MODELOS 1 Y 2

Resultados:[16, 17]	Variables dependientes:			
	PSU Lenguaje		PSU Matemáticas	
	(1)	(2)	(3)	(4)
Tiene filosofía 2015 (ref. No tiene)	4,59**	4,19**	5,75***	4,44**
	(2,04)	(1,93)	(2,07)	(1,91)
Hombre (ref. Mujer)	13,93***	22,32***	31,22***	18,17***
	(0,78)	(0,74)	(0,79)	(0,74)
Puntaje ranking	0,52***	0,38***	0,54***	0,34***
	(0,003)	(0,003)	(0,003)	(0,003)
Establecimiento particular (ref. Municipal)	53,17***	44,50***	72,58***	44,46***
	(1,61)	(1,53)	(1,64)	(1,53)
Establecimiento subvencionado (ref. Municipal)	27,53***	20,29***	30,88***	13,52***
	(0,93)	(0,88)	(0,94)	(0,88)
Puntaje Simce Lenguaje 2015		0,85***		
		(0,01)		
Puntaje Simce Matemáticas 2015				0,92***
				(0,01)
Observaciones	73.626	70.474	73.626	70.474
R^2	0,39	0,47	0,41	0,52
R^2 ajustado	0,39	0,47	0,41	0,52
Error residual estándar	103,07	95,49	104,92	94,80
	(df = 73.609)	(df = 70.452)	(df = 73.609)	(df = 70.452)
Prueba F	2.888,68***	2.980,46***	3.180,16***	3.572,25***
	(df = 16; 73.609)	(df = 21; 70.452)	(df = 16; 73.609)	(df = 21; 70.452)

Notas: *p<0,1; **p<0,05; ***p<0,01
Fuente: Elaboración propia.

Asumiendo *ceteris paribus* en las siguientes interpretaciones: respecto del modelo 1 se concluye que el hecho de que los alumnos hayan tenido un año adicional de la asignatura de filosofía en segundo medio aumenta su puntaje de PSU Lenguaje en 4,59 puntos. Por otro lado, los puntajes de PSU Matemáticas aumentan en 5,75 puntos. Se aprecia que el efecto del año adicional de filosofía sobre los puntajes de Lenguaje y Matemáticas es bastante similar en ambos casos.

[16] Controles que no se muestran en esta tabla reducida: cambio de colegio; trabajo ocasional o permanente; ingreso bruto familiar 2017; educación de la madre por categorías; acceso a internet en el hogar; cantidad de debates en clases por categorías.
[17] Los modelos también se estimaron con técnica de estimación de errores robusta (HC3) y los resultados no cambian la estimación (ver Anexo 3).

Luego, si el alumno es hombre, hay un aumento de 13,93 puntos más en el puntaje de PSU Lenguaje, y 31,22 puntos más en el puntaje PSU Matemáticas, con respecto a si la estudiante es mujer. Es decir, los hombres tienden a tener puntajes más altos que las mujeres, sobre todo en Matemáticas, lo que resulta consistente con información pública que ha compartido el Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH) en base a los resultados de pruebas PSU.

Un punto adicional en el puntaje ranking del alumno aumenta el puntaje de PSU Lenguaje y Matemáticas en 0,52 puntos en cada caso y si el estudiante está matriculado en un establecimiento particular y subvencionado, hay un aumento en el puntaje de PSU Lenguaje de 53,17 puntos y de 27,53 puntos más, respectivamente, con respecto a si está matriculado en un establecimiento municipal. Para el caso de PSU Matemáticas hay un aumento de 72,58 puntos si el establecimiento es particular y de 30,88 puntos si es subvencionado, con respecto a un establecimiento municipal.

Respecto del modelo 2 se concluye que el hecho de que los alumnos hayan estado expuestos a la asignatura de filosofía en segundo medio aumenta su puntaje de PSU Lenguaje en 4,19 puntos. Por otro lado, los puntajes de PSU Matemáticas aumentan en 4,44 puntos. Se observa que el efecto marginal de estas variables sobre los puntajes PSU es menor en Matemáticas y los resultados del modelo 2 son levemente menores que en el modelo 1.

También se observa que si el alumno es hombre hay un aumento de 22,32 puntos más en el puntaje de PSU Lenguaje y de 18,17 puntos más en el puntaje PSU Matemáticas, con respecto a si la estudiante es mujer. En este modelo se observa que hay un efecto marginal más parecido entre las pruebas sobre el puntaje PSU, en comparación con el modelo 1.

En relación con el puntaje ranking, un punto adicional en este aumenta el puntaje de PSU Lenguaje y Matemáticas en 0,38 y 0,34 puntos, respectivamente, siendo menor el efecto que en comparación al modelo 1. Luego, si el alumno está matriculado en un establecimiento particular y subvencionado hay un aumento en el puntaje de PSU Lenguaje de 44,50 puntos y de 20,29 puntos más, respectivamente, con respecto a si está matriculado en un establecimiento municipal. Para el caso de PSU Matemáticas hay un aumento de 44,46 puntos si el establecimiento es particular y de 13,52 puntos si es subvencionado, con respecto a un establecimiento municipal. De esto también se observa que el efecto margi-

nal de estas variables sobre los puntajes PSU son menores en el modelo 2, en comparación con el modelo 1.

Respecto de las pruebas Simce que rindieron los alumnos de segundo medio en 2015, vemos que un punto adicional en el puntaje Simce Lenguaje, aumenta en 0,85 puntos el puntaje PSU Lenguaje y que un punto adicional en el puntaje Simce Matemáticas aumenta en 0,92 puntos el puntaje PSU Matemáticas.

En cuanto al número de observaciones, se advierte que al agregar las otras tres variables a la regresión del modelo 2, el N disminuye de 73.626 a 70.474. Esto se debe a que estas variables corresponden a las respuestas de los cuestionarios de los alumnos en las pruebas Simce 2015 y no todos los estudiantes los respondieron.

5. Conclusiones

En este artículo se demostró que hay una asociación positiva entre tener un año adicional de la asignatura de filosofía y el desempeño académico de los estudiantes, reflejado en los puntajes PSU de Lenguaje y Matemáticas, pese a que no se está estimando un efecto causal. Esto quiere decir que quienes tuvieron un año más de filosofía obtuvieron un mejor rendimiento académico en comparación con quienes tuvieron un año menos. Con esto se espera haber contribuido en el análisis de datos y haber proporcionado una 'radiografía' del escenario chileno en relación a la asignatura de filosofía.

Como limitaciones del análisis que presenta este artículo se considera que la estimación podría estar sesgada por variables omitidas. Es decir, puede haber endogeneidad debido a la existencia de variables no observables que pueden estar influenciando en el rendimiento del estudiantado. Por ejemplo, esto puede estar asociado a la preferencia de los apoderados por ciertos colegios con planes educacionales integrales; la cantidad de estudiantes por clase, que puede influir en el seguimiento de los alumnos por parte del profesorado; el entusiasmo de los profesores en el fomento de las asignaturas, que puede contribuir a la motivación de sus alumnos de estudiar, entre otros.

También, a causa de la limitación de datos no se pudo evaluar la tendencia en todos los tipos de establecimientos, porque no todos los colegios contaban con la asignatura de filosofía antes de 2019. Esto sería relevante de profundizar en futuros estudios para evaluar la relación

entre el rendimiento escolar y las oportunidades de desarrollo de pensamiento filosófico que existen en los establecimientos, considerando las horas destinadas a cada asignatura, el contenido de los cursos filosóficos y otros criterios, que en suma puedan proveer más evidencia para tomar decisiones de política pública.

En base a los resultados, se propone evaluar políticas públicas que apunten a la incorporación de la asignatura de filosofía en el plan común obligatorio desde segundo medio, dados los beneficios en el rendimiento académico que se muestran en este artículo. Además, pensando en futuras investigaciones, se sugiere evaluar qué pasaría si se expande la enseñanza de la filosofía en la educación básica de los colegios en Chile. Esto podría tener un potencial efecto sobre el rendimiento escolar y en el desarrollo cognitivo de los alumnos para afrontar de mejor manera las demás asignaturas del marco curricular.

Se podría evaluar, asimismo, ampliar la enseñanza en otros centros o instancias educativas, como apoyo para el proceso analítico de niños, niñas, jóvenes y adultos. Por ejemplo, se podría implementar en centros penitenciarios, especialmente para jóvenes, con el fin de fomentar el pensamiento crítico, lo cual podría tener grandes beneficios en términos de cambio de actitudes entre los jóvenes y en la reinserción social.

La filósofa Martha Nussbaum (2010) ha señalado que considera que el pensamiento crítico debería incorporarse a la metodología pedagógica de distintos cursos, para enseñar a los estudiantes a indagar, analizar y argumentar sus propias ideas. De hecho, la niñez es una etapa ideal para comenzar la práctica filosófica, debido a que niños y niñas tienen una curiosidad innata y una gran capacidad de asombro. Tienden a cuestionar constantemente el mundo que los rodea; sin embargo, esta curiosidad se va perdiendo con los años debido a la mecanicidad del sistema educativo y a las insatisfactorias respuestas que muchas veces les dan los adultos a las preguntas 'obvias' de niños y niñas.

Más aún, no basta solo con implementar la asignatura en varios cursos de la educación básica y media, sino que también se tiene que alinear el marco curricular con los objetivos de educación, para que sea consistente con lo que se propone. Esto hace alusión a lo que se menciona en las Bases Curriculares del año 2015 sobre ciertos objetivos para la educación básica y media, que van en línea con desarrollar ámbitos de la moral, la ética, la curiosidad, el pensamiento reflexivo y libre (LGE 2009). Se señala explícitamente que los objetivos detallados no implican necesa-

riamente una asignatura; sin embargo, la filosofía indudablemente tendría efectos directos para lograr estos objetivos transversales de educación.

Por último, este artículo no alcanza a intentar cuantificar, a través de las pruebas estandarizadas de PSU, el rendimiento académico y el efecto cualitativo del pensamiento crítico. Por esto, se considera fundamental replantear los instrumentos de evaluación y dar alternativa a las pruebas estandarizadas para que sean más afines con el pensamiento crítico, pues ¿cómo cuantificar lo cualitativo? Nussbaum (2010) plantea que haría falta una evaluación cualitativa que incorpore las interacciones en el aula y los trabajos de los alumnos para hacer un seguimiento de la capacidad crítica. Es decir, es necesario llevar a cabo un análisis multidimensional para estimar la evolución del pensamiento crítico del estudiante y de su rendimiento académico.

En esta misma línea, no hay que olvidar que la reciente pandemia obligó también a replantear el cómo se está educando a los estudiantes en Chile y dónde se debe poner mayor atención. El aprendizaje no debe entenderse como una actividad puramente cognitiva (OECD 2014; Phillips 2018), sino que se debe complementar con el diálogo, el pensamiento crítico y la emocionalidad, para alcanzar un aprendizaje exitoso. Así, incluso desde una visión utilitarista, la práctica de la filosofía aporta en este replanteamiento y contribuye a ser responsable de uno mismo (Lipman, Sharp y Oscanyan 1992), de ser menos influenciables frente a la desinformación (Nussbaum 2010) y a ser personas más libres y más conscientes de las visiones del mundo (UNESCO 2006).

Bibliografía

Alonso, A. 2021. La filosofía en España en peligro de extinción, o la (in)utilidad de la enseñanza de la filosofía. Disponible en: https://www.animalpolitico.com/analisis/organizaciones/una-vida-examinada-reflexiones-bioeticas/la-filosofia-en-espana-en-peligro-de-extincion-o-la-inutilidad-de-la-ensenanza-de-la-filosofia [1 de marzo 2024].

Baztán, C. 2020. *Filosofía para niños, humanizando la educación en la era digital.* Tesis (lic), Pontificia Universidad Católica de Chile.

Cleghorn, P. 2002. *Thinking Through Philosophy.* Blackburn: Educational Printing Services.

Congreso Nacional de Chile 1980. Decreto Ley 3166 Autoriza entrega de la administración de determinados establecimientos de educación técnico profesional a las instituciones o a las personas jurídicas que indica, Ministerio de Educación Pública. Febrero 6. Disponible en: https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=70774 [1 de marzo 2024].

Congreso Nacional de Chile 2009. Ley General de Educación N° 20.370 establece la ley general de educación, Ministerio de Educación. Septiembre 12. Disponible en: https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1006043 [1 de marzo 2024].

DEMRE 2016. Prueba de Selección Universitaria. Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educacional, DEMRE. Informe técnico. Características principales y composición. Disponible en: https://demre.cl/estadisticas/documentos/informes/2016-vol-1-caracteristicas-principales-y-composicion.pdf [1 de marzo 2024].

Díaz, V., Delgado, S., Morán, V. y Sanhueza, M. 2019. *Texto del estudiante de filosofía 3° y 4° medio*. Santiago: Santillana.

Evans, M., Kelley, J., Sikora, J. y Treiman, D. 2010. Family Scholarly Culture and Educational Success: Books and Schooling in 27 Nations. *Research in Social Stratification and Mobility* 28(2), 171-197.

Eyzaguirre, S. 2018. El rol de la filosofía en el desarrollo del pensamiento crítico. *Puntos de Referencia* 485. Disponible en: https://www.cepchile.cl/investigacion/el-rol-de-la-filosofia-en-el-desarrollo-del-pensamiento-critico/ [1 de marzo 2024].

Eyzaguirre, S. 2019. ¿Por qué importa la filosofía en la educación escolar del siglo XXI? ¿Por qué importa la filosofía en el currículum escolar? *Revista de Filosofía* 76, 257-261.

Gorard, S., Siddiqui, N. y Huat See, B. 2015. Philosophy for Children Evaluation Report and Executive Summary. Education Endowment Foundation. Disponible en: https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED581147.pdf [1 de marzo 2024].

Kant, I. 1781. *Crítica de la razón pura*. Madrid: Gredos.

Kizel, A. 2015. Philosophy with Children, the Poverty Line, and Socio-Philosophic Sensitivity. *Childhood & Philosophy* 11(21), 139-162.

Le Monde 2019. Le projet de spécialité 'Humanités' au lycée 'dégrade l'enseignement de la philosophie en sous-discipline de la culture générale'. Disponible en: https://www.lemonde.fr/idees/article/2019/02/14/la-specialite-humanites-litterature-et-philosophie-degrade-son-enseignement-en-sous-discipline-de-la-culture-generale_5423468_3232.html [1 de marzo 2024].

LGE 2009. Ley General de Educación. Ley número 20370, Biblioteca de Congreso Nacional de Chile. Disponible en: https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1006043&idParte= [1 de marzo 2024].

Lipman, M. 1988. *El descubrimiento de Harry*. Madrid: Ediciones De la Torre.

Lipman, M., Sharp, A. y Oscanyan, F. 1992. *La filosofía en el aula*. Madrid: De La Torre.

Ministerio de Educación 2009. Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media. Disponible en: https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/270/MONO-214.pdf?sequence=1&isAllowed=y [1 de marzo 2024].

Ministerio de Educación 2015. Bases Curriculares 7° básico a 2° medio. Disponible en: https://media.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/28/2017/07/Bases-Curriculares-7%C2%BA-b%C3%A1sico-a-2%C2%BA-medio.pdf [1 de marzo 2024].

Ministerio de Educación 2018. Unidad de Currículum y Evaluación: Plan de Estudio 2018. Disponible en: https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/14414/Plan%20Estudio%202018.pdf?sequence=1&isAllowed=y [1 de marzo 2024].

Ministerio de Educación 2019a. Plan de Estudios para 3° y 4° año medio. Disponible en: https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/14415/3%c2%b0%204%c2%b0%202019.pdf?sequence=1&isAllowed=y [1 de marzo 2024].

Ministerio de Educación 2019b. Bases Curriculares 3° y 4° medio. Disponible en: https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/14364/bases%203%c2%b0%204%c2%b0.pdf?sequence=1&isAllowed=y [1 de marzo 2024].

Ministerio de Educación 2021. Vigencia de Instrumentos Curriculares. Disponible en: https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/17463/vigencia%20instrumentos%202021.pdf?sequence=1&isAllowed=y [1 de marzo 2024].

Nussbaum, M. 2010. *Sin fines de lucro*. Buenos Aires: Katz Editores.

Obiols, G. 2008. *Una introducción a la enseñanza de la filosofía*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

OECD 2014. TALIS 2013 Results: An International Perspective on Teaching and Learning. Disponible en: https://read.oecd-ilibrary.org/education/talis-2013-results_9789264196261-en#page1 [1 de marzo 2024].

Olivares, R. 2020. La enseñanza de la filosofía en Chile en la última reforma educativa: la historia de una lucha. *Revista de Filosofía y Educación* 5(2), 1-13.

Pascual, M. 2022. La filosofía en las leyes de educación: esto es lo que dice el gobierno. Disponible en: https://www.newtral.es/gobierno-educacion-filosofia/20220401/ [1 de marzo 2024].

Phillips, S. 2018. Exploring the Impact of Philosophy for Children Lessons on the Communication and Thinking Skills in a Primary School. EWC Action Research Project.

Russell, B. 1912. *Los problemas de la filosofía*. Barcelona: Labor.

Schauder, T. 2019. Réforme du bac: la philosophie est en péril. Disponible en: https://www.lemonde.fr/campus/article/2019/04/17/reforme-du-bac-la-philosophie-est-en-peril_5451330_4401467.html [1 de marzo 2024].

Sharp, A. 2006. *Hospital de muñecas*. Madrid: Ediciones De La Torre.

Shehadi, F. 1984. Philosophy in the Schools. Report on a National Survey: 1982. *Proceedings and Addresses of the American Philosophical Association* 57(5), 5i–5xviii. DOI: https://doi.org/10.2307/3131633.

SIES 2019. Informe brechas de género en educación superior. Servicio de Información de Educación Superior, SIES, marzo. Disponible en: https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/16849/Brechas-genero-EdSup_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y [1 de marzo 2024].

Siddiqui, N., Gorard, S. y Huat See, B. 2017. *Non-Cognitive Impacts of Philosophy for Children. Project Report.* Durham: Durham University.

Trickey, S. 2007. Promoting Social and Cognitive Development in Schools: An Evaluation of 'Thinking through Philosophy'. En Taxén, L., *The 13th International Conference on Thinking.* Norrkoping: Linkoping University Electronic Press 1(21), 187-191. Disponible en: https://ep.liu.se/en/conference-issue.aspx?series=21&issue=21 [1 de marzo 2024].

UNESCO 2006. *Intersectoral Strategy on Philosophy.* Paris: UNESCO.

Verde, N. 2021. Los profesores de filosofía se enfrentan a Educación por el futuro de la asignatura. Disponible en https://www.rtve.es/noticias/20211218/profesores-filosofia-se-enfrentan-educacion-futuro/2240265.shtml [1 de marzo 2024].

Vianey, M. y Jiménez, M. 2019. Nivel educativo y ocupación de los padres: su influencia en el rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo* 10(19), 1-20.

Williams, S. 1993. Evaluating the Effects of Philosophical Inquiry in a Secondary School. The Village Community School Philosophy for Children Project. Disponible en: https://www.thinkingscripts.co.uk/pdf/villagep4c.pdf [1 de marzo 2024].

Anexos

Anexo 1. Asignaturas ocupadas con enfoque filosófico

Filosofía; Estudio y comprensión de la sociedad; Filosofía y psicología: lógica, teología y formación ético y moral; Educación cívica; Pensamiento lógico y creativo; Talleres educativos de desarrollo personal; Razonamiento verbal aplicado; Razonamiento verbal; Crecimiento y desarrollo personal; Desarrollo del pensamiento; Desarrollo personal; Desarrollo personal y social; Filosofía para niños; Filosofía y pensamiento del niño; Formación de principios y valores; Formación humana; Formación personal y desarrollo de habilidades; Orientación y formación valórica; Taller de desarrollo del pensamiento; Teología; Teología y filosofía; Desarrollo personal y apoyo pedagógico; Orientación y desarrollo personal y social; Taller de desarrollo personal y valórico; Ética profesional; Ética y desarrollo personal; Pensamiento filosófico; Formación ciudadana; Antropología filosófica; Introducción a la filosofía; Ética y relaciones humanas; Taller de pensamiento; Religión y ética; Taller de desarrollo personal; Desarrollo personal y vocacional; Valores, filosofía y psicología; Educación cívica y social; Ética; Ética profesional y relaciones humanas; Formación ética; Psicología; Psicología aplicada; Psicología del aprendizaje y del desarrollo.

Psicología evolutiva; Psicología general; Psicología social; Sociología; Filosofía y ética; Ética y moral; Ética y filosofía; Filosofía e historia de la cultura; Ética aplicada; Ciencia teológica y ética; Filosofía y psicología: lógica; Teología y formación ético y moral; Filosofía: problemas del conocimiento; Temáticas filosóficas y psicológicas; Filosofía electiva; Estrategias del pensamiento; Filosofía y psicología: formación diferenciada; Introducción a la sociología; Formación personal y social; Ética y comportamiento profesional; Desarrollo emocional; Electivo psicología; Electivo de psicología; Electivo de filosofía; Electivo de filosofía y psicología; Ética y formación valórica; Ética y orientación vocacional; Ética y urbanidad; Filosofía del arte; Filosofía - lógica formal; Filosofía 1; Filosofía de las ciencias; Filosofía diferenciada; Filosofía política; Filosofía y psicología 2; Filosofía y psicología electiva; Filosofía y psicología formación diferenciada; Filosofía: argumentación; Bioética; Psicología social II; Filosofía diferenciada; Argumentación y problemas del aprendizaje; Educación para la vida ciudadana; Filosofía para adolescentes; Filosofía para jóvenes; Identidad y sociedad.

Argumentación y ética; Argumentación y problemas del conocimiento; Antropología social; Filosofía: lógica; Filosofía: lógica II; Participación ciudadana: compromiso de cambio; Psicología del desarrollo; Filosofía y psicología: problemas del conocimiento; Filosofía y psicología: argumentación; Desafíos morales para el siglo XXI; Filosofía social; Taller de educación para la vida ciudadana; Desarrollo personal y orientación vocacional; Educación valórica; Desarrollo de un pensamiento de calidad; Desarrollo del pensamiento creativo; Filosofía y metodología de la investigación científica; Argumentación y debate; Pensamiento contemporáneo; Filosofía I; Filosofía II; Teoría del pensamiento; Historia de la filosofía; Psicología y antropología; Antropología teológica; Filosofía: teoría del conocimiento; Psicología: teoría del conocimiento; Filosofía aplicada; Filosofía y psicología en la construcción de la identidad; Desarrollo humano; Teoría del conocimiento (filosofía y psicología); Teoría del conocimiento (filosofía); Antropología y moral; Filosofía con niños; Desarrollo del pensamiento y del discernimiento; Argumentación filosófica como forma de resolución de controversias; Psicología; Filosofía de la historia; Complementario de filosofía.

Anexo 2

Tabla A2. RESULTADOS REGRESIONES DE MODELOS 1 Y 2

Resultados:	Variables			
	PSU Lenguaje		PSU Matemáticas	
	(1)	(2)	(3)	(4)
Tiene filosofía 2015 (ref. No tiene)	4,59**	4,19**	5,75***	4,44**
	(2,04)	(1,93)	(2,07)	(1,91)
Hombre (ref. Mujer)	13,93***	22,32***	31,22***	18,17***
	(0,78)	(0,74)	(0,79)	(0,74)
Puntaje ranking	0,52***	0,38***	0,54***	0,34***
	(0,003)	(0,003)	(0,003)	(0,003)
Establecimiento particular (ref. Municipal)	53,17***	44,50***	72,58***	44,46***
	(1,61)	(1,53)	(1,64)	(1,53)
Establecimiento subvencionado (ref. Municipal)	27,53***	20,29***	30,88***	13,52***
	(0,93)	(0,88)	(0,94)	(0,88)
Puntaje Simce Lenguaje 2015		0,85***		
		(0,01)		
Puntaje Simce Matemáticas 2015				0,92***
				(0,01)
Cambio de colegio (ref. No se cambia)	-8,77***	-5,97***	-15,63***	-9,31***
	(1,40)	(1,33)	(1,42)	(1,32)
Trabajo ocasional (ref. No tiene)	-22,69***	-17,93***	-25,72***	-20,98***
	(2,57)	(2,44)	(2,62)	(2,42)
Trabajo permanente (ref. No tiene)	-33,72***	-26,88***	-42,24***	-31,20***
	(7,40)	(6,98)	(7,53)	(6,93)
Ingreso bruto familiar 2017				
De 270.000 a 470.000 (ref. Menos de 270.000)	7,63***	5,80***	7,23***	3,26***
	(1,07)	(1,02)	(1,09)	(1,01)
De 470.000.1 a 722.000 (ref. Menos de 270.000)	15,59***	11,84***	13,78***	5,70***
	(1,20)	(1,14)	(1,22)	(1,14)
De 722.000.1 a 1.220.000 (ref. Menos de 270.000)	21,79***	16,96***	20,60***	8,59***
	(1,35)	(1,28)	(1,37)	(1,27)
Mayor a 1.220.000.1 (ref. Menos de 270.000)	29,33***	22,31***	36,51***	18,36***
	(1,52)	(1,45)	(1,55)	(1,44)
Educación de la madre				
Completó educación básica (ref. No completó básica)	-3,71	-3,48	3,68	3,55
	(3,53)	(3,35)	(3,59)	(3,33)
Completó educación media (ref. No completó básica)	26,03***	21,46***	30,74***	20,32***
	(3,42)	(3,26)	(3,48)	(3,23)
Completó técnica profesional o técnico superior	38,51***	30,92***	42,78***	26,20***
(ref. No completó básica)	(3,46)	(3,29)	(3,52)	(3,27)
Completó carrera profesional/posgrado	49,70***	38,29***	49,72***	29,69***
(ref. No completó básica)	(3,54)	(3,37)	(3,61)	(3,35)

(continúa)

No tiene acceso a internet (ref. Sí)		-15,63***		-12,34***
		(1,75)		(1,74)
Debates en clases				
Pocas veces (ref. Nunca tienen)		-8,43***		-1,77*
		(1,03)		(1,02)
Muchas veces (ref. Nunca)		-11,68***		-3,24***
		(1,09)		(1,09)
Siempre (ref. Nunca)		-14,74***		-6,58***
		(1,36)		(1,35)
Constante	139,27***	17,56***	118,15***	10,30***
	(3,86)	(3,96)	(3,93)	(3,84)
Observaciones	73.626	70.474	73.626	70.474
R^2	0,39	0,47	0,41	0,52
R^2 ajustado	0,39	0,47	0,41	0,52
Error residual estándar	103,07	95,49	104,92	94,80
	(df = 73.609)	(df = 70.452)	(df = 73.609)	(df = 70.452)
Prueba F	2.888,68***	2.980,46***	3.180,16***	3.572,25***
	(df = 16; 73.609)	(df = 21; 70.452)	(df = 16; 73.609)	(df = 21; 70.452)

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 3

Tabla A3. RESULTADOS CON ESTIMACIÓN DE ERRORES ROBUSTA (HC3)

Resultados:	Variables			
	PSU Lenguaje		PSU Matemáticas	
	(1)	(2)	(3)	(4)
Tiene filosofía 2015 (ref. No tiene)	4,59**	4,19**	5,75***	4,44**
	(1,62)	(1,55)	(1,60)	(1,45)
Hombre (ref. Mujer)	13,93***	22,33***	31,22***	18,17***
	(0,78)	(0,74)	(0,80)	(0,74)
Puntaje ranking	0,53***	0,38***	0,54***	0,34***
	(0,004)	(0,005)	(0,004)	(0,005)
Establecimiento particular (ref. Municipal)	53,17***	44,50***	72,58***	44,46***
	(1,46)	(1,38)	(1,44)	(1,32)
Establecimiento subvencionado (ref. Municipal)	27,53***	20,29***	30,88***	13,52***
	(1,03)	(0,97)	(1,05)	(0,98)
Puntaje Simce Lenguaje 2015		0,85***		
		(0,01)		
Puntaje Simce Matemáticas 2015				0,92***
				(0,01)
Cambio de colegio (ref. No se cambia)	-8,77***	-5,97***	-15,63***	-9,31***
	(1,51)	(1,46)	(1,55)	(1,50)

(continúa)

Trabajo ocasional (ref. No tiene)	-22,69***	-17,93***	-25,72***	-20,98***
	(3,34)	(3,28)	(3,49)	(3,34)
Trabajo permanente (ref. No tiene)	-33,72***	-26,88***	-42,24***	-31,20***
	(9,38)	(9,37)	(9,71)	(8,91)
Ingreso bruto familiar 2017				
De 270.000 a 470.000 (ref. Menos de 270.000)	7,63***	5,80***	7,23***	3,26***
	(1,15)	(1,09)	(1,18)	(1,10)
De 470.000.1 a 722.000 (ref. Menos de 270.000)	15,59***	11,85***	13,78***	5,70***
	(1,24)	(1,19)	(1,27)	(1,18)
De 722.000.1 a 1.220.000 (ref. Menos de 270.000)	21,79***	16,96***	20,60***	8,59***
	(1,32)	(1,26)	(1,34)	(1,24)
Mayor a 1.220.000.1 (ref. Menos de 270.000)	29,34***	22,31***	36,51***	18,36***
	(1,44)	(1,37)	(1,43)	(1,33)
Educación de la madre				
Completó educación básica (ref. No completó básica)	-3,71	-3,48	3,68	3,55
	(4,29)	(4,26)	(4,55)	(4,43)
Completó educación media (ref. No completó básica)	26,03***	21,46***	30,75***	20,32***
	(4,14)	(4,12)	(4,39)	(4,29)
Completó técnica profesional o técnico superior	38,51***	30,92***	42,78***	26,20***
(ref. No completó básica)	(4,16)	(4,15)	(4,41)	(4,31)
Completó carrera profesional/posgrado	49,70***	38,29***	49,72***	29,69***
(ref. No completó básica)	(4,21)	(4,19)	(4,46)	(4,35)
No tiene acceso a internet (ref. Sí)		-15,63***		-12,34***
		(2,10)		(2,13)
Debates en clases				
Pocas veces (ref. Nunca tienen)		-8,43***		-1,77*
		(1,03)		(1,01)
Muchas veces (ref. Nunca)		-11,68***		-3,24***
		(1,10)		(1,09)
Siempre (ref. Nunca)		-14,74***		-6,58***
		(1,39)		(1,38)
Constante	139,27***	17,56***	118,15***	10,30***
	(4,75)	(4,93)	(4,96)	(5,11)
Observaciones	73.626	70.474	73.626	70.474
R^2	0,39	0,47	0,41	0,52

Fuente: Elaboración propia. *EP*

Estudios Públicos 174 (2024), 83-111
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1947230829

Artículo

Por una sociología política de la percepción

Estilos de atención feminista en tiempos de actitud *blasé*

Olga Sabido Ramos
Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México

Resumen: Este artículo muestra que la respuesta a cómo se configura aquello que percibimos y lo que queda fuera del campo perceptivo y de la atención, tiene implicaciones políticas y es un ámbito de interés para la sociología contemporánea. El objetivo del artículo es doble. En primer lugar, plantea los alcances de la sociología de la percepción contemporánea, con énfasis en una propuesta de sociología política de la misma. En segundo, busca ofrecer los alcances de la noción de *atención feminista* en el marco de estas discusiones. Para sostener la idea de una *atención feminista*, retomo la propuesta analítica de Zerubavel (2015), para quien existen formas políticas que intentan revertir patrones atencionales hegemónicos y 'dirigen subversivamente nuestra atención' hacia lo que convencionalmente se desatiende. Un común denominador de la pluralidad de los feminismos contemporáneos consiste en dirigir subversivamente nuestra atención al sufrimiento de las personas (y otras entidades no humanas) con mayores condiciones de vulnerabilidad, ante la indiferencia de los patrones atencionales hegemónicos. Por lo anterior, en este artículo destaco,

Olga Sabido Ramos es socióloga, doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es profesora investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco, México. Dirección: San Pablo 180, San Martin Xochinahuac, Azcapotzalco, CP 02128. Email: oasr@azc.uam.mx.

Este artículo forma parte del proyecto de investigación 'El sufrimiento en los márgenes del canon. Revisión de algunas pioneras de la sociología y el pensamiento social', del cual soy responsable única, aprobado en la sesión N° 623 del año 2023 en la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-A.

desde dicho ángulo de lectura, parte de la obra de Charlotte Perkins Gilman, Simone Weil y Rosario Castellanos como *estilos de atención* feminista que resultan de gran frescura para las discusiones contemporáneas.

Palabras clave: teoría, percepción, atención, política, indiferencia, feminismo

Recibido: agosto 2023 / Aceptado: diciembre 2023 / Online First: enero 2024

For a Political Sociology of Perception
Feminist Attention Styles in Times of a *blasé* Attitude

Abstract: This article argues that the response to how we configure what we perceive and what remains outside the perceptual field and attention has political implications and is an area of interest for contemporary sociology. The aim of the paper is twofold. First, it explores the scope of contemporary sociology of perception, with an emphasis on a proposal for a political sociology of perception. Secondly, it seeks to delineate the extent of the notion of *feminist attention* within the framework of these discussions. To support the idea of *feminist attention*, I revisit the analytical proposal by Zerubavel (2015), who identifies political forms that attempt to subvert hegemonic attentional patterns and 'subversively direct our attention' towards what is conventionally neglected. A common denominator among the diversity of contemporary feminisms consists of subversively directing our attention to the suffering of individuals (and other non-human entities) who are in conditions of greater vulnerability, in the face of the indifference of hegemonic attentional patterns. Therefore, in this article, I highlight, from this angle of interpretation, parts of the work of Charlotte Perkins Gilman, Simone Weil, and Rosario Castellanos as styles of feminist attention that provide substantial freshness to contemporary discussions.

Keywords: theory, perception, attention, politics, indifference, feminism

Received: August 2023 / Accepted: December 2023 / Online First: January 2024

'Señor, señora, no sea indiferente, se mata a las mujeres en la cara de la gente', dice una de las consignas que se entonan en las marchas feministas del 8M. Algo puede ser percibido a través de nuestros sentidos y, sin embargo, no se le presta atención. La indiferencia es un fenómeno normativo, pero puede convertirse en un problema sociológico si pensamos en los mecanismos de percepción y atención/desatención que subyacen a esta. ¿A qué notas periodísticas se les da mayor visibilidad? ¿Qué imágenes circulan en las redes y cuáles pasan

desapercibidas? O, incluso, ¿por qué algunas notas solo merecen atenciones fugaces y no duraderas? En este artículo mostraré que la respuesta a cómo se configura aquello que percibimos y lo que queda fuera del campo perceptivo y de la atención, tiene implicaciones políticas y es un ámbito de interés para la sociología y el pensamiento feminista.

Como problematización sociológica de la indiferencia, podemos evocar la noción actitud *blasé* (*die Blasiertheit*),[1] acuñada por Georg Simmel (2016, 67), la cual hace referencia a un mecanismo perceptivo que se desarrolla en las grandes ciudades y que tiene que ver con la indiferencia, entendida como una distancia sensorio-afectiva hacia las demás personas. Es decir, las percibimos, pero no les prestamos atención. En grados extremos, la actitud *blasé* deviene en indolencia, es decir, en la incapacidad de *con*-dolerse del sufrimiento de las personas. En otras palabras, la actitud *blasé* supone que se percibe —'se mata a las mujeres en la cara de la gente'—, pero no se presta atención a lo percibido —'señor, señora, no sea indiferente'— y, en ese sentido, no existe implicación en el acto de percibir. Más allá de Simmel, hoy en día la sociología nos ofrece un amplio campo de reflexión sobre el problema de la percepción y la atención/desatención, el que retomaré más adelante en este artículo (Brekhus 1998, 2015; Vannini, Waskul y Gottschalk 2012; Howes y Classen 2014; Friedman 2011, 2013; Zerubavel 2015).

El objetivo del artículo es mostrar los alcances de la sociología de la percepción con énfasis en una sociología política de la misma y, por otra parte, posicionar la noción de *atención feminista* para reivindicar la idea de que otro tipo de sensibilidad es posible. Para sostener la idea de la *atención feminista* me apoyo en la propuesta de Elviatar Zerubavel (2015, 8), para quien existen formas políticas que intentan revertir patrones atentacionales hegemónicos y "dirigen subversivamente nuestra atención" a lo que convencionalmente se desatiende. No es casualidad que la pluralidad de los feminismos contemporáneos se caracterizan por dirigir subversivamente la atención hacia el sufrimiento de las personas (e incluso otras entidades no humanas) con mayores condiciones de vulnerabilidad, ante la indiferencia de los patrones atencionales hegemónicos. Se trata de un llamado constante a realizar 'actos de atención' (Jörgensen 2007) frente a quienes —en palabras de Simone Weil (2023, 203)— llevan la "marca inimitable de la desdicha".

[1] En las traducciones al castellano la noción aparece traducida como hastío.

Si bien las reflexiones sobre la percepción y la atención se inscriben en un campo de discusión mucho más amplio del que puedo desarrollar en este artículo, para lograr su objetivo me limitaré a enfatizar algunos planteos importantes en la sociología contemporánea.[2] No se trata de un ejercicio exhaustivo sobre la obra de las autoras y los autores que voy a retomar; más bien me interesa orquestarlos a partir de sus reflexiones sobre el problema de la percepción y la atención/desatención, así como mostrar diferencias y convergencias en sus aportes. Lo anterior me permitirá esbozar el abordaje de la sociología contemporánea al problema de la percepción, así como la distinción entre percepción y atención, en la primera parte del texto (1). En la segunda (2), el objetivo es proponer una sociología política de la percepción que retome el legado de algunas pensadoras feministas que nos permitan pensar en un tipo de *atención feminista*. Como no existe solo un feminismo, sostengo que es posible identificar *estilos de atención* (Zerubavel 2015, 10) feminista, en voces de algunas de las pioneras de la sociología y el pensamiento social, que pueden entrar en diálogo con pensadores y pensadoras actuales. En la tercera sección (3) concluyo con algunos puntos sustantivos que permitan la comparación de la atención feminista de las autoras y su relevancia.

1. Percepción y atención en la sociología

En este artículo resulta de gran relevancia lo que plantea Wayne H. Brekhus (2015, 22) cuando dice que para una disciplina como la sociología: "percepción y atención son elementos centrales en la construcción social de la realidad". Por otro lado, también es importante recuperar lo dicho por Jonathan Crary (2008, 11) cuando señala que: "el modo en que escuchamos, miramos, o nos concentramos en algo con atención tiene una naturaleza profundamente histórica". Los estudios sobre la percepción

[2] Como he desarrollado en otro espacio (Sabido Ramos 2016), los planteos recientes recuperan la tradición fenomenológica de Maurice Merleau-Ponty, así como el legado de Mary Douglas, Norbert Elias y Pierre Bourdieu, entre otros, para insistir en que percibimos a través de *schemas* y que estos son sociales. De igual manera, autores como Georg Simmel, Erving Goffman y Asia Friedman iluminan en términos del papel que tiene la mutua percepción de los cuerpos como elemento constitutivo del vínculo social. No repetiré los argumentos; me enfocaré en otros énfasis respecto de este legado, sobre todo para destacar: a) la continuidad y complementariedad con perspectivas actuales de la sociología de la percepción y b) el diálogo con algunas voces pioneras de la sociología y el pensamiento social.

se desarrollan a finales del siglo XIX en el campo de la psicología (Crary 2008; Csordas 2011) y actualmente en las neurociencias (Franks 2003; Iacoboni 2012). Sin embargo, a principios del siglo XXI, las ciencias sociales y humanidades agrupadas en el campo de los estudios sensoriales (Bull et al. 2006; Howes 2014, 2019; Howes y Classen 2014) y específicamente la sociología (Vannini, Waskul y Gottschalk 2012; Zerubavel 2015; Friedman 2011, 2013; Brekhus 2015), van a hacer de la percepción y la atención ámbitos de investigación.

En dicho horizonte de discusión existe un consenso al señalar que, si bien la percepción es un acontecimiento cerebral (Morgado 2012, 79), está medida sociohistórica y culturalmente (Classen 1997; Howes 2014). Incluso Zerubavel (2015, 9) destaca que para estudiar la atención humana, la psicología y las neurociencias no son suficientes: "También necesitamos una *sociología de la atención*". Como ámbito de interés específico, la sociología de la percepción y la atención se desarrolla tanto en el campo de la sociología cognitiva (Zerubavel 2015; Friedman 2011, 2013; Brekhus 2015) como en la sociología de los sentidos (Low 2009; Vannini, Waskul y Gottschalk 2012). No obstante, es posible identificar razonamientos precursores en los trabajos de algunos escritos clásicos de la sociología.

Georg Simmel es considerado uno de los referentes pioneros de la sociología de los sentidos (Vannini, Waskul y Gottschalk 2012) y la sociología de la percepción (Friedman 2013, 19). De Simmel se recuperan varios escritos, pero uno de los más significativos es la 'Digresión sobre una sociología de los sentidos' (2014 [1908]). Ahí el autor destaca que lo relevante de la percepción para la sociología son las diversas formas de relación que pueden establecerse a partir de los sentidos. De ahí la importancia sociológica que Simmel atribuye a la percepción, no como un acto individual, sino como un canal para establecer diferentes formas de *ser con otros*.

En la obra de Simmel también es posible identificar las transformaciones del ámbito perceptivo a escala macro. En *Filosofía del dinero* (1977 [1900]), el sociólogo berlinés advierte que la luz eléctrica, el teléfono, la fotografía, los nuevos medios de transporte urbano e incluso ciertas disposiciones arquitectónicas, constituirían nuevas posibilidades de sentir, mirar, oler, escuchar, así como de moverse en las grandes ciudades. En este contexto, la actitud *blasé* es resultado de dos fenómenos. Por una

parte, ante el constante bombardeo de imágenes, olores, sonidos y escenas, quien habita en la ciudad desarrolla una actitud *blasé* (Simmel 2016, 65), esto es, una actitud distante e indiferente ante tal saturación sensorial.

Por otro lado, la actitud *blasé* se combina con el tipo de actitud que subyace a la economía monetaria del capitalismo. Es decir, así como el dinero tiende a homologar todas las diferencias cualitativas, la actitud *blasé* remite a un tipo de percepción que hace que las cosas se perciban descoloridas y bajo un tono gris. Una radicalización de los impactos perceptivos de la modernidad capitalista es la hiperestesia (Simmel 1977, 599), un tipo de sensibilidad extrema a los sonidos, los olores, las luces y los impactos sensoriales de la gran ciudad. Por otro lado, para Simmel (Bueno 2021, 336), la neurastenia consistía en una afección psicológica marcada por la saturación, el agotamiento y cansancio propios de la vida moderna.

Erving Goffman también ha sido considerado un autor precursor de la sociología de la percepción y la atención (Friedman 2013, 19; Brekhus 2015, 23). Para el sociólogo canadiense, "[l]os individuos en presencia de otros se encuentran en una posición ideal para compartir un mismo foco de atención, percibir que lo comparten y percibir esa percepción" (Goffman 1991, 76). Al igual que Simmel, a Goffman no le interesa la percepción del mundo en general, sino la mutua percepción de los cuerpos. Sin embargo, más allá de Simmel, Goffman enfatiza que un encuentro cara a cara consiste en que, quienes participan en este, tienen conciencia de esa percepción y, además, comparten un mismo foco de atención. Esta dimensión analítica de lo social será denominada orden de la interacción y es la clave de bóveda de la sociología goffmaniana.

La idea anterior es recuperada en la sociología contemporánea por Randall Collins (2009, 72) cuando plantea que el "foco común de atención" es uno de los ingredientes y condiciones de posibilidad de los rituales de interacción. A partir de una relectura de Goffman y Durkheim, Collins propone pensar en la cadena consecutiva de rituales que permiten sacralizar a personas, espacios o ciertas actividades. Para Collins, un ritual exitoso se da cuando los participantes están en copresencia, enfocan su atención en un mismo objeto o actividad, comunican entre sí esa percepción (con palabras y/o gestos) y logran una conciencia común que les permite compartir un mismo estado anímico. También existen

interacciones rituales coercitivas (Collins 2019, 45), en las que se experimentan microagresiones (Collins 2019, 46) y en ese sentido existe una distribución desigual de emociones.

El antropólogo Thomas Csordas (2011) coincide con esta perspectiva, aunque su reflexión se ubica en la dimensión analítica de las prácticas. Csordas apunta que en ciertas prácticas resulta de gran relevancia la 'atención somática' del cuerpo del otro. El autor propone la noción 'modos somáticos de atención' para explicar que existe un tipo de atención somática, es decir, que se hace *con* el cuerpo *hacia* otros cuerpos. Se trata de la atención de una conciencia corporizada y culturalmente configurada, que se dirige al cuerpo de otras personas: "Los modos somáticos de atención son modos culturalmente elaborados para prestar atención *a*, y *con* el propio cuerpo, en entornos que incluyen la presencia corporizada de otros" (Csordas 2011, 87). Por ejemplo, el éxito de ciertas prácticas corporales como la danza, la sanación ritual, practicar algún deporte o tocar música juntos, depende de estos modos somáticos de atención.

Siguiendo con la tradición sociológica, también Wayne Brekhus (2015, 23) sugiere que Goffman pone un énfasis significativo en cómo la atención y de modo más importante la inatención o desatención, posibilitan la construcción de expectativas en los encuentros sociales. Tal es el caso de la inatención cívica (*civil innatention*) en las grandes ciudades, categoría que tiene un aire de familia con la actitud *blasé* de Simmel. La inatención cívica (*civil innatention*) opera bajo el mismo principio que la actitud *blasé*: es ese ojeo discreto y distante que los transeúntes intercambian en las grandes ciudades. Es decir, los urbanitas se perciben mutuamente para no chocar entre sí, pero no se prestan demasiada atención, porque se consideraría descortés un escrutinio visual insistente.[3] Goffman (1979, 24) pone el siguiente ejemplo: "Lo mismo pasa en un autobús público: un pasajero harapiento alucina la necesidad de una dosis de droga y es objeto de una cuidadosa inatención por parte de los demás pasajeros".

Ahora bien, el hecho de ser percibido y atendido no siempre supone un beneficio. Para explicar dicho supuesto, Wayne Brekhus

[3] Esta experiencia está diferenciada genéricamente. En las grandes ciudades: "El caminar femenino suele ser, por cierto, entendido como un *performance* [...] e implica que las mujeres no caminan para ver sino para ser vistas, no por su propia experiencia sino por una audiencia masculina" (Solnit 2015, 356).

(2015, 25) desarrolla una sociología de la percepción contemporánea y da cuenta de la dinámica del marcado y no marcado (*marked/unmarked)* en la construcción social de la realidad. Mientras que lo marcado es lo que queremos especificar socialmente, lo no marcado es lo que dejamos sin especificar. A partir del lenguaje, se marcan actitudes, comportamientos, categorías sociales, identidades, espacios o temporalidades (Brekhus 1998, 35), mientras que otras se dejan sin marcar. Por ejemplo, socialmente se marca una fecha como el 8 de marzo, que conmemora el día de las mujeres trabajadoras. Sin embargo, en lo que respecta a los otros días (no marcados), no existe una convención social que convoque cotidianamente a la reivindicación de dichos derechos. En ese sentido, Brekhus (2015, 26) destaca el poder oculto de lo no marcado, porque se relaciona con aquello que no se reconoce o tematiza y, por lo mismo, se da por sentado y aparece como lo que no es necesario discutir.

Desde la perspectiva del autor, la dinámica entre lo marcado y lo no marcado se puede apreciar en el uso del lenguaje, ya que este juega un papel central en el proceso del marcado (Brekhus 1998, 45). Así, mientras que la categoría hombre (*man*) remite a lo no marcado, la categoría mujer (*woman*) es lo marcado (Brekhus 1998, 37). Para Brekhus (2015, 25), en la mayoría de los idiomas, los hombres son una categoría sexual no marcada (*unmarked*), mientras que las mujeres son una categoría sexual marcada (*marked*). Este razonamiento nos permite entender el esfuerzo constante del feminismo por tematizar los supuestos sexistas que subyacen al uso del lenguaje (Moreno 2016). Es decir, esta atención tematiza lo que se da por supuesto y pasa desapercibido, a saber, que al nombrar a los hombres y no así a las mujeres, se deja sin nominación a la mitad de la humanidad.

Otra propuesta de sociología de la percepción contemporánea la encontramos en Asia Friedman —quien a su vez abreva de los trabajos de Simmel, Goffman, Garfinkel y Zerubavel. Friedman (2013) propone que el primer paso para comprender sociológicamente la mente, es desarrollar una sociología de la percepción. Para la autora, la percepción siempre es fenómeno selectivo: "La verdad es que nunca atendemos plenamente toda la información técnicamente disponible a nuestros ojos y mucho menos lo que está disponible a través de los otros cuatro sentidos" (Friedman 2013, 33). Siempre percibimos a través de filtros, sostiene Friedman (2011, 2013). Dicha metáfora capta la dinámica entre

la atención y la desatención, pues los filtros funcionan como una especie de colador de cocina, es decir, permiten que ciertos elementos pasen a través de un conjunto de 'agujeros', mientras que otros serán desatendidos y atendidos (Friedman 2011, 192).

Friedman (2011) utiliza la categoría de filtro para explicar cómo es posible la percepción de cuerpos genéricamente diferenciados. Para la autora, cada vez que percibimos un cuerpo, aplicamos *sexoexpectativas* que nos permiten definirlo como hombre o mujer, según nuestra cultura, contexto y situación. La autora investiga, por ejemplo, cómo son percibidos los cuerpos transgénero y cómo ello depende del contexto. Esta socióloga (Friedman 2011, 200) pone en diálogo sus argumentos con otras feministas como Judith Butler y Fausto Sterling, para sostener que, al igual que ellas, no niega las diferencias biológicas entre los cuerpos, pero sí destaca el trabajo cultural que amplifica estas diferencias.

Con la propuesta de los filtros perceptivos, Friedman (2011, 198) nos lleva a considerar que la realidad es mucho más compleja que aquello que percibimos, y que existen otras posibilidades perceptivas; es decir, que otros modos de sentir son posibles. Sin embargo, son las expectativas sociales sobre la percepción las que nos hacen percibir ciertas cosas y no otras. Para ilustrar lo anterior podemos retomar el ejemplo que recoge Howard Becker (2010, 115) respecto de la composición *4'33* del músico John Cage. Para interpretar dicha pieza musical, Cage se sienta frente al piano en un auditorio repleto y suspende los brazos, como si estos estuvieran a punto de tocar. Durante cinco minutos Cage solo hace algún ligero movimiento frente a un público estupefacto, pues en todo ese tiempo nunca toca el piano. Se producen sonidos, sí, pero no es la melodía que se espera escuchar en un concierto: el público "se sienta a escuchar [...] lo que había para escuchar, pero no lo escucha porque no es 'música'" (Becker 2010, 115).

Con Friedman podemos decir que, en tanto los asistentes al concierto de Cage aplicaron filtros sonoros, enfocaron su expectativa de atención a ciertos sonidos (música) y desatendieron otros (pasos, reclinaciones sobre los asientos, murmullos, respiración, quizás alguno que otro estornudo). Un experimento similar es el que rescata Zerubavel (2015, 4). Unos psicólogos piden a sus experimentados que observen una escena donde aparecen dos equipos que se distinguen por el color de sus camisas, blancas y negras, respectivamente. La indicación es que

cuenten los pases de pelota entre los jugadores de camisa color blanco. Durante la escena, una persona disfrazada de gorila se atraviesa entre los jugadores. Casi la mitad de los participantes en el experimento no se percata de la presencia del gorila. Para Zerubavel (2015, 4) este es un magnífico ejemplo que nos explica cómo, cuando prestamos atención a algo de forma muy enfocada, desatendemos lo que sucede alrededor. Si seguimos a Friedman, podemos decir que el equipo con las camisetas blancas es atendido, mientras que el gorila se filtra por la coladera perceptiva.

Ahora bien, hasta el momento se han usado percepción y atención como términos relativamente equivalentes, pero ¿cómo distinguir percepción y atención? El filósofo alemán Bernhard Waldenfels (2015, 58) ofrece una solución: "La percepción no comienza con un acto de observación, sino que, por el contrario, se inicia con un prestar atención que ha sido despertado y llamado a través de aquello que, precisamente, nos llama la atención". Por otro lado, William James (1989, 320) también establece que: "Mi experiencia es aquello a lo que acepto prestar mi atención. Solo aquellas cosas a las que presto atención dan forma a mi mente: sin interés selectivo, la experiencia es un inmenso caos". Es decir, la percepción y la atención están ligadas en la medida en que no percibimos a secas, sino que percibimos aquello que llama nuestra atención, aquello que capta nuestro interés, que siempre es selectivo.

En el terreno de la sociología, Simmel (2008) también desarrolla una reflexión sobre la noción de atención en clave de la *praxis* pedagógica. Para el sociólogo berlinés, sin atención no hay lección. Por eso, el "adiestramiento de la atención" (Simmel 2008, 61) es una de las tareas pedagógicas más significativas para quienes se dedican a la enseñanza. Si no existe interés en la clase, el alumnado no presta atención y dicho acontecimiento cae en la monotonía y el aburrimiento. Simmel ofrece una definición operativa de atención, para luego sugerir algunas estrategias relacionadas con el reto de entrenarla. Para el berlinés (2008, 59): "La atención tiene *dirección*, esto es, algo que va más allá del momento actual". Es decir, la atención es posible si hay vivacidad en la lección, la cual se logra en tanto cause expectativas de continuidad en el flujo de las ideas: "Toda atención es, en realidad, expectativa" (Simmel 2008, 59). Si esto se cumple, no es necesario implementar medidas disciplinarias para captar la atención.

Desde un horizonte analítico relacional, Simmel destaca que la atención comprende socialización, la cual recae en el vínculo entre docentes y estudiantes. Para Simmel, esta relación tiene implicaciones tanto afectivas como corporales. Así, por ejemplo, cuando a través del interés se logra captar la atención, se consolida "uno de los lazos más fuertes entre docente y alumno, uno de los puentes más sólidos, por el cual transitan amor y confianza del alumno al docente" (Simmel 2008, 63). También es importante captar la atención a través del cuerpo, por ejemplo, con el intercambio de miradas y, en la medida de lo posible, no dar la espalda (Simmel 2008, 66). Por otro lado, Simmel sugiere que para captar la atención se tiene que trabajar con la voz y llevar a cabo un tono adecuado (Simmel 2008, 67), ya que hablar monótonamente no atrapa la atención.

Ahora bien, el razonamiento de Simmel nos permite ver que, si bien existe una disposición y una necesidad pedagógica para fomentar la atención, el castigo o las medidas disciplinares siempre están al acecho. No es casual que sea en el ámbito escolar, además de en las ciudades, donde Simmel trate el problema de la atención. En una investigación histórica sobre la atención, Crary (2008, 12) demuestra cómo a finales del siglo XIX —el período en el que Simmel realiza sus reflexiones—, las ciudades modernas y otros espacios como las escuelas y el trabajo, implementaron distintas disciplinas de la percepción, moldeando la capacidad de los individuos para 'prestar atención' a ciertos estímulos y no a otros. Desde la perspectiva de Simmel (2008, 41), la lógica de la aceleración citadina tendría impacto en las capacidades de atención del alumnado, de ahí la necesidad de implementar prácticas docentes que hicieran frente ante tal estimulación sensorial. Simmel se adelanta a uno de los temas actualmente discutidos sobre los retos en la enseñanza frente a la atención/desatención y distracción en la sociedad contemporánea.[4]

Si seguimos con la aclaración de la especificidad de la noción de la atención, también Alfred Schütz (1995) recupera la categoría de atención de la vida (*attention à la vie*) de Henri Bergson, para entender la particularidad de la atención. Para Schütz (1995), la atención de la vida es el

[4] Para Crary (2008, 43) la escuela sigue siendo un espacio donde se plantea el problema de la atención como categoría normativa, como se evidencia en los llamados trastornos sobre déficit de atención. Esto deviene en diversas formas de patologizar y medicalizar la conducta mediante fármacos, en aras de alcanzar un moldeamiento de la atención en la infancia, pero también para contribuir a la 'productividad institucional' en el caso de las personas adultas.

principio regulador de nuestra vida consciente. En ese sentido, dicha categoría:

> Define el ámbito de nuestro mundo que es importante para nosotros; articula nuestra corriente de pensamiento en flujo continuo; determina el alcance y la función de nuestra memoria; nos hace vivir —en nuestro lenguaje— nuestras experiencias presentes, dirigidas hacia sus objetos, o volvernos en una actitud reflexiva hacia nuestras experiencias pasadas, en busca de su significado. (Schütz 1995, 201)

Es decir, la atención orienta nuestra conciencia perceptiva, permite articular el flujo continuo de nuestro pensamiento, lo que recordamos y el significado que damos a las experiencias que nos interesan. James (1989, 331) también relaciona el problema de la atención con el interés; para el pragmatista, "[s]e dice, de las cosas que atendemos, que nos *interesan*. Se supone que nuestro interés en ellas es la causa de nuestra atención". Una persona no puede estar eternamente indiferente, en algún momento algo o alguien detona su interés, por ello es que "[l]a persona normal está totalmente alerta, lo cual quiere decir que está plenamente atenta a la vida" (Schütz 1995, 258).

Para Schütz, la atención requiere de un sistema de significaciones, es decir, no prestamos atención a todo nuestro alrededor, sino a lo que en este momento resulta significativo. Si como mujeres caminamos solas por una calle oscura, no prestamos atención al paisaje y las luminarias del entorno urbano, sino muy probablemente nuestra atención se dirija a alguna sombra o al sonido de ciertos pasos. Lo anterior se debe a que el interés vital que tenemos por nuestro entorno y los grados de atención, son distintos según la situación. Por ello, "[e]n un solo día, y hasta en una sola hora, nuestra conciencia puede pasar por las más diversas tensiones y adoptar las más diversas actitudes de atención a la vida" (Schütz 1995, 217-218).

Heredero de la fenomenología sociológica, Eviatar Zerubavel (2015, 10) subraya que la atención es un acto social, específicamente un acto sociomental (*sociomental act*). El autor destaca que la atención selectiva (*selective attention*) que precisamos para ordenar nuestra percepción, siempre implica exclusión. Es decir, la atención aumenta la fuerza de ciertas sensaciones, mientras que atenúa otras (Zerubavel 2015, 4). Pero así como la atención organiza nuestra percepción sensorial, también tiene efectos en nuestros horizontes cognitivos y morales (Zerubavel 2015, 5),

ya que nos permite que seamos más conscientes de ciertas cosas y no de otras, que consideremos la relevancia de ciertos aspectos y la irrelevancia de otros.

En los debates contemporáneos sobre la sociología de la atención, Zerubavel (2015, 51) acuña la noción de atención moral (*moral attention*) para indicar cómo la atención distingue entre lo relevante y lo irrelevante, lo marcado y lo no marcado, y en ese sentido, lo relevante se convierte en algo digno de atención, mientras que lo irrelevante resulta insignificante, por lo que rara vez forma parte de nuestras preocupaciones. Es por lo anterior que para Zerubavel (2015, 53) una sociología de la atención nos ofrece una posibilidad de identificar ciertos puntos ciegos que imperan en aquellos problemas que colectivamente hemos dejado fuera de nuestra preocupación por considerarlos irrelevantes.

Así como existe una dimensión moral de la atención, Zerubavel (2015, 59) plantea que también es posible identificar normas atencionales (*attentional norms*) que indican qué resulta correcto o incorrecto atender. Bajo esa lógica, también existen desviaciones de la atención (*attentional deviance*) (Zerubavel 2015, 61), es decir, formas de atender o desatender que se desvían de las normas convencionales de atención y que son estigmatizadas, como el caso de la distracción. La patologización y medicalización de dicha actitud cognitiva, en tiempos actuales, es tan solo una muestra de la vigilancia sobre el problema de la atención (Crary 2008, 43; Fernández-Savater y Etxeberria 2023b, 149-162).

La gestión de la atención no solo opera a nivel individual, sino también colectivo. Algunas instituciones cuentan con mayor posibilidad de definir marcos perceptivos y de atención, y de sostenerlos a lo largo del tiempo. En el campo de los estudios sensoriales se ha acuñado la noción 'políticas de percepción' (Howes y Classen 2014, 66) para explicar cómo estas "determinan no solo a quien se percibe, sino cómo es percibido". Por su parte, Zerubavel (2015, 62) apunta cómo, por ejemplo, el hecho de limitar el alcance de la atención de los ciudadanos es uno de los rasgos distintivos de un tipo de Estado policial. En ese sentido, la percepción y la atención entran en juego para sostener ciertas estructuras sociales y no otras. Por ejemplo, la configuración de la percepción de un agente migratorio o un policía hace posible que ciertos cuerpos y no otros, sean detenidos, interrogados, revisados e, incluso, amenazados. Este hecho alude a cómo los Estados-nación implementan mecanismos perceptivos a través de sus agentes estatales.

La configuración de la atención colectiva (*collective attention*) (Zerubavel 2015, 70) también la podemos identificar en los criterios de selección y edición de la información que circula en los *mass media*, periódicos, radio, televisión e internet, en tanto estos medios delimitan ciertos temas y no otros, que sobresalen en la agenda pública. Como todo proceso atencional, esta selección siempre genera su reverso, aquello que no es atendido: "De hecho, incluso al decirnos en qué pensar realmente, los medios de comunicación nos dicen implícitamente en qué *no* pensar. Como tales, siempre juegan un papel crítico tanto en la producción como en el mantenimiento de nuestros puntos ciegos colectivos" (Zerubavel 2015, 71).

El razonamiento anterior se complementa con la propuesta crítica de Yves Citton, para quien en la modernidad tardía existe un despliegue de la "economía de la atención" (cit. por Fernández-Savater y Etxeberria 2023c, 28), la cual consiste en la generación de un gran mercado de la atención, sobre todo a partir de internet, donde se lleva a cabo la compra, venta y competencia por la atención asociada a intereses relativos a la reproducción de ganancias capitalistas. En ese sentido, no es casual que justamente sea desde el ciberactivismo feminista (Ramírez 2019) desde donde se han llevado a cabo demandas para poner atención colectiva a ciertos temas que pasan por el tamiz de la indiferencia a partir de la lógica de los patrones atencionales hegemónicos.

Hasta aquí podemos decir que la atención es el mecanismo selectivo de la percepción que opera tanto a nivel individual como colectivo:

- A nivel individual, la atención es una capacidad inherente a las personas, aunque esta puede adiestrarse mediante inculcación, a partir de interacciones donde intervienen intercambios sensoriales y afectivos. La atención se orienta hacia aquello que causa interés y resulta significativo en una situación determinada. Sin embargo, la atención también está condicionada por normas que definen a qué se debe prestar o no atención. Como advierte Zerubavel (2015), la lógica normativa de la atención va acompañada de la posibilidad de que surjan desviaciones atencionales, así como el estigma sobre estas y su posible disciplinamiento y control.
- A nivel colectivo, existen instituciones (*v.gr.* Estado) que se rigen bajo regímenes de atención específica, los cuales operan en los esquemas de percepción y atención de sus agentes. Por otro lado,

el moldeamiento colectivo de la atención vuelve relevantes ciertos temas y no otros, lo cual define los problemas de la agenda pública. En ese sentido, es importante tener en consideración el significado de la tecnología y la comunicación a partir de internet en la configuración de la atención colectiva. Por todo lo anterior, podemos decir que el problema de la atención está relacionado con el poder. Para Yves Citton (Fernández-Savater y Etxeberria 2023c, 32-33), la atención siempre es un problema de autoridad, y por eso siempre es política. En el mismo sentido, para Zerubavel (2015, 53), una sociología de la atención contribuye a resaltar las dimensiones políticas de esta.

2. Sociología política de la percepción: batallas de la atención feminista

Como hemos visto, tanto el horizonte de posibilidad perceptiva como aquello a lo que prestamos atención, son políticos. Zerubavel (2015, 62) señala que el solo hecho de que exista la opción de determinar lo que tiene que ser relevante o no para las personas, es una de las mayores formas de control sociomental (*sociomental control*). En el marco de los estudios sensoriales, también Howes y Classen (2014, 55-56) plantean el impacto de este control perceptivo y de la atención: "El control social de la perceptibilidad —a quién se ve, a quién se escucha, a quién se le reconoce el dolor— juega un papel esencial en el establecimiento de posiciones de poder dentro de la sociedad". La oración 'Señor, señora, no sea indiferente, se mata a las mujeres en la cara de la gente', también está asociada a la cuestión de a quién se le reconoce el dolor y a quién no.

En *Marcos de guerra. Vidas lloradas*, Judith Butler (2010, 44) coincide con los planteos previos y señala que existen "marcos que rigen lo perceptible" que generan una distribución diferencial del derecho del duelo. Lo anterior se debe a que lo perceptual se relaciona con la política: "La percepción y la política no son más que dos modalidades del mismo proceso por el cual el estatus ontológico de determinada población se ve comprometido o suspendido" (Butler 2010, 51). Para Butler (2010), las fotografías de guerras y las formas en las que estas circulan son un referente empírico que ilustra esta dinámica. Sin embargo, el ra-

zonamiento puede aplicarse a varias formas narrativas que dan cuenta de cómo se atiende o desatiende un suceso, así como sus implicaciones políticas.[5]

Sara Ahmed también nos permite reconocer otras escalas donde la percepción se enlaza con el poder. En su obra es posible identificar cómo racismo, clasismo, sexismo, homofobia e incluso transfobia, operan bajo la lógica de cómo se perciben y jerarquizan los cuerpos. Así, por ejemplo, "el racismo es un problema de percepción" (Ahmed 2018, 198) y puede asociarse al filtro de la blanquitud, que se impone sobre ciertos cuerpos e incluso espacios y objetos (Ahmed 2019). Por eso es por lo cual: "Una percepción puede detenerte. Una percepción puede matarte" (Ahmed 2018, 199). Ahmed (2018, 169) coincide con Friedman en que la percepción se guía por sexoexpectativas, sin embargo, para ella: "la percepción de que las mujeres trans no son mujeres tiene consecuencias materiales en sus vidas". En ese sentido, Ahmed articula de forma incisiva la relación que tienen las políticas de la percepción, con los afectos y sus consecuencias. Así, por ejemplo, para esta autora, en los crímenes de odio lo que se pone en juego es: "La percepción de un grupo en el cuerpo de una persona" (Ahmed 2014, 94).

Las reflexiones de Ahmed (2018, 184) coinciden con las de Brekhus (2015) cuando esta pensadora señala: "Si tenemos un cuerpo cuya llegada es esperada, es menos probable que lo que aparece llame tu atención". Es decir, lo que definimos socialmente como no atendido o no marcado, puede ser un recurso de poder. Por ejemplo, un cuerpo de piel blanca en un hotel de lujo no llama la atención porque es una categoría no marcada en términos de Brekhus, o esperada, en términos de Ahmed. Igualmente, una pareja heterosexual no es atendida en una junta escolar de una escuela católica, porque la heteronorma no es una categoría marcada en dicho contexto. Respecto del papel del lenguaje en el proceso de marcado, Ahmed (2018, 292) contribuye al análisis de Brekhus cuando señala que: "el género es un factor importante en la distribución de la atención. Las filósofas feministas nos han enseñado desde hace más de un siglo que el hombre es universal; la mujer, particular".

[5] En este punto podemos relacionar el problema planteado por Zerubavel (2015, 70), en tanto que ciertos medios de comunicación llevan a cabo una gestión de la atención colectiva (*collective attention*) y la delimitación de los puntos en la agenda colectiva a partir de narrativas que dan una excesiva atención a ciertos fenómenos, al mismo tiempo que llevan a cabo una radical desatención de otros.

No es casual que Ahmed proponga un tipo de sensibilidad feminista en su obra. Incluso, en uno de sus últimos libros (Ahmed 2022, 14-20), ella alude al desarrollo de un 'oído feminista' que pone 'atención' a las denuncias sobre agresión sexual que no son escuchadas y atendidas. Para esta pensadora se trata de "empezar a oír con un oído feminista cómo las mujeres no son oídas" (Ahmed 2018, 274). En ese sentido, su propuesta feminista es un 'llamado de atención' colectiva: "Como sabemos: hay mucha violencia que no se hace visible o cognoscible o tangible. Hemos de luchar por *llamar la atención* sobre esta violencia. Necesitamos ser vigilantes: *atentas*, cautas, ansiosas" (Ahmed 2018, 284; el destacado es mío). Hay en este razonamiento un llamado implícito a la atención feminista.

Ahora bien, el control de la perceptibilidad y la atención no es monopolio de un grupo, institución o persona, sino que está en constante disputa. De modo que, si se alude al carácter político de la percepción y la atención, es posible proponer una sociología política de la percepción que tome en cuenta no solo cómo se imponen marcos perceptivos, sino también cómo se disputan 'batallas de atención' (*attentional battles*) (Zerubavel 2015, 57). El movimiento feminista, como movimiento social e intelectual, nos permite identificar algunas de estas batallas, en tanto reivindica aquello que pasa desapercibido y que no es tematizado como parte de los temas relevantes de la discusión.

Ante la indiferencia de los patrones atencionales hegemónicos, un denominador común de la pluralidad de los feminismos contemporáneos se caracteriza por "dirigir subversivamente nuestra atención" (Zerubavel 2015) al sufrimiento de las personas (y otras entidades no humanas), con mayores condiciones de vulnerabilidad. Históricamente, el movimiento feminista ha destacado el papel de la mujer como aquella categoría desapercibida y desatendida de los idearios políticos intelectuales, artísticos y jurídicos, entre otros. Los feminismos han ido complejizando la categoría 'mujer' y han incorporado en sus demandas la atención a grupos minoritarios, diversidad sexual, erotismos disidentes y la intersección de los problemas de clase, raza, etnia, entre otros. Incluso, han incorporado a la agenda política temas relacionados con la explotación de la naturaleza y el sufrimiento animal. En ese sentido, se trata de un tipo de atención política que destaca y convierte en relevante aquello que pasa desapercibido y sin atención desde el horizonte de marcos de percepción de una cultura androcéntrica.

Sin embargo, como no existe un feminismo solamente, es posible identificar *estilos de atención feminista*. Como he señalado, para Zerubavel (2015, 10), el proceso de atender y desatender es un acto sociomental que depende de las comunidades a las que pertenecemos, por eso es posible identificar estilos de atención (*styles of attending*) que compartimos como miembros de ciertos grupos, ya sea políticos, ideológicos o profesionales, y que moldean lo que resulta relevante e irrelevante en términos de una colectividad. Desde mi perspectiva, es posible identificar *estilos de atención feminista* que se distinguen y complementan.

Dada la pluralidad de formas y expresiones de los feminismos, delimito el problema de referencia en clave intelectual; en ese sentido, retomaré solo a algunas autoras que, desde los márgenes del canon de la sociología y el pensamiento social, han tratado explícitamente el problema de la percepción y la atención en sus obras.

Una característica de la atención feminista que nos heredaron las pioneras de la sociología y el pensamiento social, tiene que ver con que, en sus obras, no solo abordaron analíticamente el sufrimiento, sino también se comprometieron a combatirlo (Lengermann y Niebrugge 2019, 536). De este modo, el tipo de atención feminista que subyace a este legado no solo expresa un proceso cognitivo sino también cierto compromiso ético y sensibilidad afectiva. Para mostrar lo anterior, retomaré los aportes de una parte de la obra de Charlotte Perkins Gilman (1860-1935), Simone Weil (1909-1943) y Rosario Castellanos (1925-1974).

Charlotte Perkins Gilman hizo contribuciones significativas al problema de la percepción y la atención en clave del horizonte que he planteado. Gilman explora la génesis social del sufrimiento que padecen las mujeres (Lengermann y Niebrugge 2019, 203). En *Mujeres y economía. Un estudio de las relaciones económicas entre hombres y mujeres como factor en la evolución social*, Gilman (2022 [1898]) argumenta que uno de los orígenes de la desigualdad entre hombres y mujeres descansa en la relación de dependencia económica que tienen las últimas frente a los primeros. Así, su análisis sociológico consiste en: "mostrar cómo algunos de los peores males que sufrimos, males que hace mucho suponíamos que eran inherentes e imposible de erradicar en nuestra naturaleza, no son sino el resultado de condiciones arbitrarias [...] y cómo removiendo esas condiciones podemos eliminar[los]" (Gilman 2022, 15).

En términos de los aportes de Gilman a la sociología de la percepción, la autora desarrolla la categoría diferenciación sexual excesiva

(*excessive sex-distinction*) para describir el mecanismo perceptivo por el cual distinguimos cuerpos femeninos y masculinos. Dicho razonamiento coincide ampliamante con la propuesta contemporánea de Friedman. Para Gilman (2022, 39), "[s]er distinguida como femenina es ser distinguida por el sexo". Esta distinción se relaciona con una cultura androcéntrica que toma a los hombres como equivalentes de la humanidad (Gilman 2023, 9), mientras que las mujeres se diferencian y distinguen de forma exagerada o excesiva. Del mismo modo que Brekhus, Gilman señala que uno de los ámbitos donde se manifiesta este 'marcaje' es en el lenguaje. Mientras que los hombres remiten a un "tipo humano" (Gilman 2023, 8) (categoría no marcada en términos de Brekhus), las mujeres son criaturas 'extrañas'. Gilman forma parte de ese linaje de pensadoras feministas a las que alude Ahmed, que explican que ese uso del lenguaje se debe a que vivimos en una cultura androcéntrica.

Otra parte sustantiva de la diferenciación a la que se refiere Gilman (2002a), se manifiesta en la ropa, los accesorios y la indumentaria. Es decir, si bien tanto hombres y mujeres tienen diferencias anatómicas, las prácticas de vestir exageran esas diferencias, por lo que la percepción visual de los cuerpos resulta diametralmente opuesta. Como en el caso de Friedman, para Gilman este lente amplificador es social y no natural. En este punto, el aporte de esta autora es precursor de la crítica feminista a la mirada masculina (*male gaze*) (Mulvey 2001), entendida como una forma de cosificar y objetivar los cuerpos femeninos. Pero para Gilman este fenómeno no solo se vincula con la dimensión cultural, sino también con la económica. Para Gilman, la dependencia económica de las mujeres moldea la expectativa respecto de cómo *debe ser* la apariencia de las mujeres, aspecto crucial para el desarrollo de la industria de la moda y los patrones de consumo.

En ese sentido, la socióloga estadounidense también fue una crítica acérrima de la industria de la moda y cuestionó el uso de pieles y animales exóticos. Su crítica (Gilman 2002a, 120) se relaciona con la crueldad de un sistema económico y simbólico que para sostenerse, no solo obliga a las mujeres a ser consumidoras de la moda, sino que también lleva a cabo actos de extrema crueldad hacia otros seres vivos. También cuestiona el sufrimiento ocasionado hacia otros seres vivos en las grandes ciudades, como los perros (Gilman 2016, 51). Para la autora, en las ciudades no somos únicamente indiferentes hacia otros urbanitas, como

diagnosticaron Simmel y Goffman, sino también hacia el sufrimiento de otros seres vivos. Por lo anterior, esta socióloga también ha sido identificada como una precursora del ecofeminismo (Hill y Deegan 2002, XII).

Gilman también brinda herramientas para pensar sociológicamente el problema de la atención; su razonamiento nos posibilita identificar cuáles son las normas de género que subyacen a esta y los procesos disciplinarios que la orientan. En el cuento *El tapiz amarillo* (Gilman 2002b [1892]), narra la experiencia de una mujer que padece una depresión posparto.[6] Por prescripción médica, es confinada en una casa de campo y se le prohíbe realizar cualquier actividad intelectual o artística. Dicha 'terapia' la lleva al borde de la locura, misma que se dispara con una experiencia perceptiva que tiene con la pared amarilla de su recámara. El personaje del cuento se obsesiona con el color e incluso con el olor del tapiz (Gilman 2002b, 79). Se trata de un caso clásico de desviación atencional (*attentional deviance*), en el sentido de Zerubavel (2015, 59). Podemos decir que, ante los ojos de una cultura androcéntrica, la protagonista de *El tapiz amarillo* es una desviada atencional.

Se ha señalado que este cuento es un análisis feminista y fenomenológico (Keith 1991, 150) de los efectos del patriarcado y el discurso biomédico en la vida mental de las mujeres (Villeda 2021). Gilman nos ofrece una narrativa que enlaza el problema de la atención con las normas, en este caso, las normas de género. Un mandato de género indicaría que una madre debe cuidar a su progenie, no estar mirando el tapiz de su recámara, actividad sin ninguna finalidad productiva. Como propone Malo (2023, 176), el problema del cuidado nos permite tematizar cómo se construye socialmente una noción de 'atención feminizada' del cuidado.

Dada la división generizada de las labores del cuidado, se espera que sean las mujeres quienes desarrollen determinados 'modos somáticos de atención', en el sentido de Csordas (2011), hacia los cuerpos de quienes son cuidados. En una sociedad androcéntrica —como la que definió y cuestionó Gilman— esa atención no debe dirigirse a otras actividades. En ese sentido, no es casual que parte de la atención feminista de este legado sea cuestionar cómo se divide el trabajo de cuidados y labores domésticas, aspecto que esta autora compartió con otras pione-

[6] Dicha historia se basa en la propia experiencia de Gilman, quien acudió con el médico Silas Weir Mitchell, que en esa época atendía la neurastenia (Cotarelo 2021, 7), la enfermedad que Simmel identificaba como consecuencia de la vida moderna.

ras de la sociología (García Dauder 2021). No hay que olvidar que Gilman (2022, 23) argumenta que las labores del hogar y los cuidados "tiene[n] [...] un valor económico genuino".

En clave de algunos debates contemporáneos, Ahmed (2019, 49) recupera y cita a Gilman,[7] por ser una de las autoras que posicionó una "política del trabajo doméstico". Sobre Gilman, en una nota al pie, señala: "Podríamos reivindicar incluso una filosofía del trabajo doméstico que pondría este trabajo en el *centro de la atención*" (Ahmed 2019, 49; el destacado es mío). Por su parte, Marta Malo (2023, 176) señala que en la actualidad los feminismos de la reproducción y los cuestionamientos a la feminización de los cuidados, han logrado cuestionar la noción de una "atención feminizada". Para Malo (2023, 177), con el movimiento feminista contemporáneo "[s]e activa una imagen de la atención que no es entrega incondicional, sino toma de partido y producción de otros modos de estar juntos [...]. Para no caer en la trampa que nos quiere encerradas o solas; encerradas y solas". Existe un excedente significativo del legado de Gilman sobre temas que aún hoy son objeto de atención de las demandas feministas.

En el ámbito del ensayo y las humanidades, otra vía para encontrar los alcances de la noción de la atención en clave feminista, la ubicamos en la recepción que hace Rosario Castellanos de la filósofa francesa Simone Weil (Jörgensen 2007; Domínguez 2019).[8] Al igual que Simmel, Weil (2023 [1942]) ubica el problema de la atención en el ámbito de la enseñanza escolar. Sin embargo, a diferencia del berlinés, para la francesa el sentido último de la atención tiene una finalidad religiosa. En el ensayo *Reflexiones sobre el buen uso de los estudios escolares como medio de cultivar el amor a Dios*, Weil propone una definición de atención con una fuerte carga ética.[9] Para la autora, muchas veces se dice a los estu-

[7] Cita el texto *The Home: Its Work and Influence* (2002c [1903]) de Gilman.

[8] En una entrevista, Rosario Castellanos señala que cuando regresó a Chiapas a principios de la década de 1950, uno de los grandes retos fue: "Conocer, en esas tierras, los mecanismos de las relaciones humanas. Para entenderlos [...] me auxilió la lectura de Simone Weil [...]. Ella ofrece, dentro de la vida social, una serie de constantes que determinan la actitud de los sometidos frente a los sometedores, el trato que los poderosos dan a los débiles, el cuadro de reacciones de los sojuzgados, la corriente del mal que va de los fuertes a los débiles, y que regresa otra vez a los fuertes" (Castellanos 1994, 507).

[9] La revitalización de la atención en la obra de Weil en tiempos recientes se relaciona precisamente con el alcance ético y político de su propuesta (Zaretsky 2022, 47-64; Galvis 2022; Fernández-Savater y Etxeberria 2023a; Alba 2023, 49-62).

diantes ¡pongan atención! y lo que estos hacen es solamente un esfuerzo muscular y gestual, lo cual no significa poner atención. En contraste, la atención "consiste en suspender el pensamiento, en dejarlo disponible, vacío y penetrable al objeto" (Weil 2023, 200).

Weil (2023) propone dirigir la mirada atenta a quien está en desgracia. Esta mirada es el reverso de la actitud *blasé* y la inatención civil que aparece ante la figura del pasajero harapiento que alucina con una dosis de droga (Goffman *dixit*). En el caso de Weil (2023, 203), la atención es empática, es mirar a quien está en desdicha no bajo la categoría o etiqueta social de la desgracia, sino como persona "semejante en todo a nosotros, que fue un día golpeado y marcado con marca inimitable de la desdicha". Es decir, la atención implica un compromiso: "Los desdichados no tienen en este mundo mayor necesidad que la presencia de alguien que les preste atención. La capacidad de prestar atención a un desdichado es cosa muy rara, muy difícil; es casi —o sin casi— un milagro" (Weil 2023, 203). En contraste con el ojeo discreto propio de la inatención civil, para Weil (2023, 203) la mirada atenta es "una mirada en la que el alma se vacía de todo contenido propio para recibir al ser al que está mirando tal cual es, en toda su verdad. Solo es capaz de ello quien es capaz de atención".

Aunque Weil no se identifica con el feminismo, Emilse Galvis (2022, 182) señala que la autora nos ofrece una 'mirada femenina' sobre la atención, convergente con las discusiones feministas, que queda por desarrollar. Sin embargo, quien sí se adscribe al feminismo (Cano 2005; Moreno 2006; Lamas 2020; Uribe 2023) y tiene una recepción creativa de Weil es Rosario Castellanos. Beth Jörgensen (2007, 414) señala que la escritora mexicana se inspira en la obra de la filósofa francesa para "realizar extraordinarios actos de atención", orientados a la consideración de quienes sufren, en este caso, los pueblos originarios y las mujeres atravesadas por diversas variables, sobre todo las de clase y raza. Lo anterior se aprecia tanto en las novelas como en los ensayos de la escritora mexicana (Castellanos 1994, 507; Domínguez 2019, 118-125).

De la lectura y recepción de Weil, Castellanos registra: 1) la definición de atención y 2) las condiciones de explotación que la obstaculizan. Respecto de la definición de atención, señala:

> Los estudios escolares no deben tender hacia otro fin más que al de formar y desarrollar la atención, esa fijeza de la mirada espiritual en un objeto hasta que se asimila a nuestro entendimiento; ese modo de asediar el

> problema hasta que va iluminándose, hablando, entregando su secreto. La atención consiste en suspender el pensamiento, dejarlo en disponibilidad, vacío y penetrable. (Castellanos 2020, 46)

Castellanos retoma el razonamiento de Weil, para quien la atención es 'esfuerzo negativo', es decir, una actitud que requiere pausa y no aceleración o avidez por la adquisición de información. En cuanto al segundo punto, al referirse al *Diario de fábrica* de la pensadora francesa, Castellanos ilustra el proceso mediante el cual las condiciones de explotación generan embotamiento y obnubilan la atención. De su interpretación de Weil, la intelectual mexicana concluye que, en condiciones de extrema presión y fatiga, una de las mayores tentaciones es dejar de estar atento o atenta, pues la saturación sensorial en la fábrica provoca una pérdida de la atención:

> En cuanto a la atención, ese instrumento maravilloso, esa llave del cielo, se atrofia aquí por estar siempre privada de objetos dignos de ella y porque, para colmo, se la obliga a concentrarse minuto a minuto, segundo a segundo, sobre un problema mezquino y siempre igual. (Castellanos 2004, 427)

La fatiga y el cansancio conllevan la pérdida de la atención y ello tiene efectos desmovilizantes. Castellanos identifica que, en condiciones extremas de explotación, perder la atención tiene consecuencias en el posicionamiento político, "[p]orque la situación misma borra automáticamente los sentimientos de inconformidad [...] No puede uno permitirse el lujo de ser insolente con los jefes, entre otras cosas porque no se tiene oportunidad [...] Siempre hay que callarse y obedecer" (Castellanos 2004, 427). Ya sea por cansancio, saturación sensorial o agobio, no es la actitud *blasé* la que predomina en condiciones de explotación, sino "otra actitud posible, [...] la tristeza" (Castellanos 2004, 427). Castellanos (2020, 48) insiste en que Weil no se refiere solo al sufrimiento físico, sino también al sufrimiento que genera la degradación social o el desarraigo.

En el caso de su enfoque sobre las diversas figuras femeninas, una preocupación constante en la obra de Castellanos es el tema de la abnegación. Es a partir de Weil que Castellanos logra explicar la pérdida de la capacidad de agencia y posicionamiento de las mujeres en una sociedad machista como la mexicana:

> Quisiera citar aquí a una escritora judía, Simone Weil, quien opina que cuando se ha llegado a cierto límite en el cual se ha perdido la dignidad, la

> libertad y se ha caído en la más total abyección —a la cual ella llama desgracia— se llega a disfrutar de esta condición de ser 'cosa'. Y el tránsito de cosa a persona es muy doloroso, tanto que no se quiere asumir. Es el tránsito que va de la pasividad a la responsabilidad. De obedecer a una serie de mandatos al ejercicio de la libertad para la cual no se está preparado. (Castellanos 2005, 155)

Castellanos aborda varias figuras femeninas atravesadas por diversos ejes de opresión tanto en el ámbito rural e indígena, como en el urbano, por ejemplo, las nanas[10] que son indígenas y pobres. En diversas escenas de su narrativa literaria, la autora muestra cómo en situaciones de agotamiento y monotonía, no solo se pierde la *atención de la vida*, y con ello el interés, sino también la capacidad crítica. Si bien su interés no es teórico sino literario, podemos decir que desde géneros como la novela, el cuento y el ensayo, Castellanos nos da pistas sugerentes para relacionar el problema de la atención con la política.

Tabla 1. CUADRO COMPARATIVO

Dirección de la atención feminista	
Charlotte Perkins Gilman (1860-1935)	• Valor económico del trabajo doméstico y los cuidados • Sufrimiento animal
Simone Weil (1909-1943)	• Desdicha de obreras y obreros
Rosario Castellanos (1925-1974)	• Sufrimiento de pueblos indígenas • Enfoque protointerseccional sobre las mujeres

Fuente: Elaboración propia.

3. Conclusiones

El interés de este artículo se ha centrado en mostrar cómo el tratamiento del problema de la percepción y la atención/desatención ha sido abordado por algunos representantes de la sociología contemporánea. Lo anterior, con el fin de proponer una sociología política de la percepción y la atención, que destaque no solo las formas de control e imposición de horizontes perceptivos y atencionales, sino también los conflictos y resistencias que redirigen la atención subversivamente. Un común denominador de los feminismos es poner sobre la mesa de discusión temas que colectivamente se han dejado fuera de las preocupaciones, por conside-

[10] En México se llama nanas a las mujeres (generalmente de origen indígena y pobres) que se encargan del cuidado de niñas y niños en una casa.

rarlos irrelevantes. En ese sentido, he propuesto la noción de *atención feminista* como una forma política y colectiva de tematizar problemas que se han considerado irrelevantes o incluso amenazantes para una cultura androcéntrica. Por otro lado, la *atención feminista* toma en cuenta que los mecanismos de percepción y atención tienen impacto material en la vida y/o muerte de las personas y otras entidades no humanas. Tras las huellas de Friedman podemos decir que el hecho de atender solo una parte de la realidad, no quiere decir que eso es lo único posible, sino que otros modos de percibir, sentir y actuar pueden activarse.

Como no existe un solo feminismo y sus formas de expresión son diversas (acción colectiva, arte, ciberactivismo, entre otros), he atendido las producciones intelectuales de tres autoras: Gilman, Weil y Castellanos. Es decir, he volcado esa misma *atención feminista* hacia el acervo disciplinar para destacar aquellas voces que han quedado al margen de las convenciones del propio canon sociológico, pero que nos permiten pensar en *estilos de atención* (Zerubavel 2015) feminista. En última instancia, el borrado (Lengermann y Niebrugge 2019) de las fundadoras de la disciplina, también puede caracterizarse como un tipo de desatención que es posible revertir. Como plantea Eliana Debia (2019, 289), el androcentrismo del canon sociológico también puede entenderse como una especie de ginopia, es decir, una forma perceptiva que no ve ni escucha la producción intelectual de las mujeres.[11]

Las batallas de la atención feminista en estas autoras tienen *dirección* en el sentido de Simmel. Si bien existen diferencias entre estas batallas de atención, ya sea por la temporalidad, el contexto, las disciplinas y los géneros de expresión (teoría, ensayo, novela, cuento), comparten la preocupación por los sufrimientos que pasan desapercibidos de la atención hegemónica y la cultura androcéntrica. Podemos enumerar algunas de estas direcciones de atención:

1. Dirigir la atención al valor económico del trabajo doméstico y de los cuidados. Su desatención provoca desigualdades económicas y también sufrimiento.
2. Dirigir la atención empática frente a la actitud *blasé* que se tiene hacia el sufrimiento de otras especies, ocasionado por el interés de obtener ganancias económicas.

[11] No en vano el adiestramiento subversivo de la atención puede darse a partir de prácticas pedagógicas y de la reorganización de los programas de estudio (véase Aldana 2021).

3. Dirigir la atención a los impactos enajenantes del trabajo y revelar cómo el agotamiento, la fatiga y el cansancio son desmovilizantes y tienen consecuencias políticas.
4. Dirigir la atención a los efectos de las relaciones de colonización y el sufrimiento que generan, dada la posición asimétrica de los pueblos originarios y colonizados.
5. Dirigir la atención hacia la diversidad de experiencias de la femineidad que están atravesadas por distintos ejes de opresión, ya sean de clase, étnicos y/o raciales.

Frente a la actitud *blasé* y su radicalización bajo las formas actuales de indolencia, estas perspectivas abonan para tematizar sociológica, empírica y políticamente la necesidad de prestar atención a la multiplicidad de formas de sufrimiento, así como otorgan la posibilidad de estar atentos a sus causas. Dado que toda atención genera sus propios puntos ciegos, parte de los diversos estilos de pensamiento feminista nos permiten identificar las ausencias en cada una de las propuestas y la complementariedad entre estas, así como la necesidad de no dar por supuesta ninguna solución. Incluso, al interior de las diversas perspectivas del feminismo es posible identificar pugnas internas por la relevancia/irrelevancia de ciertos temas y no de otros. De ahí el alcance de una sociología política de la percepción, pues a partir de su ejercicio es posible entender la dinámica entre poder, conflicto y resistencias por las batallas de la atención.

Bibliografía

Ahmed, S. 2014. *La política cultural de las emociones*. México DF: PUEG-UNAM.

Ahmed, S. 2018. *Vivir una vida feminista*. Barcelona: Ediciones Bellatera.

Ahmed, S. 2019. *Fenomenología Queer: orientaciones, objetos, otros*. Barcelona: Ediciones Bellatera.

Ahmed, S. 2022. *¡Denuncia! El activismo de la queja frente a la violencia institucional.* Buenos Aires: Caja Negra.

Alba, S. 2023. Capitalismo y atención: prohibido esperar (49-62). En Fernández-Savater, A. y Etxeberria, O. (coords.), *El eclipse de la atención.* Barcelona: NED Ediciones.

Aldana, S. (coord.) 2021. *Cuaderno de trabajo. La participación femenina en la sociología clásica*. Ciudad de México: UNAM.

Becker, H. 2010. *Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Brekhus, W. 1998. A Sociology of the Unmarked. Redirecting Our Focus. *Sociological Theory* 16(1), 34-51.

Brekhus, W. 2015. *Culture and Cognition. Patterns in the Social Construction of Reality.* Malden: Polity Press.

Bueno, A. 2021. Economic Pathologies of Life (336-350). En Fitzi, G. (ed.), *The Routledge International Handbook of Simmel Studies*. London, New York: Routledge.

Bull, M., Gilroy, P., Howes, D. y Douglas, K. 2006. Introducing Sensory Studies. *The Senses and Society* 1(1), 5-7.

Butler, J. 2010. *Marcos de guerra. Las vidas lloradas.* Madrid: Paidós.

Cano, G. 2005. Prólogo (9-34). En Castellanos, R., *Sobre cultura femenina*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Castellanos, R. 1994. Rosario Castellanos entrevista Emmanuel Carballo (499-511). En Carballo, E. (ed.), *Protagonistas de la literatura mexicana.* México DF: Porrúa.

Castellanos, R. 2004 [1965]. El automatismo, crisis moral: drama de Simone Weil. (425-428). En Reyes, A. (ed.), *Mujer de palabras. Artículos rescatados de Rosario Castellanos*, Vol. 1. México DF: Conaculta.

Castellanos, R. 2005 [1968]. La mujer ¿ser inferior? (153-155). En Reyes, A. (ed.), *Mujer de palabras. Artículos rescatados de Rosario Castellanos*, Vol. 2. México DF: Conaculta.

Castellanos, R. 2020 [1973]. *Mujer que sabe latín*…. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Classen, C. 1997. Foundations for an Anthropology of the Senses. *International Social Science Journal* 49(153), 401-412.

Collins, R. 2009. *Cadenas rituales de interacción.* Barcelona: Anthropos.

Collins, R. 2019. Emotional Micro-Bases of Social Inequality: Emotional Energy, Emotional Domination and Charismatic Solidarity. *Emotions and Society* 1(1), 45-50.

Cotarelo, R. 2021. Prólogo (5-31). En Gilman, C.P. (ed.), *Matriarcadia*. Madrid: Akal.

Crary, J. 2008. *Suspensiones de la percepción. Atención, espectáculo y cultura moderna.* Madrid: AKAL.

Csordas, T. 2011. Modos somáticos de atención (83-104). En Citro, S. (ed.), *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires: Biblos.

Debia, E. 2019. Notas sobre violencia de género y enseñanza de la sociología clásica en universidades nacionales públicas argentinas. *De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales* 8(12), 287-307.

Domínguez, C. 2019. *Rosario Castellanos, intelectual mexicana*. Ciudad de México: UAM-Iztapalapa/Ediciones del Lirio.

Fernández-Savater, A. y Etxeberria, O. (coords.) 2023a. *El eclipse de la atención*. Barcelona: NED Ediciones.

Fernández-Savater, A. y Etxeberria, O. 2023b. Niños hiper, déficit de atención y la importancia de aburrirse. Conversación con José Ramón Ubieto y Marino Pérez Álvarez (149-162). En Fernández-Savater, A. y Etxeberria, O. (coords.), *El eclipse de la atención.* Barcelona: NED Ediciones.

Fernández-Savater, A. y Etxeberria, O. 2023c. Contra la economía de la atención, por una ecología de la atención. Conversaciones con Yves Citton (27-47). En Fernández-Savater, A. y Etxeberria, O. (coords.), *El eclipse de la atención.* Barcelona: NED Ediciones.

Franks, D. 2003. Mutual Interests, Different Lenses: Current Neuro-Science and Symbolic Interaction. *Symbolic Interaction* 26(4), 613-630.

Friedman, A. 2011. Toward a Sociology of Perception: Sight, Sex, and Gender. *Cultural Sociology* 5(2), 187-206.

Friedman, A. 2013. *Blind to Sameness. Sexpectations and the Social Construction of Male and Female Bodies*. Chicago, London: The University of Chicago Press.

Galvis, E. 2022. *Simone Weil. Escritura de la gracia, atención y materialidad.* Bogotá: Ediciones Uniandes.

García Dauder, D. 2021. El servicio doméstico desde las pioneras científicas sociales más allá de 'una industria atrasada'. *European Journal of Pragmatism and American Philosophy* 13(2), 11-18.

Gilman, C.P. 2002a [1915]. *The Dress of Women. A Critical Introduction to the Symbolism and Sociology of Clothing*. Westport, CT: Greenwood Press.

Gilman, C.P. 2002b [1892]. *El tapiz amarillo*. México DF: Siglo XXI.

Gilman, C. P. 2002c [1903]. *The Home: Its Work and Influence*. Oxford: Altamira Press.

Gilman, C.P. 2016 [1865]. Dogs: Unauthorized, Unclaimed, and Vagabond (4-8). En Hill, M. y Deegan, M. (eds.), *Dogs and Society Anglo-American Sociological Perspectives (1865-1934)*. Nebraska: University of Nebraska.

Gilman, C.P. 2022 [1898]. *Mujeres y economía. Un estudio de las relaciones económicas entre hombres y mujeres como factor en la evolución social.* Santiago: Alquimia Ediciones.

Gilman, C.P. 2023 [1911]. *The Man-Made World*. USA: Coppell.

Goffman, E. 1979. *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. Madrid: Alianza.

Goffman, E. 1991. El orden de interacción (165-205). En Winkin, Y. (ed.), *Goffman. Los momentos y sus hombres*. Barcelona: Paidós.

Hill, M. y Deegan, M. 2002. Introduction: Charlotte Perkins Gilman on the Symbolism and Sociology of Clothing (9-27). En Gilman, C. (ed.), *The Dress of Women. A Critical Introduction to the Symbolism and Sociology of Clothing*, Westport, CT: Greenwood Press.

Howes, D. 2014. El creciente campo de los estudios sensoriales. *Relaces* 15, 10-26.

Howes, D. 2019. Prólogo (9-15). En Sabido Ramos, O. (ed.), *Los sentidos del cuerpo: Un giro sensorial en la investigación social y los estudios de género.* Ciudad de México: Investigaciones y Estudios de Género, UNAM.

Howes, D. y Classen, C. 2014. *Understanding the Senses in Society*. London: Routledge.

Iacoboni, M. 2012. *Las neuronas espejo. Empatía, neuropolítica, autismo, imitación o de cómo entendemos a los otros*. Madrid, Buenos Aires: Katz.

James, W. 1989. *Principios de psicología*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Jörgensen, B. 2007. Actos de atención: intersecciones en el pensamiento social de Weil, Castellanos y Poniatowska. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 31(3), 413-429.

Keith, B. 1991. Charlotte Perkins Gilman (1860-1935). En Deegan, M. (ed.), *Women in Sociology: A Bio-Bibliographical Sourcebook*. Westport, CT: Greenwood Press.

Lamas, M. 2020. Rosario Castellanos, feminista a partir de sus propias palabras (153-170). En Lamas, M. (ed.), *Memorias incompletas. Algunos de mis activismos feministas.* Ciudad de México: Centro de Investigación y Estudios de Género, UNAM.

Lengermann, P. y Niebrugge, G. 2019. *Fundadoras de la sociología y la teoría social 1830-1930*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Low, K. 2009. *Scents and Scent-Sibilities: Smell and Everyday Life Experiences*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.

Malo, M. 2023. Estamos para nosotras. Siete tesis por una práctica radical de los cuidados (166-177). En Fernández-Savater, A. y Etxeberria, O. (eds.), *El eclipse de la atención*. Barcelona: NED Ediciones.

Moreno, H. 2006. Sobre cultura femenina. *Debate Feminista* 34, 355-362.

Moreno, H. 2016. Lenguaje sexista/lenguaje no sexista (197-218). En Moreno, L. y Carrillo, A. (eds.), *La perspectiva de género en la salud*. Ciudad de México: Facultad de Medicina de la UNAM.

Morgado, I. 2012. *Cómo percibimos el mundo. Una exploración de la mente y los sentidos.* Madrid: Planeta.

Mulvey, L. 2001. Placer visual y cine narrativo (365-378). En Wallis, B. (ed.), *Arte después de la modernidad. Nuevos planteamientos en torno a la representación*. Madrid: Akal.

Ramírez, R. 2019. Ciberactivismo menstrual: feminismo en las redes sociales. *PAAKAT: Revista de Tecnología y Sociedad* 9(17), 1-18.

Sabido Ramos, O. 2016. Cuerpo y sentidos: el análisis sociológico de la percepción. *Debate Feminista* 51(26), 63-80.

Simmel, G. 1977 [1900]. *Filosofía del dinero.* Madrid: Instituto de Estudios Políticos.

Simmel, G. 2008 [1921]. *Pedagogía escolar.* Barcelona: Gedisa.

Simmel, G. 2014 [1908]. Digresión sobre una sociología de los sentidos (622-637). En Simmel, G., *Sociología. Estudios sobre las formas de socializació*n. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Simmel, G. 2016 [1903]. *Las grandes ciudades y la vida de la ciudad*. Buenos Aires: Hermida Editores.

Schütz, A. 1995. *El problema de la realidad social.* Buenos Aires: Amorrortu.

Solnit, R. 2015. *Wanderlust. Una historia del caminar.* Santiago: Hueders.

Uribe, S. 2023. *Rosario Castellanos. Materia que arde*. Ciudad de México: Lumen.

Vannini, P., Waskul, D. y Gottschalk, S. 2012. *The Senses in Self, Society and Culture. A Sociology of the Senses*. New York, London: Routledge.

Villeda, K. 2021. Malas madres y maternidades antinaturales: Charlotte Perkins Gilman. *Nexos*, mayo 9. Disponible en: https://discapacidades.nexos.com.mx/malas-madres-y-maternidades-antinaturales-charlotte-perkins-gilman/ [1 de enero 2024].

Waldenfels, B. 2015. *Exploraciones fenomenológicas acerca de lo extraño*. México DF: Anthropos.

Weil, S. 2023 [1942]. Reflexiones sobre el buen uso de los estudios escolares como medio de cultivar el amor a Dios (195-204). En Fernández-Savater, A. y Etxeberria, O. (eds.), *El eclipse de la atención.* Barcelona: NED Ediciones.

Zaretsky, R. 2022. *La subversiva. Simone Weil. Una vida en cinco ideas.* Tenerife: Melusina.

Zerubavel, E. 2015. *Hidden in Plain Sight. The Social Structure of Irrelevance*. New York: Oxford University Press. *EP*

Simposio

Roberto Torretti (1930-2022)

La sección Simposio de la revista *Estudios Públicos* es un espacio de debate académico público en torno a ideas de alcance sustantivo o a intelectuales de relevancia internacional. Los artículos son sometidos a revisión de pares y de los editores de *Estudios Públicos*.

Estudios Públicos 174 (2024), 115-118
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1135230731

Simposio

Introducción

Cristóbal Joannon
Universidad Adolfo Ibáñez, Chile

Resumen: Este simposio, dedicado al filósofo chileno Roberto Torretti (1930-2022), da cuenta solo de algunas materias de las que él se ocupó. Nada se dice sobre las matemáticas y la biología, por ejemplo. Cubrir todos sus intereses daría para un libro extenso. El profesor Eduardo Carrasco recuerda aquí los tiempos en que sostuvieron las conversaciones que le dieron forma al libro *En el cielo solo las estrellas* (2006), un volumen que puede servir como una introducción a su constelación de preocupaciones, siempre cruzado por el humor. La profesora Paola Corti se ocupa de sus trabajos sobre Tucídides, y la profesora Olimpia Lombardi, de su contribución a la filosofía de la ciencia. El profesor Carlos Peña, por último, examina las ideas de Torretti sobre el conocimiento.

Palabras clave: Roberto Torretti, filosofía de la ciencia, epistemología, filosofía latinoamericana, pensador chileno

Recibido: agosto 2023 / Aceptado: diciembre 2023 / Online First: enero 2024

Introduction

Abstract: This symposium, dedicated to the Chilean philosopher Roberto Torretti (1930-2022), addresses only some of the subjects he dealt with. Nothing is said about mathematics and biology, for example. To cover all his interests would be enough for a long book. Professor Eduardo Carrasco recalls here the times in which they held the conversations that gave shape to the book *En el cielo solo*

Cristóbal Joannon es licenciado en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica de Chile y Master of Arts en Teoría de la Argumentación por la Universidad de Amsterdam. Es profesor de la Facultad de Artes Liberales, Universidad Adolfo Ibáñez, Chile. Dirección: Avda. Diagonal Las Torres 2640, Peñalolén, Santiago, Chile, CP 7941169. Email: cristobal.joannon@uai.cl.

las estrellas (2006), a volume that can serve as an introduction to his constellation of concerns, always crossed by humor. Professor Paola Corti deals with his work on Thucydides, and Professor Olimpia Lombardi with his contribution to the philosophy of science. Finally, Professor Carlos Peña examines Torretti's ideas on knowledge.

Keywords: Roberto Torretti, philosophy of science, epistemology, Latin American philosophy, Chilean thinker

Received: August 2023 / Accepted: December 2023 / Online First: January 2024

Tuve la suerte de trabajar como editor de tres libros de Roberto: una traducción del *Filoctetes* (2011) de Sófocles y dos de algunos pasajes de la *Historia de la guerra del Peloponeso* (2017 y 2020) de Tucídides. El primero lo tituló *Por la razón o la fuerza* y el segundo, *Desastres de la guerra.*

Para conocer cierto aspecto de la personalidad del filósofo, creo que puede ser relevante contar cómo fue que llegué a trabajar con él. Hacía unos años habíamos formado con el poeta y editor Adán Méndez la colección de traducciones de Ediciones Tácitas. A nuestras manos llegó la edición comentada que Torretti hizo de la tragedia de Sófocles para Bryn Mawr en 1997 (texto griego —sin traducir— y abundantes notas en inglés). Conseguí su correo y le escribí. Le dije que nos interesaba publicar una traducción de su libro; que le pediríamos a un profesor de griego que tradujera la obra dramática y que sería óptimo que él —Roberto— tradujera sus comentarios a la edición. En unas horas me respondió. Sí, le atraía la idea. Me dijo que le mandaría un correo a Richard Hamilton, el editor de Bryn Mawr, para pedirle la autorización. Recibió como respuesta automática el mensaje de que el filólogo norteamericano estaba sin conexión, pues se encontraba paseando en bicicleta por Creta. A la semana se conectó y otorgó el permiso. Roberto me invitó a su casa para que le diéramos forma al proyecto. Estaba entusiasmado. Pasamos toda la tarde juntos. Recuerdo que terminamos escuchando una cantata de Bach.

En un par de semanas tradujo los comentarios y escribió una introducción. Quien iba a traducir el texto griego se vio en apuros y tuvo que desembarcarse del proyecto. Roberto dijo que no había problema: él lo haría. Le tomó un mes y medio. Alguna vez conté cuántos correos nos mandamos en ese período (los míos, muy breves; los de él, a veces

de varias páginas): cerca de doscientos. Durante una semana estuvimos conversando acerca de si la palabra 'cimero' convenía o no en cierto verso. Él diagramó el libro (era experto en el manejo del programa InDesign); entre las familias tipográficas que usamos, dos las había diseñado él con un software llamado Fontographer.

Mi impresión es que cuando Roberto estaba entusiasmado con algo ni se aburría ni se cansaba. Si un tema no lo sabía (recuerdo ciertas dudas que tenía sobre el tratamiento de los derrotados en la guerra del Peloponeso), estudiaba todo lo que encontraba sobre el asunto en las lenguas en que podía leer: inglés, alemán, francés, italiano y español. Yo le mandaba listas de artículos y en unos pocos días me estaba pidiendo más. Pesquisar algunos no fue fácil, pero eso nunca lo desanimó. Hubo uno especialmente jabonoso del eminente clasicista K.J. Dover que trataba sobre los distintos niveles de escritura en la obra de Tucídides. Lo teníamos en español, pero no en inglés. Los minuciosos rastreos fracasaron. Roberto terminó concluyendo que Dover lo había escrito directamente en nuestro idioma, cosa muy improbable, pero no imposible.

Las reuniones de trabajo en su casa eran, para mí, verdaderas fiestas. En media hora despachábamos a Sófocles o a Tucídides y nos dedicábamos a hacer pruebas con sus audífonos nuevos (era melómano), comparábamos los distintos formatos digitales de audio en que estaba digitalizando su colección de música, veíamos el pasaje de alguna ópera, me comentaba los libros que había comprado recientemente (todo juicio lapidario era seguido de una carcajada), buscábamos en la *web* fotos de representaciones modernas de Aristófanes; en fin, la lista es muy larga. Las horas volaban y yo siempre quería volver.

En el período en que lo conocí, aquellos temas en que era experto —Kant, la filosofía de la ciencia, asuntos matemáticos— ya no le llamaban tanto la atención. Le interesaba especialmente la historia. Mientras trabajábamos en *Por la razón o la fuerza*, estaba al mismo tiempo estudiando la historia de Inglaterra. Ocuparse de los hechos acontecidos tenía algo de posición teórica general, por de pronto antiplatónica.

Le pregunté una vez, por mail, si alguna vez había suscrito alguna filosofía ética en particular. Su respuesta: "Me he pasado mi tiempo libre empeñado en esfuerzos ingratos por aprender y entender cosas que ahora estoy olvidando a raudales. Y no lo lamento ni me arrepiento de haber vivido así".

Si el lector de este simposio aún no ha leído a Roberto Torretti, creo que se llevará una impresión notable acerca del tipo de pensador que fue leyendo el capítulo 'Esquemas conceptuales' de su libro *Inventar para entender* (2012),[1] también traducido por él. ¿Qué encontramos ahí? Inteligencia, sensibilidad, total claridad, cultura, humor serio y humor cómico.

Quizás deba decir algo más. Tuve la oportunidad de formar parte del equipo que lo postuló al Premio Nacional de Humanidades. Busqué apoyos internacionales. Recibir todas esas respuestas, muchas extraordinariamente positivas, escritas por académicos que trabajan estas materias y publican en editoriales de primer orden, solo reafirma su potencia intelectual.

Bibliografía

Carrasco, E. 2006. *En el cielo solo las estrellas. Conversaciones con Roberto Torretti*. Santiago: Ediciones UDP.

Torretti, R. 2011. *Filoctetes.* Santiago: Ediciones Tácitas.

Torretti, R. 2012. *Inventar para entender.* Santiago: Ediciones UDP.

Torretti, R. 2017. *Tucídides. Por la razón o la fuerza.* Trad., intr. y notas de R. Torretti. Santiago: Ediciones Tácitas.

Torretti, R. 2020. *Tucídides. Desastres de la guerra*. Trad., intr. y notas de R. Torretti. Santiago: Ediciones UDP. *EP*

[1] El original fue publicado en 1990 por Chicago University Press.

Estudios Públicos 174 (2024), 119-124
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1136230801

Simposio

Torretti y la conversación humana

Carlos Peña
Universidad Diego Portales, Chile

Resumen: Este artículo examina la perspectiva epistémica que desarrolló el filósofo chileno Roberto Torretti en un vasto conjunto de libros y artículos. El conocimiento humano sería discursivo y dependería de la capacidad inventiva de los seres humanos, siempre sujeta a la historicidad.

Palabras clave: Roberto Torretti, filosofía chilena, filosofía de la ciencia, epistemología, conocimiento discursivo

Recibido: octubre 2023 / Aceptado: diciembre 2023 / Online First: enero 2024

Torretti and Human Conversation

Abstract: This article examines the epistemic perspective developed by Chilean philosopher Roberto Torretti across a vast array of books and articles. Human knowledge is posited as discursive and reliant on the inventive capacity of human beings, always subject to historicity.

Keywords: Roberto Torretti, Chilean philosophy, philosophy of science, epistemology, discursive knowledge

Received: October 2023 / Accepted: December 2023 / Online First: January 2024

Carlos Peña es abogado, cursó estudios de posgrado en Sociología y es doctor en Filosofía por la Universidad de Chile. Es profesor asociado de la Universidad de Chile y rector de la Universidad Diego Portales, Chile. Sus últimas publicaciones son *Lo que el dinero sí puede comprar* (Santiago, Madrid, 2017), *Por qué importa la filosofía* (Santiago, 2018), *El tiempo de la memoria* (Santiago, 2019), *Pensar el malestar* (Santiago, 2020), todos por el sello Taurus (Penguin Random House). Dirección: Manuel Rodríguez 450, Santiago, Chile, CP 8370109. Email: carlos.pena@udp.cl.

Uno de los rasgos más notorios del profesor Roberto Torretti era la cantidad de asuntos, de temas que atraían su interés, que imantaban su inteligencia. Un vistazo a su obra basta para constatarlo (en ella hay estudios de matemáticas, historia de la física, de la geometría, de la biología, análisis de la democracia, cuestiones de filosofía jurídica, traducción de textos clásicos). No hay en la cultura chilena otro intelectual que se haya ocupado con tanta profundidad de temas tan distintos y tan vastos. ¿Todo esto es muestra de un pensador erudito y brillante, capaz de ir de un tema a otro con rapidez y profundidad, o hay en ese interés, en apariencia tan diverso, además una hebra subyacente, un principio que orientó la totalidad de su vocación intelectual?

Una revisión de su obra muestra que ese interés que entrelazaba la ciencia con las humanidades derivaba de una convicción filosófica acerca de la índole del conocimiento humano.

Como se sabe, la distinción entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu (la que se emparenta, en términos generales, con la distinción entre la ciencia y las humanidades) se derivó de la diferente índole que poseerían los objetos a los que una y otra se referían. Así se dijo, por ejemplo, que mientras la naturaleza admitía leyes generales, principios descriptivos de una amplia regularidad, la esfera de la cultura solo era susceptible de descripciones particulares, esbozos de lo que era capaz de producir ese magnífico factor de incertidumbre que sería la libertad humana. Versiones posteriores y más sofisticadas de la distinción se fundaron en una cierta concepción del significado, o en lo que Quine llamó los dos dogmas del empirismo. Y así se dijo, por ejemplo, que un enunciado solo tenía significado si era posible aceptarlo como cierto o rechazarlo como falso por recurso a la experiencia, de manera que el discurso que no era susceptible de esa forma de verificación, salvo que se aceptaran algunos rodeos más o menos excéntricos (como decir que el historiador no habla sobre el pasado, sino que emite aseveraciones empíricas referidas a lo que está dicho en esta o aquella fuente), quedaba exiliado de la racionalidad en sentido estricto.

El profesor Roberto Torretti pensó, en cambio, que si nos asomábamos con cuidado al conocimiento humano o, para ser más precisos, que si el conocimiento humano se volcaba sobre sí mismo y dibujaba su fisonomía, descubría que su carácter más propio era ser discursivo. La distinción aparece, desde luego, en Kant, de cuya obra el profesor Torretti se ocupó

con esmero, quien distingue entre el conocimiento intuitivo de la sensibilidad y lo que llama el conocimiento discursivo del entendimiento, al que, en una de sus páginas, denomina simplemente pensar. Y esta última actividad, agrega el filósofo, se hace posible gracias al lenguaje y los conceptos. Lo notable en Kant, según advierte el profesor Torretti, es que el conocimiento discursivo aparece como la *conditio sine qua non* del conocimiento intuitivo. En efecto, a la base de este último estaría la capacidad de la conciencia para retener y unificar percepciones que de otra forma serían fugaces, que es a lo que llama conceptos.

Detengámonos en este aspecto del pensar, en la forma en que el conocimiento discursivo, que opera con conceptos, permite y ordena la sensibilidad.

Cuando en el siglo XVIII Daniel Bernoulli sugirió que un gas estaba compuesto de partículas que se movían permanentemente y sin dirección fija, usó una imagen para explicarse. Dijo entonces que imagináramos una mesa de billar en que las pelotas chocan entre ellas y con las bandas en tres dimensiones. Al hacerlo sabríamos más o menos lo que ocurría con el gas en un espacio cualquiera. Por su parte, Robert Solow, profesor del MIT, sugirió hacia el año 1956 que el crecimiento económico dependía de la tecnología; para mostrarlo sugirió imaginar una economía cerrada en que la renta era igual al producto y la población igual a la fuerza de trabajo. En una situación así, dijo, el crecimiento solo podía producirse por un aumento de la oferta, lo que, por su parte, solo podía ser producto del avance tecnológico impulsado por la inversión de capital. A inicios del siglo XX, Max Weber dejó descrito, en su obra póstuma *Economía y sociedad*, un conjunto de acciones sociales a las que llamó tipos ideales y que equivalían a una versión más o menos unidimensional de fenómenos sociales. A comienzos de la década de 1970, John Rawls sugirió que un acuerdo justo debía provenir de lo que él llamó un contrato celebrado con restricciones informativas y más tarde, hacia 1985, dijo que ese contrato no era más que un *device of representation*. Y, en fin, en las dos primeras décadas del siglo pasado Wittgenstein imaginó que la relación que mediaba entre el lenguaje y la realidad era similar o análoga a la que mediaba entre la figura de un hecho y el hecho mismo.

Lo que tienen en común esos ejemplos es que en cada uno de ellos se ha empleado lo que podría llamarse un artefacto epistémico y a través de él se ha intentado representar simplificadamente la realidad que se

pretende describir, infiriendo del modelo consecuencias para la realidad y sugiriendo que, entre el constructo y la realidad a la cual se refiere, hay una cierta relación isomórfica. Algún autor ha dicho que el uso de modelos supone, por eso, un *razonamiento subrogatorio*. La expresión es inmejorable y posee origen jurídico. Para un jurista la subrogación es el reemplazo de una persona o de una cosa por otra persona o por otra cosa que emplea el mismo lugar jurídico que la primera. *Mutatis mutandis*, el razonamiento subrogatorio equivaldría a razonar empleando un vehículo de representación para obtener consecuencias en el objeto representado.

Los problemas que plantea el uso de esas versiones simplificadas de la realidad son, desde el punto de vista de la filosofía, de variada índole.

Desde luego, hay cuestiones semánticas referidas a la función representativa del modelo: ¿cómo se acredita o se verifica esa relación semántica? Hay también cuestiones ontológicas: ¿qué tipo de cosas o de entes son los modelos? Y, por supuesto, hay cuestiones de índole más general de filosofía de la ciencia como el empleo de teoría de modelos (el ejemplo clásico es el de Putnam) en la disputa entre realismo y antirrealismo. De todos estos asuntos se ocupó Roberto Torretti; pero es el enfoque que ello supone el que posee las mayores repercusiones a la hora de vincular su trabajo en la filosofía de la ciencia con las humanidades. Y es que a partir de allí puede colegirse que el conocimiento humano, incluso el que consideramos más inconmovible y certero, se auxiliaría de la capacidad inventiva de los seres humanos, y ello, gracias al lenguaje, capaz de inventar modelos y constructos que, como lo había insinuado Kant, hacen posible lo que llamamos experiencia.

En el prólogo a la segunda edición de la primera de las *Críticas*, Kant presenta ese punto de vista con una famosa metáfora judicial: hay que interrogar a la naturaleza, aconseja, como un juez a los testigos, provistos de un listado previo de preguntas o, diríamos ahora, de conceptos. O, mejor todavía, enfrentaríamos a la naturaleza provistos de lo que un abogado llama pliego de posiciones, el conjunto de preguntas que el litigante dirige al demandado, a quien solicita confesar esto o aquello bajo la forma de aseveraciones a las que este último debe contestar diciendo si es o no efectiva tal cosa. Pero del mismo modo que el absolvente quedaría mudo si el pliego de preguntas no existiera, la realidad no nos diría nada sin los conceptos. La tradición kantiana pareció creer que ese

pliego, ese número de conceptos, gracias a los cuales la experiencia se constituye, era fijo y limitado, de suerte que el sujeto de los pensamientos construiría el mundo como si fuera un observador quieto y recostado que mirara el espectáculo del mundo sin intervenir de manera alguna en él. Esa imagen no se correspondería, sin embargo, piensa el profesor Torretti, con la historicidad del conocimiento, que muestra que los seres humanos combinamos con cierta libertad nuestros conceptos, inventamos algunos y desechamos otros y combinamos los de más allá, haciendo así posible nuestro trato y nuestro conocimiento del mundo, el que sería contextual y relativo a un sistema de conceptos sin, por eso, dejar de ser objetivo.

Inventar para entender —como tituló una de sus obras— resume bien el sentido de ese planteamiento que hace de la imaginación una parte inescindible de lo que llamamos conocer. Pero imaginar no sería tampoco un quehacer entregado a la libre iniciativa de un soñador que, dejándose llevar por sus divagaciones, lograra imaginar esto o aquello. Imaginar solo es posible al interior de una cierta tradición cultural que proporciona imágenes, problemas, formas de acercarse a ellos y una lengua que le confiere al acto de conocer una inevitable historicidad. El conocimiento humano no ha estado allí, en algún punto del tiempo, prefabricado, esperando que alguien lo abrace y lo comunique, sino que ha ido construyéndose con materiales que a la distancia pueden parecer innobles o ingenuos o toscos o vaporosos, y que asoman no solo en las formas primitivas de la física, sino que también refulgen en la literatura y en la reflexión política o moral. No solo el contenido de lo que sabemos o creemos saber varía con el tiempo (algo que Kant subraya al mencionar la marcha del pensar), sino que los propios conceptos que empleamos para asomarnos a la realidad, y cuya materia prima se encuentra en la totalidad de la cultura, varían también. Y es que, si bien, los

> subsistemas eximios de la mente moderna nunca se han acercado siquiera a reemplazar los patrones de pensamiento más confusos, flojos, movedizos [...], pero enormemente resistentes que regulan la mayor parte de nuestras vidas. Las alturas radiantes de la razón se alzan desde las llanuras umbrosas y se comunican a través de ellas. Es ciertamente perverso esperar que los humildes modos de pensar cotidianos puedan fijar el significado de las teorías físicas y establecer criterios de aceptación para ellas. De hecho, como el Sócrates platónico se complacía en mostrar, el discurso ordinario ni siquiera tiene claro lo que significa él mismo. Pero provee un terreno común que las diferentes teorías pueden concebir

> aproximadamente, de suerte que, no obstante su diversidad conceptual, efectivamente traten en cierto modo de 'las mismas cosas'. (Torretti 2012, 328)

No es difícil, a la luz de lo anterior, comprender el interés de Roberto Torretti por todos los aspectos de la cultura, cuyos intersticios, como lo muestra la variedad de sus intereses, procuró visitar. Y no lo hacía por mero ánimo erudito. Cuando él se inclinaba sobre el escritorio para estudiar la historia del gen o la teoría de Cantor con la misma acuciosidad con que examinaba a Tucídides o la aparición del concepto de democracia, lo hacía porque estaba convencido de que "las torres de acero y cristal de la teoría siempre pueden comunicarse entre sí a través de las arenas movedizas de la conversación humana sobre la cual reposan" (Torretti 2013, 30-31).

Bibliografía

Torretti, R. 2012. *Inventar para entender.* Santiago: Ediciones UDP.
Torretti, R. 2013. *Estudios filosóficos 2007-2009.* Santiago: Ediciones UDP. *EP*

Estudios Públicos 174 (2024), 125-130
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1137230802

Simposio

Roberto Torretti y Tucídides: ecos de una profunda cultura histórica

Paola Corti Badía
Universidad Adolfo Ibáñez, Chile

Resumen: A la luz del análisis de dos traducciones de pasajes de la obra de Tucídides publicadas por Roberto Torretti, este texto aborda la especial relación y profundo conocimiento de obras clásicas, tanto de carácter histórico como poético, que el autor destila en dichos escritos. A pesar de tratarse de libros no muy extensos, ellos son suficientes para aproximarse a la profunda cultura histórica de este filósofo chileno.

Palabras clave: Tucídides, Guerra del Peloponeso, traducciones, cultura histórica, filósofo-historiador

Recibido: septiembre 2023 / Aceptado: diciembre 2023 / Online First: enero 2024

Roberto Torretti and Thucydides:
Echoes of a Profound Historical Culture

Abstract: In light of the analysis of two translations of passages from Thucydides' History, published by Roberto Torretti, this text explores the author's special relationship with and deep understanding of classical texts, both historical and poetic, as reflected in his work. Despite their concise nature, these works adequately demonstrate the rich historical insight of this Chilean philosopher.

Keywords: Thucydides, Peloponesian War, translations, historical culture, philosopher-historian

Received: September 2023 / Accepted: December 2023 / Online First: January 2024

Paola Corti Badía es doctora en Historia por el Centre d'Études Supérieures de Civilisation Médiévale, Université de Poitiers, Francia. Actualmente es profesora asociada de la Facultad de Artes Liberales, Universidad Adolfo Ibáñez, Chile. Dirección: Avda. Padre Alberto Hurtado 750, Viña del Mar, CP 2562340. Email: paola.corti@uai.cl.

Con motivo del otorgamiento del doctorado *honoris causa* de la Universidad Autónoma de Barcelona a Roberto Torretti en 2005, en el discurso de bienvenida, los profesores Xavier Roqué y Carl Hoefer afirmaban que

> hay pocos investigadores capaces de unir la historia y la filosofía de tal manera que ambas resulten enriquecidas, y de dar al lector una nueva apreciación del papel de las reflexiones metafísicas en el desarrollo de teorías físicas. Los ensayos y libros de Torretti combinan, de modo singular, la reconstrucción histórica de episodios claves en la historia de la física y el análisis filosófico contemporáneo de primera calidad, siempre al servicio del progreso global del conocimiento humano. (Roqué y Hoefer 2005, 8)

Por lo mismo, en dicha presentación calificaban al doctor Torretti de 'filósofo-historiador', mezcla poco común y compleja que no cualquier intelectual puede esgrimir y que anuncia el talante de este filósofo de las ciencias y de las matemáticas, eximio traductor e insuperado intérprete de Kant en lengua hispana. Las letras que a continuación escribo pretenden en parte recoger esta calificación, poniendo el acento en algunos de los aportes que Roberto Torretti también hizo a la disciplina histórica, así como avanzar algunas consideraciones que creo pueden ratificar la condición de filósofo-historiador que le fue reconocida en tan solemne ocasión. Para ello, me propongo analizar dos obras que dedicó a Tucídides, a quien variados autores suelen considerar padre de la historia científica y política, y presentar cómo, a través de las traducciones que hizo del insigne historiador ateniense, reverberan verdaderos ecos de su profunda cultura histórica.

En los años 2017 y 2020 salieron a la luz dos ediciones bilingües de la traducción que el profesor Torretti realizó de algunos pasajes de la obra de Tucídides, *La historia de la guerra de los peloponesios y los atenienses.* La primera, titulada *Por la razón o la fuerza* (2017), corresponde al famoso diálogo entre atenienses y melios cuando, en 416 a.C., Atenas envía una embajada a la pequeña isla de Melos para forzarla a abandonar su neutralidad (capítulos 5.84 al 5.116). Desde el título, Torretti pone el acento en la actualidad del drama de las fuerzas históricas representadas en este diálogo, único en toda la obra, pues como él mismo afirma en el prólogo: "La argumentación ateniense ilustra admirablemente la idea del estado y de las relaciones entre estados que inspiró a los padres de nuestra patria cuando adoptaron el lema nacional" (Torretti 2017, 7). Al tratarse de una

traducción hecha y editada en Chile, la elección del título se convierte en una verdadera declaración sobre la utilidad misma de este trágico momento de la historia clásica y de la pervivencia en el presente de ciertas dinámicas humanas comprendidas y destacadas por Tucídides, rescatando de este modo, en parte, la voluntad del autor griego de escribir una historia que fuese "una adquisición para siempre" (Torretti 2017, I. 22.4). La segunda obra se titula *Desastres de la guerra* (2020) y recoge los pasajes que Tucídides dedica, con lujo de detalles, a la peste en Atenas (2.47-58 y 3.87), a la *stasis* en Córcira (3.70-85 y 4.46-48) y, por último, al saqueo de la ciudad de Micalesos a manos de mercenarios tracios en 413 (7.27-30), que muy sintomáticamente el autor titula 'Bárbaros en Micalesos'. Hay en esta selección también un sentido de actualidad; sin duda, los ecos de la peste que afectó a Atenas cobran particular vigencia en nuestra sociedad posterior al año 2020, sin embargo, el autor procedió a la traducción de este pasaje en 2019, antes de que la peste del COVID-19 nos asolara; por otra parte, la *stasis,* es decir, las luchas intestinas de facciones que abatieron a los ciudadanos de Córcira y, además, las masacres operadas por los tracios sobre los micalesios, constituyen ejemplos de los peligros de la guerra y de los conflictos que sufren las sociedades políticas y que amenazan poner a las personas involucradas en la condición de simple "daño colateral" (Torretti 2020, 13). Torretti cree ver, y justifica en parte su elección de estos tres episodios, en el hecho de que Tucídides despliega en ellos "muchas observaciones personales impactantes sobre el carácter del acontecer histórico" (Torretti 2020, 13). Hay sin duda en Torretti mismo también esta inquietud.

Se trata de dos libros que, aunque separados por tres años en su publicación, forman en verdad una unidad al modo de verdadero díptico, pues comparten no solo una gran y sólida introducción —que aborda al autor griego, su pensamiento y su estilo, el asunto de la obra, su texto y traducción, que precede a la traducción en *Por la razón o la fuerza* (2017, 13-65), y a la que remite el autor en *Desastres de guerra*—, sino también una misma estructura, ya que en ambos casos a la edición bilingüe sigue un conjunto de notas que, por una parte, fundamentan y evidencian las elecciones gramaticales y semánticas en el contraste con otras traducciones y, por otra, desenvuelven verdaderos problemas históricos y de contexto que explican e implican esos pasajes y le dan una densidad

única al texto (Torretti 2017, 99-201; 2020, 69-199).[1] Es justamente en aquella introducción y en muchas de esas notas, algunas de ellas auténticos estados de la cuestión, donde el profesor Torretti denota su cultura y sensibilidad históricas. En efecto, dichas notas se constituyen en verdaderos excursos no solo aclaratorios de las elecciones de los conceptos en que se apoya su traducción, sino también de los fundamentos históricos y contextuales de época que suponen las palabras traducidas. Ello es un testimonio inequívoco de la sólida cultura histórica del autor. Y digo cultura y la prefiero a conocimiento, pues la cultura supone el cultivo de un acervo que incluye el conocimiento más allá de la erudición y lo incorpora echando mano a él con soltura y naturalidad, que es lo que hace el profesor Torretti constantemente en este abultado, consistente y refinado aparato crítico.

Sin duda, el diálogo permanente con los clásicos, un diálogo fundado en el dominio y conocimiento profundo del griego y también del latín, está en la base de aquello; un diálogo que a ratos resulta casi coloquial con las fuentes clásicas y que le permite convocar en su relato, según la necesidad del argumento lo amerite, a poetas, filósofos e historiadores del amplio horizonte grecorromano. Es que, en este sentido, el profesor Torretti se revela un verdadero humanista. Así, desfilan por sus notas Homero, Píndaro, Sófocles, Esquilo, entre los poetas y trágicos; Heródoto, Jenofonte, Plutarco, Diodoro Sículo, entre los historiadores; Platón, Aristóteles, entre los filósofos. Esta enumeración no es sino apenas una escuálida muestra del elenco de sabios clásicos que comparecen a su llamado cuando procede a fundamentar la elección de sus palabras o la explicación de un pasaje.

El mismo Torretti afirmaba que "la filosofía y la poesía se deben leer en su idioma original" (Torretti 2022). Con la traducción de estos pasajes tucidídeos podríamos agregar que también la historia como disciplina exige dicha disposición y conocimiento a los ojos de este filósofo-historiador. Se une a ello, en la evidencia de estos escritos, una constante curiosidad intelectual que lo lleva a la revisión y discusión bibliográfica no solo de carácter filológico sino también historiográfico que comporta

[1] Es conveniente también mencionar que en la edición del diálogo de melios y atenienses, Roberto Torretti (2017, 205-227) ha incorporado al final la traducción, a modo de apéndice, de algunos de los escolios más profusos que la tradición "hermenéutica de la antigüedad tardía y el medioevo bizantino", transmitieron en la copia manuscrita del texto de Tucídides para aclarar el sentido del texto a los lectores de aquellas épocas.

el texto en cuestión. Recurro como ejemplo a la nota del pasaje 2.56.2 de la 'Peste en Atenas' (Torretti 2020, 105-108), donde se hace mención a los *hoplitas*. Aquí, Torretti no se contenta con fundar etimológicamente su elección conceptual, sino que además se adentra en la realidad histórica del hoplita del siglo V a.C., presentándonos las condiciones técnicas de su atavío militar, la variedad y diversidad de su armamento, la táctica asociada al uso de la falange, el fundamento social y económico de su procedencia; en suma, la realidad histórica detrás del concepto. Lo mismo sucede con la nota al pasaje 3.82.2, referida al texto "mientras exista la misma naturaleza de los seres humanos" (Torretti 2020, 140-147), en la que Torretti se empeña en pensar y fundamentar los alcances de la noción de *naturaleza* en Tucídides, convencido de que "la elucidación de un texto clásico debe proponerse, antes que nada, recuperar lo que el autor quiso dar a entender a sus lectores usando la lengua que compartía con ellos" (Torretti 2020, 143).

Como los casos antes señalados, hay muchos a lo largo de este *díptico* dedicado por Torretti a Tucídides en los que, si bien el conocimiento procede primero que todo de la palabra, inmediatamente nuestro autor la remite a la historia, no porque la palabra sea una entidad abstracta que tenga historia sino, me parece, porque las palabras son de aquellos que las piensan y las emiten, es decir, de los hombres en el tiempo, parafraseando a Marc Bloch, y por lo mismo su mundo histórico está de algún modo en ellas contenido. Desde esta perspectiva me atrevo a afirmar que advierto una concepción de la palabra como la de una suerte de habitación histórica. Torretti busca en ellas su significado, pero no desligado de la historia y la realidad a la que remiten. Así, recurre a distintas fuentes para acceder a esa realidad encarnada de algún modo en la palabra. En este sentido, en muchas de las notas Torretti opera como un verdadero historiador en busca de los testimonios que le permitan ampliar el significado y uso de la palabra pasada que persigue traducir en el presente. Por lo mismo, todo historiador interesado en el mundo clásico debiese adentrarse en estas dos obras que son un verdadero ejemplo no solo de traducción, sino de ejercicio intelectual e histórico.

No tuve el privilegio de conocer personalmente al profesor Torretti, sin embargo, la lectura y análisis de estas dos brillantes versiones de fragmentos de la obra de Tucídides me han permitido admirar en él la universalidad de su cultura y su respeto hacia la historia. En este

sentido, las palabras de Roberto Torretti, en las que resuenan aquellas de Tucídides, me permiten adherir con admiración a ese perfil de 'filósofo-historiador' de este notable intelectual chileno.

Bibliografía

Roqué, X. y Hoefer, C. 2005. Presentación de Roberto Torretti. En Doctor Honoris Causa Roberto Torretti, 28 de abril, Universidad Autónoma de Barcelona.

Torretti, R. 2017. *Tucídides. Por la razón o la fuerza*. Trad., intr. y notas de R. Torretti. Santiago: Ediciones Tácitas.

Torretti, R. 2020. *Tucídides*. *Desastres de la guerra*. Trad., intr. y notas de R. Torretti. Santiago: Ediciones UDP.

Torretti, R. 2022. Entrevista efectuada por Cristián Warnken en *Una belleza nueva*. Disponible en: https://www.otrocanal.com/roberto-torretti-filosofia-de-las-matematicas/ [1 de enero 2024]. *EP*

Estudios Públicos 174 (2024), 131-136
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1138230803

Simposio

Sobre *En el cielo solo las estrellas. Conversaciones con Roberto Torretti*

Eduardo Carrasco
Universidad de Chile, Chile

Resumen: Dieciocho años después de la publicación del libro *En el cielo solo las estrellas. Conversaciones con Roberto Torretti*, Eduardo Carrasco reflexiona aquí sobre la experiencia de haber participado en ese proyecto de entrevista con el filósofo chileno.

Palabras clave: Roberto Torretti, filosofía de la ciencia, epistemología, conversaciones, biografía

Recibido: agosto 2023 / Aceptado: diciembre 2023 / Online First: enero 2024

About *En el cielo solo las estrellas. Conversaciones con Roberto Torretti*

Abstract: Eighteen years after the publication of *En el cielo solo las estrellas. Conversaciones con Roberto Torretti*, Eduardo Carrasco reflects on the experience of having participated in that interview project with the Chilean philosopher.

Keywords: Roberto Torretti, philosophy of science, epistemology, conversation, biography

Received: August 2023 / Accepted: December 2023 / Online First: January 2024

Eduardo Carrasco es filósofo, músico y escritor. Estudió en la Escuela de Filosofía de la Universidad de Chile y en la Universidad de París (La Sorbona). En la actualidad es profesor emérito de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. Dirección: Avda. Capitán Ignacio Carrera Pinto 1025, Ñuñoa, Santiago, Chile, CP 7800284. Email: educarrpi@gmail.com.

Cuando leí lo que Jorge Edwards escribió sobre el libro *En el cielo solo las estrellas. Conversaciones con Roberto Torretti*, texto que finalmente pusimos como presentación en la contratapa de la edición definitiva, me sentí orgulloso. "Este es un libro único, excepcional en Chile y en cualquier parte", afirmaba el escritor. Pensé que habíamos hecho un libro importante, destinado a quedar como un aporte a la cultura nacional y que por eso sería valorado por todos quienes se acercaran a sus páginas. La verdad es que muy pronto este juicio se reveló apresurado. Una vez publicado el libro, el 9 de julio de 2006, apareció una crítica en la Revista de Libros de *El Mercurio* tan desconsiderada y malintencionada que me obligó a escribir una airada respuesta a las Cartas al Director del diario. En la crítica se me definía como un personaje que buscaba hacerse valer a través de conversaciones con hombres eminentes —sin duda se pensaba también en mi libro de conversaciones con Matta— y se me reprochaba mi ignorancia por declarar sin pudor que no había leído *Los hermanos Karamazov* de Dostoyevsky y *Bouvard y Pécuchet* de Flaubert. Se me trataba de "satélite que gira en torno a un planeta más substancial". Era indignante y me vi obligado a explicar que mis conversaciones con Roberto Torretti no nacían ni "de la admiración ni de la reverencia" como se afirmaba en la crítica, pues estas eran actitudes ajenas al espíritu filosófico que las animaba. "Ellas nacen de la amistad mutua y de mi deseo de poner en el conocimiento de mis compatriotas, la vida y el pensamiento de un hombre notable, cuyos méritos han sido mal reconocidos en nuestro país". Así definía entonces mi propósito.

Menciono este hecho, que hoy día es solamente una anécdota, porque desde la incomprensión permite establecer fácilmente los objetivos y alcances de *En el cielo solo las estrellas*. La equivocación de mi crítico residía principalmente en pensar de modo erróneo que el trabajo intelectual debe dar pruebas de erudición o de lo que se llama 'cultura general' para ser reconocido como una obra que merezca nuestro reconocimiento. No tenía él en cuenta que estos exámenes de conocimiento son hasta tal punto contrarios al espíritu filosófico, que Nietzsche, siempre un poco extremista, en sus *Consideraciones intempestivas* le niega a Kant su condición de filósofo ¡por haber leído demasiados libros! En efecto, quien ha leído con exceso pierde la capacidad de ver la realidad como si fuera la primera vez. De ahí que las conversaciones entre filósofos sean siempre diálogos que ponen por

encima de la presunción y la pedantería de saberlo todo —propia de sofistas— la espontaneidad y la honestidad del diálogo abierto. Para un filósofo, la ignorancia es más importante que el saber: baste recordar la frase del más eminente de los filósofos: "Solo sé que nada sé". Por eso, en este campo más que hurgar con envidiosa lupa los defectos de erudición de un escritor, importa reconocer hasta dónde las páginas de su libro nos permiten comprender mejor el mundo y dirigir nuestra mirada hacia lo que puede enaltecernos y hacernos mejores.

Cuando conocí a los Torretti Cordua empezó para mí —y supongo que para ellos también— una serie de afortunados encuentros en los que nos sentábamos a conversar dejando pasar el tiempo y ahondando en los más variados temas con la felicidad que hay en todos los encuentros en que se aviva el espíritu y la inteligencia. Nicanor Parra acostumbraba llamar a estas personas con las cuales uno habla de este modo tan feliz 'interlocutores válidos'. En nuestro caso se trataba de conversaciones profundas en las que se ponían en juego todas nuestras facultades de ver y comprender. El protagonismo pasaba de uno a otro, de acuerdo a las leyes secretas de la elocuencia y el amor a la sabiduría, y de modo tan certero que bien hubieran podido valer estos encuentros como un *simposium* antiguo en el que por unos instantes se alumbraba el living de los Torretti Cordua con las luces de la verdad.

El libro con Roberto nació en realidad de una sugerencia de Carla Cordua, hecha a propósito de mi propuesta de hacer un volumen de conversaciones que ella se negó rotundamente a emprender. Me sugirió que lo hiciera con Roberto, que estaría mejor dispuesto que ella a conversar sobre su vida y su obra. Aunque a mí me atemorizaba un poco meterme en los temas de Roberto, que nunca he dominado, pensé que finalmente ese obstáculo se podía superar abriéndole camino a la curiosidad que siempre han despertado en mí los temas de la ciencia. Y así se hizo. Comenzamos entonces a reunirnos con ese propósito, sentados alrededor de la mesa de comedor, que era el lugar más adecuado para instalarnos con nuestros Ipod recién comprados y con los cuales grabábamos las conversaciones. Si algún curioso hurgara en estas grabaciones, descubriría que en el libro estas han quedado transcritas muy literalmente, pues yo no quería que se perdiera la espontaneidad de la conversación con una edición demasiado estricta. De hecho, algunas de las críticas que se le hicieron al libro posteriormente nacen de este anhelo de autenticidad que se tomó por descuido.

El libro fue editado por la editorial de la Universidad Diego Portales, institución que ha mostrado un gran interés en la obra de los Torretti Cordua, editando un montón de libros y organizando hermosas conferencias que han permitido un mejor conocimiento de la obra de ambos filósofos. Actualmente, la Universidad Diego Portales es la depositaria de su magnífica biblioteca gracias a una donación de ellos.

El objetivo principal de estas conversaciones era entonces agregar un grano de arena al mejor conocimiento del aporte de Roberto Torretti a la filosofía y a la cultura de nuestro país. Desde que Roberto y Carla volvieron a Chile, despedidos de Puerto Rico con los más altos honores y reconocimientos a que podían aspirar, me llamó la atención la relativa indiferencia con que se los recibía aquí. Chile es un país donde la filosofía ha estado casi siempre ausente del conocimiento público y, por consiguiente, en este país, más que en ninguna otra parte, se desconoce casi completamente cuál puede ser el mérito de un filósofo. El espacio lo han ocupado con mayor éxito los sofistas, y si en Atenas Sócrates pasó gran parte de su vida en el agobiante trabajo de mostrarle a sus conciudadanos cuál era la diferencia entre un filósofo y un sofista, en Chile necesitaríamos varios Sócrates y unos cuantos siglos más que los que tuvieron de plazo los filósofos griegos para poner estas cosas en su lugar. Así, por lo tanto, hay que asumir esta carencia y tratar de remediarla con los medios de que disponemos.

A mí se me presentó un medio de este tipo, con lo que creo que sé hacer relativamente bien, que es conversar. Me encanta conversar. Como lo dice la etimología de la palabra, conversar es *cum versari*, *versari* en común. *Versari* es 'ocuparse en algo', pero también 'dar vueltas en torno', de donde viene 'verso', que es un habla que da vueltas, esto es, que retorna al punto de partida para volver a recomenzar. Por eso, conversar es también *vertere*, 'verter', 'girar', 'dar vueltas' en común. No es que uno dé vueltas en torno a otro, como podría equivocadamente entenderse, sino que ambos participantes de la conversación dan vueltas en torno a lo mismo, aunque en cierto sentido esto 'mismo' sea, como en este caso, la vida y la obra de uno de los participantes en la conversación. Uno de los puntos en torno al que gira esta conversación es entonces el propio Roberto, quien al principio se resistía a dar vueltas en torno a sí mismo, pero al final estuvo de acuerdo. Y no porque se haya trasladado desde la modestia personal, que es marca de familia de todo filósofo

que se precie de tal, hasta una soberbia autosuficiente, que es propia de sofistas, sino porque finalmente comprendió que en toda verdadera aparición de sí mismo, son muchas más cosas las que aparecen. En este caso preciso, aparece una parte de nuestro mundo, el de todos nosotros, una parte de nuestro medio, una parte de lo que ha sido la filosofía en nuestro país en estos últimos tiempos y muchas cosas más que el lector deberá descubrir. Roberto es Roberto y su circunstancia, y creo que la importancia de este libro está precisamente en que permite mostrar de manera fiel ambas cosas.

Para conversar se necesita a dos personas que estén dispuestas a verter y verterse en común. Por eso, toda verdadera conversación requiere de la confianza, de la espontaneidad y de la amistad entre los que conversan. Y lo mejor de todo es que es precisamente la conversación la que más acerca a los conversantes. No se conversa con cualquiera ni se conversa sobre cualquier cosa. Insisto en ello: para conversar tiene que haber algo común, aunque eso común no sea más que una curiosidad que se comparte o una necesidad de descubrir algo que sería imposible descubrir en la pura soledad. Incluso en una conversación hasta es posible descubrir aspectos de nosotros mismos que por sí solos somos incapaces de ver. La conversación nos confirma en lo que somos y no somos, nos confronta a la mirada del otro, pero también a la oscuridad del otro, a lo que el otro no ve en sí mismo y también a lo oculto que el otro ve en nosotros. Y eso hace de toda conversación un juego fascinante y peligroso en el que nos revelamos revelando al otro. Por eso, creo que la conversación es un sitio particularmente filosófico, hecho de claridades y oscuridades verdaderas, en las que los hombres se unen o se separan para siempre. Uno vuelve a conversar con sus viejos amigos con la misma libertad de siempre, aunque los deje de ver durante años. Con ciertas personas, en cambio, no se puede conversar. Se puede hablar, es cierto, pero no se puede conversar. Por donde pasa la conversación, deja de pasar el tiempo. Y eso hace que ciertas conversaciones, porque son intemporales, pueden y deben codificarse en lo escrito. Eso es lo que me ha pasado con Roberto; este libro es el testimonio de ello. Por qué es esto así, no se puede saber. Los lazos invisibles que genera la simpatía entre los seres humanos son lo que le abren espacio a eso común en torno a lo cual giran los que conversan. Y eso común no es solo común para los que

hablan, sino también, como tan magistralmente supo mostrarlo Platón en sus diálogos, para los que escuchan.

El orden de los capítulos del libro se llevó sin planificación previa; surgió de los temas conversados. En ellos se siguen dos líneas de interés, que son las obvias: la vida y la obra. Como se podrá imaginar, quedaron muchas cosas en el tintero y eso porque es simplemente imposible abarcar en su totalidad una obra y un pensamiento como los de Roberto. En todo caso, creo que los que se interesen en su pensamiento encontrarán mucha información en *En el cielo solo las estrellas. Conversaciones con Roberto Torretti*, que además podrán leer sin esfuerzo para después, si así lo desean, lanzarse a descubrir las obras escritas por él mismo en las que este pensamiento se muestra con mayor amplitud y profundidad.

De acuerdo, somos una tierra de poetas, no de filósofos, pero al menos con este libro ha quedado un testimonio de que eso no ha sido por falta de buena voluntad de los que hemos sido llamados a estos oficios. Más de alguno ha hecho todo lo que estaba de su parte para que esto no fuera así, abriéndose a comprender el mundo en toda su amplitud, intentando llegar hasta las zonas más abstrusas del saber humano, reflexionando sobre la historia humana con suficiente distancia como para no caer presa de las ideologías o de las sectas, enfrentando la vida y la muerte con valentía para no dejarse llevar por el temor y vender su alma a dios o al diablo, buscando distinguir con alta honestidad la verdad de la apariencia y enseñando lo poco y nada que una vida humana puede atesorar, pero entregándolo todo sin guardarse nada para sí. Créanme que entre las principales cabezas de esta lista de honorables compatriotas amantes del *sophón* que responden a estas características, no me cabe la menor duda de que figura en primerísimo lugar el nombre de Roberto Torretti.

Bibliografía

Carrasco, E. 2006. *En el cielo solo las estrellas. Conversaciones con Roberto Torretti*. Santiago: Ediciones UDP. *EP*

Estudios Públicos 174 (2024), 137-144
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1139230804

Simposio

Roberto Torretti y la filosofía de la ciencia

Olimpia Lombardi
Universidad de Buenos Aires, Argentina
CONICET, Argentina

Resumen: La figura de Roberto Torretti ha sido un faro para la filosofía de la ciencia internacional y en particular para la latinoamericana. En este comentario se recordarán algunos de sus más importantes trabajos. Su obra conjuga de un modo inmejorable erudición y sensibilidad filosófica con conocimiento científico experto.

Palabras clave: Roberto Torretti, filosofía de la geometría, relatividad y geometría, filosofía de la ciencia, filosofía de la física, comprensión creativa

Recibido: octubre 2023 / Aceptado: diciembre 2023 / Online First: enero 2024

Roberto Torretti and the Philosophy of Science

Abstract: The figure of Roberto Torretti has been a beacon for international and particularly Latin American philosophy of science. In this commentary, some of his most important books will be remembered, highlighting that his work combines erudition and philosophical sensitivity with expert scientific knowledge in an unparalleled way.

Keywords: Roberto Torretti, philosophy of geometry, relativity and geometry, philosophy of science, philosophy of physics, creative understanding

Received: October 2023 / Accepted: December 2023 / Online First: January 2024

Olimpia Lombardi es ingeniera en Electrónica y licenciada y doctora en Filosofía, todos los títulos por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es investigadora superior de CONICET. Dirección: Puán 480, CABA, Argentina, CP 1420. Email: olimpiafilo@gmail.com.

El término 'polímata' proviene del griego πολυμαθής (*polimathós*) y significa 'el que sabe muchas cosas'. Se acuñó en el Renacimiento y fue aplicado paradigmáticamente a Leonardo Da Vinci por razones bien conocidas. En el mundo actual de la hiperespecialización, extremadamente pocos individuos encarnan el ideal del hombre renacentista y su polimatía: uno de esos casos excepcionales es Roberto Torretti. Su avasallante poder intelectual le permitió no solo formarse de un modo autodidacta en múltiples y disímiles áreas, sino también descollar en todas ellas. Aquí me permitiré recordar, de un modo muy conciso y necesariamente injusto, los aportes de Torretti a la filosofía de la ciencia.

Si se piensa en el trabajo de Torretti en el ámbito de la filosofía de la ciencia, las dos obras que nos vienen a la mente de inmediato son *Relativity and Geometry* (1985) y *Creative Understanding* (1990).

Habiendo iniciado ya la exploración de las geometrías no-euclidianas en *Philosophy of Geometry from Riemann to Poincaré* (1978), Torretti se sumerge directamente en los fundamentos filosóficos y conceptuales de la física del espacio-tiempo en *Relativity and Geometry*, que puede considerarse como un magnífico exponente del método histórico-crítico en la presentación de contenidos científicos. Este libro desarrolla con claridad y precisión el surgimiento de la teoría de la relatividad en sus dos versiones, especial y general, iluminando sus raíces en la relatividad newtoniana, por un lado, y las innovaciones de la geometría de fines del siglo XIX, por el otro. Sobre esta base, expone también la estructura formal del modelo cosmológico del *big bang* que aún hoy es el modelo estándar de la cosmología, y brinda información sobre varios desarrollos poseinstenianos, como la teoría de las singularidades. Este trabajo de Torretti se caracteriza por su profundidad conceptual y por su rigor matemático. Por una parte, se detiene en el análisis de nociones centrales para la física del espacio-tiempo, como la covariancia general, el principio de equivalencia y el llamado 'argumento del agujero'. Por otra parte, la precisión formal de esta obra contrasta con textos anteriores que tendían a tratar las matemáticas con demasiada ligereza. Por estos motivos, *Relativity and Geometry* convirtió a su autor en uno de los más importantes especialistas en la filosofía del espacio-tiempo de la época, y continúa siendo una obra de consulta ineludible para los filósofos de la física.

A diferencia de *Relativity and Geometry* y del posterior *The Philosophy of Physics* (1999), que son libros especializados en filosofía de

la física, *Creative Understanding* es una obra de filosofía general de la ciencia, si bien siempre a la luz de las ciencias físicas. Lo primero que sorprende al enfrentar esta obra es la amplitud de los temas que aborda: observación, conceptos, teorías, probabilidad y necesidad. Si bien todos ellos fueron objeto de sostenidos debates previos en el ámbito del pensamiento epistemológico, Torretti los enfrenta desde una nueva perspectiva, signada por la idea de 'comprensión creativa'. Esta idea se inspira en una famosa afirmación de Einstein de 1933, según la cual los conceptos y las leyes de la física no se derivan por abstracción de la experiencia, sino que son "invenciones libres del espíritu humano" (Einstein 1954, 272).

Como el propio Torretti afirma en la introducción del libro, su objetivo es elucidar las operaciones de ese pensamiento creativo. En el capítulo acerca de la observación científica, apela a su compromiso kantiano para insistir en que la observación sin conceptos es ciega: solo a la luz de una estructura teórico-conceptual la información que proveen los sentidos se convierte en conocimiento. En el capítulo sobre conceptos se enfrenta decididamente a la tesis kuhniana de la inconmensurabilidad: sin caer en una postura de corte neopositivista, argumenta convincentemente que el cambio teórico no impide la comunicación entre teorías sucesivas a través de un marco matemático común y de experiencias básicas compartidas. El capítulo siguiente suscribe al enfoque semántico de las teorías científicas, según el cual una teoría no se identifica por su formulación axiomática sino a través de sus modelos, esto es, las situaciones físicas que se constituyen como casos particulares de las leyes y los conceptos de la teoría. En los dos últimos capítulos, Torretti se ocupa de las nociones fuertemente emparentadas de probabilidad y necesidad. Luego de repasar las más conocidas interpretaciones de la probabilidad, se inclina hacia una lectura propensivista, según la cual la probabilidad es objetiva y mide la 'facilidad' con la que ocurren ciertas clases de eventos en situaciones específicas. De un modo consistente con esta visión de la probabilidad, adopta una lectura objetiva de las nociones modales, como la necesidad y la posibilidad: las ciencias naturales solo pueden darse en un mundo donde ciertos eventos están interconectados de manera necesaria. Es interesante señalar que, también en lo que se refiere a estas nociones, Torretti se aleja de la tradición del empirismo lógico que intenta reducir lo posible a lo actual y la probabilidad, al límite de frecuencias

relativas en una secuencia infinita. No obstante, *Creative Understanding* se inscribe en la tradición filosófica que aún cree que es posible discutir ciertas cuestiones filosóficas generales del quehacer científico.

Si bien las obras comentadas antes son las que convirtieron a Torretti en una de las luminarias de la filosofía de la ciencia y de la física internacional, no deben olvidarse los siete volúmenes publicados por Ediciones UDP (de la Universidad Diego Portales, Santiago de Chile) entre 2006 y 2014, que recogen diversos artículos sobre diferentes aspectos de la actividad científica en su versión en español.

En *Crítica filosófica y progreso científico* (2006a), Torretti entra en diálogo explícito con Hasok Chang y su visión de la historia y la filosofía de la ciencia como "continuación de la ciencia por otros medios" (Chang 2004, 235). Alentado por esta tesis, Torretti se propone examinar la posibilidad de adquirir conocimiento científico mediante la reflexión filosófica sobre la base de cuatro casos concretos: el papel del espacio absoluto en la dinámica de Newton, la contracción de las varas y el retraso de los relojes que serían consecuencia de la teoría especial de la relatividad, la realidad del éter electromagnético y el problema de la flecha del tiempo. El análisis de estos casos de estudio conduce a Torretti a llevar la tesis de Chang un paso más allá: la historia y la filosofía de la ciencia no brindan *otros* medios para adquirir conocimiento científico; como muestran los aportes de Newton y Einstein, el análisis conceptual ha sido tradicionalmente un elemento central de la propia ciencia. Sin embargo, nos dice Torretti, en una época de hiperespecialización como la que atravesamos, la idea de Chang "puede ser de gran utilidad como guía para las autoridades que deciden sobre el financiamiento de proyectos de investigación científica" (Torretti 2006a, 101).

Podría pensarse que *De Eudoxo a Newton* (2007b) no debería incluirse en estos comentarios ya que no es un libro sobre filosofía de la ciencia sino sobre historia de la ciencia que recorre el devenir de la cosmología desde la Antigüedad clásica hasta Newton. Sin embargo, se trata de un recorrido guiado por el concepto de modelo matemático, central en la filosofía de la ciencia: en cada caso histórico, Torretti se detiene en el papel que cumplieron las representaciones geométricas o numéricas en la construcción del conocimiento acerca de los cielos. Por otra parte, sorprende el nivel de erudición en el tratamiento del tema: Torretti no solo apela a la mejor bibliografía secundaria, sino que se basa en los textos originales, que presenta de un modo claro y accesible. Por estos motivos,

este libro constituye una referencia obligada para quienes se interesen en la historia de la cosmología y los múltiples ejemplos de modelos científicos que esta historia suministra.

Los cinco tomos de estudios filosóficos, *Estudios filosóficos 1957-1987* (2006b), *Estudios filosóficos 1986-2006* (2007a), *Estudios filosóficos 2007-2009* (2010), *Estudios filosóficos 2010-2011* (2013) y *Estudios filosóficos 2011-2014* (2014), recogen artículos sobre temas filosóficos muy variados, muchos de ellos sobre filosofía de la ciencia. Puesto que, por razones de espacio, es imposible comentar todos estos trabajos, mencionaré solo dos, ambos incluidos en *Estudios filosóficos 1986-2006* (2007a), que cederán el paso a mis reflexiones personales finales.

'Realismo científico y la ciencia como es' es un claro rechazo del realismo metafísico en ciencia y una encendida defensa del realismo pragmático respaldada por dos interesantes casos históricos: la propuesta de Stephen Hawking acerca de la evaporación de los agujeros negros y la anomalía del movimiento de Mercurio según la mecánica newtoniana. Volveré sobre este tema en la próxima sección por razones que allí quedarán claras. 'Conocimiento discursivo' constituye una poderosa reivindicación del pensamiento kantiano para la filosofía de la ciencia: sobre la base de la distinción kantiana entre el conocimiento intuitivo de la sensibilidad y el conocimiento discursivo del entendimiento, Torretti afirma el carácter ineludiblemente discursivo del conocimiento humano, ya que solo a través de la contribución de las categorías del entendimiento se constituye el objeto de conocimiento.

Para terminar, no puedo dejar de comentar el aspecto más interesante de la obra de Torretti, sin duda a partir de una lectura sesgada por mis propios intereses. Desde mi perspectiva, su mayor aporte consiste en el modo en que conjuga su profundo saber acerca de la filosofía kantiana con los problemas filosóficos de la ciencia actual, en particular de la física.

Torretti es un feroz crítico del realismo metafísico, que presupone la posibilidad de conocer el mundo tal como es en sí mismo desde la perspectiva del 'ojo de Dios', y que se convierte en realismo científico —tan en boga actualmente bajo diferentes vestiduras— cuando se añade la tesis de que la ciencia es el medio privilegiado para alcanzar ese conocimiento. En sus propias palabras:

> Los realistas científicos creen que la realidad está bien definida de una vez por todas, independientemente de la acción humana y del pensamiento

> humano, de una manera que puede articularse adecuadamente en el discurso humano. Creen también que el propósito primordial de la ciencia es desarrollar justamente ese género de discurso que articula adecuadamente la realidad —que, como decía Platón, la 'corta en sus coyunturas'— y que la ciencia moderna esencialmente está logrando ese propósito. (Torretti 2007a, 81)

Por el contrario, como ya señalaba en *Creative Understanding* (1990), todo conocimiento, incluso el más observacional, se basa en una estructura categórico-conceptual que proviene del sujeto cognoscente. Sin embargo, esto no implica, como temen los realistas científicos, que el conocimiento es una mera invención humana sin sustrato real. Como claramente enfatiza Torretti, Kant señala repetidamente que el propio término 'fenómeno' conlleva una referencia a algo que en sí mismo no es fenómeno, algo que interviene de un modo efectivo en la constitución del objeto de conocimiento:

> el carácter puramente fenoménico de los objetos de la experiencia no excluye sino más bien implica una realidad trascendente que les sirve de base y que, aunque incognoscible, no es por ello menos efectiva. […] los objetos fenoménicos no son meros fantasmas insustanciales, […] la percepción en que se manifiesta su presencia revela una existencia efectiva. (Torretti 2005, 676-677)

Aunque Kant compara nuestro acceso a la realidad con el de un juez, que obliga a los testigos a responder a las preguntas que él mismo considera oportuno proponer, la visión kantiana no fuerza las respuestas: la realidad independiente debe responder en el mismo lenguaje en que se formularon las preguntas, pero siempre puede responder negativamente, haciendo manifiesta su presencia activa.

Esta posición, que yo llamaría, rompiendo con la tradición, realismo de corte kantiano, le permite a Torretti desmontar las críticas a la noción clásica de verdad por correspondencia entre lenguaje y realidad, según la cual un enunciado es verdadero si se corresponde con un hecho. Los antirrealistas dejan de lado la correspondencia ya que asumen que lo real es inaccesible; sin embargo, siempre suponen que lo real corresponde a una realidad en sí, independiente del sujeto. Pero nada fuerza a ello: el hecho al que el enunciado verdadero refiere puede corresponder a cualquier dominio (empírico, formal, ficticio, entre otros), siempre que esté correctamente definido; por lo tanto, nada impide que la corres-

pondencia se establezca con hechos constituidos en sentido kantiano. Torretti lo explica de un modo inmejorable:

> Por mi parte, no logro ver por qué, para tener sentido, nuestra vetusta y excelente noción de verdad como correspondencia, *adaequatio intellectus et rei*, tenga que estar asociada al ojo de Dios (para no hablar de la cosa-en-sí de Kant). Cuando digo a mi mujer que la llave de la despensa está en la gaveta superior derecha de mi escritorio, no pienso ni por un instante que estoy describiendo lo que Dios ve (o podría existir de la manera descrita independientemente de las condiciones de la experiencia humana): me doy por contento y considero mi aserto verdadero si mi mujer encuentra en dicha gaveta una llave capaz de abrir la puerta de la despensa. (Torretti 2007a, 102)

A pesar de su filiación kantiana, Torretti no deja de reconocer la limitación del pensamiento de Kant:

> Aunque [Kant] compara atinadamente al científico con un juez instructor que dirige sus preguntas a la naturaleza y fija los términos en que tiene que venir concebida la respuesta, no se pone nunca en el caso de que, frustrado porque las respuestas se contradicen, las indagaciones se complican y atascan, y en general no parecen estar llegando a nada, el juez instructor repiense sus preguntas, modifique las categorías en que deben encuadrarse las respuestas e incluso cambie las metas de la investigación o los criterios para evaluar sus resultados. (Torretti 2007a, 199)

En otras palabras, el tinglado conceptual con el que construimos el conocimiento no es inamovible, como suponía Kant: si el tinglado cambia, debe admitirse la relatividad categorial-conceptual del conocimiento científico. Esa idea está a la base de la defensa de una particular forma de realismo no-metafísico: "el realismo pragmático —y no la criptoteología nostálgica del realismo científico— es la concepción que mejor expresa la verdadera índole del conocimiento humano y la realidad como la entienden los científicos practicantes" (Torretti 2007a, 82).

El realismo científico es la posición dominante en la filosofía de la física actual. Pero ello no se debe a una superación del pensamiento kantiano, sino que resulta de una ingenua perspectiva precrítica que sencillamente pasa por alto los aportes de Kant a la filosofía. Es precisamente por este motivo que encuentro en el realismo de corte kantiano que profesa Torretti su más importante aporte a la filosofía de la ciencia de nuestros días.

Actualmente, los filósofos de la física, en general, son físicos en su primera formación. Si bien esto redunda en trabajos que pueden abor-

dar cuestiones conceptuales muy técnicas, muchas veces esos mismos trabajos ponen en evidencia carencias en la formación filosófica básica de los autores. La obra de Torretti, por el contrario, conjuga de un modo inmejorable erudición y sensibilidad filosófica con conocimiento científico experto. Por ello, aún hoy Roberto Torretti es un faro de cuya luz no deberíamos alejarnos jamás.

Bibliografía

Chang, H. 2004. *Inventing Temperature: Measurement and Scientific Progress*. Oxford: Oxford University Press.

Einstein, A. 1954. On the Method of Theoretical Physics (270-276). The Herbert Spencer Lecture, Oxford, 10 de junio de 1933. En Seelig, C. (ed.), *Ideas and Opinions*. New York: Crown Publishing.

Torretti, R. 1978. *Philosophy of Geometry from Riemann to Poincaré*. Dordrecht: Reidel.

Torretti, R. 1985. *Relativity and Geometry*. Oxford: Pergamon Press.

Torretti, R. 1990. *Creative Understanding: Philosophical Reflections on Physics*. Chicago: The University of Chicago Press.

Torretti, R. 1999. *The Philosophy of Physics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Torretti, R. 2005 [1967]. *Manuel Kant*. Santiago: Ediciones UDP.

Torretti, R. 2006a. *Crítica filosófica y progreso científico*. Santiago: Ediciones UDP.

Torretti, R. 2006b. *Estudios filosóficos 1957-1987*. Santiago: Ediciones UDP.

Torretti, R. 2007a. *Estudios filosóficos 1986-2006*. Santiago: Ediciones UDP.

Torretti, R. 2007b. *De Eudoxo a Newton*. Santiago: Ediciones UDP.

Torretti, R. 2010. *Estudios filosóficos 2007-2009*. Santiago: Ediciones UDP.

Torretti, R. 2013. *Estudios filosóficos 2010-2011*. Santiago: Ediciones UDP.

Torretti, R. 2014. *Estudios filosóficos 2011-2014*. Santiago: Ediciones UDP. *EP*

Entrevista

Elena Esposito

La sección Entrevistas de la revista *Estudios Públicos* es un espacio para profundizar en las ideas y vida de intelectuales con vasta trayectoria académica e internacionalmente reconocidos. Su objetivo es vincular la dimensión biográfica con la conceptual, para comprender el trasfondo experiencial y social de la producción de ideas.

Estudios Públicos 174 (2024), 147-170
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1100230823

Entrevista

Una cuestión de tiempo – Entrevista con Elena Esposito

Elena Esposito[a, b] en conversación con Aldo Mascareño[c], Consuelo Araos[d] y Nicole Gardella[c]

[a] **Universidad de Bolonia, Italia**
[b] **Universidad de Bielefeld, Alemania**
[c] **Centro de Estudios Públicos, Chile**
[d] **Universidad de los Andes, Chile**

Invitada por el Centro de Estudios Públicos (CEP, Chile), Elena Esposito, una de las especialistas más reconocidas actualmente en teoría sociológica y teoría de sistemas, estuvo en Chile entre el 18 y el 25 de agosto de 2023. Durante su visita, la profesora Esposito participó en distintas actividades académicas. Una de ellas fue la entrevista que ahora publicamos. Esta tuvo lugar en la mañana del 23 de agosto de 2023 en el Centro de Estudios Públicos. Fue realizada y posteriormente editada por Aldo

Elena Esposito es profesora titular del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad de Bolonia, Italia, y profesora titular de la Facultad de Sociología, Universidad de Bielefeld, Alemania. Dirección: Università di Bologna, Via Zamboni 33, Bologna, Italy, CP 40126. Email: elena.esposito9@unibo.it.

Aldo Mascareño es PhD en Sociología por la Universidad de Bielefeld, Alemania. Es investigador senior del Centro de Estudios Públicos y editor general de la revista *Estudios Públicos*. Dirección: Sótero Sanz 162, Providencia, Santiago, Chile, CP 7500011. Email: amascareno@cepchile.cl.

Consuelo Araos es PhD en Sociología por la École Normale Supérieure de Paris, Francia. Es profesora de la Universidad de los Andes y académica del Centro SIGNOS de la misma universidad. Dirección: Avda. Alonso del Portillo 12.455, Las Condes, Santiago, Chile. CP 7550000. Email: caraos@uandes.cl.

Nicole Gardella es licenciada en Historia por la Universidad Diego Portales, Chile, y magíster en Humanidades y Pensamiento Científico por la Universidad del Desarrollo, Chile. Es editora ejecutiva de la revista *Estudios Públicos* en el Centro de Estudios Públicos. Dirección: Sótero Sanz 162, Providencia, Santiago, Chile, CP 7500011. Email: ngardella@cepchile.cl.

Los entrevistadores agradecen a Juan Rozas (investigador asistente del Centro de Estudios Públicos) por su trabajo en la transcripción del archivo de audio original y a Felipe Padilla por la traducción al español.

Mascareño (sociólogo, investigador senior del CEP y editor general de *Estudios Públicos*), Consuelo Araos (socióloga, profesora de la Universidad de los Andes, Chile) y Nicole Gardella (historiadora, coeditora de *Estudios Públicos*). La entrevista abordó distintos elementos de la trayectoria de Elena Esposito, su experiencia académica con la teoría de sistemas y su trabajo sobre inteligencia artificial y memoria.

Originalmente la entrevista se realizó en inglés, luego fue editada y traducida al español. Los editores añadieron notas a pie de página para especificar referencias a la literatura o siglas mencionadas por Elena Esposito durante la conversación.

Coherencia desde la aleatoriedad. Sobre la biografía

Aldo Mascareño (AM). *Para comenzar, quisiéramos considerar su carrera. ¿Cómo se interesó en la sociología? Entiendo que inicialmente estudió filosofía y después se movió hacia la sociología. También recuerdo haber leído que estudió con Umberto Eco. Por favor, cuéntenos un poco de esa experiencia.*

Elena Esposito (EE). La decisión de estudiar sociología no fue precisamente deliberada. Ustedes saben cómo es esto. Después de terminar el colegio, yo sabía que quería estudiar algo que verdaderamente me interesara. En ese tiempo, la sociología no estaba establecida en Italia, por lo que estudié ciencia política en la Universidad de Bolonia. Era una universidad muy buena. Romano Prodi, quien más tarde se convertiría en primer ministro italiano, estaba ahí.

Conocí a Giancarlo Corsi, quien era un par de años mayor que yo. Él me presentó a un cautivante grupo de personas. Aunque mi primer título fue en ciencia política, esta experiencia me llevó a elegir sociología por sobre otras disciplinas, como economía, política e historia. Pero la verdadera razón de por qué elegí sociología —de hecho, a Luhmann— fue porque leímos algunos trabajos sociológicos que me parecieron interesantes por razones teóricas.

Italia es un país extraño. Hubo una época en que Luhmann era bastante famoso en Italia. Esto partió con gente como Alberto Febbrajo, Danilo Zolo, Raffaelle de Giorgi y otros. Ellos tradujeron algunos textos, como 'Sociología del derecho',[1] pero la estrategia de traducción era alea-

[1] Luhmann, N. 1981. *Ausdifferenzierung des Rechts. Beiträge zur Rechtssoziologie und Rechtstheorie.* Frankfurt: Suhrkamp (traducción al inglés: Luhmann, N. 2014. *A Sociological Theory of Law*. Abingdon: Routledge).

toria, de modo que obtienes ciertas pistas, pero luego verdaderamente piensas que tienes que aprender alemán. Yo estudiaba filosofía, pero entonces conocimos a Luhmann, y supe que quería estudiar con él.

Era una época en que tenía lugar el debate Luhmann-Habermas acerca del libro 'Tecnología social',[2] publicado en los años setenta, pero discutido en los ochenta. El libro fue ampliamente debatido en Italia. Lo tuvimos que estudiar con el profesor Achille Ardigò, quien era muy famoso en Italia. Él era católico, un tipo más bien conservador, pero estaba del lado de Habermas. El énfasis de Habermas en la moral le resultaba atractivo a personas más católicas. La expectativa era que Habermas era genial y Luhmann era el tipo más bien 'desagradable', ¿cierto? De modo que leímos el libro y pensamos: 'Sí, Habermas está bien —en realidad, su teoría me pareció aburrida—, ¿pero Luhmann?' nos pareció muy interesante. Así, seguimos leyendo Luhmann y Luhmann. Ustedes saben cómo es la gente joven; éramos un grupo de amigos entusiasta.

Es por eso que estudié sociología; de otro modo, probablemente me hubiese movido en otra dirección, a algo más teórico.

Obtuve mi título en Italia, en donde no existían programas de PhD en ese entonces, pero quería continuar mis estudios. Me podía mantener financieramente debido a mi trabajo como intérprete, por lo que decidí obtener un segundo título en filosofía mientras postulaba a una beca para Bielefeld —porque quería ir a Bielefeld. Luhmann estaba vivo y enseñando, y Alemania no estaba tan lejos. En ese entonces, en Italia la postulación a becas era bastante distinta en comparación a programas actuales como Erasmus. Hoy la situación ha cambiado considerablemente. La única oportunidad real era por medio de las becas del DAAD.[3] En Italia, un país europeo, solo había cerca de cinco becas disponibles cada año, las que cubrían todas las disciplinas, desde física hasta arqueología. Esto hacía la competencia tremendamente dura. Postulé un par de veces mientras continuaba mis estudios en filosofía.

En esa época, Umberto Eco enseñaba en Bolonia, y se convirtió en mi tutor. Estuve por un par de años muy integrada a un grupo de académicos y estudiantes jóvenes. La semiótica no era mi disciplina —mi foco estaba más en lógica y en filosofía del lenguaje, lo que se alineaba bien

[2] Esposito se refiere a Habermas, J. y Luhmann, N. 1971. *Theorie der Gesellschaft oder Sozialtechnologie. Was leistet die Systemforschung?* Frankfurt: Suhrkamp.

[3] Deutscher Akademischer Austauschdienst (Servicio Alemán de Intercambio Académico).

con la *expertise* de Eco. Él era un profesor sobresaliente, especialmente conocido después de la publicación de *El nombre de la rosa*, antes de que la película lo convirtiera en una estrella. Era muy accesible; seguía genuinamente nuestro progreso y promovía a un grupo de personas inteligentes, motivadas, con una perspectiva internacional —algo que era bastante raro en Bolonia durante los años ochenta.

De Eco aprendí mucho, y tuvimos muchas discusiones. A través de mi interés, Eco desarrolló curiosidad por el trabajo de Luhmann. Apreciaba la teoría de Luhmann, pero decía: "Estoy demasiado viejo para adentrarme en ella como merece". No obstante, había un respeto mutuo. Mientras aún estudiaba filosofía, recibí una beca para ir a Bielefeld.

Llegué a Bielefeld a fines de 1986. Después de un tiempo surgió la idea de realizar un PhD bajo la orientación de Luhmann. *Soziale Systeme* y *Liebe als Passion* ya habían sido publicados.[4] Aprendí alemán antes de ir a Bielefeld, en una *casa okupa* en Berlín, en donde personas jóvenes organizaban excelentes escuelas de idioma. Ellos habían ocupado una casa en Kreuzberg. Yo estaba allá y, por supuesto, me hice amiga de todos. Había planificado ir ahí por dos semanas, pero me quedé dos meses y medio. Aprendí alemán, aunque no perfecto. Cuando fui a Bielefeld, hablaba un *jargon* berlinés de los grupos de izquierda, pero bueno...

AM. *¿Tiene usted también la impresión de que su biografía es una 'colección de coincidencias', como dice Luhmann en entrevistas? La idea de Luhmann era que uno no decide adónde ir, que la sociedad lo mueve por rutas específicas.*[5]

EE. Definitivamente. Cuando miro hacia atrás mi biografía: yo estaba en Bolonia estudiando sociología, trabajando con Umberto Eco y luego fui con Luhmann; me parece increíble. Tuve el privilegio de estar vinculada con algunos de los pensadores más influyentes de la época. A diferencia

[4] Los libros son: Luhmann, N. 1984. *Soziale Systeme. Grundriss einer allgemeiner Theorie*. Frankfurt: Suhrkamp (traducción al inglés: Luhmann, N. 1995. *Social Systems*. Stanford, CA: Stanford University Press; en español como: Luhmann, N. 1991. *Sistemas sociales*. México, DF: Universidad Iberoamericana, Alianza Editorial), y Luhmann, N. 1982. *Liebe als Passion. Zur Kodierung von Intimität*. Frankfurt: Suhrkamp (traducción al inglés: Luhmann, N. 1998. *Love as Passion. The Codification of Intimacy*. Stanford, CA: Stanford University Press; en español como: Luhmann, N. 1985. *El amor como pasión. La codificación de la intimidad*. Barcelona: Ediciones Península).

[5] Luhmann, N. 1997. Es gibt keine Biographie. Wolfgang Hagen im Gespräch mit Niklas Luhmann. *Radio Bremen Hörfunk*, 2. Oktober. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=nFhQ6SrIKVo [1 de junio 2024].

de hoy, en que las personas jóvenes tienen que planificar con precisión sus carreras, nosotros planificábamos mucho menos. Se sintió azaroso: estar en el lugar preciso en el momento adecuado.

Sin embargo, en retrospectiva, puedo ver más coherencia, aunque en un inicio pareció aleatorio. Mirando hacia atrás, lo que parecía aleatoriedad, de hecho, no lo era del todo. Miren los temas en que he trabajado. Cambio mucho de temas, sin embargo, un hilo común en mi trabajo ha sido el concepto de tiempo. Eso nunca 'se decidió'. Mi trabajo inicial con Luhmann fue sobre el tiempo y luego exploré la memoria, esencialmente interpretando el tiempo. En continuidad con eso me interesé en la moda en *Die Verbindlichkeit des Vorübergehenden*,[6] porque es transitoria, aunque se vuelve vinculante en el tiempo. Esto me llevó a considerar cómo se construye y percibe el tiempo en la modernidad. Incluso mi trabajo actual en predicción está profundamente entrelazado con la noción de tiempo. Pero no fue una decisión. Encuentras temas interesantes y después, en retrospectiva, ves la coherencia.

AM. *En una conversación anterior, me contaba que había trabajado en una empresa de computación. Por favor, díganos algo sobre eso.*

EE. Cuando eres joven vas buscando trabajos. Después de mi PhD hablé con Luhmann sobre mi futuro: ¿qué hago? Él sugirió que buscar trabajo en mi propio idioma podía ser interesante. Juntos decidimos que volvería a Italia a ver si podía asegurar una posición académica adecuada dentro de un marco de tiempo razonable. Me dijo que si las cosas no funcionaban podía volver, que encontraríamos algo en Alemania. Afortunadamente en un año, relativamente rápido para los estándares italianos, obtuve una posición como profesora asistente, asegurando una posición de por vida a mis 30 años, lo que en Italia hoy en día se considera bastante joven.

Entretanto, para sustentarme, por medio de amigos encontré trabajo haciendo consultorías en una empresa de computación. Esta empresa se especializaba en videojuegos, lo que resultó ser inmensamente instructivo para mi trabajo actual. Fue una afortunada oportunidad que me permitió entender los aspectos prácticos de la industria. Fue de casualidad, pero tuve la oportunidad de ver cómo trabajaban en realidad estas personas; lo que piensan. La persona con quien trabajé explícitamente me ordenó no aprender programación. Me dijo: 'si aprendes a programar, te vuelves inútil

[6] Ver los libros de Elena Esposito en Anexo.

para nosotros'. Yo estaba observando lo que ellos hacían. Hablé con ellos acerca del marco general de lo que estaban haciendo y fue tremendamente útil. Esto se aplica también a ellos, ya que me mantuvieron.

AM. *Usted comenzó sus estudios en la Universidad de Bolonia. Después se fue a Bielefeld para su PhD. Treinta años después es profesora en Bolonia y Bielefeld. Esa es una historia muy coherente.*

EE. Nuevamente, coherencia a partir de la aleatoriedad. Tú vas a una universidad en la que encuentras un cargo. Yo estuve en Urbino por algunos años. Luego me fui a Reggio Emilia cuando nació mi hija. Eso, de hecho, fue aleatorio. Cuando estaba en Italia, mi actividad científica estaba principalmente en Alemania todo el tiempo, porque recibía invitaciones a dar conferencias. Fui lo suficientemente afortunada de tenerlas siempre. Me puse en contacto con el debate alemán por varias razones, no solo debido a estudios sociológicos y literarios. Estuve en un par de institutos. Tenía una beca Humboldt. Conservé varios contactos en Alemania, pero Bielefeld no era mi destino principal. Por cerca de 15 años nunca fui a Bielefeld. Entonces, una vez más, fue más o menos aleatorio.

En Bielefeld tienen esta *Distinguished Visiting Chair in Social Theory.*[7] Ellos me premiaron en 2015-2016. Estuve ahí por dos meses y luego recibí una llamada directa del rector para ir a Bielefeld. Debido a que no me quería mudar totalmente a Bielefeld, hicimos el siguiente acuerdo: medio tiempo en Bielefeld y medio tiempo en Reggio Emilia. Luego obtuve la subvención del ERC,[8] con la que puedes hacer cualquier cosa que quieras. Por lo que me fui de Reggio Emilia a Bolonia. Me di cuenta de que prefería estar media jornada en Bielefeld y media jornada en Bolonia, antes que estar tiempo completo en uno de los dos lugares.

Consuelo Araos (CA). *Regresemos a su PhD para redondear y profundicemos en sus encuentros iniciales con Luhmann y su relación con él. Me intriga escuchar sobre este proceso. ¿Podría describir cómo desarrolló su trabajo bajo su supervisión?*

EE. Luhmann era famoso y altamente respetado, una sensación visible de admiración giraba alrededor de él. Su horario estaba organizado en

[7] Niklas Luhmann Guest Professorship, Universidad de Bielefeld. Disponible en: https://www.uni-bielefeld.de/fakultaeten/soziologie/forschung/gastprofessur/ [1 de junio 2024].
[8] European Research Council (ECR), Consejo Europeo de Investigación.

torno a su trabajo, por lo que las clases a menudo se realizaban dos veces por semana al final del día, de 7 a 9 de la noche. Yo asistía a cada sesión. En su mayoría eran seminarios de discusión más que clases formales —las presentaciones formales eran solo el 20% del tiempo. Nos sentábamos ahí con otras personas y discutíamos sobre varios temas.

Es interesante, las clases no tenían demasiada asistencia. A veces había tan solo ocho personas ahí. Los grupos pequeños eran mayoritariamente candidatos a PhD y personas provenientes de sociología o estudios literarios, y había una mujer particularmente asertiva proveniente del campo de la etología, el estudio del comportamiento animal. También teníamos a varios extranjeros, como Darío Rodríguez. La atmósfera era poco usual, aunque tremendamente intensa y beneficiosa. En ocasiones, cuando Luhmann estaba trabajando en su libro sobre la ciencia, las sesiones se integraban con los teóricos del Institute for Science Research de Bielefeld, lo que incluía a algunas mentes excepcionales. En general, no obstante, operábamos en estos grupos pequeños.

El mismo Luhmann era extremadamente amable. Yo era joven, ingenua. Pero nos llevamos bastante bien. En retrospectiva, Luhmann probablemente me encontraba 'divertida' (*funny*). Yo era entusiasta y comprometida con el trabajo; él me apoyó. Como persona, Luhmann no era una estrella; él era genuinamente amable e incluso tímido. Era una estrella en el escenario; cuando dictaba charlas estaba completamente relajado, era un gran presentador y extremadamente claro. Pero fuera del escenario, simplemente era una persona amable. Nuestras clases usualmente terminaban cerca de las 9.30 de la noche y, siendo italiana —así somos—, yo espontáneamente sugería que fuéramos a tomar algo con un grupo pequeño, algo que no se había hecho nunca antes. Para mi sorpresa, se volvió tradición. Nos hicimos bastante cercanos entre todos. No siempre, tal vez un tercio de las ocasiones, Luhmann nos acompañaba. Creo que era una experiencia nueva para él, y parecía disfrutar de la atmósfera más informal y relajada.

Tienes que alcanzar ese umbral. Sobre la teoría de sistemas

CA. *Tengo dos preguntas respecto de su posición más bien única en la teoría sociológica. Primero, como teórica luhmanniana, usted representa una perspectiva que, si bien es común en Bielefeld, no lo es en el escenario más*

amplio de la sociología contemporánea. Segundo, ser una mujer en este campo también la diferencia, pues no es la norma. Mi pregunta es: ¿han sido significativos en su carrera estos dos aspectos de su identidad? De ser así, ¿cómo han influido en su trabajo y posicionamiento dentro de la comunidad sociológica?

EE. De hecho, esa es una pregunta importante y extensa. Por cierto, ambos aspectos —ser una teórica luhmanniana y una mujer dentro del campo— han tenido su impacto. Puede haber una conexión entre ambos también. Dentro del grupo de académicos luhmannianos no hay demasiadas mujeres. Hasta donde entiendo, soy la única mujer que completó un PhD con Luhmann. Sin embargo, no creo que sea algo que haga una diferencia, porque Luhmann era amable y abierto con todos. Yo nunca diría: 'Oh, fui una heroína; era tan difícil'. La pregunta de por qué había tan pocas mujeres en la teoría de sistemas durante los años ochenta apunta, de modo más amplio, a la sociología de la ciencia más que a la teoría de sistemas en particular. Aunque ser mujer indudablemente da forma a la propia carrera científica. Soy italiana, y ese trasfondo cultural también jugó un rol. Es cierto que, en general, es más fácil hacer una carrera como hombre. Yo tuve suerte. No tengo cosas particulares por las que reclamar. Hice mi trabajo. No tuve que hacer demasiado de mesera. No tuve que perder ocho años haciendo fotocopias para alguien. Me las arreglé. Pero no puedo decir que ser una mujer no hace una diferencia. Lo hace en cómo te percibe la gente, si te toman en serio o cómo equilibras tu vida profesional con tus relaciones personales, en cómo tratas con las personas: quieres ser querida, quieres ser bonita. Hace una diferencia. Es estúpido negarlo.

La otra pregunta es si ser una teórica sistémica jugó un rol en mi carrera. Totalmente. La teoría de sistemas no es *mainstream*, y ciertamente podemos explorar por qué. Personalmente, creo que es una teoría excepcional. Estoy profundamente agradecida por la oportunidad de vincularme de modo tan cercano a ella porque es increíblemente rica y convincente. Pero no es fácil. Por ejemplo, algunas revistas dicen: 'Si trabajas en teoría de sistemas, ni siquiera aceptamos tu artículo'. La reputación de la teoría de sistemas es compleja. Por muchas razones acerca de las que deberíamos pensar. ¿Por qué es tan difícil cooperar? Yo, por ejemplo, mayormente leo trabajos que no están basados en teoría de sistemas, como

STS[9] u otras aproximaciones teóricas. El mismo Luhmann estaba muy abierto a personas trabajando en otras teorías, y creo que los teóricos de sistemas también lo están. Yo no adopto una posición de persecución, ¿por qué lo haría?

Otro aspecto crucial, que creo que cualquier persona involucrada con la teoría de sistemas ha experimentado, es que típicamente al comienzo la teoría de sistemas no te gusta. Te preguntas por qué tiene que ser tan difícil y por qué eres presionado a pensar de un modo tan poco familiar. Es común sentirse inseguro y desestabilizado. La reacción inicial es una especie de rechazo. Sin embargo, después de cierto umbral, se abre un nuevo mundo. Y luego ves que es fantástico. Pero tienes que alcanzar ese umbral, que es relativamente alto. Esa es una razón de por qué vincularse con otras teorías es más fácil: puedes mezclar un poco de Bourdieu y un poco de STS sin demasiada dificultad. La teoría de sistemas ve el mundo desde otra perspectiva, y la fase inicial es frustrante.

Entiendo por qué las personas pueden ser reacias a aceptarla. Hoy en día, tal vez incluso más que en los ochenta, las personas no leen demasiado, y para sumergirse en la teoría de sistemas se requiere de una inversión significativa de tiempo. No se trata de pasar años en ello, pero requiere de un compromiso sostenido antes de que alcances ese 'umbral revelatorio'. Muchas personas simplemente no tienen el tiempo para ese compromiso. Es un desafío estructural que nosotros, como proponentes de la teoría de sistemas, debemos reconocer.

CA. *Concuerdo totalmente con sus puntos. Adicionalmente, creo que existe otro obstáculo, que es integrar la teoría de sistemas con la investigación empírica. Lo que encuentro particularmente refrescante de su trabajo es cómo usted presenta la teoría de sistemas de Luhmann. Cuando leo sus trabajos, la teoría se siente 'liviana', en el mejor de los sentidos —no pesada, sino más bien aproximable y dinámica. Parece genuinamente conectada con el fenómeno bajo análisis. Esto plantea una pregunta. Cuando aplicamos y enseñamos esta teoría, tal vez no estamos efectivamente comunicando cómo se puede utilizar en la investigación práctica, empíricamente orientada.*

EE. Está totalmente en lo cierto, y este es un punto crítico para el futuro de la teoría de sistemas. En mi visión, la noción de que la teoría de sistemas no es buena para la investigación empírica es un error. A lo largo

[9] Science and Technology Studies (STS), estudios de ciencia y tecnología.

de mi carrera he llevado a cabo lo que considero investigación empírica trabajando con textos. Pero ahora, con mi proyecto actual, financiado por el European Research Council, estoy liderando un grupo de nueve investigadores que realizan amplios estudios empíricos a lo largo de tres áreas: pensiones, medicina y políticas públicas. La investigación que estamos realizando está mayormente impulsada por preguntas teórico-sistémicas, utilizando herramientas y métodos comunes en los estudios empíricos. La naturaleza teórica de las preguntas no dificulta nuestra capacidad de aplicar la teoría de sistemas en este contexto.

El propio Luhmann estaba interesado en la investigación empírica. Si bien pudo no haber tenido el tiempo para realizarla de modo extensivo, la apoyaba. Él y Dirk Baecker hicieron estudios sobre bancos, Luhmann y Eberhard Schorr trabajaron sobre pedagogía.[10] Luhmann alentaba esta vinculación empírica.

AM. *Quisiera agregar que Luhmann trabajó en investigación empírica, particularmente en historia. Sus libros a menudo contienen uno o dos capítulos teóricos, pero luego estos se amplían en diez capítulos de análisis históricos y sociológicos —por ejemplo,* El amor como pasión, La economía de la sociedad[11] *y todas las monografías sobre sistemas sociales.*

EE. Cómo definimos investigación empírica resulta clave y, por cierto, estoy de acuerdo con este punto. Luhmann se orientaba empíricamente. En mi opinión, la diferencia entre sociología y filosofía es el trasfondo empírico, y Luhmann de hecho era un sociólogo. Esto era más evidente en sus clases que en sus textos, los que pueden ser desafiantes. Para él, el punto crítico era siempre *el problema*. Debido a que la sociedad es compleja, tratar cualquier problema requiere usualmente de una cantidad sustantiva de teoría. Pero la teoría está siempre al servicio de un problema; tienes que enfocarte en una problemática particular.

Y sí, coincido con Aldo —ser empírico significa tener un problema claro en mente. Hacer encuestas o aplicar cuestionarios no es inherente-

[10] Ver Baecker, D. 1991. *Womit handeln Banken? Eine Untersuchung zur Risikoverarbeitung in der Wirtschaft*. Frankfurt: Suhrkamp; y Luhmann, N. y Schorr, K.E. 1988. *Reflexionsprobleme im Erziehungssystem*. Frankfurt: Suhrkamp (traducción al español: Luhmann, N. y Schorr, K.E. 1993. *El sistema educativo (problemas de reflexión)*. Frankfurt: Suhrkamp.

[11] Ver n4 para *Liebe als Passion;* Luhmann, N. 1988. *Die Wirtschaft der Gesellschaft*. Frankfurt: Suhrkamp (traducción al español: Luhmann, N. 2017. *La economía de la sociedad*. México, DF: Herder).

mente más empírico que analizar textos, los que también son materiales empíricos. La naturaleza empírica de la investigación está determinada por tener preguntas enfocadas y no dejar que la teoría se vuelva egoísta. Sin embargo, debido a que las preguntas que abordamos son complejas, ellas demandan un extenso respaldo teórico. Esto es algo con lo que es difícil tratar, porque la teoría es tan compleja que muchos buenos estudiantes se pierden en ella. Tienes que recordar que siempre el objetivo último es abordar el problema.

CA. *El problema es que algunos estudiantes y académicos tienden a entender la teoría no como una forma de plantear interrogantes, de preguntar, sino como una especie de respuesta armada. Entonces, si tomas ese enfoque, no es teoría, es ideología. Y Luhmann también puede ser, y habitualmente es, utilizado de esa forma. Me parece que ese es un enfoque no luhmanniano.*

EE. Concuerdo totalmente, pero las personas a menudo se aproximan a la investigación en teoría de sistemas diciendo: 'Oh, Luhmann estaba equivocado en este punto...'. Podría ser, pero ¿y qué? Por cierto, hay errores en toda teoría. Aun así, no creo que llevar a cabo investigación en teoría de sistemas se trate de encontrar debilidades. De hecho, debe haber debilidades, pero ese enfoque simplemente conduce a críticas teóricas. Por ejemplo, 'la diferenciación funcional en este caso debiera ser revisada desde la perspectiva del mecanismo simbiótico'. Ok, pero ¿por qué? Si puedes explicar por qué, si estás trabajando en un campo en donde observas mecanismos simbióticos desempeñando un rol distinto, se justifica una revisión de la teoría. Pero necesito entender el porqué. Meramente identificar un error en el trabajo de Luhmann o sugerir cambios, no es interesante para mí. Esto no se debe a que la teoría esté más allá de revisión —creo que debería ser revisada, pero con buenas razones, y no simplemente porque crees que eres mejor que Luhmann, lo que seguramente no será el caso.

¿A quién le importa si no entendemos? Sobre la comunicación artificial

Nicole Gardella (NG). *Estaba pensando en la dinámica de crecimiento de este* mundo compartido *del que hablaba antes, como en los seminarios de discusión con Luhmann que usted mencionó, en cómo ellos evolucionan a*

través de interacciones, comunicaciones, y en la emergencia de sentimientos colectivos. En una sala de clases se produce un conjunto inicial de interacciones y, luego, en la clase siguiente, no partes desde cero, sino que construyes a partir de la primera sesión. El mundo compartido se expande a partir de eso. Al considerar este mundo compartido en crecimiento entre individuos, ¿cree que las máquinas puedan ofrecer una experiencia similar? ¿Pueden contribuir a un mundo compartido que evoluciona como lo hace la interacción humana? Me refiero a si las máquinas con sistemas de IA como Chat GPT pueden promover ese crecimiento. En su libro Comunicación artificial,[12] *usted dice que no existe un sentido o significado inherente a los algoritmos, que es mero procesamiento de datos. Pero con otro humano, hay sentido, y el mundo compartido se expande. ¿Pueden las máquinas eventualmente facilitar esto? ¿Podrían, tal vez en algún momento, permitir un mundo compartido que crece de modo comparable?*

EE. En un sentido, podrían hacerlo. Cuando uno trabaja con alguna de estas herramientas de IA generativas, la conversación tiene un sentido de continuidad. Las preguntas no parten de cero. La máquina aprende a 'recordar' las partes previas de la conversación. Por supuesto, la máquina, de hecho, no recuerda, pero crea la impresión de hacerlo. Haces una pregunta y la máquina da una respuesta que mantiene la historia de lo que has dicho antes. Desde un punto informativo, existe una suerte de continuidad y el mundo 'crece'.

Sin embargo, algunos elementos están indudablemente ausentes. Por ejemplo, el concepto estándar de interacción —estar en el mismo lugar al mismo tiempo, la idea estándar de interacción en Goffmann[13]— desempeña un rol irremplazable en la comunicación. Incluso con herramientas de videoconferencia como Zoom, que facilitan una forma de parainteracción, la experiencia de compartir un espacio físico con otros es fundamentalmente distinta. En las interacciones cara a cara recibimos una gran cantidad de información perceptual que no es acerca del mundo hablado. Estar en el mismo lugar permite que mucha más información llegue a ti *gratuitamente*, por así decirlo, automáticamente aún con seres humanos. No puedes reemplazar esto en una interacción a distancia. Al leer libros puedes decidir el ritmo, detenerte y comparar textos; simplemente

[12] Ver los libros de Elena Esposito en Anexo.
[13] Ver, por ejemplo, Goffman, E. 2005 [1967]. *Interaction Ritual. Essays on Face-to-Face Behavior*. London: Routledge.

es diferente. Cuando una de las partes es una máquina, algunos aspectos de la comunicación faltan. Bueno, la empatía está sobrevalorada, pero cuando te comunicas con seres humanos, la otra persona es un *alter ego*, por lo que proyectas intenciones y perspectivas, lo que se conoce como *Mitteilung*,[14] lo que a su vez da matices a la información que recibes de acuerdo a la intención proyectada de la persona con la que estás hablando. Y con las máquinas, no hace mucho sentido esperar esto.

AM. *Uno de los argumentos centrales en* Comunicación artificial[15] *es que los algoritmos no generan inteligencia sino, más bien, facilitan la comunicación, creando una forma de comunicación artificial. Considerando que nuestra comprensión sobre cómo funciona el cerebro aún está en desarrollo, ¿cree usted que la investigación en inteligencia artificial podría influenciar el cómo comprendemos nuestros cerebros? ¿Podría nuestro examen reflexivo de la cognición humana potencialmente alinearse demasiado cerca, o tal vez peligrosamente, con los mecanismos de la inteligencia artificial? Esto me parece interesante, porque la investigación en IA no está sujeta a las mismas limitantes éticas inherentes en la investigación sobre el cerebro. De modo que me pregunto si la trayectoria futura del estudio del cerebro humano pueda quedar demasiado confinada al marco que actualmente aplicamos a la inteligencia artificial.*

EE. Esa es una perspectiva muy interesante, porque el modo estándar de plantearlo es que las personas que trabajan con algoritmos obtienen inspiración de la inteligencia humana, en donde la distinción entre mente y cerebro no siempre está bien definida. El discurso habitual es sobre redes neuronales. A menudo se piensa que podemos replicar sus procesos dentro de dispositivos inteligentes al emular el modo en que funciona el cerebro. Las redes neuronales han demostrado ser efectivas, pero no necesariamente porque replican de modo preciso nuestras conexiones neuronales. La investigación cerebral, de hecho, se encuentra vastamen-

[14] El concepto alemán de *Mitteilung* [notificación, mensaje] constituye la segunda selección en el proceso de comunicación según Luhmann. La primera selección es la *información* (el contenido a ser emitido) y la segunda selección es la *Mitteilung* (la conducta de notificación). Ambas son llevadas a cabo por *alter*. La tercera selección es la *comprensión*, la que supone una reconstrucción de la diferencia entre información y notificación llevada a cabo ahora por *ego*, y que puede ser aceptada o rechazada por este. Ver el libro de Luhmann *Sistemas sociales* (ver nota 4 en esta entrevista), especialmente el capítulo 4.

[15] Ver los libros de Elena Esposito en Anexo.

te desarrollada. Y aun así, mientras más sabemos del cerebro, más entendemos que no sabemos mucho de él. Por lo que resulta extraño crear una rama de investigación para reproducir artificialmente inteligencia humana de la cual entendemos tan poco.

Pero ahora su pregunta invierte esta noción. Intentaré reproducirla. Sin importar el cómo estas máquinas, que desempeñan el mismo rol como inteligencia humana, fueron creadas inicialmente, su existencia ahora podría influenciar y tal vez incluso orientar la investigación cerebral. ¿Qué puede aprender la investigación cerebral de las máquinas? Yo creo que puede aprender bastante. Usted apunta a la idea de que nuestra interacción con las máquinas podría influenciar nuestra comprensión de nosotros mismos. Esto es indudablemente cierto y, de hecho, es un proceso que comienza con la escritura misma, e incluso con el advenimiento del lenguaje.

Desde una perspectiva sociológica, nuestra psique es algo distinto a la comunicación, aunque nuestro pensamiento está formado por comunicación. Este proceso comienza con el lenguaje, como ha sido propuesto por figuras como Noam Chomsky; nuestros procesos de pensamiento están lingüísticamente estructurados. Sin exposición al lenguaje pensaríamos de modo distinto. Aunque nuestros pensamientos son únicamente nuestros, las irritaciones, los estímulos y las herramientas que obtenemos a través de la comunicación invariablemente influencian nuestros patrones de pensamiento; por cierto, no los determinan, pero la estructura de nuestros pensamientos está conectada con la estructura de la comunicación. Esta conexión ha evolucionado desde el lenguaje a la escritura y otros medios. A medida que interactuamos con máquinas, también tenemos que aprender a comunicarnos con ellas. Actualmente existe un encendido debate acerca de qué enseñar y qué tanto tenemos que memorizar, qué tanto tenemos que reproducirnos a nosotros mismos y cuánto podemos delegar a la máquina. Estas preguntas continuarán dando forma a nuestro proceso cognitivo.

CA. *Es por esto que el tema de la simulación me parece importante. No se trata simplemente de qué es lo que ocurre dentro de la máquina o sus procesos internos, sino más bien su interacción con el entorno y la habilidad de las máquinas de simular comprensión. Esto plantea una pregunta respecto del impacto de este entorno de comunicación artificial sobre procesos humanos de*

comprensión y autocomprensión. Esta interacción con una máquina que se comporta como un humano podría ser el aspecto más relevante a considerar.

EE. Lo que es nuevo acerca de la investigación en IA generativa, como GTP, se vincula con la forma en que estamos asimilando información. Tradicionalmente hemos reunido vastas cantidades de información a través de buscadores como Google. Sin embargo, la diferencia clave es que, con la IA generativa, la máquina simula la posición de un *partner* de comunicación. No obtienes una lista de fuentes de información; la máquina responde a tus preguntas por medio de conversación. Con Chat GPT hay una diferencia en el estilo de la comunicación.

Ahora tenemos dos paradigmas, y puede que los necesitemos a ambos. En ciertas situaciones puedes recurrir a la máquina por información preguntando '¿qué es esto?' sobre un tema del cual no sabes o no puedes recordar. La máquina proporciona una respuesta y puedes preguntar: '¿cuáles son las fuentes?'. Tienes que combinar ambas cosas.

AM. *En su libro* Artificial Communication,[16] *usted distingue entre explicación y predicción. La explicación habitualmente se vincula con la comprensión, mientras que la predicción tiene más que ver con anticipar resultados sin necesariamente entender las razones subyacentes. Usted elabora un intrigante paralelo con las prácticas adivinatorias, las que se enfocan en la predicción sin explicar el 'cómo' o el 'por qué' que está detrás. Esta analogía resalta un aspecto clave de la predicción en la comunicación artificial. De acuerdo con el empirismo de David Hume, la causalidad no es un rasgo inherente de la naturaleza. Observamos patrones y correlaciones e inferimos que un evento conduce a otro. La perspectiva de Hume sobre la causalidad es bastante instructiva al sugerir que lo que consideramos explicaciones causales puede ser nuestra forma de hacer sentido de los patrones que vemos, sin demostrar que una cosa produce otra. Esto nos conduce a la idea —y esta es mi pregunta— de que tal vez nuestra confianza tradicional en explicaciones causales en la ciencia ha sido un paso inicial. Con los avances en* machine learning *comenzamos a ver que el mundo podría no operar sobre causalidades, sino que, en lugar de ello, sobre correlaciones complejas. Este hecho enfatizaría la importancia de reconocer patrones y correlaciones utilizando tecnologías avanzadas como el* machine learning.

[16] Ver los libros de Elena Esposito en Anexo.

EE. La noción de que las predicciones pueden existir vaciadas de teoría explicativa no es un concepto original mío. Surge de los mecanismos operativos de los algoritmos. Como alguien que trabaja con algoritmos, probablemente usted esté familiarizado con el debate generado por Chris Anderson.[17] Los algoritmos analizan información en lugar de datos y, al hacerlo, pueden descubrir patrones anteriormente desconocidos. Estos patrones pueden ser usados para encontrar correlaciones útiles. De modo que Anderson dice: 'ya no necesitamos teoría', lo que no creo que sea correcto. Aun así, encontramos estas correlaciones que no están guiadas por la teoría y que pueden ser usadas para predecir. Un ejemplo ilustrativo es la correlación entre el consumo de helados y los incendios forestales. A primera vista, esta correlación parece totalmente espuria. ¿Pero qué es espurio? Espurio es algo que no entendemos. De hecho, principios estadísticos advierten en contra de inferir causación a partir de la correlación. Sin embargo, con un examen más detallado se vuelve evidente que ambos fenómenos están influenciados por un tercer factor común: un clima caluroso. Darse cuenta de esto subraya que las correlaciones solo son consideradas espurias cuando los mecanismos subyacentes se mantienen elusivos.

De modo que los estadísticos dicen: '¿a quién le importa si no entendemos?' Argumentan que mientras exista un método fiable para testear independientemente la fiabilidad predictiva de una correlación, ¿a quién le importa? Esta perspectiva es particularmente pertinente en la medicina, donde numerosas correlaciones entre marcadores biológicos y enfermedades carecen de un marco explicativo comprehensivo. A pesar de esto, los médicos encuentran una tremenda utilidad en aprovechar estas correlaciones con fines preventivos. Esto, que se ve en todos los campos, desafía la noción convencional de que una predicción fiable necesita un entendimiento comprehensivo de la causalidad. En lugar de ello, existe una aproximación alternativa: partir desde correlaciones establecidas y subsecuentemente investigar la causalidad.

Se puede elaborar un paralelo entre esta aproximación empírica y las prácticas de adivinación. En ambos casos no necesitas entender para predecir. Las prácticas empíricas o de adivinación no refieren a promedios o tendencias; refieren a casos particulares: ¿va esta persona en par-

[17] Anderson, C. 2008. The End of Theory: The Data Deluge Makes the Scientific Method Obsolete. *Wired*, June 23. Disponible en: https://www.wired.com/2008/06/pb-theory/ [1 de junio 2024].

ticular a desarrollar una enfermedad? ¿Mi hijo va a ser hombre o mujer? Esta alineación entre métodos y prácticas de adivinación va en contra de la tradición de la racionalidad científica, particularmente de aquellas provenientes de la tradición inaugurada por Hume. La racionalidad científica, como la conocemos, es relativamente joven, y marginalizó la racionalidad adivinatoria para establecer la racionalidad científica. Tal vez ahora tengamos que combinar correlación y explicación.

AM. *En cierta forma, la causalidad es 'mala correlación'. Recuerdo los cuatro principios de Humberto Maturana que subyacen al conocimiento científico.*[18] *El segundo principio de explicación implica construir una descripción desde la cual el problema en cuestión emerge en la explicación propuesta. Esta conceptualización trasciende la noción tradicional de identificar causas y efectos, enfatizando, en lugar de ello, el marco holístico desde el cual surge el problema.*

EE. Concuerdo totalmente. Esta perspectiva sobre la explicación puede ser entendida como una consecuencia lógica de la idea de Maturana de que todas las afirmaciones se realizan, inherentemente, desde el punto de vista de un observador. En consecuencia, cómo se formula y se entiende una explicación está inexorablemente unido a la particular perspectiva del observador. Así, dentro de este marco, las explicaciones son contextuales y contingentes en relación con el punto de vista del observador, lo que destaca la subjetividad inherente a la investigación científica.

CA. *De hecho, parece haber una paradójica similitud entre la complejidad de la sociedad moderna y las sociedades orales, particularmente en lo concerniente a los mecanismos para encontrar parejas adecuadas. Consideremos, por ejemplo, el sistema indio de matrimonios concertados, el que opera sobre la base de la identificación de correlaciones entre distintas variables, de modo similar a los algoritmos de formación de parejas de la inteligencia artificial contemporánea. Resulta intrigante notar que, mientras hoy en día los individuos fácilmente adoptan estos algoritmos para determinar parejas adecuados, ellos a menudo expresan escepticismo o desprecio hacia los antiguos sistemas de elección de parejas.*

[18] Maturana, H. 1990. Science and Daily Life: The Ontology of Scientific Explanations (12-35). En Krohn, W., Küppers, G. y Nowotny, H. (eds.), *Selforganization. Portrait of a Scientific Revolution*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

EE. A mí también me parece curioso. He pensado en ello. Pero hay una diferencia, la que creo que no resulta irrelevante. En el caso de los matrimonios concertados indios, estos tienden a ser mucho más exitosos en comparación con los matrimonios en sociedades en donde la pareja se escoge entre sí autónomamente. La razón es que los matrimonios concertados reducen drásticamente la contingencia. Si tus padres deciden, probablemente ellos tienen más razones que tú, porque el amor es lo más irracional que tenemos: no haces demasiadas preguntas y no crees que pueda ser de otro modo. De manera similar, en el contexto de las parejas por algoritmos tienes que confiar. La razón por la cual aceptas es lo que reduce la contingencia —lo que, como sabemos, crea muchos problemas en las relaciones románticas.

CA. *Considerando su trabajo sobre sociedades de rangos* [rank societies] *y sociedades de* rankings *contemporáneas* [societies of ranking]*, hay un aspecto particular que me resulta bastante intrigante en relación con el éxito de los* rankings *a pesar de sus reconocidas imperfecciones. Yo concuerdo con sus argumentos, aunque tengo un par de reflexiones, concernientes en lo particular a la noción de contingencia que usted introduce. En las sociedades de rangos* [rank societies]*, los individuos experimentan el rango como algo no contingente; son totalmente dependientes de él. Usted sugiere que los* rankings *contemporáneos, si bien variables y sujetos a cambio, permiten más libertad a los individuos que los sistemas de rango tradicionales. Sin embargo, no estoy plenamente convencida de esta afirmación. Si bien es cierto que los propios* rankings *pueden ser contingentes y estar sujetos a fluctuación, se mantiene el hecho de que los individuos son tremendamente dependientes de ellos, especialmente en dominios como el trabajo académico. La información provista por los* rankings *a menudo mantiene un importante control sobre las decisiones y los resultados, tal vez más que otras formas de información que fueron históricamente relevantes en ámbitos académicos. A la luz de esto, ¿puede alguien verdaderamente ser libre de la determinación impuesta por los* rankings*?*

EE. Ese es un muy buen punto. Estoy de acuerdo. En nuestro artículo, en coautoría con David Stark,[19] intentamos describir qué es lo que ocurre

[19] Esposito, E. y Stark, D. 2019. What's Observed in a Rating? Rankings as Orientation in the Face of Uncertainty. *Theory, Culture & Society* 36(4), 3-26.

con los *rankings* si cambias desde la observación de primer orden a la de segundo orden. A pesar de las críticas, los *rankings* persisten porque ellos suplen la necesidad de acceder a información acerca de lo que otros saben o perciben.

Sin embargo, como usted observa, surge el problema de los paralelos con las sociedades de rango [*rank societies*]. Aun así, no había demasiadas quejas sobre los rangos en la sociedad de rangos. Los rangos tenían una autoridad que los *rankings* no tienen, porque los *rankings* organizan la contingencia en un mundo contingente. Esto, sin embargo, otorga legitimación a los *rankings*. Puede no gustar estar abajo en el *ranking*, pero en principio puedes moverte, tu posición puede cambiar. Hoy en día los *rankings* están en todas partes; son más poderosos, pero no tienen autoridad como en las sociedades de rango. Si todos los *rankings* fuesen coherentes, tendríamos problemas.

Algunas cosas se perderán. Sobre la memoria

AM. *¿Podemos volver dos décadas atrás, a su libro* Soziales Vergessen*?*[20] *Su indagación toca ciertamente un aspecto fundamental de la memoria colectiva, particularmente en sociedades que lidian con eventos históricos traumáticos, como la dictadura de Pinochet en Chile. De hecho, la memoria típicamente funciona a través de un balance entre recordar y olvidar. Sin embargo, en casos de trauma colectivo, surge de ahí un imperativo de recordar ciertos eventos o experiencias, a menudo para prevenir su recurrencia u honrar a las víctimas. El Holocausto en Alemania es un ejemplo de una memoria colectiva que la sociedad está comprometida en preservar como una forma de asegurar que las atrocidades del pasado no sean nunca olvidadas. En Chile, el legado de la dictadura de Pinochet, de modo similar, engendra complejas dinámicas de recuerdo y olvido. Mientras algunos pueden buscar olvidar este periodo de la historia, otros están profundamente dedicados a recordar y memorializar a las víctimas como una forma de reconocer el pasado y buscar justicia. Esta tensión entre recordar y olvidar subraya la naturaleza normativa de la memoria colectiva, en tanto ciertos eventos o experiencias se infunden de significado moral, dando forma a la identidad colectiva de una sociedad. En estos casos, ¿cumple la memoria una función normativa?*

[20] Ver los libros de Elena Esposito en Anexo.

EE. Bueno, este es un punto importante. A menudo pensamos sobre la memoria de un modo demasiado simplista. Tendemos a pensar que recordar y olvidar son efectos alternativos. O recuerdas u olvidas; si olvidas, cancelas la memoria. Esto no es empíricamente realista, porque distintas formas de memoria equilibran su habilidad de recordar y olvidar de maneras diferentes.

Por ejemplo, el trabajo de Reinhart Koselleck nos hace pensar en cómo tratamos con el pasado en los tiempos modernos.[21] Sabemos mucho más del pasado, pero la investigación sobre el pasado también nos enseña a olvidar de distintas formas. Para entender esto consideremos que en sociedades tempranas las personas no estudiaban el pasado; el pasado era solo un patrón para la orientación futura. Se suponía que el futuro reproduciría el pasado. Ahora, aprendemos que mientras más se estudie el pasado, más te liberas del pasado, de modo que puedes comenzar un 'futuro abierto', en el sentido de Koselleck. Al estudiar el pasado, aprendes que el futuro puede ser diferente, orientado hacia más novedad y libertad. Esta es una idea muy abstracta, pero el punto principal es que deberíamos *recordar mejor olvidar mejor*, de modo que el pasado no defina demasiado el presente. Al confrontarlo, se obtiene una suerte de libertad del pasado.

CA. *Muchos autores son criticados por intentar comprender eventos históricos, por situar comprensión y justificación en un mismo plano. Esto pasa en Chile y en otros países con eventos traumáticos. Existe esta noción de que intentar comprender el pasado es casi un acto de perdón o, peor, una negación de los errores pasados. Esencialmente, hay una fuerte resistencia a hacer cualquier esfuerzo por entender —lo que es visto como una negación de la gravedad de los eventos históricos.*

EE. Esto es interesante; recordar no es perdonar. Concuerdo con la idea básica de que tener una conexión con el pasado no necesariamente significa que lo aceptas. Sin embargo, debo resaltar que, por ejemplo, en Italia, bajo un… no régimen, sino que gobierno conservador, hay un interés renovado en revisar la historia. No todas estas exploraciones sobre el pasado son una comprensión histórica. En algunos casos solo

[21] Por ejemplo, ver Koselleck, R. 2004. *Futures Past: On the Semantics of Historical Time*. New York: Columbia University Press.

es legitimación del pasado. No se trata verdaderamente de abrir futuras posibilidades, sino más bien de limitarlas.

AM. *A menudo vemos la memoria como un medio para crear orden, tanto en el pasado como en el presente. Pero ¿existe una diferencia en cómo distintos sistemas sociales valoran la memoria? Por ejemplo, el sistema jurídico registra y legitima una versión de los eventos en sus fallos. Si eres declarado culpable, tus propios alegatos de inocencia se vuelven irrelevantes para la sociedad y su futuro. El sistema jurídico establece una memoria fija del pasado y no somos libres de cambiar esta memoria oficial. La ciencia también establece ciertos hechos como un fundamento para investigaciones futuras. Estas son* estructuras de memoria*, si se quiere. Algunos sistemas en la sociedad establecen estas memorias. Si algunos participantes intentan construir una memoria alternativa, pueden ser excluidos de estos sistemas. ¿Cree usted que ciertas memorias deben ser escritas en piedra —por así decirlo— y las personas no tienen la libertad de alterarlas? ¿Podría esto llevarnos a una pérdida de diversidad o a coyunturas críticas? Quiero decir: fijar ciertas narrativas de memoria abre el escenario para potenciales revueltas cuando estas ideas fijas son puestas en cuestión.*

EE. Los casos que menciona son ejemplos claros de distintas estructuras de memoria. La ley tiende a recordar más o tiende a tener expectativas normativas, y la ciencia recuerda menos, por lo que tiene expectativas cognitivas. En el sistema jurídico, si yo tengo una expectativa y esta no se confirma, el derecho no aprende; la expectativa se mantiene fija. En este sentido, el derecho lo recuerda.

En la ciencia se pueden cambiar las expectativas. Esta es una forma de memoria distinta: ¿yo olvido en este caso? No necesariamente, porque el siguiente experimento va a referir a la experiencia del anterior. De modo que no olvidas, cambias la expectativa. Por supuesto, las revoluciones científicas son una gran reestructuración de la memoria, pero aún ahí, uno recuerda. La memoria se mantiene, pero de modo distinto.

Pero abordemos otra pregunta, acerca del impacto de la memoria estructural y personal: ¿de qué modo estamos vinculados [*bound*] por ellas? Consideremos el derecho nuevamente: ¿estas memorias fijas son un problema del derecho o un problema de otros sistemas, como los medios masivos? Por ejemplo, puedes ir a quiebra o divorciarte de tu esposa. El derecho lo va a recordar, pero lo que también se ve afectado es

la reputación en los medios. Lo mismo aplica a la ciencia —la reputación importa. Obtienes un Premio Nobel o una gran subvención, y la probabilidad de obtener otra es más alta.

NG. *Quisiera pensar finalmente en la noción de memoria, tanto personal como institucional. La memoria personal está profundamente enraizada en nuestras experiencias. No solo es acerca de lo que sabemos intelectualmente; a menudo incluye una dimensión sensorial o emocional. Por ejemplo, uno no solo podría entender los horrores del Holocausto intelectualmente, sino que también sentirlo físicamente. Esta empatía nos permite sentir experiencias que no son directamente nuestras. En contraste, las instituciones también 'recuerdan', pero de un modo distinto. Ellas marcan eventos anualmente, escogiendo tópicos específicos para asegurarse de que no sean olvidados; ellas no capturan los sentimientos individuales o las vivencias dentro de la institución. Su visita, por ejemplo, será recordada en la memoria institucional. Aunque ello no captura su impacto emocional e intelectual. Por lo que surge la interrogante: ¿afectan estos distintos tipos de memoria —personal e institucional— nuestra proyección de futuro? ¿Cómo interactúan estas distintas memorias y cuál de ellas da más profundamente forma a nuestro futuro?*

EE. Bueno, una vez más, esta es una pregunta compleja. La respuesta fácil sería, con la teoría de sistemas, que la referencia psíquica difiere de la social. Y esto significa, por cierto, que muchas cosas se pierden: nuestra emoción, nuestros sentimientos, pero hay también un *Entlastung* [descarga], una liberación. De otro modo, la comunicación se sobrecargaría. La comunicación tiene ciertos aspectos emocionales. Y aun así no está cargada con todos mis pensamientos y sus pensamientos, porque simplemente no funcionaría. La comunicación no es emocionalmente neutral, pero muchas cosas se pierden. Si estás preocupada por tus hijos, o si estás cansada, ese tipo de cosas no están ahí.

En el contexto de nuestra memoria, nuestras experiencias personales —tanto físicas como psicológicas— no siempre se traducen en aquello que se convierte en un evento social que las instituciones y otras entidades puedan estructurar. Tú podrías, por ejemplo, documentar tu reacción emocional a una visita que se vuelve parte de la memoria social preservada por una institución. Sin embargo, muchos detalles son inevitablemente dejados afuera, lo cual también es esencial para que

nosotros experimentemos, cada vez nuevamente, nuestras emociones. Si retuviéramos cada emoción en la memoria, estaríamos vinculados [*bound*] por estas emociones. Debido a que solo se registran fragmentos, podemos experimentar nuestras emociones de forma fresca.

Esta es simplemente la naturaleza de la memoria, también en el nivel social. Consideremos el concepto de Pierre Nora de *lieux de mémoire*,[22] o 'sitios de memoria', que remite a lugares, objetos o instituciones con importancia emocional y memorial. Estos son más que simples monumentos; están emocionalmente cargados. Por ejemplo, al visitar el Palacio de la Moneda en Santiago no solo se trata de ver la casa. Tú estás ahí, y miras ese balcón —un sentido de memoria emocionalmente cargado viene a ti a través de algo que no recuerda simplemente el pasado; es un sentimiento. El estar físicamente presente significa algo.

Más aún, hay una compleja relación entre memoria y estructura. Mientras que toda memoria tiene una estructura, estas no son idénticas. Las experiencias dejan trazos en nuestra estructura psicológica, cambiando nuestros sentimientos e impactando nuestra memoria. Lo mismo vale a nivel social —los eventos influyen en la estructura de instituciones, sociedades y sistemas de comunicación. Sin embargo, no diría que estructura y memoria sean lo mismo. Ellas tienen una relación directa, pero son conceptos distintos.

AM. *Elena Esposito, muchas gracias por esta entrevista.*

[22] Nora, P. y Erll, A. 1997. *Les lieux de mémoire*. Paris: Gallimard.

Anexo

Libros de Elena Esposito

Baraldi, C., Corsi, G. y Esposito, E. 1987. *Semantica e comunicazione. L'evoluzione delle idee nella prospettiva sociologica di Niklas Luhmann*. Bologna: CLUEB.

Baraldi, C., Corsi, G. y Esposito, E. 1990. GLU. *Glossario dei termini della teoria dei sistemi sociali di Niklas Luhmann*. Montefeltro: Urbino.

Esposito, E. 1992. *L'operazione di osservazione: Costruttivismo e teoria dei sistemi social*. Milano: FrancoAngeli.

Baraldi, C., Corsi, G. y Esposito, E. 1995. *Luhmann in Glossario. I concetti fondamentali della teoria dei sistemi sociali*. Milano: Angeli (traducción al español: 1996. *GLU. Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*. México, DF: Universidad Iberoamericana, ITESO; traducción al alemán: 1997. *GLU. Glossar zu Niklas Luhmanns Theorie sozialer Systeme*. Frankfurt: Suhrkamp; traducción al inglés: 2021. *Unlocking Luhmann. A Keyword Introduction to Systems Theory*. Bielefeld: Bielefeld University Press).

Esposito, E. 2001. *La memoria sociale. Mezzi per comunicare e modi di dimenticare*. Laterza: Roma-Bari (traducción al alemán: 2002. *Soziales Vergessen*. Frankfurt: Suhrkamp; traducción al español: 2023. *Olvido social*. Santiago: Ediciones UDP).

Esposito, E. 2002. *Die Fiktion der wahrscheinlichen Realität*. Frankfurt: Suhrkamp.

Esposito, E. 2004. *Die Verbindlichkeit des Vorübergehenden: Paradoxien der Mode*. Frankfurt: Suhrkamp (próxima traducción al español).

Corsi, G. y Esposito, E. (eds.) 2005. *Reform und Innovation in einer unstabilen Gesellschaft*. Stuttgart: Lucius & Lucius.

Esposito, E. 2008. *Probabilità improbabili. La realtà della finzione nella società moderna*. Roma: Meltemi.

Esposito, E. 2009. *Il futuro dei futures. Il tempo del denaro nella finanza e nella società*. Pisa: ETS (traducción al alemán 2010. *Die Zukunft der Futures. Die Zeit des Geldes in Finanzwelt und Gesellschaft*. Heidelberg: Carl Auer Verlag; traducción al inglés: 2011. *The Future of Futures: The Time of Money in Financing and Society*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing).

John, R., Rückert-John, J. y Esposito, E. (eds.) 2013. *Ontologien der Moderne (Innovation und Gesellschaft)*. Wiesbaden: Springer VS.

Esposito, E. 2022. *Artificial Communication. How Algorithms Produce Social Intelligence*. Cambridge, MA: The MIT Press (traducción al italiano: 2022. *Comunicazione artificiale. Come gli algoritmi producono l'intelligenza sociale.* Milano: Bocconi University Press).

Esposito, E. 2024. *Kommunikation mit unverständlichen Maschinen*. Wien-Salzburg: Residenz Verlag. *EP*

Reseñas

Estudios Públicos 174 (2024), 173-179
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1024230710

Reseña

Anthony Elliott. *Algorithmic Intimacy. The Digital Revolution in Personal Relationships*. Cambridge: Polity Press, 2023. US$22.95 (ISBN: 9781509549801), 220 pp.

Charo Sádaba
Universidad de Navarra, España

Al sumergirse en las páginas de *Algorithmic Intimacy. The Digital Revolution in Personal Relationships*, es fácil rememorar la historia que Spike Lee dibujó en *Her*, en la que pudimos recrearnos en la relación, en parte asombrosa y en parte tormentosa, de Theodore Twombly, interpretado por Joaquin Phoenix, con Samantha, una inteligencia artificial a quien ponía voz Scarlett Johansson. El hecho de que diez años separen a esta película del libro de Anthony Elliott pone de manifiesto que la inteligencia artificial lleva muchos años en desarrollo. Y también, que es innegable la oportunidad de la publicación de este libro precisamente cuando la popularidad de herramientas como ChatGPT ha ayudado a materializar el potencial de la inteligencia artificial y los algoritmos para una parte sustancial de la población. No en vano, atisbar ese poder ha generado una ola de preocupación que reclama moratorias y prohibiciones en el desarrollo de esta tecnología a nivel mundial, por sus posibles riesgos individuales y sociales.

Elliott, profesor de Sociología en la Universidad de South Australia, aborda en esta ocasión el impacto que los algoritmos pueden tener en la redefinición de las relaciones interpersonales y, por lo tanto, en el propio concepto de intimidad, territorio conocido para un autor que lleva años explorando la construcción del 'yo' en un contexto de alta densidad digital.

Charo Sádaba es catedrática de Comunicación en la Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra, España. Es profesora del Departamento de Marketing y Empresas de Comunicación. Es co-IP del proyecto de investigación 'Youth in Transition' en el Instituto Cultura y Sociedad de la Universidad de Navarra. Es también investigadora del proyecto Iberifier, hub ibérico, financiado por la Unión Europea para el análisis y la investigación sobre la desinformación. Dirección: Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra, Campus Universitario s/n , Pamplona, Navarra, España, CP 31009. Email: csadaba@unav.es.

Su tesis principal es que la interacción constante con un contenido y unas conexiones facilitadas por la tecnología, y tejidas gracias a la lógica algorítmica, modifica sensiblemente nuestra percepción de cercanía con otras personas. Cuando el trato con otros se adentra en territorios íntimos, relaciones de amistad, afectivas o sexuales, el impacto de esta lógica puede llegar a tener un papel significativo en nuestras decisiones y en nuestro comportamiento.

El libro comienza con una introducción sólida que establece el escenario y guía al lector a través de los conceptos clave que se explorarán en el resto de la obra. Elliott plantea preguntas cruciales sobre el impacto de los algoritmos en nuestras decisiones cotidianas, sobre cómo influyen en la forma en que nos percibimos y sobre cómo afectan nuestras relaciones interpersonales, y deja muy claro que su aportación se ciñe al campo de la teoría social. Una de las fortalezas del libro radica en la amplia gama de ejemplos y casos de estudio que Elliott utiliza para respaldar sus argumentos. Desde el uso de algoritmos en aplicaciones de citas hasta el análisis de datos en redes sociales y el rastreo de comportamientos online, el autor examina minuciosamente cómo los algoritmos se han infiltrado en todos los aspectos de nuestras vidas íntimas.

A lo largo de seis capítulos, el libro ofrece una visión crítica de las implicaciones tanto positivas como negativas de la intimidad algorítmica. Elliott destaca cómo los algoritmos pueden aumentar nuestras opciones y facilitar el acceso a posibles parejas o comunidades afines. Sin embargo, también plantea preocupaciones acerca de cómo los algoritmos pueden reforzar estereotipos y perjudicar nuestra capacidad de tomar decisiones informadas y autónomas. Además, aborda las implicaciones éticas y políticas de la intimidad algorítmica, planteando preguntas pertinentes sobre el consentimiento informado, la privacidad y la propiedad de los datos personales. Estas reflexiones invitan a cuestionar y examinar críticamente el impacto de los algoritmos en su propia vida y en la sociedad en general.

En particular, Elliott explora la relación entre el algoritmo y la intimidad, reconociendo que esta puede tener un efecto "dañino en la vida personal pero también en los vínculos sociales" (27). Afirma que, si bien en un contexto digitalizado las relaciones íntimas pueden ser cada vez más "instantáneas, simultáneas y automatizadas en la medida en que tome menos tiempo establecer relaciones con otros" (26), esto solo es

posible invirtiendo una cantidad de tiempo significativo en la pantalla que proporcione los datos para que el algoritmo sea eficaz y rápido. Estaríamos, por tanto, ante un resultado de suma cero: conseguir una solución aparentemente más eficaz, más segura, a cambio de mucho tiempo que podría dedicarse a otras actividades, también sociales, pero con un resultado más incierto, y también de desprenderse de una cantidad de información personal muy relevante.

La obra de Elliott pone de manifiesto dos cuestiones características de las sociedades occidentales contemporáneas: el poder transformador del lenguaje y la búsqueda de la eficacia como bien máximo. Todo ello alrededor de un concepto que continúa redefiniéndose hoy en día: la intimidad.

Respecto del poder de transformación de las palabras, llevamos años asistiendo al esfuerzo por resignificar términos y es fácil apreciar que el lenguaje se ha convertido en un arma esencial en la guerra cultural. En esta ocasión, está en liza el concepto de intimidad, que corre el riesgo de convertirse en *commodity*, en una necesidad más que hay que satisfacer y para la cual la sociedad de mercado desarrolla soluciones. El propio libro da cuenta de las numerosas aplicaciones que han surgido en los últimos años y que simplifican los procesos de citas y de emparejamientos romántico-sexuales. Pueden venir a la mente soluciones que se dirigen a facilitar relaciones afectivas o de amistad de la población general, pero también a personas con determinada orientación sexual, convicciones religiosas, o incluso para quienes buscan mantener una relación discreta al margen de su matrimonio. Que en todos estos casos se utilice el término intimidad, puede sorprender y resultar llamativo.

Es comprensible que, desde la óptica sociológica de Elliott, se aborde la adaptación de los conceptos a los cambios sociales; en este caso estamos ante un término al que se ha prestado atención desde hace relativamente poco tiempo. Solo en la década de 1980 los sociólogos comienzan a utilizar 'intimidad' para referirse a lo que se había denominado hasta entonces 'relaciones primarias'. En este contexto, la cercanía es una consecuencia de la intimidad, que también se asocia con una igualdad y un conocimiento profundo y privilegiado de las personas involucradas en una relación (Jamieson 1999). Desde una perspectiva psicológica, intimidad se refiere a los sentimientos de cercanía, conexión y unión que emergen en las relaciones amorosas (Sternberg 1997), entendiendo que

puede haber matices entre el amor romántico y la afinidad más propia de la amistad. También para la psicología, la intimidad implica un cierto grado de dependencia mutua, tanto afectiva como de comportamiento. Con la llegada de internet el término se asocia con más frecuencia a la intimidad propia de la sexualidad y, más recientemente, al bienestar personal en la era digital.

En cualquier caso, esta discusión del término no deja de ser relevante ya que, como el propio Elliott afirma, la "intimidad puede ser excitante, perpleja, atractiva e irresistible, pero necesariamente implica cuidado, preocupaciones y compromiso" (20). No hay intimidad sin esfuerzo. Y el atractivo de la versión digitalizada y algorítmica de la intimidad radica en la promesa de reducir la incertidumbre que va asociada a su propio concepto. Porque el resultado de la intimidad, que necesariamente requiere esfuerzo, es frágil e incierto al depender de la voluntad de las personas comprometidas en la relación. En el caso de la intimidad algorítmica, el resultado se asegura al apoyarse en el esfuerzo individual, eliminando el riesgo que supone depender de otros, pero también conformándose con una versión menos rica y diversa.

Es en este punto donde, como muy bien explica el autor, el algoritmo hace valer su ventaja, que resulta particularmente atractiva a una sociedad que encuentra solaz en la certeza de lo inmediato, en ese presente perpetuo en el que nos encierran las redes sociales.

¿Es posible que exista la intimidad en una relación que se ha gestado unas horas antes en una plataforma digital y que se consuma y termina en un plazo de tiempo breve? Evidentemente es innegable que las personas implicadas en esa relación han compartido un momento íntimo, donde han concurrido elementos físicos y psicológicos. Pero cabe preguntarse hasta qué punto es posible hablar de intimidad en este caso o, más bien, podríamos preguntarnos qué tipo de intimidad construyen esas experiencias tanto en lo personal como en lo social.

El entorno digital enarbola la bandera de lo fácil como principal reclamo. Hace fácil lo complejo: la búsqueda, el descarte, la selección, acciones que llevan tiempo y que requieren conocimiento, valoración y decisiones. El algoritmo hace todo eso por el usuario y arroja un resultado, o reduce sensiblemente las opciones. Pero el propio proceso genera unas expectativas ajustadas, que solo en ocasiones se superan. Ante la dificultad de conseguir una intimidad con otra persona que, en cierta

manera, está inscrita en la naturaleza humana, la sociedad contemporánea parece conformarse con una versión reducida y pragmática que permita vivir el presente, ya que no es fácil proyectarla al futuro.

Elliott va un paso más allá, y dedica parte de su obra a las posibles relaciones que podemos establecer con la propia tecnología, en forma de inteligencia artificial. En este caso se reduce al mínimo la incertidumbre al eliminar la libertad humana, pero se constata todavía más el ajuste de las expectativas que, en muchos casos, se limitan a lograr una cierta estabilidad, un razonable umbral de bienestar. Quizás a corto plazo, con una lógica presentista, pueda ser suficiente; pero a medio y largo plazo, la falta de profundidad propia de las relaciones interpersonales humanas, incluyendo los problemas que hay que resolver, puede acabar produciendo cansancio y frustración.

Las preguntas y los dilemas que plantea Elliott son interesantes y de alguna manera describen nuestra relación con la tecnología en las últimas dos décadas, en las que los ciudadanos de las sociedades occidentales avanzadas han alcanzado un nivel de complicidad con la tecnología muy elevado. Por ejemplo, la conexión que muchas personas tienen con sus dispositivos móviles podría ser descrita como íntima: cercana, fuente de tranquilidad, de seguridad y también de una cierta dependencia emocional y conductual. Todo ello, a cambio de depositar en un aparato, o en un sistema operativo, una cantidad de información ilimitada que solo acrecienta esta dependencia. El usuario puede mantener la ilusión de libertad, que muchas veces es solo formal, ya que no sabría, o no podría hacer las cosas sin el concurso de la tecnología. En un segundo estadio, la generalización de las redes sociales ha llevado consigo el hábito de compartir aspectos de la vida cotidiana, privada o pública, con grupos más o menos indiscriminados de personas, pero también con las propias plataformas. Es por tanto lógico pensar que el siguiente paso es la suma de los dos anteriores: establecer una relación más significativa y menos instrumental con la inteligencia artificial. El auge de herramientas como *Replika* pone de manifiesto lo profundo de este cambio y lo cercano de esta realidad en algunos contextos sociales.

Por ello es lógico que, en su último capítulo, Elliott termine proponiendo tres tipos de intimidad algorítmica: la convencional, la cohesiva y la individualizada. La convencional aprovecha la capacidad del algoritmo para administrar información personal y profesional, a riesgo de

convertir a los contactos en fuentes de datos. Por su parte, la cohesiva cuenta con que los usuarios no solo recogen información de otros, sino que también comparten a través y con la tecnología datos personales íntimos y emocionales, lo que permite crear nuevas prácticas sociales. Por último, la intimidad algorítmica individualizada apunta a esos vínculos profundos que el ser humano puede establecer con la tecnología y que requieren, según el autor, "invención, imaginación, innovación e ingenuidad" (206). Es este último punto el más disruptivo en la medida en que señala nuevas fronteras y modos de entenderse como ser humano personal y social.

Puede afirmarse que *Algorithmic Intimacy* es una obra imprescindible para aquellos interesados en comprender cómo los algoritmos moldean nuestra intimidad y nuestras relaciones en el mundo digital. Anthony Elliott ofrece un análisis bien fundamentado, brindando una guía valiosa para entender los desafíos y las oportunidades que presenta la intimidad algorítmica en la sociedad contemporánea. Las preguntas y los dilemas que plantea son pertinentes, aunque algunas de las respuestas quizás merezcan ponerse en contraste con otras disciplinas o corrientes de pensamiento antropológicas.

Más allá de esta consideración, la otra crítica que cabría hacerle a la obra es que dista mucho de cubrir una realidad universal. Los fenómenos que describe pueden predicarse tan solo de una parte de la población mundial, probablemente la más privilegiada. Comprender los fenómenos que se describen en el libro requiere una familiaridad con la tecnología que no está al alcance ni siquiera de muchos usuarios actuales de internet, y que deja por supuesto fuera a quienes, por cuestiones socioeconómicas o socioculturales, están excluidos del mundo digital. Esto no invalida su discurso, pero sí ayuda a relativizar el alcance de este problema: la tecnología soluciona y facilita procesos, pero también hace más complejas otras cuestiones que, en contextos menos digitales, son probablemente mucho más sencillas. La promesa de la simplificación de la vida, por tanto, no pasa por la tecnología, lo que lleva a plantear cuánto de contingente hay en los mismos dilemas que se plantean.

Hay que reconocer que Elliott logra hacer que temas complejos sean accesibles para una amplia audiencia, aunque el contenido puede resultar denso en algunos momentos. El autor se esfuerza por utilizar un lenguaje claro y evita caer en la jerga académica excesiva, lo que permite que su mensaje llegue de manera efectiva a los lectores.

Bibliografía

Jamieson, L. 1999. Intimacy Transformed? A Critical Look at the 'Pure Relationship'. *Sociology* 33(3), 477-494.

Sternberg, R.J. 1997. Construct Validation of a Triangular Love Scale. *European Journal of Social Psychology* 27(3), 313-335. *EP*

Estudios Públicos 174 (2024), 181-186
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1304230131

Reseña

Luca Possati. *The Algorithmic Unconscious. How Psychoanalysis Helps in Understanding AI*. New York: Routledge, 2022. US$41.61 (ISBN: 9780367694050), 144 pp.

Diana Pérez
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Los sistemas que involucran desarrollos de inteligencia artificial (en adelante, sistemas con IA) son ubicuos en nuestro entorno cotidiano actual. Sin darnos cuenta, casi todo lo que nos rodea está basado en decisiones que toman algoritmos diseñados para hacer más fáciles nuestras vidas. Vemos películas y escuchamos música que nos 'sugieren' los sistemas inteligentes de nuestro proveedor de entretenimiento en *streaming*, y leemos las sugerencias que nos muestran los algoritmos de las redes sociales de las que participamos; dejamos que sofisticados programas colaboren en la investigación y práctica médica para mejorar nuestra calidad y esperanza de vida, e incluso consultamos modelos algorítmicos para tomar decisiones de políticas públicas y empresariales, allí donde los dirigentes, en otras épocas, consultaban a los brujos, oráculos o astros.

Estamos cerca de vivir en un mundo en el que robots inteligentes interactúen a la par con nosotros. De momento lidiamos con *chatbots* bastante tontos, que hacen nuestra vida bastante más ingrata que como era a la 'antigua', cuando consultábamos a un telefonista humano que nos respondía cordialmente las dudas que podíamos plantear a nuestro banco, a nuestro servicio de salud o a nuestro gobierno local para realizar trámites. Vislumbramos un mundo no muy lejano donde los cuidadores de los adultos mayores (y tal vez de los niños pequeños) ya no sean humanos sino robots, en el que podamos desplazarnos de un lado

Diana Pérez es doctora en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Es profesora titular regular de metafísica en el Departamento de Filosofía, Universidad de Buenos Aires. Es investigadora principal IIF-SADAF-CONICET. Dirección: Bulnes 642, CP 1176, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Email: dperez@filo.uba.ar.

a otro en nuestro vehículo autónomo, en donde un asistente virtual nos diagnostique la dosis apropiada de medicina que debemos consumir, gracias al escaneo constante de nuestra salud que hará nuestro inodoro inteligente, o disminuiremos la velocidad de la cinta en nuestro entrenamiento cotidiano, gracias a nuestro reloj inteligente que advertirá un aumento de nuestro ritmo cardíaco.

Esta presencia ubicua y cotidiana de sistemas con IA ha llevado a organismos nacionales e internacionales a buscar el establecimiento de pautas éticas para el uso de estos artefactos. Se busca un 'desarrollo centrado en lo humano' de estas tecnologías. La filosofía y las ciencias humanas y sociales en general, tienen el deber de colaborar en la evaluación de las consecuencias psicológicas y sociales que la presencia de estos sistemas tienen y tendrán de hecho en nuestras vidas humanas, y en la ponderación de qué rol queremos que tengan. El libro de Luca Possati se inscribe dentro de este marco, aplicando conceptos y métodos del psicoanálisis para estudiar la IA y la interacción entre humanos e IA, y busca promover una mirada crítica que permita la reflexión sobre estos asuntos (2).

Possati toma como punto de partida el psicoanálisis para aplicarlo a nuestra forma de comprender y diseñar sistemas con IA. En particular, toma dos ideas: (a) el concepto de identificación proyectiva y (b) la reinterpretación del psicoanálisis en términos de la teoría del actor-red (*actor-network theory*) de Bruno Latour (2007 [1999]). De acuerdo con la teoría de Latour, humanos y sistemas con IA están a la par, todos son 'actantes' (agentes), y a todos ellos se les puede aplicar por igual la idea de identificación proyectiva para explorar su inconsciente. De hecho, este inconsciente debe ser visto como un colectivo (*collectif*), es decir, como una red de humanos y no-humanos atravesados por relaciones de fuerza y en constante transformación. Este colectivo no es una cosa, sino un proceso temporal de asociación en el cual humanos y no-humanos intercambian propiedades y se definen entre sí. Possati sostiene la idea de que no solo la IA tiene efectos psicológicos en nosotros los humanos, sino que la IA misma tiene raíces psicológicas, en la medida en que se trata de creaciones humanas en las que las emociones, fantasías y deseos humanos son proyectados. Pero, a la vez, estas creaciones humanas no son un fenómeno que está 'ahí afuera', sino que son una proyección de nuestra psicología y a la vez algo que nos afecta y nos constituye como lo que somos, es decir, que conforma nuestra identidad humana (15).

El libro se estructura en cinco capítulos. El capítulo 1 especifica las visiones del psicoanálisis y de la IA que estarán en juego a lo largo del libro. Justifica la adopción del psicoanálisis para comprender la IA de la siguiente manera. En primer lugar, el foco de Possati será lo que denomina la 'conducta de la máquina' (*machine behavior*), es decir, los *outputs* de los sistemas con IA. Y, como toda conducta, debe ser interpretada para ser comprendida. Entender a la máquina como inteligente supone adoptar un punto de vista hermenéutico. Possati asume el psicoanálisis porque lo considera una herramienta de interpretación de la conducta humana poderosa, ya que incluye fenómenos afectivos. La idea que desarrolla a lo largo del libro es que el papel de los afectos en los procesos de proyección imaginativa y diseño de estas máquinas no debe ser desatendido si queremos entender las raíces inconscientes de los sistemas con IA. La idea de inconsciente que propuso Freud, argumenta Possati, calza perfectamente con la IA. En efecto, se trata de fallas en el proceso de transcripción de información que maneja un sistema para que quede disponible para el sistema. Así, la idea de que la mente (humana) es inconsciente y la conciencia solo involucra islas puntuales en el masivo procesamiento de información que hace el cerebro, coincide con el funcionamiento de los sistemas con IA con los que lidiamos hoy en día.

El capítulo 2 aborda dos cuestiones. La primera es si es posible aplicar el psicoanálisis a los artefactos. La segunda es en qué medida estas tecnologías juegan un rol en la formación del inconsciente. Luego de presentar brevemente las tesis de Latour (2007) y la teoría de Lacan (1966a, 1966b) acerca del estadio del espejo, conecta ambas reescribiendo la teoría de Lacan a la luz de la visión de los actantes de Latour. Así, la mediación del espejo en la constitución del yo es entendida como una mediación tecnológica y equiparada a otras mediaciones tecnológicas (en particular, las de los sistemas con IA) en este proceso. De manera paralela, Possati reescribe el complejo de Edipo en términos de Latour, como proceso de estructuración del inconsciente mediado tecnológicamente. En ambos casos, sostiene, la psiquis humana es el resultado de una serie de identificaciones. De esta manera, el autor muestra cómo resulta fructífero aplicar el psicoanálisis a la IA.

El capítulo 3 revisa las raíces inconscientes de la IA. De acuerdo al autor, las identificaciones mencionadas en el capítulo anterior juegan un rol central en el origen mismo de los sistemas con IA. Dado que la iden-

tificación proyectiva, central para el psicoanálisis, es la forma primitiva de constitución de lazos afectivos y que este mecanismo está también detrás del proceso de diseño de sistemas con IA, Possati incorpora la idea de 'programación emocional'. Ella estaría a la base de todo el proceso de diseño de sistemas con IA que realizan programadores y diseñadores de IA. Este proceso consiste en proyectar imaginativamente partes del ego del diseñador en el objeto a diseñar. La idea es que, al diseñar sistemas con IA, el sujeto humano se divide y transfiere partes de sí mismo (fantasías, emociones, cualidades como la habilidad de aprender o calcular) a la máquina. Una vez creada la máquina, de manera tal que realice correctamente la tarea proyectada, confirma lo esperado, generando un proceso de retroalimentación que involucra también respuestas emocionales del usuario. La idea central del libro, sostiene Possati (62) es que este mecanismo inconsciente constitutivo y central a nuestra psiquis, como es la identificación proyectiva, está en la raíz de la necesidad humana de crear máquinas inteligentes. Pero, a su vez, en cuanto estas máquinas son creadas, ellas también nos interpelan. No son objetos meramente pasivos o inertes. Ejercen su influencia en los usuarios humanos generando nuevas formas de asociación. Desde el punto de vista lógico, habría cuatro tipos de identificación proyectiva: de humanos a humanos, de humanos a máquinas (al diseñar), de máquinas a humanos (al usarlas) y de máquinas a máquinas. Todas ellas, sostiene Possati, son hoy también técnicamente posibles.

El capítulo 4 aplica su propuesta de analizar la conducta de los sistemas con IA desde el psicoanálisis para comprender cuatro fenómenos puntuales: el error, el ruido en la información, el sesgo algorítmico y el sueño. Para ello, Possati detalla el paralelo que encuentra entre el inconsciente y la IA que, sostiene, "reproduce la organización de la psiquis" (76). En particular, la 'caja negra' de la máquina contiene las identificaciones proyectivas inconscientes que tienen lugar en las psiquis de los diseñadores, ingenieros y usuarios. Se trata del contenido 'reprimido' de la máquina, en la medida en que no puede ser traducido a un código accesible, aunque afecta y determina porciones del comportamiento efectivo del sistema. Este contenido inconsciente reprimido, que constituye la caja negra del sistema, es el que se revela en lo que los humanos consideramos errores del sistema, el ruido que interfiere en el desempeño del algoritmo y las conductas sesgadas (como por ejemplo en los sistemas

de completamiento de frases o de identificaciones de rostros). Con respecto al sueño, tema caro a la teoría psicoanalítica, recoge un estudio de la Universidad de Los Álamos en 2020, de acuerdo con el cual parece que dejar que la IA 'duerma' hace más robustos los sistemas.

Finalmente, en el capítulo 5 se proponen nuevas líneas de investigación. Tomando los desarrollos en neuropsicoanálisis y en neurociencia afectiva, Possati argumenta que, hasta ahora, el desarrollo de sistemas con IA se ha focalizado en replicar la actividad del córtex humano (lenguaje, memoria, cognición, lógica). Su propuesta es desarrollar una IA más amplia que incorpore la actividad subcortical del cerebro humano (donde se aloja, centralmente, la actividad afectiva). Concretamente, Possati sostiene que la posibilidad misma de desarrollar una inteligencia artificial general (IAG) depende de incorporar modelos computacionales de otras partes de nuestra biología (todo aquello que no es el córtex, que es lo único modelado en estas redes neurales en las que se basa la IA). Sostiene el autor que la mente no es solo cognición, sino que la vida afectiva articula, constituye y está a la base de la psiquis humana. Las redes neuronales usadas hasta ahora en los desarrollos de IA solo permiten modelizar los procesos cognitivos humanos (lenguaje, lógica, memoria, toma de decisiones). Es por eso que para poder desarrollar un modelo completo de la psiquis humana es necesario desarrollar una computación afectiva sobre la base de la comprensión de la afectividad a la manera de Panksepp (1998) y Damasio (1994), es decir, asumiendo una teoría corporizada y subcortical de lo afectivo, tal como las neurociencias afectivas vienen desarrollando en los últimos años. Los desarrollos en este ámbito deben coordinarse con los desarrollos computacionales para generar una auténtica inteligencia artificial general que permita al sistema reconocer y simular emociones humanas, responder adecuadamente a estas expresiones y que además la IA pueda expresar espontáneamente y usar apropiadamente sus emociones en el sistema de toma de decisiones. Recién entonces, sostiene Possati, el proyecto original de una máquina que sea indistinguible del ser humano será viable.

Sin duda, Possati formula una propuesta que debemos considerar seriamente. No solo resulta una interesante orientación hacia el futuro para diseñadores e ingenieros de IA, sino que además plantea una capa más de complejidad a las discusiones contemporáneas acerca de cómo tratar la 'caja negra' de los sistemas con IA. Si algo resulta cuestionable de

estas tecnologías es que ni los mismos diseñadores pueden reconstruir el proceso mediante el cual el sistema generó el *output* que de hecho produjo. No comprendemos su conducta. Ni nosotros, simples usuarios, ni sus diseñadores. Esto nos genera perplejidad y desconfianza, y nos lleva a imaginar escenarios apocalípticos. Possati nos explica por qué las formas usuales de intento de comprensión de estos sistemas fallan. Y nos propone otra línea de comprensión (la psicoanalítica) que no solo nos permite una comprensión alternativa de estos sistemas, sino también de nuestras relaciones con ellos. El libro nos deja con muchas preguntas abiertas para seguir pensando en el futuro de la IA y nuestra relación con ella.

Bibliografía

Damasio, A. 1994. *Descartes's Error*. New York: Putnam.

Lacan, J. 1966a. *Ecrits I*. Paris: Seuil.

Lacan, J. 1966b. *Ecrits II*. Paris: Seuil.

Latour, B. 2007 [1999]. *L'espoir de Pandore*. Paris: La Découverte.

Panksepp, J. 1998. *Affective Neuroscience. The Foundations of Human and Animal Emotions*. Oxford: Oxford University Press. *EP*

Estudios Públicos 174 (2024), 187-193
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/09332301l7

Reseña

Sarah Pink. *Emerging Technologies. Life at the Edge of the Future*. London, New York: Routledge, 2022. US$39.16 (ISBN: 9781032022413), 176 pp.

Sergio Pignuoli Ocampo
Universidad de Buenos Aires, Argentina
CONICET

En su libro *Emerging Technologies. Life at the Edge of the Future*, la destacada antropóloga británica Sarah Pink nos ofrece una hermenéutica posibilista de las tecnologías emergentes y de la vida cotidiana situada con ellas. Mediante el trazado de claroscuros precisos e insospechados, la autora retrata el enmarañamiento de estas tecnologías con potencial disruptivo en nuestras rutinas y coloca ante nuestros ojos el objeto que construyó durante más de dos décadas de investigaciones: la desinhibición e inhibición de posibilidades que las tecnologías emergentes impulsan constantemente consigo. La crítica del solucionismo tecnológico y su pretendida neutralidad, el análisis de narrativas futuristas y sus capacidades monetizantes, el relevamiento minucioso de experiencias con tecnologías emergentes, el rol crucial del diseño en la mediación de las decepciones, la discusión de la crisis y las relaciones de poder son los materiales primordiales con los que Pink carga las pinceladas que componen el fresco. Los lectores y lectoras no encontraremos en *Emerging Technologies* un estudio CTS sobre las últimas innovaciones tecnológicas ni tampoco una crítica nostálgica y romántica de la técnica, sino un libro riguroso y sorprendente sobre el sentido de la tecnología.

Actual directora del Emerging Technologies Research Lab de la Monash University, Melbourne, Sarah Pink reflexiona en este libro sobre temas, metodologías y modelos críticos que trabajó durante su derrotero intelectual. Las tareas de revisión no quitan novedad a la obra, más bien

Sergio Pignuoli Ocampo es doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como investigador de carrera (CONICET, Argentina). Es docente regular en la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Dirección: Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG), Pte. J.E. Uriburu 950 6°, C1114AAD, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Email: spignuoli@conicet.gov.ar.

la refuerzan, pues en estas páginas la antropóloga británica consolida *teóricamente* sus aportes a la investigación. Pink lleva adelante su empresa en el marco de lo que denomina una *antropología indisciplinada*: problematiza, vincula e integra sus indagaciones previas, desarrolla categorías transversales entre objetos y métodos distintos, explora niveles de abstracción mayores que favorezcan la elaboración de teorías de alcance limitado y de marcos de referencia. Así, logra una posición general sólida sobre la vida cotidiana situada, la materialidad digital y las alternativas éticas asociadas con las tecnologías emergentes en el seno del neoliberalismo.

El libro cuenta con once piezas textuales: nueve capítulos distribuidos en tres secciones temáticas de tres capítulos cada una, precedidas y sucedidas por una introducción y una conclusión, respectivamente. La primera sección trata la emergencia y aborda tres conceptos con amplia circulación en el campo de las tecnologías emergentes: futuro, confianza y esperanza. La segunda indaga la cuestión del ambiente y examina tres elementos enmarañados (*entangled*) en nuestros mundos cotidianos: datos, aire y energía. La tercera sección está dedicada a las tecnologías y explora tres ámbitos de ellas: movilidad, hogar y trabajo. Cabe destacar la experimentación con la estructura de *Emerging Technologies. Life at the Edge of the Future*, cuya unidad no es la de una *Summa* o de un *Tractatus*, sino la de un mosaico. La autora sugiere una secuencia, pero invita a sus lectores y lectoras a crear trayectorias alternativas entre los temas.

La introducción, titulada *Emerging Technologies*, presenta de manera concisa los problemas que ocupan al libro, justifica las decisiones que lo edifican y define los conceptos que lo ordenan. Consideramos que la argumentación de Pink se sostiene sobre las siguientes premisas en esta obra: 1) adoptar una perspectiva de segundo orden; 2) tratar las tecnologías emergentes como un campo, no atomizadamente; 3) caracterizar a sus jugadores como *stakeholders* (participantes), no como actores, agentes o sujetos, estableciendo seis tipos de ellos: a) consultores, b) gobiernos nacionales, c) organizaciones sin fines de lucro, d) pequeñas y medianas empresas y grandes firmas tecnológicas, e) *start-up* e iniciativas de innovación financiadas gubernamentalmente, y f) académicos y académicas; y 4) modular la crítica en términos de compromiso bajo un horizonte ético. Una decisión singular de Pink es subsumir la inteligencia artificial (AI, sigla en inglés) bajo la toma de decisiones automatizada (ADM) (4). Se trata de

una operacionalización con rendimientos prácticos, pero deja discusiones pendientes sobre la sociología de la programación y los algoritmos, el rol del *big data* y las dinámicas cada vez más ramificadas del *machine learning*.

En la primera sección, *Emergence*, Pink demuestra su experticia en los estudios del futuro, un enfoque que estudia las elaboraciones actuales del futuro como objeto, como propósito o como insumo, atendiendo las disputas que existen en torno a él en el presente. La autora observa el campo de las tecnologías emergentes en esos términos: no pretende predecir *qué* sucederá en el futuro con ellas —una cuestión que asume 'incognoscible'—, sino *cómo* en ellas se proyectan conceptos actuales y *cómo* estos se distribuyen en contiendas del presente. Los conceptos de esta naturaleza tienen la propiedad de ser anticipatorios y experienciales a la vez y Pink identifica tres de ellos en el campo: futuros, confianza y esperanza. El capítulo *Futures* indaga la elaboración de futuros asociados con tecnologías emergentes. Pink centra su análisis en un hecho: el lanzamiento regular e imperturbable en los reportes anuales de los consultores de predicciones a la postre fallidas sobre el impacto futuro y/o potencial de determinadas tecnologías. Mediante una triangulación de *future studies* y funcionalismo, la autora concluye que la función de las predicciones en el campo no es vaticinar el futuro, sino ofrecer información para la toma de decisiones de inversión y abrir horizontes para la monetización de expectativas. El capítulo *Trust* aborda el predominio creciente del concepto de confianza en las narrativas de los negocios y de las políticas sobre futuros tecnológicos. Pink asocia este predominio con las disputas por el futuro: si las predicciones organizan la incertidumbre bajo la forma de pretensiones monetizantes, la confianza jerarquiza tales predicciones. Lógicamente: las tecnologías más confiables son las preferidas; ello incrementa su potencial de mercado y el interés gubernamental en ellas. Así vista, la confianza es un insumo escaso y un estresor dentro del campo. Un tema urticante que la autora indaga aquí es el rol de académicos y académicas de la investigación social que generan información útil para el diseño de "soluciones confiables" (36). El capítulo *Hope* presenta el modelo de crítica irónica de Pink. La antropóloga británica cuestiona el optimismo del 'paradigma solucionista' circulante en el campo y fija la atención en su presupuesto fundamental: la esperanza en que las tecnologías resolverán los problemas de la so-

ciedad. La autora discute el simplismo de la secuencia solucionista: crisis puntual, problema resoluble, solución tecnológica. En contraposición y con prudencia realista, ella propone la necesidad de complejizar los planteos y observar los problemas en términos de retroalimentación, las crisis en términos de procesos y las tecnologías en términos de posibilidades. Sobre esta base, lanza su propuesta: reemplazar el enfoque de los conceptos predictivos y las soluciones tecnológicas por un enfoque de las posibilidades tecnológicas y de conceptos abiertos. De esta manera, sitúa la esperanza en el sentido de la vida diaria y en las contingencias que los dispositivos abren en ella.

La segunda sección, *Environment*, desarrolla una crítica irónica de la asociación entre medición, solución y monetización pretendida por grandes firmas y consultores del campo. El punto de partida de Pink es atractivo: establecer como objeto crítico las circunstancias en que las tecnologías dejan de ser cosas que actúan en el ambiente para convertirse en parte de él. Así, la autora describe cómo las tecnologías dejan de ser simples 'soluciones' para convertirse en parte del 'problema', ya que los procesos en los que son introducidas despliegan sus posibilidades más allá de los usos previstos inicialmente para ellas, complejizando su relación con 'los asuntos a resolver'. Para la antropóloga británica, este es el caso de los datos, del aire y de la energía, los que concibe como elementos invisibles, inevitables y enmarañados de nuestros mundos cotidianos. El capítulo *Data* sintetiza la antropología de los datos digitales de Sarah Pink. La autora dialoga con la perspectiva de los *data studies* y elabora el concepto de *datafied space* que da cuenta de la presencia continua y creciente de los datos digitales en actividades, relaciones y lugares cotidianos. En ese marco, plantea su concepción crítica de los datos digitales a los que caracteriza como constitutivamente incompletos, contingentes y fracturados, dado que su conformación participa *in situ* del curso cotidiano de nuestras vidas, por lo cual los datos de esta naturaleza son informados por las estrategias, las afecciones, la desconfianza, la ansiedad y las improvisaciones con las que lidiamos a diario. De esta pieza textual destacamos el cuestionamiento al enfoque *predictive analytics*, a propósito de la *ingestible gas-sensing capsule*, una tecnología originalmente médica que mide gases estomacales y transmite los datos a la nube y que es implementada actualmente en el *self-tracking* con la esperanza de optimizarlo (64). En el capítulo *Air*, Pink observa cómo la

crisis de la salud pública provocada por el brote de SARS-CoV-2 aunó las trayectorias de las pandemias y de la calidad del aire. La autora sitúa el resurgimiento de esta temática a raíz de la pandemia de COVID-19 y analiza su importancia sanitaria actual. Para ello, atiende dos hechos: la cuantificación y datificación crecientes de la calidad del aire y la carrera entre firmas tecnológicas por el rediseño (i.e. adaptación) de dispositivos de medición y filtrado de equipos de aire acondicionado a efectos de minimizar la propagación aérea de enfermedades. En el primer caso, Pink observa la disputa por la confianza y en el segundo, por la esperanza. Es un mérito de la prosa directa de la antropóloga británica transparentar en estas páginas las ironías de un escenario complejo: el lanzamiento de soluciones emergentes basadas en tecnologías preexistentes que propagan un patógeno que luego ayudan a combatir. El último capítulo de la sección, *Energy*, trata las contiendas por las energías renovables y por las tecnologías emergentes asociadas. Mediante un análisis de reportes de consultores, Pink subraya los rendimientos económicos extraordinarios que actualmente generan las predicciones y los futuros relativos a energías limpias. Luego releva la presencia, en ocasiones incómoda, en otras solapada y en unas pocas revolucionarias, de la huella de descarbonización en nuestras rutinas. En este capítulo, la autora explora diálogos entre sus investigaciones etnográficas y su cinematografía documentalista (Pink y Astrani 2015).

En la tercera sección, *Technologies*, Sarah Pink aborda tres ámbitos tecnológicos emergentes: movilidad, hogar y trabajo. La autora centra su enfoque en lo que denomina la materialidad digital actual y cotidiana de las tecnologías y apoya sus investigaciones sobre dos operaciones básicas: primero, desarrollar el concepto de *leakings* (filtraciones) recíprocas para observar y seguir trayectorias comunes entre tecnologías, diseños y usuarios, evitando el dualismo de los esquemas relacionales o de interfaces; y segundo, implementar una metodología combinada de análisis del discurso y etnografía del diseño orientada a relevar expectativas, tanto de los diseñadores como de los usuarios. Pink saca a relucir en este bloque sus innovaciones en el terreno de la etnografía, materia en la que es una autoridad como lo acreditan sus trabajos *Doing Visual Ethnography* (2001), *Doing Sensory Ethnography* (2009), *Digital Ethnography* (2016), *Design Ethnograpy* (2022), entre otros. Los capítulos *Mobilities y Home* giran en torno a la función del diseño que debe racionalizar y

mediar la decepción recíproca entre las expectativas del solucionismo y las expectativas y experiencias de usuarios y usuarias. En ambos capítulos, también, Pink detiene su atención en las disputas a propósito del rol asignado por unos y otros a la telefonía móvil/inteligente. En *Mobilities*, la autora detecta cambios en las narrativas solucionistas y reconstruye las crispaciones entre, por un lado, las predicciones de consultores y los anuncios de grandes firmas del lanzamiento al mercado de automóviles totalmente autónomos y, por otro lado, las experiencias de conductores y conductoras que desconfían de la conducción automatizada y priorizan las prestaciones del teléfono móvil/inteligente para asistirlos en sus desplazamientos. En *Home*, Pink observa rutinas hogareñas en *smart homes* y logra presentar las tensiones entre las narrativas solucionistas de hogares altamente automatizados y supervisados a distancia vía telefonía inteligente y las experiencias de habitantes de hogares que dan a las 'innovaciones' usos distintos a los originales. En este capítulo resulta interesante el análisis de las disputas en torno al diseño de acompañamiento automatizado para personas mayores dentro del hogar (104). El capítulo restante de la sección es *Work*. En él, Pink analiza la implementación de soluciones robóticas en la industria de la construcción. Aquí, a diferencia de los capítulos *Movilities* y *Home*, la autora distingue entre interesados y usuarios a efectos de reconstruir —y contrastar— las altas expectativas, la confianza y la esperanza depositadas en el paradigma solucionista por empleadores y empleadoras, interesados en introducir 'soluciones/innovaciones' tecnológicas en los procesos de trabajo, y las experiencias de incertidumbre, malestar y fastidio que tales 'soluciones' despiertan en los empleados y empleadas que las utilizan a diario. En este capítulo destaca el análisis de la utilización de dispositivos robóticos en la resolución de tareas peligrosas para trabajadores y trabajadoras humanas en la industria de la construcción (116ss). La faena de estos dispositivos despierta inseguridad entre empleados y empleadas, quienes desconfían de su fiabilidad y de las reprimendas que los empleadores y empleadoras podrían tomar contra ellos en caso de fallas. En estas situaciones, trabajadores y trabajadoras pergeñan estrategias *ad hoc*, como supervisar por propia cuenta el trabajo no humano, ante el peligro de accidentes y el riesgo de sanciones.

El breve capítulo *Life at the Edge of the Future* oficia de conclusión de la obra. La autora repone algunos de sus principales argumentos y los

coloca bajo una perspectiva crítica con pretensiones éticas. El libro adopta así aires de manifiesto en su cierre, profundiza los rasgos posibilistas de su propuesta hermenéutica y reclama ser leído como un compromiso y no como una solución a los problemas tratados (141). En este ejercicio, Pink ensaya una suerte de funcionalismo de las alternativas que se caracteriza por sustituir a la distinción problema-soluciones del funcionalismo clásico con la distinción alternativas-problemas. Esta, a diferencia de aquella, permite observar la complejidad de ambos términos y la pluralidad de elaboraciones posibles de las alternativas, y de los problemas también. La posibilidad de vivir al filo del futuro reside en ese movimiento: ubicar al observador de segundo orden ante la contingencia de la construcción de los problemas, no de las soluciones (tecnológicas), a sabiendas de que el futuro no depende de estas, sino de la construcción y disputa de aquellos. Gracias a esto, Sarah Pink le brinda mayor profundidad de campo al estudio de las posibilidades de sentido actualizadas por las tecnologías, expone irónicamente la factibilidad de las alternativas éticas y el carácter utópico del solucionismo y nos deja la oxigenante impresión, al concluir la lectura del libro, de que la tecnología no es solo una cuestión reducida y estática de ingenieros, inversores y objetos, sino un medio donde emerge e imbrica sentido bajo la forma, ora de dispositivos, ora de personas, y que nos concierne a todos y a todas, porque nos encontramos materialmente enmarañadas con y *en* ella.

Bibliografía

Pink, S. y Astari, N. 2015. *Laundry Lives. Everyday Life & Environmental Sustainability in Indonesia*. Documental, 40 min. Disponible (trailer) en: https://www laundrylives.com/ [1 de abril 2024].

Pink, S. 2001. *Doing Visual Etnography*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Pink, S. 2009. *Doing Sensory Etnography*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Pink, S. 2016. *Digital Etnography*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Pink, S. 2022. *Design Etnography*. London: Routledge. *EP*

Estudios Públicos 174 (2024), 195-201
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1640230116

Reseña

Hagai Boas. *The Political Economy of Organ Transplantation. Where the Organs Come From?* New York: Routledge, 2023. US$144.84 (ISBN: 9781032265674), 215 pp.

Raúl Villarroel
Universidad de Chile, Chile

En el mismo título del libro ya se advierte claramente su objetivo: poner a la vista los diferentes aspectos desde los que se puede abordar el problema del trasplante de órganos. No se trata de un asunto simplemente técnico, puesto que implica decisiones de índole política, así como también éticas, sociales, entre otras. El subtítulo también ofrece pistas al respecto. Los órganos no solamente se consiguen a partir de cuerpos de personas fallecidas, también provienen de donantes vivos. He ahí uno de los elementos clave de toda la exposición. La vida de un individuo depende de la vida de otro; el cuerpo de uno se convierte en parte del cuerpo de otro. En otras palabras, todo entendimiento sobre la medicina de trasplantes es un ejercicio de sociología. Al igual que el pensamiento social, la medicina de trasplantes se construye sobre la tensión entre dependencia y diferencia. Se basa en la interpretación correcta de la cuestión de la frontera entre el yo y el otro, entre lo individual y lo social.

El libro describe la estructura, las condiciones y los procesos que agitan la economía política del trasplante de órganos. Se trata de una economía basada en una estructura tripartita, compuesta por el Estado, el mercado y la familia. La individualización de la oferta de órganos para trasplantes es en realidad la historia del ascenso del mercado y de la familia como fuentes dominantes de órganos para trasplante. Este aumento, se argumenta en la obra, conduciría a una gran contradicción entre un cierto *ethos* propio del trasplante y la práctica real de las donaciones

Raúl Villarroel es magíster en Bioética y doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, España, y por la Universidad de Chile. Es profesor titular y actual decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. Dirección: Avda. Capitán Ignacio Carrera Pinto 1025, Ñuñoa, Santiago, Chile, CP 7800284. Email: rvillar@uchile.cl.

de personas vivas. La discusión moral y ética en torno al suministro de órganos para trasplante estaría dando forma a esta contradicción.

Se podría afirmar, de acuerdo con lo sostenido por el autor, que la vida de cada receptor de trasplante es en realidad una respuesta a la siguiente pregunta: ¿de dónde provienen los órganos? Por lo tanto, cada reflexión de un sujeto receptor de un trasplante y cada historia de un trasplante, o respecto de cómo enfrentar el proceso de un trasplante, es en realidad una reflexión sobre la historia social de la economía de órganos. Nunca es la historia de un solo individuo heroico que actúa como donante o receptor. Siempre es una historia compartida.

Los primeros capítulos de la obra indagan en el problema crucial de la escasez o falta de órganos para realizar trasplantes. Esta tendría varias razones. La principal es la dificultad para encontrar una fuente para estos suministros, es decir, cuerpos humanos fallecidos o cuerpos de personas vivas dispuestas a entregar sus órganos. Más complicado aún es el hecho de que no todos los órganos pueden ser donados sin que alguien haya llegado a fallecer. Además se debe considerar que tampoco puede transcurrir mucho tiempo después de un fallecimiento para que se efectúe la donación de los órganos del fallecido.

Un problema de importancia que emerge ante esta circunstancia está relacionado directamente con la comprensión de la muerte. En el texto se levantan algunas interrogantes fundamentales: ¿cómo se determina el momento de muerte?, ¿quién lo hace?, ¿y si la determinación técnica de la muerte no es suficiente para la sociedad?, ¿y si la religión interfiere? (es el caso del Estado de Israel). Aparte de ello se agrega otra situación de difícil resolución y que se refiere a cómo comprender la donación de un órgano: si acaso debe ser entendida como un regalo o más bien como un negocio.

La situación de escasez de órganos es para el autor un hecho muy particular desde el que resulta posible levantar un nuevo orden de problemáticas éticas. A su juicio, ni la bioética ni las decisiones técnicas médicas resultan ser suficientes para el enfrentamiento del problema de la distribución de recursos de salud, que pasan desde el ámbito privado (la familia) al público (el Estado) o a otro privado (el mercado).

En un contexto de concepciones liberales como las que definen la reflexión bioética en la actualidad del mundo occidental, se comienzan a trazar límites muy difusos entre las tecnologías de trasplantes y la ética

médica. El principio bioético fundamental del *primum non nocere* parece entrar en una zona de entredicho cada vez que se difumina la frontera que permite que unos individuos y no otros accedan a la condición de trasplantados. Incluso, profundizando en la cuestión, resultaría hasta muy razonable preguntarse, por ejemplo, qué papel juega el consentimiento informado en relación a un fallecido.

El capítulo 'La fabricación de la utopía y la distopía en los trasplantes de órganos' discute a favor y en contra del trasplante de órganos. Estos últimos argumentos vinculan el asunto del trasplante con el tráfico de órganos. Para ello recurre a metáforas cargadas de presupuestos morales que tornan difusa la frontera en que ambos —trasplante y tráfico— se distanciarían. Los argumentos a favor, por el contrario, insisten en la figura retórica del 'regalo de la vida'. Gracias a la tecnología y a los trasplantes podemos vivir mejor, se afirma tajantemente. Boas busca ofrecer una perspectiva de antropología crítica frente a ambas posiciones. Corre con ventaja en este sentido, en tanto en sí mismo personifica la doble condición de investigador y a la vez de paciente, dado que buena parte de la obra está concebida a partir de sus propias experiencias como individuo doblemente trasplantado, por primera vez a los 13 años y por segunda a los 26.

El texto avanza a continuación (capítulo 'Economías de órganos vivos y fallecidos') sobre algunos aspectos de lógica social vinculados con la recepción de trasplantes. Presenta consideraciones de muchísimo interés al respecto. Ellas indagan, por ejemplo, en las responsabilidades que les cabrían a los pacientes en caso de ulteriores malos funcionamientos de los órganos recibidos. Y quizás acicateado por su circunstancia personal, consulta qué tan moral resultaría la recepción de más de un trasplante por parte de un mismo individuo. Por otra parte, ya en un claro giro filosófico, abre interrogantes acerca de la naturaleza y el estatuto ontológico que correspondería asignarle a un órgano una vez que ha sido extraído para ser luego trasplantado, una pregunta que muchas veces escapa de la compresión habitual que se tiene del fenómeno. No obstante, aun cuando la obra abunda en interrogantes variadas, lo importante aquí no parecen ser las preguntas propiamente tales. Podría decirse, más bien, que lo que se busca es hablar de ciertas dimensiones separadas de la existencia, como por ejemplo cuando se piensa en los individuos y en sus órganos o partes trasplantables.

Todo indica que se abriría un vastísimo campo de preocupaciones para la ética contemporánea y para la bioética en la medida en que se ponga en juego la significación cuasimetafísica de aquellos órganos que emigran hacia otros cuerpos, asunto que en definitiva permitiría reconsiderar de manera radical lo que entendemos por la vida misma y a partir de lo cual emergería una importantísima y profusa cantidad de preguntas acerca de los deberes éticos que procedería reconocerle en tal sentido. Este podría considerarse un asunto medular de la elaboración, en la medida en que la pregunta fundamental respecto de la naturaleza misma de un órgano se responde al margen de toda reducción economicista clásica que pudiera eventualmente entender los órganos en su condición de meros productos transables conforme a los principios de la oferta y la demanda, porque al provenir de personas, vivas o fallecidas (para esta consideración ello es irrelevante), ponen a la vista la profundidad de su dimensión social y humana más pura.

El capítulo 'Economía global de órganos' se extiende aún más que el desarrollo anterior en relación con una diferencia que ya había sido introducida tenuemente en forma previa. La distinción entre lo público y lo privado, que para el caso de pensar en una economía global referida a los trasplantes de órganos resulta decisiva. Esta distinción, de orden principalmente metodológico, se orienta a poner en visibilidad el hecho cierto de unas relaciones que son por definición inestables, en tanto que lo que puede considerarse un derecho, o quizás también un deber, termina quedando sujeto a la discrecionalidad de actos individuales. Por ejemplo, la familia puede decidir negarse a admitir la autonomía con que un donante ha expresado su voluntad de donar, mientras que el Estado podría resistirse a admitir una donación. Cabría, en consecuencia, preguntar al interior de qué horizonte de moralidad se inscribe la práctica de la donación de órganos; si esta se produce en un contexto de puro altruismo o, si por el contrario, se trata de la expresión de un impulso puramente definido por los valores del utilitarismo. Conforme a lo señalado en el texto, no resultaría posible establecer generalizaciones al respecto. En cada país se producen situaciones muy diversas.

El capítulo 'La nueva ética de la donación de órganos' va a insistir en que los trasplantes de órganos de personas vivas son una verdadera revolución en la ética. Incluso entendiéndose la existencia de redes de tráfico, se debe reconocer que la cuestión de los trasplantes acontece en

el contexto clave de la economía capitalista y recae sobre sus múltiples expresiones un factor ineludible de necesidad, que mueve hasta a la gente pobre a vender órganos a enfermos adinerados que pueden pagarlos. Por ello es pertinente consultar si acaso el órgano que proviene de alguien vivo siempre debe considerarse una suerte de regalo, de expresión de altruismo. Es difícil, en último término, distinguir entre altruismo y simple tráfico. Por eso parece imprescindible levantar una serie de precauciones o lineamientos éticos, si se quiere, allí donde se relacionan donantes vivos y receptores, pero claro que sin la interferencia del Estado. Se agrega un elemento más a este complejo puzle. Siendo el altruismo, por definición, una modalidad de cooperación con los extraños, en las relaciones familiares ello no resulta posible.

El capítulo 'Bioética en disputa: la historia de los trasplantes de órganos en Israel' da cuenta de las donaciones anónimas y de la economía de órganos en Israel, donde, de hecho, los conceptos fundamentales de una bioética liberal no tienen vigencia. Esto ocurre específicamente en el caso de la definición de muerte, la que no es definida por los estándares internacionales. En particular, no se admite la definición canónica de muerte cerebral. Ella se entiende más bien desde la perspectiva del cese cerebrorrespiratorio. Ahora bien, debido a la circunstancia de su posición geopolítica, Israel se vio beneficiado de un número significativo de trasplantes gracias al tráfico de órganos provenientes de otras latitudes. Sin embargo, por razones derivadas de la presión internacional ejercida por diversos estados, la situación debió ser normativamente regulada. Las altas autoridades del país y las autoridades religiosas asumieron un papel protagónico en la decisión legislativa al respecto, con lo cual quedó en evidencia que el asunto de los trasplantes de órganos es un tema de índole política y no un asunto simplemente técnico o solo propio del ámbito de la medicina. Parecen postularse razones doctrinarias en relación con el decreto de muerte. Ello se deduce de la afirmación respecto de la necesidad de que personas íntimamente relacionadas con el mundo religioso tengan la facultad de emitir pronunciamientos decisivos en tal sentido.

Es importante concluir destacando que el texto ha sido escrito en un contexto tan relevante como el de la pandemia por COVID-19 y, de este modo, induce a entender que este contagio global, habiendo dado origen al concepto de 'nueva normalidad' o a la orientación a un 'vivir

con', tuvo como consecuencia en el mundo entero el desmoronamiento de la ilusión de la singularidad y obligó a ciudadanos y ciudadanas del planeta a entender la alta probabilidad de que sus vidas pudieran estar conectadas muy directamente con las de los demás, lo que termina siendo un verdadero paradigma de absoluta identidad con lo que experimenta la vida de los receptores de órganos. Entonces, mientras la idea de la diferencia, que es la que representa la base conceptual para que cada uno de nosotros se imagine a sí mismo como el protagonista de la película de su vida, en el caso de quienes necesitan un trasplante como acto esencial de la medicina, la dependencia directa de los demás resulta ser la trama principal. Así, la diferencia y la dependencia se vuelven conceptos centrales en la vida cotidiana de quienes esperan un órgano, en la aceptación del órgano y, además, en la lucha constante contra su rechazo.

Se ha corroborado, de tal manera, que la salud ya no es asunto de un individuo o de simple responsabilidad individual —comer correctamente, mantener la forma física, vivir correctamente—, sino que se convirtió en una cuestión puramente social. En la era del COVID-19, la salud mostró nuestra dependencia con respecto al comportamiento de quienes nos rodean. Quedó claro hasta qué punto la salud de cada uno de nosotros se vincula con la salud de todos, con la de los demás. En definitiva, se puede inferir de esta interesante obra que las personas con un sistema inmunitario débil incluyen no solo a los receptores de trasplantes o a aquellos cuyo sistema inmunitario ha sido debilitado por tratamientos médicos. Quizás tales personas sean las más afortunadas, con acceso a la vanguardia de la biomedicina. Es por ello, en último término, que el cotejo de la situación de trasplantes con la de la pandemia resulta tan moralmente esclarecedora.

En síntesis, se podría decir que esta es una lectura de alto interés para el análisis del presente por cuanto aborda una problemática de profunda sensibilidad, muy desconocida en cuanto a sus características por parte del público en general y sobre la que suelen recaer muchos prejuicios morales. La obra contribuye, con un importante grado de lucidez, a clarificar aquellos aspectos dilemáticos que dan forma a una práctica que a menudo se entiende como el horizonte propicio de despliegue de una gran cantidad de intereses diversos para fines espurios, que parecen dar lugar a viles suspicacias. Por lo mismo, familiarizarse con el contenido de

este libro permitirá a las y los lectores acceder a una visión tan suficientemente documentada y explicativa del hecho mismo de los trasplantes de órganos, como a una perspectiva genuinamente crítica de algunas de sus complejidades más difíciles de entender. Estas son abordadas en *The Political Economy of Organ Transplantation. Where the Organs Come from?* a partir de un ameno relato en primera persona que no rehúye el compromiso con el tratamiento de asuntos complementarios de naturaleza puramente teórica, pero que consiguen situarse en un contexto de reflexión esencialmente bioética, de importante espesor intelectual, que se ve muy bien arraigado en el registro biográfico que ha motivado su escritura de comienzo a fin. *EP*

Estudios Públicos 174 (2024), 203-208
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1134230704

Reseña

Beatrice Ávalos. *La iniciación a la docencia narrada por sus actores*. Santiago: Universitaria, 2022. US$17.22 (ISBN: 9789561129023), 116 pp.

Eugenio Pérez-Álvarez
Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile

La iniciación a la docencia narrada por sus actores presenta, a través de un enfoque cualitativo, las experiencias docentes de un grupo de profesores y profesoras recién titulados y con escasos años de inserción laboral en establecimientos educacionales de distinta dependencia, ya sea en la capital o en otras zonas del país. La propuesta del libro de Beatrice Ávalos se enmarca dentro de los enfoques de la sociolingüística y del análisis crítico del discurso, aportando así al conocimiento práctico de quienes forman parte de la Formación Inicial Docente (FID). La autora, profesora e investigadora chilena en temas referidos al trabajo de profesores noveles, cuenta con una larga trayectoria profesional. Su labor ha sido reconocida y galardonada; en 2013 obtuvo el Premio Nacional de Educación. Actualmente ocupa el cargo de profesora titular del Instituto de Estudios Avanzados en Educación de la Universidad de Chile.

El libro está dividido en tres grandes partes. En una primera instancia narra experiencias en torno a 'Las trayectorias tempranas en el ejercicio docente. Temas recurrentes en la investigación y su proyección en las narrativas'. Lo anterior, relacionado con asuntos propios del ejercicio de profesores noveles, a saber: currículum y visiones epistemológicas en la enseñanza, tensiones y satisfacciones que provienen del contexto laboral y reconfiguración de la identidad docente en las trayectorias iniciales. Así, el manejo del currículo y las posturas epistemológicas están insertos en la

Eugenio Pérez-Álvarez es doctor en Educación y magíster en Educación mención Currículum y Administración por la Universidad Católica del Maule, Talca, Chile; magíster en Educación Basada en Competencias por la Universidad de Talca, Chile; profesor de Inglés y licenciado en Educación por la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso, Chile. Actualmente es académico de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile. Dirección: Condell 343, Providencia, Santiago, Chile, CP 7500828. Email: eugenio.perez@uacademia.cl.

tarea que tiene todo docente de dialogar internamente con el currículum escolar y de tenerlo como un marco de referencia, o bien, como una descripción precisa de lo que se debe enseñar. En este sentido es posible visualizar tres áreas de interés para el lector: lo referido a materiales curriculares, la orientación pedagógica y el desempeño docente. Con ello se manifiesta el grado en que se prescribe el uso de insumos curriculares, lo cual puede afectar el modo como se desempeñan los docentes, especialmente cuando comienzan a enseñar, con repercusiones en la adaptación del material educativo respecto de las necesidades de la niñez y la adolescencia en etapa escolar.

Por otra parte, las posturas pedagógicas y la complejidad cognitiva de quienes comienzan la labor educativa juegan un rol clave en la posición personal que toma el profesorado respecto de la enseñanza, configurándose tres áreas de interés: su historia personal, sus experiencias educativas y la visión de sí mismos como educadores. Estos tres elementos impactan el quehacer educativo en los procesos de enseñanza y aprendizaje llevados a cabo con el estudiantado. Asimismo, el currículum, las posturas y la complejidad cognitiva dentro de las narrativas, emergen en el entendido de una conversación más que de una implementación técnico-curricular. Este punto se torna relevante en cuanto a las demandas personales y las posturas pedagógicas de cómo enseñar el currículum, observándose el conflicto que subyace en la labor educativa entre la existencia de pruebas estandarizadas y el desarrollo de pensamiento crítico reflexivo que se pretende alcanzar en el estudiantado.

Ahora bien, dentro del contexto laboral evidenciado, existen satisfacciones y tensiones. En una aproximación inicial, las culturas y microculturas existentes en las comunidades escolares conllevan un conflicto asociado entre lo que se espera de la organización y cultura escolar del establecimiento al que se ingresó y lo que realmente sucede en dichos contextos. Además, se debe tener presente la existencia de la reconfiguración de la identidad profesional mediada por tensiones en elementos tales como la especialización curricular, las experiencias limitadas del trabajo en colegios y aulas, y los contextos sociopolíticos en los que se comienza a trabajar. Por otra parte, se comparten experiencias sobre cómo la identidad profesional se va configurando en los contextos en que los docentes desarrollan la labor educativa y sobre cómo estos contextos afectan las áreas de satisfacción profesional, la autoeficacia y la reconfiguración de las identidades del profesorado novel.

En consecuencia, en la primera parte del libro se visualiza el impacto emocional producido por el trabajo al interior de las aulas y las percepciones profesionales y afectivas de los nuevos docentes. Lo anterior, mediado por el tipo de organización de los establecimientos educacionales, por el modo en que se encuentran administrados y gestionados, y por el tipo de relaciones socioprofesionales que se desarrollan en cada contexto educativo. De acuerdo a lo anterior, desde los relatos y como sugerencias, emerge la posibilidad de organizar actividades de apoyo que ayuden a los recién egresados a enfrentar situaciones complejas en las áreas descritas.

En la segunda parte del texto, 'Las experiencias de comenzar a enseñar narrada por profesores de Educación Básica y Media al término de su primer año de ejercicio', se presenta como fundamento el contexto educativo, enfocado en dos temas importantes: la falta de confianza en el quehacer docente de los nuevos profesores y la ampliación del horizonte de práctica de los futuros profesores. Dicho contexto está determinado por problemáticas emergentes, distinguiéndose principalmente aquellas relativas al aprendizaje, la conducta y aspectos psicosociales. De acuerdo a las problemáticas que enfrenta el profesorado novel, se evidencia la búsqueda de soluciones, lo cual conlleva un proceso de cuestionamiento personal y profesional con el propósito de encontrar una respuesta a la problemática de fondo. Esto se refiere a que, en sus primeros años de ejercicio pedagógico, el profesorado está consciente de que su labor no solo se enmarca dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje en cuanto a contenidos, sino que además aborda aspectos integrales del escolar en formación.

Asimismo, el profesorado novel advierte que la búsqueda de soluciones a diferentes problemáticas escolares pasa por encontrar el apoyo y la ayuda de otros entes educativos, teniendo como principales referentes a los pares profesores y a quienes ocupan cargos directivos en sus respectivas instituciones escolares. En este proceso de búsqueda, el profesorado se encuentra con cuatro estadios de acción para encontrar posibles soluciones: la familia del estudiantado, las herramientas profesionales personales, los contextos discursivos textuales y orales (documentación institucional y ministerial) y el entorno social-institucional. Si bien los contextos pueden diferir unos de otros en muchos aspectos, dentro del proceso existen patrones que se asemejan en cuanto a la

búsqueda de soluciones de las problemáticas enfrentadas. Según lo anterior, se evidencia la necesidad de brindar perfeccionamiento al profesorado novel, con el propósito de atender de mejor forma las necesidades del estudiantado y así monitorear avances y retrocesos de niños, niñas y adolescentes (NNA) en etapa escolar.

En la tercera parte del libro, denominada 'El segundo año de ejercicio docente narrado por profesores de Educación Básica y Media', se entrega una serie de relatos que evidencian ideas y experiencias, aportando así al conocimiento de la FID. El trabajo interdisciplinario emerge como una tarea importante de llevar a cabo para los profesionales recién egresados, resultando una estrategia provechosa, toda vez que se profundiza en similitudes y diferencias conceptuales y procedimentales. Por otro lado, el profesorado novel se da cuenta de la falta de capacidad para prever dificultades en la labor educativa y pedagógica, lo cual se refleja, por ejemplo, en dar por hecho que el estudiantado tiene conocimientos previos adquiridos; esto, ligado a los conocimientos que el estudiantado debiese tener al término de un ciclo escolar anual.

Otro aspecto interesante se relaciona con el sistema educativo propiamente tal. La labor educativa demanda exigencia y tiempo en cuanto a preparación de clases y labores administrativas, por lo cual los docentes sienten que el sistema absorbe mucho, dejando poco tiempo para su vida personal, ya que el trabajo no finaliza en el espacio escolar, sino que continúa en el hogar, lo que es agobiante. Ello, eventualmente lleva a la necesidad de encontrar mejores trabajos, animándolos a tomar decisiones laborales desafiantes como el cambio de domicilio laboral, seguir estudios de posgrado o, definitivamente, dejar la profesión para estudiar una segunda carrera o dedicarse a otras actividades, alejadas de la docencia. En este sentido, no pasa desapercibida la existencia de paros, movilizaciones y tomas estudiantiles que terminan retrasando la entrega de contenidos y aprendizajes, hechos que desestabilizan la organización curricular y pone en jaque su continuidad en la profesión y en el sistema educativo.

Por otra parte, los hábitos dentro de la sala de clases son un adicional relevante al inicio del desarrollo profesional. En cuanto a los NNA, la formación en hábitos es una enseñanza importante durante el desarrollo de una clase, considerándose el espacio escolar como un lugar a respetar, que hace parte de la formación para la vida. En este sentido, existe

la apreciación de que un grupo indeterminado de NNA 'hacen lo que quieren' dentro de la sala de clases, lo cual se relaciona con el grado de implicancia que tienen los padres en el tipo de aprendizajes que le entregan a sus hijos e hijas en los hogares. Además, existe la percepción de que las anotaciones por situaciones disruptivas son poco eficaces, generando solo rabia y resentimiento entre el alumnado; la actitud no cambia por más grande que sea el número de dichas anotaciones. Lo anterior está unido al hábito del docente de lograr silencio y un ambiente grato a través de la limitación de particularidades como el error y los cuestionamientos en el desarrollo de una determinada clase. En este sentido, el estudiantado vive bajo las ideas de que el error es nefasto y de que la duda es algo de tontos, cuestiones que aún persisten en la forma como se educa actualmente. Ello, unido a la castración intelectual de los más capaces por el solo hecho de poseer una habilidad distinta o encauzarse socialmente de una manera diferente.

Para concluir, el libro de Beatrice Ávalos plantea algunas reflexiones a considerar en la FID. La primera apunta a la existencia de diferentes grados de seguridad en las posiciones pedagógicas adquiridas durante la formación inicial del profesorado, lo cual hace enfrentar de mejor manera la labor docente en cuanto a la especialidad adquirida y a la forma de enseñar. Esto trae consigo la satisfacción del trabajo bien hecho y, por ende, el agradecimiento del estudiantado por el esfuerzo de entender sus posturas de pensamiento y comportamiento. Otra reflexión interesante es el escaso o nulo apoyo otorgado en los respectivos centros de inserción laboral. Se observa que este pasa por una cuestión personal y no por una estructura y organización escolar determinada. De igual modo, se observa que existe una fuerte carga laboral y un limitado tiempo para preparar las clases, junto con ambientes organizativos inadecuados. Esto acarrea el éxodo del profesorado hacia la educación privada y, también, el abandono del ejercicio docente.

En cuanto a las instituciones formadoras se requiere de una mayor atención en relación a los contextos educativos y al tipo de estudiantes a los que tendrá acceso la mayoría del profesorado novel. Este punto implicaría realizar seguimientos acotados de los titulados y prácticas profesionales en contextos diversos. Del mismo modo, la llegada del profesorado novel a los centros educativos implica la responsabilidad de acogerlos, establecer condiciones de trabajo que no conlleven agotamiento físico

ni psicológico y, sobre todo, ofrecer oportunidades de apoyo y desarrollo profesional (individual y colectivo).

La iniciación a la docencia narrada por sus actores ofrece la oportunidad de apreciar cómo inicia el novato la labor educativa, no solo desde una perspectiva técnica y práctica, sino desde una mirada humana y social. Dicha mirada involucra no solo el trabajo docente, sino también al estudiantado con sus inquietudes, saberes y problemáticas. A su vez, invita a reflexionar respecto de la disciplina y las proyecciones en la formación humana de NNA, lo cual se torna más relevante en una época de conflictos e incertidumbres individuales y sociales, con el propósito de vivir en una comunidad con más respeto y armonía frente a lo diverso. *EP*

Estudios Públicos 174 (2024), 209-219
DOI: https://doi.org/10.38178/07183089/1329230925

Reseña

Hugo Herrera. *El último romántico. El pensamiento de Mario Góngora.* Santiago: Crítica, 2024. US$21.24 (ISBN: 9789569993299), 230 pp.

Gonzalo Bustamante
Universidad Adolfo Ibáñez, Chile

En una entrevista con motivo de sus 100 años, el filósofo alemán Hans Georg Gadamer (2000), aludiendo al significado para su experiencia vital e intelectual del hundimiento del *Titanic*, indica que este marcó, simbólicamente, el escepticismo sobre la era moderna y sus capacidades de construir un edén basado en la ciencia y la técnica. Lo anterior, sumado a otras experiencias literarias, lo llevarían a comprender la contraposición entre la *Kultur* humanista y la moderna *Zivilisation*.[1] La primera encarnaría valores espirituales que se contrapondrían al materialismo de base científico-tecnológica de la segunda.

Esa contraposición entre *Kultur/Zivilisation* es un punto común de una serie de movimientos conservadores de inicios del siglo XX, incluida la *revolución conservadora* alemana (Mohler 2005 [1949]). El Mario Góngora que nos describe Hugo Herrera en su trabajo *El último romántico*, puede ser leído desde esa misma distinción. En cierta forma, podría ser visto como un intelectual e historiador que aplicó al análisis nacional categorías desarrolladas por el escepticismo conservador de inicios del siglo XX.

Gonzalo Bustamente es PhD en Cultural Economics por la Erasmus University de Rotterdam, Holanda. Actualmente es profesor titular de la Facultad de Artes Liberales de la Universidad Adolfo Ibáñez, Chile. Sus áreas de especialización son modernidad temprana, Thomas Hobbes, Maquiavelo, historia conceptual, republicanismo y ética aplicada. Dirección: Avda. Diagonal Las Torres 2640, Peñalolén, Santiago, Chile, CP 7911328. Email: gonzalo.bustamante@uai.cl.

Mis agradecimientos a Patrizia Anwandter en este y tantos otros trabajos. De igual forma, a Hugo Herrera por su disponibilidad y espíritu deportivo al compartirme su libro para esta reseña.

[1] Por ser *Kultur* (cultura) y *Zivilisation* (civilización) dos conceptos con una función particular en los movimientos conservadores alemanes de inicios del siglo XX, los cuales no corresponden necesariamente al uso coloquial de ellos, mantendré los términos en alemán para indicar que refieren a ese empleo específico.

El libro de Herrera es meticuloso, documentado y bien logrado. Es un trabajo que emplea la historia intelectual para intervenir en el debate nacional. El uso de personajes históricos de distinta índole, reconstruyendo sus lecturas, generando imágenes, es una forma antigua de acción política. Desde la *Ciropedia* de Jenofonte (1987), el Aristóteles de W. Jaeger (1923), hasta los debates sobre Goethe en el George-Kreis,[2] entre muchos otros, se han escrito biografías, historias de acontecimientos (la misma *Guerra del Peloponeso* de Tucídides) que combinan la reconstrucción de un alguien o algo con la reflexión crítico-performativa sobre una realidad. La lectura que Herrera nos plantea de Góngora no es ingenua, va en esa línea, lo cual también le otorga mayor actualidad.

La apreciación que propone Herrera de Góngora es la de un intelectual 'de lo concreto' que busca la rehabilitación de "la tierra y el ser humano que la habita, las culturas y lo propio que ellas portan" (17). Para su materialización, esa restauración supone un rechazo del formalismo universal civilizatorio impulsado por la Ilustración (152), el que tendría su expresión en el liberalismo y sus bases ideológicas: individualismo, materialismo y positivismo jurídico. Es a partir de esos fundamentos desde los cuales se debe entender lo que Góngora designa como planificaciones globales,[3] las que habrían afectado a nuestro país, Chile, a través del proyecto progresista de la Democracia Cristiana, el programa marxista de la Unidad Popular y el neoliberalismo de la dictadura.

El programa intelectual de Góngora sería multidireccional: el derecho, la crítica cultural y la reflexión filosófica, los que concurrirían en su labor de historiador. En el libro de Herrera, estas dimensiones de su pensamiento se encuentran en el siguiente orden: primero jurídico, luego político, cultural y filosófico. Todas ellas antecedidas por un apartado de 'Góngora existencialista' y sucedidas, a modo de conclusión, con Góngora como un 'último romántico'.

No es mi objetivo efectuar una cuenta exhaustiva de la totalidad del libro; tampoco el de realizar una suerte de resumen general del mismo o de alguno de sus apartados. Me referiré, a modo de pinceladas, a trazas

[2] Fue un grupo crítico cultural y literario en torno a Stefan George, activo desde fines del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Su influencia cultural en Alemania fue significativa. Puede ser catalogado como parte de la crítica cultural conservadora alemana. Ver Rieckmann (2005).

[3] Herrera las define como "ordenaciones de la vida social, económica y política según concepciones omniabarcantes de talante racionalista [sic]" (24).

de él que uno podría describir como la vigencia conservadora de Góngora y que serán recobradas por Herrera para su propio proyecto político-intelectual.

Herrera nos recuerda que Góngora alude a Schmitt en su obra *El Estado en el derecho indiano*, como un autor fundamental. Para explicar esa significación es importante atender a una cita de Schmitt que introduce Herrera: "todas las representaciones de la esfera espiritual del ser humano son existenciales y no normativas, vale decir, solo son comprensibles a partir de la concreta existencia" (104). Esa preeminencia de la 'excepcionalidad de la existencia' es usada por Schmitt para atacar el positivismo jurídico como una expresión del individualismo liberal que se encontraría a la base de su formalismo. Este último se cimentaría en un entendimiento del individuo como un ser autónomo y autosuficiente, ya que remite únicamente a sí mismo para justificar la posesión de sus derechos. El formalismo jurídico del positivismo apuntaría a una realidad conceptualmente definida recursivamente, sin consideración alguna de contextos o particularismos; eso permitiría la universalización de derechos individuales y la generación de reglas para su protección, lo cual sería especialmente visible en el derecho constitucional y penal.

Es ahí donde en la narración adquiere importancia la referencia a Gadamer,[4] desde la cual Herrera afirma: "La comprensión jurídica es ejemplar para la comprensión humana en general, pues la tensión entre la regla y la situación, presente en toda comprensión, se halla puesta delante en la comprensión jurídica de una manera especialmente clara" (104). En el positivismo jurídico, de base liberal, es la regla que surge desde la idea de persona en cuanto sujeto de derechos, la que tiene predominio. Justamente, la supremacía de esas reglas es lo que transforma el derecho penal liberal, al decir de von Liszt, en la *Magna carta de los delincuentes*, ya que los derechos individuales toman la forma abstracta de: "*nulla poena sine lege*".[5]

Por el contrario, Schmitt, en orientación con la tradición jurídica del nacionalsocialismo, sostiene la primacía de lo concreto. La pregunta que asalta inmediatamente es qué constituye 'lo concreto'. Schmitt argumenta

[4] Para una exposición más acabada de la interpretación jurídica para Herrera desde Gadamer y Schmitt, ver Herrera (2021).

[5] Debo a Andrés Rosler (2023) las referencias a von Liszt, así como la contextualización del pensamiento de Schmitt en relación a los debates jurídicos del nacionalsocialismo.

que el pueblo es fuente directa del derecho. Contra lo que a su juicio era el formalismo del positivismo jurídico, se debía anteponer la capacidad interpretativa del juez que se debe guiar por el 'sano sentimiento del pueblo'. Ese 'sano sentimiento del pueblo', como criterio prudencial jurídico, solo se debía guiar por el principio: *nullum crimen sine poena* (ningún crimen sin castigo), obviando la necesidad de *sine lege praevia* (*nulla poena sine lege*nn —ningún castigo sin ley). ¿Qué define un delito? No es el formalismo de la ley, sino la voluntad del pueblo que se manifiesta en la decisión del juez (Rosler 2023, 18-22).

Volvamos a Góngora. En la descripción de Herrera, para el historiador chileno, *pueblo* es intercambiable por *comunidad humana*; serían sinónimos. Ese pueblo precede a la nación, y solo adquiere tal condición gracias al Estado. Este último lo dotaría de una personalidad espiritual, de conciencia de sí mismo y de capacidad de agencia (118).

Si es así, ¿cuál es la intelección del Estado en Góngora? Sería un organismo vivo, no en cuanto "cosa biológica" [sic] nos aclara el autor, sino por su eficacia, que va más allá de los efectos desagregados que podrían lograr los individuos (120). Por cierto, alguien como Thomas Hobbes suscribiría el argumento de la eficacia del Estado como garante de la paz, el orden y la prosperidad. Pero Herrera amplía la noción de Estado de Góngora para criticar la hobbesiana y liberal, por eso lo cita para indicar que "no es un aparato mecánicamente establecido con una finalidad utilitaria, ni es el fisco, ni es la burocracia […] es la totalidad viviente del país […] citando a Spengler, es la fisonomía de una unidad de existencia histórica" (123).

Pero ¿cómo se conectan estas ideas de Góngora sobre pueblo, nación y Estado respecto de Schmitt y su predominio de lo concreto en el derecho que surge del pueblo y que somete la norma jurídica? Parece pertinente una aclaración: Góngora es presentado como un autor fuertemente influido (pero no exclusivamente) por una serie de autores alemanes que uno puede identificar como anclados en la distinción *Kultur/Zivilisation*,[6] respecto de la cual estos pensadores se posicionan con distinta radicalidad (Gadamer no es Schmitt, ni Jünger es Heidegger). El rechazo de Góngora a lo que él mismo designa como las planificaciones globales, así como sus ideas existencialistas, filosóficas, políticas y de

[6] Curiosamente, Herrera no emplea esta distinción.

crítica cultural, nos permite sostener que el clivaje *(Kultur/Zivilisation*) es identificable en Góngora; por ende, cabe preguntarse sobre la radicalidad que adquiere en él el cuestionamiento a los elementos ejes de la *Zivilisation*: racionalismo, individualismo, ciencia, técnica, liberalismo, positivismo jurídico. En suma, no se sostiene que las ideas de Schmitt (u otros) sean replicadas idénticamente por Góngora, sino que su formación intelectual desde la cual el historiador trabaja/observa/analiza, está fuertemente marcada por una *milieu* alemana que reacciona contra la *Zivilisation*.

Además, este ejercicio parece pertinente desde el momento en que Herrera exhibe a Góngora no con la actitud de un anticuario, sino para juzgar aspectos de nuestra contemporaneidad, repensar la categoría de lo político y, cual Jenofonte, levantar un Ciro para la derecha chilena.

Aclarado este punto, retornemos a la tensión entre lo concreto y la regla jurídica en Góngora. ¿Qué pistas respecto de ella nos entrega el libro? En la nota al pie 569, que dice relación con el enjuiciamiento de Góngora al método positivista en general, se cita al historiador para ejemplificar su caracterización del positivismo. Se afirma ahí:

> [Es] un procedimiento judicial que supone la neutralidad del juez, donde el sujeto está totalmente separado del objeto, y toda tendencia que tenga el testimonio es nociva, porque oculta la verdad. Se supone, pues, que sujeto y objeto deben ser, por decirlo así, químicamente puros, neutrales" (173)

Herrera agrega: "se prescinde, en consecuencia, del mundo concreto y su sentido". Lo concreto para Schmitt es el "sano sentimiento del pueblo" (Rosler 2023).

¿Qué forma toma en Góngora? Existe una luz previa. En el enjuiciamiento de Góngora a las planificaciones globales, identifica lo siguiente como uno de los puntos de partida: "se quiere partir de cero, sin hacerse cargo ni de la idiosincrasia de los pueblos ni de sus tradiciones nacionales o universales; la noción misma de tradición parece abolida" (134). Es factible indicar que el "sano sentimiento del pueblo", desde Schmitt —de donde se genera el derecho legítimo—, tiene su correlato en Góngora en la tradición e idiosincrasia del pueblo.

Es en ese contexto de exégesis conceptual donde se desenvuelve la censura de Góngora al neoliberalismo. En la descripción de Herrera, esta transcurre como una reprobación a la economía de los Chicago Boys

y al fundamento político que la dotó de sustento, el gremialismo. Un ausente del análisis es la idea del derecho que subyace a la nomocracia en Hayek,[7] la cual no posee como sustrato ni el positivismo jurídico ni el utilitarismo; además, es crítico del racionalismo: su fundamento es el aprendizaje que se refleja en los *nomoi* o reglas generales que nacen del mercado.

La crítica al neoliberalismo —que, no olvidemos, es una de las planificaciones globales— parte de la idea de que su implantación significó una traición a la Declaración de Principios de la Junta después del golpe de Estado de 1973 (137-138). Considera que el neoliberalismo, en la versión de Friedman, se basa en el atomismo social y en la idea de que la libertad, en cuanto libertad económica, es "la base de la libertad política, y finalmente de toda libertad" (139). La prosperidad estaría garantizada por la operación del mismo mercado y se mediría como aumento de la riqueza. La moral tradicional sería reemplazada por la racionalidad económica.

Aquí, nuevamente, el influjo de la *Kultur*[8] como parámetro crítico juega un papel central en Góngora. En la tradición alemana, este concepto está vinculado a la distinción entre *Gemeinschaft* (comunidad) y *Gesellschaft* (sociedad), donde la primera es la que permite el florecimiento de la cultura, mientras que la segunda conlleva la atomización y artificialidad de la civilización. Incluso, el Gadamer temprano usa el término bíblico 'caída' para dar cuenta de una *Gemeinschaft* perfecta, o comunidad hermenéutica de filósofos, la cual, producto de la aparición del sofismo, es corrompida para dar lugar a una atomizada *Gesellschaft*, o sociedad de masas, dirigida por los mismos sofistas (Sullivan 1989, 103). Claramente, para ese Gadamer, solo en una *Gemeinschaft* con una *Kultur* purificada era posible imaginar esa conversación filosófica perfecta; la *Gesellschaft* estaba determinada por una *Zivilisation* individualista y sofista.

Es significativo el paralelo entre Góngora y el joven Gadamer. El historiador chileno señala que el neoliberalismo había sido importado sin atender a las diferencias culturales; por ende, necesariamente poseería un carácter destructor de lo nacional. Gadamer defiende, de forma similar, que las diferencias culturales explican situaciones como el hecho de que

[7] Al respecto, ver Hayek (1982) y Vatter (2018).

[8] No se señala la existencia del término como tal, ni en alemán ni traducido a equivalentes al castellano en Góngora, sino la subsistencia en su pensamiento de las implicancias que como concepto contrapuesto a *Zivilisation* deriva de autores alemanes que sí son influyentes en él.

la enseñanza de lenguas extranjeras fracasara en Estados Unidos, pero no en Holanda, porque el espíritu de sus respectivas comunidades difiere (Sullivan 1989, 159). Ese Gadamer se encuentra imbuido de relecturas de los griegos, donde se comprendía (no perder de vista: como parte de la polémica entre *Kultur* contra la *Zivilisation*) su cultura como una comunidad lingüística de reglas no escritas, en contraposición al intento positivista de los sofistas. Los análisis de Góngora en relación a una serie de aspectos de la modernidad y del neoliberalismo en particular, repiten como estructura analítico-reflexiva muchas de las dicotomías desarrolladas por la cultura conservadora alemana de inicios del siglo XX.

El Gadamer de la hermenéutica política es uno que, en su rechazo radical al materialismo, el individualismo y la técnica, propone a los poetas (en sentido amplio) como los posibles constructores de un *ethos* comunitario que supere el estado de decadencia moderna. Es interesante cómo Herrera precisa que la versión de Kant que influye en Góngora es la de la tercera crítica (161). Esto es una constante en Humboldt, Schiller, Goethe, George y otros. Es ese Kant el que rescatarán, no el de otras críticas, por ser consideradas demasiado abstractas. En estos autores alemanes, el juicio estético kantiano se combina con los ideales educacionales y culturales griegos.

En cierta forma, es admisible determinar un punto de encuentro entre la observación de Marx de que el capitalismo hace la realidad líquida y todo lo transforma en mercancía, con la mirada de conservadores como Góngora.

Michel Foucault (2021)[9] hace notar el contexto común en el cual se desenvuelve originariamente la Escuela de Frankfurt[10] y la de Freiburg,[11] esta segunda, cuna del neoliberalismo alemán que después deviene en ordoliberalismo. Ambas compartían una preocupación por los efectos de las fuerzas del mercado y el trauma de la Primera Guerra Mundial como una demostración de que la modernidad no era progreso permanente ni seguro, sino que poseía también un germen de alta destrucción. Finalmente, la experiencia del nazismo será una confirmación más de lo anterior, una demostración de que el Estado moderno no es necesariamente

[9] Para una reconstrucción de Foucault, ver Buenaventura (2022).

[10] Refiere a la escuela alemana de teoría social y filosofía crítica asociada desde 1923 al Instituto de Investigación Social de la Universidad Goethe de Frankfurt, en Alemania.

[11] Escuela de economía fundada en la Universidad de Freiburg, Alemania, en la década de 1930.

una institución que garantice el derecho y la prosperidad; podía crecer hasta ser sinónimo de opresión y destrucción.[12]

La solución del ordoliberalismo pasa por trasladar el derecho hacia el mercado, sin que eso signifique intervención estatal sobre este. La Escuela de Frankfurt optará por la crítica social, cultural y jurídica para determinar el origen de las patologías de la racionalidad moderna y su interacción social.[13]

¿Por qué no ubicar a Góngora (o al mismo Herrera) en la tradición de la teoría crítica de origen en Frankfurt?[14] Porque sus desaprobaciones a la modernidad, racionalismo, liberalismo, ciencia, técnica, positivismo jurídico, se articulan en el eje dual de *Kultur/Zivilisation*. Es posible rastrear esa distinción en el siglo XIX, pero se agudiza y radicaliza con la *revolución conservadora*, y adquiere su versión más extrema en la comprensión del pueblo y del derecho del nacionalsocialismo. Una diferencia esencial entre la teoría crítica y la conservadora es que mientras la primera aboga por mayores grados de igualdad jurídica y normativas, la segunda se lamenta de la desaparición de las jerarquías que permitían reconocer el talante superior de algunos. El feminismo, los derechos raciales, las minorías sexuales nunca fueron temas para los conservadores revolucionarios, pero sí lo han sido para la teoría crítica alemana.

Quisiera finalizar con un breve comentario sobre el proyecto político-intelectual de Hugo Herrera. Herrera comparte el diagnóstico de Góngora. Ve en él a alguien que, gracias a su formación multidisciplinaria, pudo diagnosticar con claridad los efectos de las transformaciones que se producían en Chile en las décadas de 1970 y 1980. Nuestras crisis actuales validarían sus pronósticos. Se lamenta, al igual que Góngora, de la desaparición de una derecha nacional y social cristiana (quizás esa que equivocadamente Góngora creyó que renacía en la Declaración de Principios de la Junta Militar), pero sostiene la convicción de que el paisaje no urbano genera individuos más auténticos al asignar al pueblo una realidad ontológica que excede la artificialidad del contrato. Por cierto, junto a Schmitt y Góngora, Herrera rescata 'lo concreto' como categoría definitoria de lo político (Herrera 2020).

---

[12] Consultar Álvarez (2022).

[13] En el ordoliberalismo originario existe un sustrato nietzscheano de crítica tanto de la sociedad de masas como del Estado moderno como modelador del vínculo entre individuos y comunidad.

[14] Ver Basaure (2023).

Puede ser que de Herrera se pueda indicar algo similar que de Góngora (y de muchos conservadores): de la crítica intelectual, paradójicamente, no avanzan a una solución real, aplicable; permanece en el ámbito de la triste añoranza. Finalmente, su ejercicio es meramente reflexivo, histórico y conceptual. Del mundo conservador alemán de inicios del siglo XX que critica la modernidad y que informa intelectualmente la obra de Góngora y la mirada sobre la derecha de Herrera, solo Schmitt tuvo la capacidad de pensar un plan de transformación de la existencia social respecto de aquello que criticaba en ella. Pero hay buenas razones para preferir lo criticado antes que las soluciones dadas.

Por eso, quizás a Góngora es más preciso definirlo como el último representante de la *revolución conservadora* —esa que nos describe Armin Mohler (2005)—, más que como el último romántico. ¿Por qué? Para eso se requiere de un breve rodeo. En la interpretación de Rudolf Haym (1870), el romanticismo alemán habría sintetizado corrientes místicas de la teología, reconceptualizaciones de la metafísica clásica y el análisis filológico que determinarían una concepción orgánica de la sociedad y la realidad. Haym (1870) defenderá el carácter político del romanticismo. Para este filósofo (al igual que contemporáneamente para Frederick Beiser), el carácter político del romanticismo descansa en que el individuo, por su naturaleza social, solo puede obtener su realización por medio del Estado. De esto se desprende que, si la autorrealización es lo más relevante y el Estado es inseparable de ella, la política y la doctrina del Estado serían fundamentales. Como indica el mismo Friedrich Schlegel, el juicio político es el más alto, ya que es la ciencia que nos dice cómo lograr el bien supremo (Beiser 2006). Existiría en el romanticismo una naturaleza eminentemente política y de evidente estructura aristotélica: el Estado como el medio que permite que una comunidad de iguales busque la mejor vida posible. En eso, su naturaleza política es indiscutiblemente antiliberal. Como ha indicado el mismo Beiser (2006), el núcleo antiliberal del romanticismo estaría en sostener la preeminencia del Estado como un todo indivisible respecto de los individuos, sean estos considerados de forma individual o como una suma de ellos. La idea del Estado poético u orgánico del romanticismo sería el opuesto al del *deus ex machina* donde este es una voluntad externa o un principio general abstracto que mueve la máquina estatal, pero no a los ciudadanos entendidos como una realidad intrínseca e inseparable del mismo Estado, como ocurre en la mirada organicista del romanticismo.

Si bien algunos de estos elementos son distinguibles en el perfil intelectual de Góngora que Herrera produce, y que llevan a definirlo como un romántico tardío (192), las influencias que recibe, el papel que ellas juegan en el despliegue de su pensamiento de autores como Schmitt, Gadamer, Heidegger, hacen pertinente su interpretación como la de alguien que empleó categorías del conservadurismo revolucionario alemán para criticar con originalidad la modernidad y la realidad nacional desde una distinción entre *Kultur/Zivilisation*.

Góngora es de los historiadores e intelectuales chilenos más destacados de la segunda mitad del siglo XX. Un tipo de personalidad intelectual que, aunque se discrepe de él, se extraña. Produjo grandes discípulos, como los historiadores Gabriel Salazar y Joaquín Fermandois. El libro de Herrera es apologético, pero a la vez escrito con seriedad y rigurosidad.

En la obra de Heinrich von Kleist (1998), *Pentesilea*, la reina de las amazonas entra en tensión con el orden político del estado exclusivo de mujeres, el cual, en la narración de Kleist, para mantener la identidad comunitaria, paga el precio de la libertad individual, pero también plantea la tirantez intrínseca entre una libertad entendida desde una base moral, versus una como simple deseo, un querer anárquico e iliberal. La tragedia es que el progreso desataría las fuerzas de esta última, lo que llevaría, forzosamente, a tener que tomar medidas iliberales para salvar la propia libertad individual. Ese ciclo tomaría la forma de un eterno retorno.

Bibliografía

Álvarez Taylor, A. 2022. Critical Theory, Ordoliberalism and the Capitalist State. *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica* 13.

Basaure, M. 2023. ¿Por qué de nuevo conservadurismo? *El Mostrador*, 20 de julio. Disponible en: https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2023/07/20/porque-de-nuevo-conservadurismo/ [1 de abril 2024].

Beiser, F.C. 2006. *The Romantic Imperative: The Concept of Early German Romanticism*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Buenaventura, M. 2022. Schmitt, los ordoliberales y el error de Foucault. *Isegoría* 67, e16. DOI: https://doi.org/10.3989/isegoria.2022.67.16.

Foucault, M. 2021. *El nacimiento de la biopolítica.* Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Gadamer, H.-G. 2000. Entrevista con H.-G. Gadamer. Franco Volpi, Antonio Gnoli. *Letras Libres* 3(26), 32-36.

Hayek, F.A. 1982. *Nomos: The Law of Liberty*. Vol. 1: *Law, Legislation, and Liberty*. Chicago, IL: Routledge.

Haym, R. 1870. *Die romantische Schule*. Berlin: Gaertner.

Herrera, H. 2020. Republicanismo popular y telúrico. *La Tercera*, 19 de octubre. Disponible en: https://www.latercera.com/opinion/noticia/republicanismo-popular-y-telurico/NMAK2J65KVE2JG5LI5YXP3GEGE/ [1 de abril 2024].

Herrera, H. 2021. Comprensión jurídica y hermenéutica en el pensamiento de Carl Schmitt y Hans-Georg Gadamer. *Revista de Estudios Políticos* 194, 17-41.

Jaeger, W. 1923. *Aristoteles: Grundlegung einer Geschichte seiner Entwicklung*. Berlin: Weidman.

Jenofonte 1987. *Ciropedia*. Trad. A. Vegas Sansalvador. Madrid: Gredos.

Kleist V., H. 1998. *Penthesilea: A Tragic Drama*. Trad. J. Agee. New York: HarperCollins.

Mohler, A. 2005 [1949]. *Die Konservative Revolution in Deutschland 1918-1932. Ein Handbuch (Zugleich Dissertation Basel 1949), in d. 6. A. neu bearbeitet von Karlheinz Weißmann*. Graz: Ares-Verlag.

Rieckmann, J. (ed.) 2005. *A Companion to the Works of Stefan George*. Rochester, NY: Camden House.

Rosler, A. 2023. Quien dice Estado de Derecho quiere engañar: Carl Schmitt y el antipositivismo jurídico nacionalsocialista (1934-1936). *Prohistoria. Historia, Políticas de la Historia* 40, 1-36.

Sullivan, R. 1989. *Political Hermeneutics: The Early Thinking of Hans-Georg Gadamer*. Pennsylvania: Penn State University Press.

Tucídides 1992. *La Guerra del Peloponeso*. Trad. J.J. Torres Esbarranch. Madrid: Gredos.

Vatter, M. 2018. *Neoliberalism and Republicanism: Economic Rule of Law and Law as Concrete Order (Nomos)*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications. *EP*